



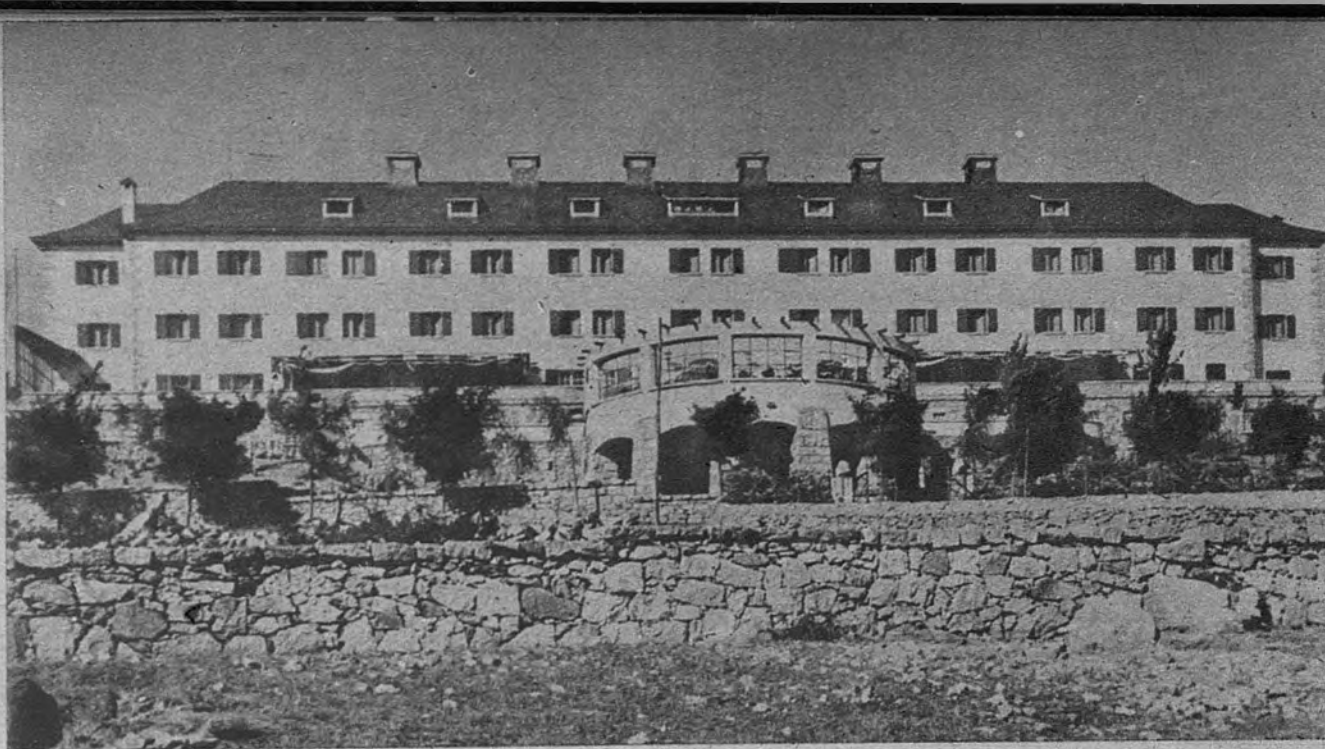
Arriba

Madrid, viernes 18 de julio de 1952

XVI ANIVERSARIO DEL GLORIOSO ALZAMIENTO NACIONAL



NUMERO EXTRAORDINARIO:
UNA PESETA



Fachada de la Residencia de Descanso para el personal del Banco de España.

UNA NUEVA Y MAGNIFICA OBRA SOCIAL

La Residencia de Descanso para el personal del Banco de España, en Cercedilla

LA Caja de Pensiones del Banco de España celebra este año su primer centenario. Es, sin duda, una de las mutuales más antiguas, solventes y benéficas de España, formando parte de la labor social del Banco.

Es enorme y magnífica por todos conceptos la labor social que este primer centro bancario viene realizando. En ella están incluidos sus completísimos servicios medicofarmacéuticos; su dispensario para la lucha antituberculosa; la contratación de camas en el sanatorio antituberculoso del Guadarrama; el sostenimiento de economatos para contribuir al abaratamiento de la vida de sus empleados; la creación de becas para estudios superiores a los hijos de sus empleados que hayan cursado brillantemente la enseñanza media; su grupo de Educación y Descanso, con refugio para esquiadores y montañeros en el puerto de Navacerrada, canoas para la práctica de la navegación a remo, su campo de deportes y su reparto de juguetes en Navidad a los hijos de su personal; los préstamos que a sus empleados concede para facilitar la adquisición de viviendas decorosas y, por último, como digna coronación de tan amplia labor social, la construcción de una magnífica residencia de descanso para su personal y familiares en el pueblo de Cercedilla.

A esta nueva obra social es a la que hoy dedicamos una especial atención, con la divulgación de su contenido social y humano para que al ser conocida pueda servir de estímulo y ejemplo a otras grandes entidades.

El Consejo General del Banco de España, siguiendo su proverbial norma de procurar los mayores beneficios posibles a su personal, acometió con generoso desprendimiento y entusiasmo la

creación de una nueva obra social para que el personal del Banco pudiera pasar parte de sus vacaciones reglamentarias en lugar higiénico y adecuado, a la vez que económico, en compañía de sus familiares, durante un período de diez a quince días.

A tal fin levantó un magnífico edificio, con un emplazamiento soberbio, con capacidad de ciento cuarenta camas, en el pueblo de Cercedilla, a una altura media de mil metros, instalándolo con el confort de gran hotel, de un hotel de lujo, con frontón, pista de tenis, etc., etc.

Hemos visitado en Cercedilla la Residencia de descanso para el personal del Banco de España, lamentando no formar parte de aquél para gozar de las como-

didades que allí se disfrutan. Es realmente admirable, y de ello dan fe las fotografías que publicamos. Un verdadero hotel de lujo, en el que los servicios son iguales para todos, en el que, como me decía un alto funcionario del Banco, desciende de su nivel social al más encumbrado funcionario para encontrar a la mitad del camino al más modesto al más humilde de los empleados, que así se considera elevado a la categoría de aquél en un ambiente de franca hermandad y convivencia, en un plano de igualdad social dentro de un trato amable y distinguido muy propicio al reposo y al descanso. Verdaderamente admirable y ejemplar.

El coste de la pensión se rige por la escala de sueldos que anualmente se per-

ciben. Hasta 5.000 pesetas de sueldo, la pensión es de 10 pesetas diarias. De 5.000,01 a 7.000, la pensión que corresponde es de 13 pesetas. De 7.000,01 a 15.000 de sueldo, el coste de la pensión es de 15 pesetas, y de 15.000,01 a 24.000 de sueldo anual, el precio de la pensión son 20 pesetas por día. ¿No es este régimen de proporcionalidades un hondo sentido social y cristiano digno de ser imitado?

Tenemos a la vista las instrucciones que regulan el derecho a utilizar la Residencia de descanso y la permanencia en ella. Podrán disfrutar del servicio de la Residencia, durante un período de diez a quince días, todos los empleados del Banco de España, tanto del centro como de las sucursales, con sus respectivos cónyuges y hasta tres hijos, siempre que éstos se hallen solteros y convivan exclusivamente a expensas del empleado, todo ello mediante el pago de la pensión que les corresponda de acuerdo con el sueldo anual.

A los empleados casados procedentes de las sucursales, que tengan familia a su cargo, se les abonará, tanto a ellos como a sus familiares, el 75 por 100 del precio del billete de ida y vuelta en segunda clase, y el 50 por 100 a los solteros. Los billetes de los empleados de las sucursales de Canarias, Baleares y Agencias, solamente se les abona desde su entrada en la Península.

Las normas sociales de convivencia, el clima que se respira en la Residencia del Banco de España, la convierten en una Residencia modelo, en una obra de un contenido social y humano tan hondo y tan fuerte que, tal vez, constituya un ejemplo para todos los que luchan por esa convivencia y esa paz social que estamos muy lejos de disfrutar en el mundo.

He aquí una obra social que debemos fomentar con entusiasmo, y por la que el Consejo General del Banco de España merece toda clase de felicitaciones.

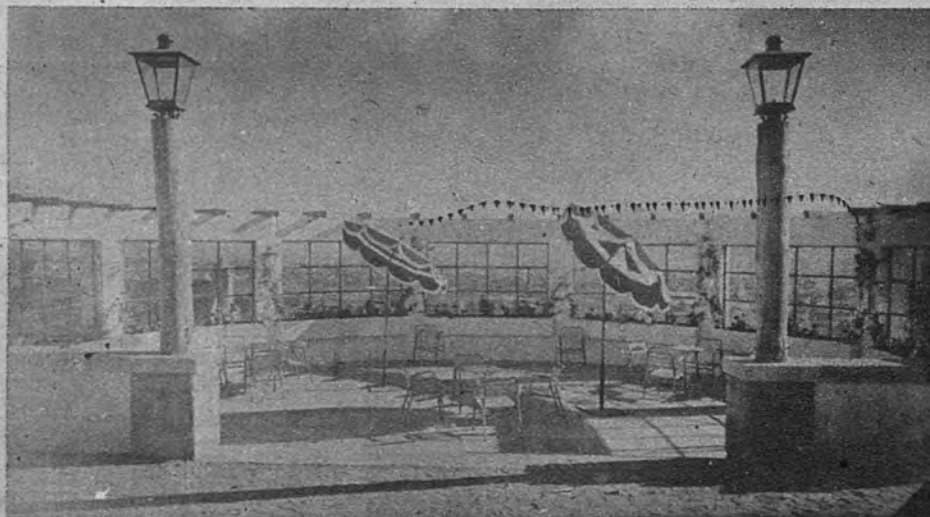
A. F.



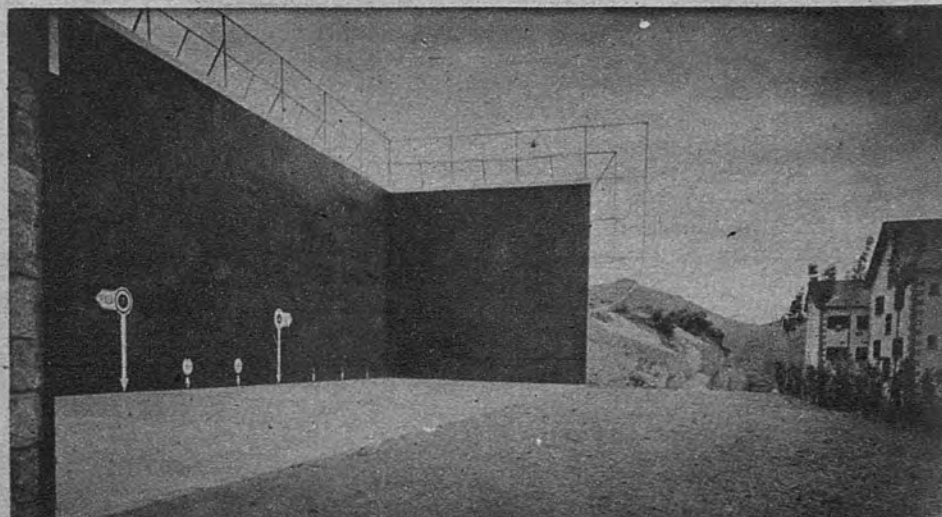
Detalle de uno de los salones.



El comedor.



La Pérgola.



El Frontón.

FERN
Minist

Con
versal
mient
Revol
lista.
polític
qué b
Nacido
ge en
rio y
los es
Régim

RUIZ
Ministr

«El
punto
va pos
conjug
del pen
nol con
técnica
ránec.
los esp
de años
lo que
ron de
dicione
miten,
a un g
cultura
social.»



FERNANDEZ-CUESTA
Ministro Secretario General

Con ocasión del XVI aniversario del Glorioso Alzamiento Nacional, umbral de la Revolución Nacional - Sindicalista, examina el panorama político español y la madurez que bajo el mando de su Jefe Nacional ha logrado la Falange en el proceso revolucionario y de integración de todos los españoles en la tarea del Régimen.



MARTÍN ARTAJO
Ministro de Asuntos Exteriores

«La política exterior del Caudillo, cimentada sobre el contenido doctrinal del Movimiento, ha devuelto a España su personalidad internacional. España ha recobrado en la comunidad internacional el puesto que había perdido hace más de doscientos años. La clarividencia y firmeza del Generalísimo han emancipado a la nación española de extranjeras tutelas tradicionales. España debe apercibirse para la defensa de la civilización en peligro.»



GIRON
Ministro de Trabajo

«Nunca el trabajador español, y dudo que ningún otro trabajador, se ha sentido ni más dignificado, ni más libre. Antes del Régimen de Franco no existió una verdadera política laboral. Hemos de llevar la previsión social al trabajador del campo, soporte y eje de la economía nacional. Los salarios tienen hoy una capacidad adquisitiva muy superior a la de hace seis meses, con probabilidades muy grandes de que esa capacidad aumente.»



PLANELL
Ministro de Industria

«Desde 1939 se han instalado o ampliado industrias por un número total de 63.369. De 2.850 millones kilovatios-hora en 1939 hemos pasado a los 8.500 millones del año último. Dentro de cinco años la industrialización de España permitirá una producción de 500 kilos de carbón, 75 de acero y 500 kilovatios-hora de electricidad por año y habitante. Desde 1946 se han construido 376 buques, con un total de 250.000 toneladas.»



RUIZ GIMENÉZ
Ministro de Educación Nacional

«El 18 de Julio significó el punto de arranque de una nueva posibilidad cultural: la de conjugar los más altos valores del pensamiento y del ser español con las inquietudes y las técnicas del hombre contemporáneo. En nuestra vida cultural, los españoles de muchas decenas de años han pecado más que por lo que hicieron, por lo que dejaron de hacer. Si un día las condiciones presupuestarias lo permiten, acaso sea posible llevar a un gran plan de ordenación cultural, paralelo al económico-social.»



CAVESTANY
Ministro de Agricultura

«Es imposible lograr el ajuste natural de los precios sin acción oficial alguna. Tratamos de evitar que los precios de las producciones básicas se hundan, como tiende a suceder cuando hay fuertes excedentes. Asegurar un prudente nivel de renta al campo a través de unos precios razonables es proporcionar un poder de compra estable a nuestra población rural. La abundancia —como se demuestra en el caso de la patata y la uva— también crea sus problemas.»



ARBURUA
Ministro de Comercio

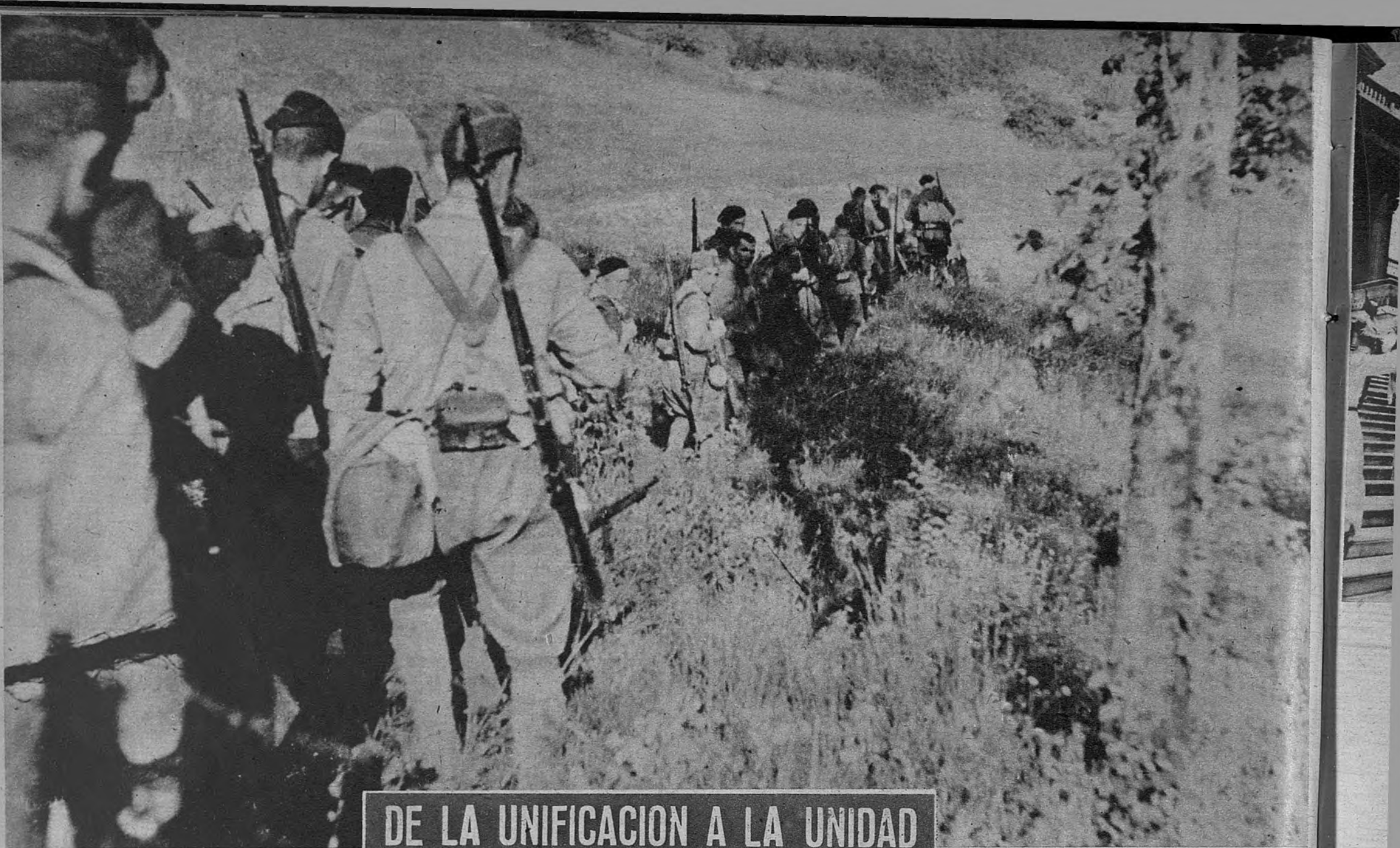
«Considero con franco optimismo la actual situación económica española. Hemos de limar y reducir los márgenes excesivos, atacando para ello el grado de monopolio de nuestra economía. Los sectores productivos tienen que buscar su compensación en un aumento de ventas y en un mayor rendimiento de trabajo. La estabilidad de la moneda y la confianza en ella son los signos más expresivos y la clave del equilibrio económico.»



ARIAS SALGADO
Ministro de I. y T.

«Al cuidar el prestigio de nuestra Patria, la información española ha sido más respetuosa que ninguna otra con la paz internacional. El panorama de eficacia y de abnegación, de fe y de fidelidad sólo encuentra parangón con el que ofrecen los órdenes de vida religioso y militar, que José Antonio quiso poner como esquema al vivir de las generaciones españolas contemporáneas. Los veteranos y los bisoños siguen en su puesto «arma al brazo y en lo alto las estrellas».

Vean todas estas interesantes declaraciones en las páginas 11 y siguientes



DE LA UNIFICACION A LA UNIDAD

Por Juan José PRADERA
(Vicesecretario de Secciones del Movimiento)

NO a título de consolación o vanagloria, porque de nada valen ni el examen de nostalgias ni el recuento de melancolías, sino por estricto espíritu de justicia, creo necesario volver la vista desde la altura del 18 de Julio hacia esa vertiente de nuestra guerra, en la que yacen tantos falangistas y requetés muertos, y en la que subyacen, como gérmenes vivos, tantas esperanzas para el futuro.

A título de testigo quisiera dar fe del resultado de una experiencia a cuyo proceso he asistido desde los puestos de mando que me han sido confiados a lo largo de estos últimos quince años; el uno, en tiempo y lugar muy sensibles a la política española, el país vasconavarro en la coyuntura del 18 de Julio; el otro, una trinchera de Prensa.

La inmediata proximidad con la pasión de cada día obliga a extremar a quien la sirve la facultad de intuir. Hay que leer entre líneas, decimos al aprendiz de periodista. Creo que es en el ejercicio del mando político y en la dirección de un periódico donde se percibe más claramente la sensación de que en las manos humanas, escondida en la concisa sintaxis de un telegrama o en la fría prosa de un oficio anda la verdad de la Historia viva.

A la luz de esa verdad pretendo considerar el hecho político de la Unificación y hacer en torno a él unas esquetas precisiones.

Importa mucho decir, en primer término, que la Unificación fue una realidad mucho antes que una teoría. Desde el primer instante requetés y falangistas murieron con idéntico espíritu de servicio, hermanados no sólo en las creencias, sino en las canciones, en las fidelidades, en el estilo. La realidad precedió a la teoría y a la dialéctica. Es decir, de teoría y dialéctica no hicieron sino encajar en un esquema político una realidad eminentemente popular.

Pues bien, frente a la realidad de la Unificación en los campos de batalla, refrendada con suma clarividencia por el Caudillo, en su decreto de Unificación, se instrumentaron dos distintos aparatos mentales, ambos de origen vicioso. Con el uno se aconsejaba proceder matemáticamente, de acuerdo con ciertos arbitrarios coeficientes, a los que no eran ajenas consideraciones de orden geográfico. Se operaba con sumas y restas, como si se tratara de una complicada, no digo simple, operación de cálculo y de estadística. ¡Empeño equivocado el de reducir potenciales históricos a condición de números! El otro intentaba resolver el problema

desde un punto de vista meramente intelectual. Se especulaba con raíces comunes, se incidía en antecedentes históricos de signos, gestos y emblemas. Parecía dominar a unos y otros la prisa por exhumar coincidencias de archivo y, por lo tanto, de forzosa buena voluntad.

Calcular coeficientes, deducir medias aritméticas y sumar, es decir, yuxtaponer Comunión Tradicionalista a Falange Española, constituía una equivocación por la razón sencilla de que ni la Falange ni el Carlismo eran, ni lo fueron nunca, meros instrumentos electorales, máquinas caciquiles para producir diputados y acaparar prebendas, sino fuerzas históricas vivas. Ser-vimos a Señor que no puede morir, decía José Antonio.

Pero aun desde un punto de vista puramente práctico, la operación era equivocada. Por el entramado de los esquemas mentales se filtraban querencias, nostalgias, apegos físicos. Se había intentado inscribir en un círculo mayor dos círculos menores, que, en el mejor de los casos, funcionaban tangentes. Esto representaba una torpeza radical.

Ambas posiciones estaban destinadas a superarse por una ley biológica, porque la ley de la vida es sobrevivir al pasado y alcanzar el futuro, y porque no hay coordenadas capaces de fijar los cauces del ímpetu histórico.

Como el hombre, los pueblos buscan sobrevivirse, vadean su tiempo, siempre con la vista puesta en el más allá.

Así lo entendió José Antonio cuando escribía: "Todos los que nos hemos asomado al mundo después de catástrofes como la de la gran guerra..., sentimos que hay latente en España, y reclama cada día más insistentemente que se la saque a la luz, una revolución que tiene dos venas: la vena de una justicia social profunda que no hay más remedio que implantar, y la vena de un sentido tradicional profundo, de un tucano tradicional español, que tal vez no reside donde piensan muchos, y que es necesario, a toda costa, rejuvenecer."

En el hondón de ese tucano está la gracia que ha asistido siempre al pueblo de España en sus trances difíciles, es decir, el hombre, el Caudillo, el actualizador e intérprete de la tradición española en la co-

yun-tura histórica del 18 de Julio, paradigma de virtudes heroicas nacidas rigurosamente de la necesidad de crear un orden militar frente a la acción anárquica de

un enemigo, por otra parte, más podreoso que nosotros en el orden material. La realidad es que la institución del caudillaje ha resultado tan válida en la guerra como luego en la paz, y gracias a ella ni banderías ni intereses subalternos han podido dañar la unidad de acción frente a un enemigo que trabaja disgregando las defensas tradicionales de la Patria.

Por esta misma razón, la unidad que se produjo automáticamente en los frentes de combate se demoró en la retaguardia. Fue difícil en los Estados Mayores de la política y fácil en las líneas de fuego. Cuando ese ejemplar camarada que es José Antonio Girón, en una operación tan abnegada como simbólica, trepaba hacia el Alto de los Leones con los falangistas de la Bandera de Castilla, flanqueados por un tercio de requetés, unos y otros avanzaron sin el menor recelo ni la menor consideración al color de sus camisas, porque unos y otros sabían que estaban cumpliendo un mismo destino.

Es decir, que era la idea de la existencia del enemigo la que creaba el orden único. La idea del enemigo cuenta fundamentalmente en el instinto de supervivencia, tanto de los hombres como de los pueblos. Luchamos por romper las ataduras de un enemigo invisible que entorpece y lastra nuestros movimientos. Ese enemigo es el sustrato de la decadencia española.

Pero ya, al cabo de estos quince últimos años, el común enemigo ha creado el común amigo. Unos y otros tenemos ya una idéntica sensibilidad frente a los problemas, unos y otros reaccionamos con análoga urgencia desde las mismas posiciones radicales, unos y otros somos protagonistas por igual del mismo viaje, en la misma nave, hacia un mismo destino.

La fe en el Caudillo, el cerco que juntos hemos padecido frente a un mundo que nos desconocía, la rigurosa conciencia de que era imposible volver atrás, la idéntica ilusión ante el futuro, en fin, la necesidad de ser, ha cerrado nuestras escuadras de forma indestructible.

Frente a esta suma de factores positivos no hay, en el balance, factor negativo en contra; no puede haberlo. Creemos en la suprema realidad de España, en los valores eternos e intangibles de la dignidad, de la integridad y de la libertad humana.

Merced a aquel enemigo y a estas creencias ha quedado superado el problema de la Unificación.



EN la trama o conjura exterior, urdida contra España, no solamente aparecieron la petulancia y los afanes de una grosera hegemonía con su coro de afilados resentimientos en las votaciones de la O. N. U., no solamente hubo el temor servil frente a Stalin y la inteligencia diabólica de Stalin para mover, burlar, parar, embaucar y torturar al Occidente.

Campeó también, como quien más, la estúpida ignorancia y aun capitaneó visiblemente en los principios la fracasada gesta antiespañola que se convirtió, al fin, en una irrisoria tempestad de palos de ciego. Se olvidaban que España había resistido ya antes todas las duras exigencias del Eje victorioso y en armas. Hicieron, tarde ya, un alto, en las marchas forzadas de su tontería y se dijeron uno a otro: "Pero, fíjate, le estamos haciendo el caldo gordo a Franco". También nos ponían, entre los pies, toda suerte de engorros materiales y financieros, heroicamente superados y pisoteados por la firmeza del Gobierno, aunque retrasaron gravemente nuestro progreso técnico y el desarrollo de nuestra riqueza, que, tanto o más que a España, servían a la defensa de Europa. La tardía, apurada y cicatera comprensión de nuestro "caso" no hundirá en el olvido, la incomprensión hipócrita, ficticiamente conturbada de razones morales y "quisiones" de delicadeza. Nos querían hacer tragar algo así como las condiciones impuestas al pobre Yorik, de "Sentimental Journey", por aquella solterona de rigor cuáquero que dormía frente a él en la misma habitación de la hostería. El régimen hispano, con su presencia sola y su victoria sobre el comunismo, aparecía como viril ofensa al pudor de la vestal purísima democrática, maravillosamente encarnado, por ejemplo, en las gracias honestas de Eleanor Roosevelt. En el puesto de guardia, donde todos nos habíamos de apretar para la defensa de Europa, aun debía caber a gusto la precita Alemania. ¡Oh convivir forzosamente, peligroso, difícil! Vino el tiempo del "etiam cum diabolo". ¡Hasta con el diablo!

El entendimiento político de España, como el de cualquiera de los grandes países europeos —cinco en total— de ilustre y antiquísima civilización, proyectada en los siglos y los continentes, con una misión universal, suponía, fuese cual fuese su forma de gobierno, un muy delicado y profundo sentido de la historia. A mister Truman le daba muchísima rabia la España presente. No le parecía su sistema bastante democrático, ni se practicaba aquí a gusto suyo el juego de las ollas electorales, donde a veces un madrugador "cagalaolla"—todo tiene sus inconvenientes—sale victorioso. Mister Truman, hombre dotado, dicen, de talentos prácticos y listuras maniobreras, en su país, no poseía, sin embargo, un sentido de la historia universal bastante idóneo para relacionarse bien con España ni a la postre con los grandes pueblos de Europa. Ante los magnos problemas europeos su mente no sobrepasaba los horizontes benéficos y limitados del plan Marshall o el juego numeral y ahistórico de las votaciones de la O. N. U., donde el voto abisinio es una bola de billar como otra cualquiera. Decía, por ejemplo, mister Truman: "Hay tiranos como Stalin, Julio César y Luis XIV". La "distinción" no era su fuerte, en nin-

DEFENSA DE EUROPA E IGNORANCIA CULPABLE

Por Rafael SANCHEZ-MAZAS

guna de sus acepciones, y así, él no distinguía entre la barbarie soviética, el imperio clásico y la Monarquía Cristianísima. Pero le había tocado a él organizar la defensa de Europa. A él, precisamente.

En una hora de esplendor humanístico de España, en los días de oro de Salamanca y Alcalá, al César nuestro, que se carteaba con Erasmo, que dialogaba con Ticiano y Durero, que tenía bien cerca y a su alrededor el renacimiento de Italia, de España, de Alemania y de Flandes, una vez le dijo Don Diego de Mendoza: "El Imperio, señor, se pierde por falta de letras". Y lo mismo intentó decir el duque de Saint-Simon a Luis XIV en un apogeo de cultura. Pues, ¿qué dirían estos a quien no habrá pasado de Sinclair Lewis?

También hoy, por la escasa cultura y la deficiencia mental se ha podido perder la defensa de Europa, de modo irremisible.

No se le alcanza a mister Truman, que al decir "defensa de la civilización occidental" no se trata de defender precisamente al laborista inglés, a la cuarta República francesa y su barullo, al clérico-demócrata italiano o a la naciente República de Bonn, porque "defensa de la civilización occidental" quiere decir en cuanto a las magistrales constantes positivas y civilizadoras, totalizadora defensa de la Historia de Francia, de la Historia de Inglaterra, de la Historia de Italia y de la Historia de Alemania. Y defensa, por tanto, de Julio César o de Carlos V o de Luis XIV. Y una gran parte, por lo menos no inferior a ninguna, de esta defensa, es la defensa de la Historia de España y de toda su proyección universal, hasta Tejas, hasta San Francisco y hasta el estrecho de Magallanes, porque ha extendido España, "hasta allí" lo que "aquí" se quiere defender.

Y lo que a Truman correspondía demostrar en el caso de España, para la mejor defensa de Europa, no era si el régimen español se parecía o no se parecía al norteamericano, ni si Franco hacía elecciones, como en el Minnesota, con emoción electoral hasta las lágrimas, sino precisamente si Franco defendía o no, como el mejor, aquellas esencias de España inseparables de la civilización europea. No puede entregarse la suerte y la custodia de tan supremos valores, no sólo nuestros —franceses, ingleses, italianos o alemanes que sean— a los barruntos simples, confusionarios e impresionistas de quien no trae ningún concepto serio sobre Europa.

Porque Europa, considerada en cualquier momento suelto y aislado de su historia, y para cualquier trumano inmediatismo, puede aparecer como una gran discordia de puntillosos charlatanes políticos y de enconados belicistas, que llevan a los pueblos a conflictos crueles, a veces injustificables, pero también, a la largo de los siglos y a lo ancho de sus grandes naciones, Europa es, sobre todas las pugnas, y aun diremos a pesar de sí misma, una inmensa colaboración, una nobilísima concordia, que ha iluminado y reconstruido sin cesar el tiempo y el espacio del mundo. El acta fundacional de los Estados Unidos es un hermoso documento, y un gran país, sin duda, nace ahí, pero como fuerza civilizadora y espiritual no todavía superior a la cultura griega, al Derecho Romano, al siglo de Augusto, al renacimiento de Florencia, al Siglo de Oro español, al gran siglo de Francia, ni a la era victoriana inglesa.

Dividía el bienaventurado Truman la historia universal en dos grandes grupos: regímenes "buenos" en cuanto compatibles con sus ideas democráticas o electorales y regímenes "malos"—Luis XIV, Stalin, Julio César, España—en cuanto disconformes con estas sus "ideas de salvación".

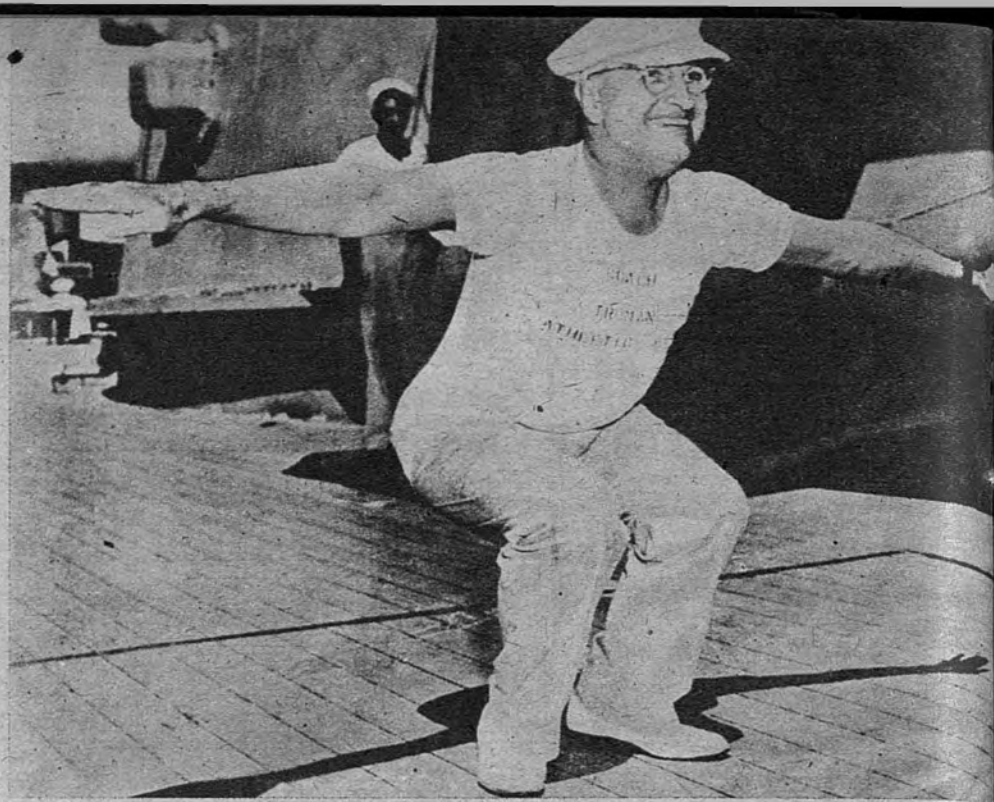
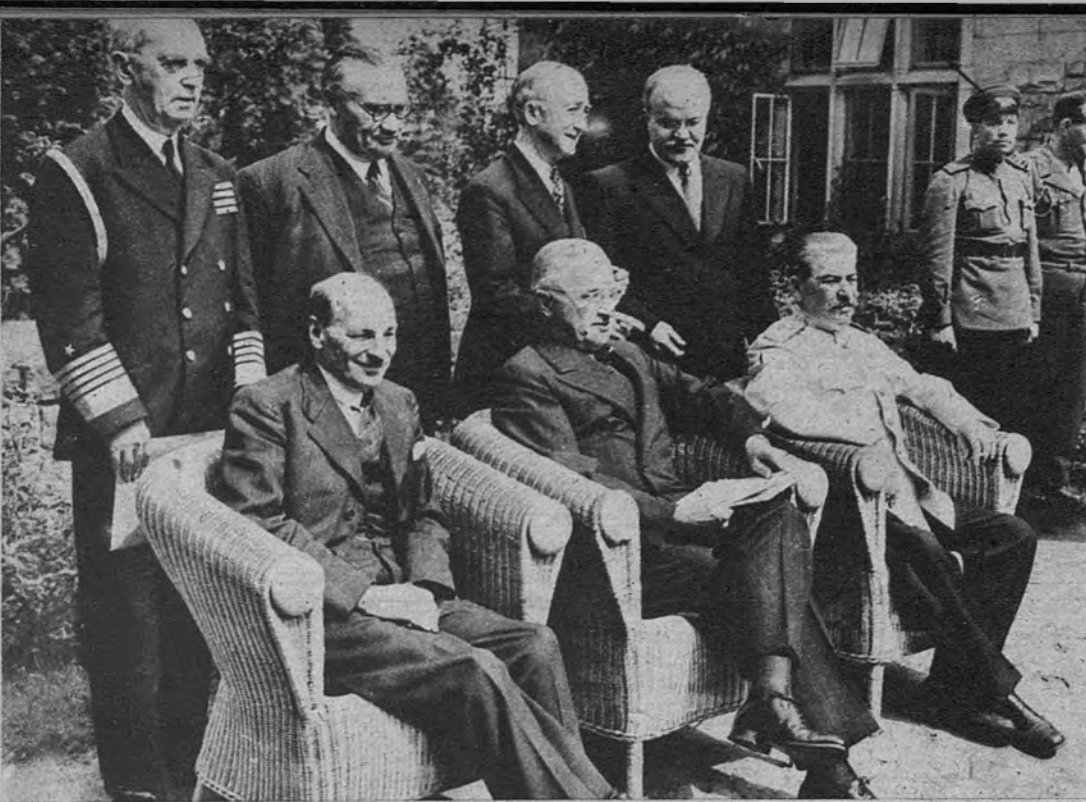
El no sabe que los regímenes no tanto son "buenos" o "malos" en sí mismos, sino según el tiempo, el país, la ocasión, etc.

Luego, mister Truman beatamente, aplicaba a la resolución de los casos particulares, urgentes y diarios la filosofía de William James, llamada "pragmatismo", consagrada y famosa en la Universidad de Harvard, como filosofía fácil y optimista del "modus vivendi", propia para legos intuitivos, que, en su forma barata y aplicada de ramplonería mental, produce esos manuales titulados "Para triunfar en los negocios", "Para tener éxito en la vida", "Curación por la ciencia

cristiana", probables evangelios de la mocedad trumana, porque, en realidad, esta es una filosofía de los negocios o la reducción hacendera a negocio de todo problema espiritual.

Todo esto, exacerbado a través de la Prensa de los grandes trusts, como expresión diuturna o del "vivir al día" mundial y norteamericano, ha conducido a mister Truman a una "interpretación periodística de la historia", más obtusa aun y menos respetable que la "interpretación materialista" de Marx y tan materialista como ella, aunque por el opuesto lado del "gran capitalismo". Pero la de Marx, con todo su pernicioso yerro, se fundaba en las lecturas graves y no en telegramas de agencia, artimañas bursátiles o electorales y sensacionalismos de última hora. ¿Acaso sabe mister Truman que en España, por antiguo respeto a la dignidad del hombre, no serían posibles las campañas personales y denigratorias, contra la vida íntima, que hace la Prensa de su país? Quien aquí ensayara eso, no por ley democrática, por sanción espontánea y moral de las gentes, sería descalificado, como quien escribiera de cualquier país las estúpidas mentiras que allá se publican sobre España. Y esto es civilización. Una





experiencia psicológica repetida y ya irrefutable, ha demostrado que una historia hecha "periodísticamente" sobre la vertiginosa sucesión de testimonios apresurados, apasionados, emocionales y recientes es, por necesidad una historia falsa. Sólo por lo que se aclara y ennoblece, la vida espiritual de un país, en este sentido, se justifica una cierta censura, aun como mera dilación.

Claro está, que con esta preparación, mister Truman podía abordar, a lo sumo, la contemplación de países sencillos como Liberia o Haití. Sin embargo, sus rudimentarias ideas no estaban exentas de cierta picardía, con harta frecuencia inherente a la rusticidad. Según la filosofía de James, la verdad era lo que a él le convenía a cada momento. Tomaba la historia como a beneficio de inventario, y siempre con balance a su favor. Ponía las partidas históricas en el "debe" o en el "haber", según las ventajas que ofreciera su distribución. Sabía él, por ejemplo, gracias a los excelentes servicios de su Pentágono, transmitidos al Presidente en informe secreto, que los asesinos de Katyn no eran los alemanes, sino los rusos. Pero dejó que el universo mundo, con la sola excepción de España—estuvo en el propio Katyn Giménez Caballero—clamase con los silbidos y aspavientos de todas sus agencias y emisoras, contra el crimen de los alemanes, y este monstruoso crimen atribuido a ellos, sirvió de eficaz contribución para crear la figura del "criminal de guerra", para llegar a las ejecuciones de Nuremberg y para romper, bajo la satánica alegría de Stalin, la caballeresca y antigua hermandad de las armas, puesta siempre sobre vencedores y vencidos, en las pugnas más atroces de Europa.

Luego—¡tapa! ¡tapa!—no convenía todo esto. El temor servil a los rusos se hacía insoportable e insostenible. Luego "le convenía" a mister Truman que los criminales fuesen los rusos y si lo dijo o hizo decir no fué por la digna y pura razón de que fuese verdad, sino por la triste y pragmática razón de que entonces resultaba oportuno "que la verdad fuese verdad". ¡Ah, qué picazuelo, mister Truman! Pero nuestro mundo, la "noble estrella" que decía el cardenal de Cusa, se ha visto en el riesgo de llegar a un supremo trance, capitaneada por esta gigante, por esta florida picardía feliz, ignara y sonriente en su camiseta multicolor de ridículas flores, vestidura bien adecuada para un prestidigitador de la verdad, porque "flores" en la jerga de los tablajes, quería decir "trampas".

A nadie extrañará, pues, que ahora, una gran parte de la ciudadanía norteamericana se alce contra la corrupción administrativa o picaresca de alto bordo.

Hace tiempo se puede observar en el mundo presente que la picaresca, antes industria peculiar de los desaharrapados y pobres, se ha trasladado a la alta burocracia y al "gran capitalismo" y en particular a su "rejuvenecimiento" estraperlista, "que da el mico" a todas las leyes morales y sociales, como capitalismo alegre, osado, sinvergüenza, rejuvenecido con glándulas de mico.

Todo aquello tan cacareado de "la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad" bueno para ciudadanos modestos y particulares como Babbitt, el bobo, en las altas esferas trumanianas e impenetrables, era

verde y se lo comió un borrico o quedó en películas de propaganda, sensibleras y judiciales, para que palurdos hispánicos aprendiesen la "rectitud moral" en procesos de Mary Dugan y contribuyesen a la vez al esplendor cretino de Hollywood con sus doce pesetas. ¡Oh qué buen camino! Para que todos los mortales entraran por el aro, se formuló la orden general de que ningún país podría dejar de endosar el mismo modelo de túnica democrática especial para "país libre" ni de encender la lámpara de sus destinos en aquella luz inextinguible, sostenida por la estatua de la Libertad a la entrada del puerto del Nueva York. Hubo entonces un ridículo y chafado empeño por forzar a España a vestirse en este bazar de ropas hechas o "semana del dollar". Pero no se podía ir demasiado contra las cosas naturales. El régimen español tendría defectos como todos los que han existido y existirán, por muy buenos que sean. Pero mientras Truman veía en los periódicos toda la hojarasca del momento, ignoraba que Franco había defendido con el alma y la espada, las esencias de la civilización española y se fundaba en raíces de siglos. Solamente faltó acusarnos de no tener leyes de humana convivencia con los negros. Tal era la ignorancia de los problemas de nuestro país y de cada país. Con la general utopía, como una circular comercial girada a una dócil clientela, se olvidó que la política obedece a las leyes de la realidad, de la relatividad y de la historia, y no hay "régimen ideal" para todos los tiempos y países, sino el relativamente y adecuado a la realidad, al tiempo y a la historia de cada país. Lo que es bueno para un país es para otro detestable expediente o carga inútil, como serían las leyes del Almirantazgo en la República del Paraguay. A la fase histórica de cada país—que nunca es la misma para todos en el mismo tiempo—corresponden



formas distintas. Y aun en cada país, todavía ningún régimen es inmutable. Todos cambian indefectible e incesantemente, en cuanto vivos, hacia mayor autoridad o libertad, hacia la Monarquía o hacia la República, hacia las minorías o hacia las masas, hacia las formas puras o hacia las mixtas. Por eso Franco, jamás quiso una Constitución cerrada, sino abierta, que fuese elaborando sus normas frente al desarrollo de la vida.

Pero en estos años, por ejemplo, hacia donde no ha tenido que orientarse la España de Franco es precisamente hacia las ideas de mister Truman. Más bien el país de mister Truman ha tenido que ir hacia los principios de la España de Franco, porque los Estados Unidos, ciertamente con algún retraso, han logrado al fin entender lo que el régimen español entendía desde el primer minuto de su existencia, y lo que Roma también entendía hace ya más de dos mil años, o sea que para salvar la libertad del Estado, en períodos excepcionales, como este que vivimos, es necesario restringir la libertad individual. Así los Estados Unidos, por primera vez en su historia—bajo mister Truman—y a pesar de todas las actas sacratísimas, han restringido libertades individuales, y con mayor rigor que nosotros en muchos aspectos.

A nosotros, los españoles, no se nos ocurrirá jamás, para encarnarnos con el futuro tiempo difícil, sustituir a Franco por una especie de mister Truman. A millones de ciudadanos norteamericanos se les acaba de ocurrir—y se les ha tenido que ocurrir—la conveniencia de sustituir a mister Truman por un general victorioso de sangre germánica. Han tardado años en descubrir, a pesar de la cacareada libertad de ideas, lo que aquí se veía patente hace diez años: que vivíamos entre un tiempo postbélico, difícil de administrar, y un tiempo prebélico, más difícil aun de preparar. No somos nosotros quienes hemos perdido más de un lustro con la inconsciencia del momento histórico y de los modos del gobierno oportuno. Cuando Franco anunció a quien parecía menos tonto, a Churchill, que urgía considerar ya como grave el momento prebélico a que nos veíamos abocados y proceder a organizar la defensa de Europa, Churchill no lo creyó, y enseñó la carta al amigo Stalin. Una contagiosa ignorancia parecía alcanzar a los mejores. España, día a día, frente a los ajenos errores, se fué cargando de razón y de fuerza moral. Se impuso no sólo con su régimen, sino con todas las cosas que a España le son naturales y connaturales, con su fuerte reducto geográfico, con su antiquísima civilización tradicional y viviente, con su heroica, numantina, zaragozana capacidad de resistencia, con su altísimo temple moral, con su gran estilo militante y viril, con la belleza de su idioma difuso entre veinte naciones, con sus vivos y con sus muertos, con toda su multiforme historia, con toda su multiforme, viva y armoniosa humanidad.

Cuando un pueblo así tiene a su cabeza, ley de carne y hueso, un hombre templado, lúcido y valiente, se pone con alegre decisión, contra todo entredicho—como un día con los Reyes de Aragón—, contra todo cerco prepotente—como un día en el Alcázar de Toledo—, contra la ignorancia supina y la taimada malignidad de medio mundo. Entonces, a la letra, cumple el consejo aquel, del secretario de Florencia: "Acabarás poniendo a tu enemigo en la imposibilidad de ofenderte". Y entonces ve que se le abre una nueva aurora.

La preparación del 18 de Julio

Por David IATO

"Los sucesos históricos no son nunca producto del azar".—FRANCO.

EL 18 de julio de 1936 es y será una fecha decisiva en la Historia de España por muchas vueltas que dé el globo terráqueo.

Y resulta obligado bucear entre los acontecimientos de aquellas horas, al lado de sus protagonistas, para sacar a la luz cuantos datos puedan servir. Porque, si para escribir historia, conviene cierta perspectiva, que sólo da el tiempo, curando la pasión personal, destacando lo fundamental y oscureciendo lo secundario, esta perspectiva puede resultar insuficiente si entonces se desconocen los sentimientos, intenciones y pormenores de quienes fueron protagonistas.

Precisamente, y creemos que por auténtica modestia, es decir, por sentirse empujados al lado del sobrecogedor acontecimiento del Alzamiento, los hombres del 18 de Julio han guardado un silencio que entendemos es hora ya de romper. La bibliografía que produjo nuestra guerra no es, ciertamente, escasa; incluso se ha recogido con minuciosidad la serie inacabable de heroísmos y sacrificios que los españoles demostraron ante los ojos atónitos del mundo; pero olvídense cómo esta literatura de guerra, y aun de postguerra, apenas ha descubierto cómo se fue trabando la sublevación, cómo día a día y hora a hora se tejía la red que habría de terminar asfixiando a los criminales que una estúpida democracia llevó al Poder.

El bienio de Azaña, intransigente, sectario y agresivo, dividió a las fuerzas nacionales en dos sectores. Uno, el más numeroso, que entendió posible encontrar un Gobierno moderado por los caminos blandos de los votos, y otro, reducido y dividido, con la idea arraigada de que no quedaba otra salida que la violencia.

Producto de este pensamiento fue el 10 de agosto. Pero la rebelión del 10 de agosto tenía que fracasar. En ella se cometieron tres grandes errores. Uno técnico: desconociendo que ya no era posible, en un Estado que pudiera llamarse así, un golpe de audacia desde la calle. Otro, táctico, pues el momento era de tensión revolucionaria "izquierdista", dado que la reacción nacida con los incendios de conventos en mayo no había sedimentado en resuelto movimiento de rebeldía. Y, por último, un error histórico no puede desconocerse lo que acontece, las elementales vueltas al pasado no se realizan nunca. La comprobación de estos errores la encontramos el 18 de Julio, en cuyo día no fue posible invocar como precedente el golpe monárquico de agosto.

El inútil heroísmo del 10 de agosto llevó las masas nacionales hacia el campo democrático. Y triunfaron: pero sus dirigentes tomaron en serio el juego, como si fuera posible el turno de una coalición revolucionaria y una masa conservadora.

Desde el primer momento de la fundación de la Falange tienen sus gentes la conciencia de que ni es posible llegar al Poder a través de las urnas ni que la división en que se encuentra el país permitiese, ni desde arriba, poner en la rueda de la fortuna electoral, a plazo corto y fijo, la suerte de España. Y por eso la Falange fue una Milicia.

Inseparable de la primera línea falangista es el nombre de Agustín Aznar: "Pelea como un ángel", dijo

de él José Antonio, y así, de escuadrilla llegó pronto, a los veintidós años, a la Jefatura Nacional de las Milicias falangistas.

Dejémosle hablar: cuesta trabajo hacerle comenzar, pero después lo difícil es seguirle:

"En julio estaba detenido en la cárcel de Vitoria y enlazaba con Mola y con Camilo Alonso. Las Milicias no estaban bien preparadas para luchar contra fuerzas regulares. En cambio, su espíritu era elevadísimo y con capacidad para los más arriesgados golpes de sorpresa. Últimamente preocupaba su cohesión, pues afluan a nuestras filas numerosos españoles que antes militaban en otras fuerzas nacionales, convencidos de que estaba planeada una lucha abierta y que la Falange era la única muralla eficaz; estas adhesiones, a pesar de su entusiasmo y buena fe, unidas a la detención de la casi totalidad de los mandos, eran motivos fundados de temor.

Desde el primer momento se pensó en concentrar a nuestras gentes en los cuarteles, pues mezclados con la tropa, ésta se mostraría más animosa, y pronto, en horas, manejarían los más jóvenes el fusil y la bomba



Agustín Aznar.

de mano. En Valladolid, Madrid y Sevilla se tenía fe ciega, pasara lo que pasara. Se confiaba también en Galicia, Cáceres y Alicante, y se temía por el heroísmo de los nuestros de Oviedo. En general esperábamos hacer buen papel al lado de todas las guarniciones.

El asesinato de Calvo Sotelo fue buen galvanizador de ánimos; antes la Falange había preparado diversas tentativas; la última, que estuvo a punto de realizarse, fue un proyecto mío de enfrentarnos, cara a cara, con las manifestaciones comunistas del primero de mayo: ellos llevaban milicias armadas, y contra ellas lanzaríamos nuestras Centurias. Pero, al parecer, el intento era prematuro.

Mi gran preocupación era Madrid. Allí estaban los escuadristas que habían impuesto un temeroso respeto a la milicianada socialista y comunista, combatiéndola sin descanso. Escribí a José Antonio pidiéndole permiso para ponerme al frente de nuestros camaradas madrileños, para lo cual planeé mi fuga de la cárcel. El comportamiento de nuestra primera línea fue el previsto, y de su rendimiento no es preciso hablar. Únicamente Madrid fracasó, y con ello la capital quedó entregada a la chusma. ¿Por qué se quedaron encerrados en el cuartel de la Montaña?, se pregunta Agustín, como se preguntaron todos los españoles. Ya se temía que esto ocurriera; por ello Franco dirigió a los jefes madrileños una carta cifrada en los primeros días de julio aconsejándoles no encerrarse en los cuarteles, dado el progresivo armamento de las juventudes marxistas. "A la Falange le parecía ideal la concentración del cuartel de la Montaña, como punto de partida para ocupar la Cárcel Modelo, en donde teníamos encerrados dos mil camaradas, con los que la suerte de Madrid hubiera sido bien distinta."

Agustín, que perdió sus tres hermanos en la guerra, recuerda emocionado la muerte de Jaime en el cuartel de la Montaña. Jaime era entonces Jefe Local de la Falange, y entró en el cuartel con un grupo de Filosofía que mandaba Eugenio Lostáu—antes había ido a su casa a dar un beso a su hija recién nacida—. Que-



Teniente coronel Murga.

dó herido en el cuartel, y cuando iba a ser rematado por un asaltante, se dirigió a él, diciéndole: "¿Serás capaz de llevar mis papeles a mi mujer?" "Lo haré", contestó el miliciano. Jaime pudo escribir: "Hasta siempre." Y el rojo se presentó ante la mujer de Jaime y la dijo: "Acabo de matar a tu marido. Toma sus papeles."

Después Agustín habla y habla sobre José Antonio. Y de pronto, como arrepentido, me dice: "No escribas nada de lo que te he dicho. Es sólo para nosotros."

El teniente coronel Murga fue un auténtico enlace de Mola. Esta afirmación viene a cuento de los innumerables ciudadanos que después de la muerte del general que encabezó la rebelión, se rotularon impudicamente como enlaces suyos.

Desde finales de mayo, en que Mola decidió, siguiendo la indicación de Franco, dirigir el Movimiento en la Península, hasta el momento del Alzamiento, se consolidó el compromiso en la casi totalidad de las guarniciones.

"La labor—dice Murga—no era sencilla. A veces resultaba claro el lenguaje. En otras, cuando no se tenía seguridad en la persona, el planteamiento se hacía difícil, pues se trataba de sumar fuerzas sin levantar recelos ni descubrirse ante los que estaban dispuestos a defender la República.

Era un problema contener a los impacientes. Y hacerles entrar por caminos de prudencia, en los gestos y en las palabras, con objeto de que no dejaran traslucir la intención y los propósitos.

Víctima de esto fui yo mismo, detenido el día 17 con el capitán Moral, el comandante Porto y el general González de Lara. Mi compañía se presentó con el capitán Miranda, que murió luchando al frente de una bandera de Falange en el cuartel de la Guardia Civil, en donde estábamos detenidos, para liberarnos. El general González de Lara tuvo que utilizar toda su autoridad para hacer desistir de sus propósitos a los soldados. Burgos debía sublevarse el 19, a las nueve de la mañana, y por nada podía anticiparse dicho momento sin orden de Mola. Nuestra detención se había hecho directamente ordenada por Mallol, director general de Seguridad republicano, que se presentó en Burgos el mismo día 17. No ignorábamos que en nuestro traslado a la prisión de Guadalajara podía irnos la vida. Pero así debía hacerse. En Burgos no supieron más de nosotros y nos dieron por fusilados, y así realmente ocurrió, aun cuando yo salvé la vida por verdadero milagro.

Cuando menos, nos fue dado luchar contra la avalancha de milicianos y guardias civiles y de Asalto que atacaron Guadalajara. Hasta que la defensa fue reduciéndose en espacio y hombres, quedando, por fin, seis combatientes, en lucha desesperada, dentro del cuartel de la Guardia Civil."

Murga, con su enorme dinamismo, nos repite varias veces con una pena imborrable: "¿Y pensar que si no me detienen, el día 19 hubiera estado defendiendo La Cabrera! ¿Por allí no hubiera pasado nadie!"

Murga no olvidará jamás el objetivo que no pudo cubrir por cumplir lo ordenado hasta el final.

Manolo Pombo Angulo, capitán de Requetés, tiene la calma de un hombre entregado a quehaceres intelectuales. Pertenece, como tantos otros, a esa generación universitaria que ha sabido manejar con parejo ímpetu la pluma y la pistola. Prefiere centrar sus recuerdos en Navarra. Sería erróneo entender como sede única del Requeté la región navarra. Pero es indudable que allí residía su núcleo más aguerrido y numeroso: 1.642 muertos dan fe de ello.

A pesar de los despliegues de guardias de Asalto, los requetés navarros se prepararon para el Alzamiento en ejercicios militares por los montes.

Pombo interpreta así el 18 de Julio de los requetés navarros:

"El alzamiento de los carlistas en Navarra tuvo un carácter eminentemente popular. Se alzó el pueblo en armas. Conviene anotar que todas las partidas realistas se nutrieron siempre de gentes del pueblo, de agricultores. Nacen en los pueblos. Son gestas populares.

(Continúa en páginas interiores.)



Manuel Pombo Angulo.

Madrid municipal desde el 18 de julio

Por Ernesto GIMENEZ CABALLERO

MADRID municipal, desde el 18 de Julio de 1936, es la historia de una agonía, una muerte y un resucitamiento.

La agonía de Madrid desde 1936 tuvo su Alcalde (de cuyo nombre no queremos acordarnos). Pero la muerte de Madrid, hacia 1939, ya no lo tuvo. Porque no podía tenerlo: porque no podía existir un "Ayuntamiento" donde todo se había ya "disyuntado", anarquizado. Aniquilado. No tanto edificios y servicios de la ciudad como el destino de esa ciudad, nacida para cabeza de España. Al perder España la cabeza, Madrid resultó perdido: suicidado. Ese es el Madrid que nosotros encontramos el 18 de Julio de 1936, el Año de la Victoria: una capital decapitada.

Pero el milagro se repitió en la milagrosa historia de Madrid. El milagro de aquel Alcalde cristiano medieval que mientras había estado combatiendo extramuros a los agarenos — se le suicidaron su mujer y sus hijas para no caer en manos del enemigo. Por lo que aquel Alcalde, al volver victorioso a su villa — y ante el horror de aquellos cuellos segados, de sus propias entrañas, no encontró otra esperanza en su desesperación que rezar a la Virgen de Atocha. Y el milagro se hizo. Y las amadas cabezas volvieron a unirse a sus cuerpos — ante los mismos ojos de aquel hombre de fe, de aquel primitivo Caudillo recuperador de Madrid.

Así el Madrid de Franco. Sin cabeza y sin pies, en 1939, por un milagro también de Fe comenzó poco a poco a tomar cuerpo. A incorporarse. Y a llegar a ser lo que había dejado de ser desde hacía años, muchos años. Cabeza firme de una España resucitada. El Madrid de hoy, 1952

La historia de este resucitar municipal madrileño de 1939 a 1952 irá quedando adscrita a los nombres de sus Alcaldes: Alcocer, Moreno Torres y esperamos que también al de Mayalde.

Alcocer fué el Alcalde de los escombros. Moreno Torres, del gran replanteamiento. Mayalde puede serlo de una conciencia capitalicia recuperada.

Alcocer—todos le recordamos—era el hombre que aun llevaba en los ojos el horror de los cuellos segados—el horror de la guerra—: del esperar días y días extramuros de la ciudad, con servicios de urgencia y de socorro, a que la ciudad se rindiese, y una vez rendida aparecieran ante esos ojos suyos lo que apareció: la muerte, el hambre, el destrozo, el cuello sangriento y roto de la ciudad querida. Alcocer encontró el Madrid—aduar. El Madrid arrasado como tras una "razzia" sarracena. Palacios hechos pocilgas. Transportes en astillas. Luces cegadas. Calles de trincheros. Fachadas de agujeros. Depósitos vacíos. Jardines pacidos por las cabras. Patrimonios en saqueo. Una Universidad volada con minas. Basuras. Parásitos. El aire infectado de pus y sangre y alcantarilla. Y colas de gentes en cada esquina y ante cada tienda, como en una Rusia más atroz que la Rusia de nieve, porque toda esa miseria la potenciaba el sol de Madrid. El Madrid de los escombros. La ciudad de Alcocer.

Cuando Moreno Torres recogió el Madrid de Alcocer ya no era un Madrid en escombros. Sino el de una primera y salvadora ordenación.

Alcocer era el hombre de aquel rostro suave, misericordioso, casi de misionero en un terremoto o de delegado de Cruz Roja ante los desastres de una inundación o una epidemia. Era el bendito y tradicional Alcalde de la Ronda de pan y huevo, el de los Auxilios Sociales, el de los comedores de asistencia al famélico, el de los servicios de recuperación, el del revoco de las fachadas, el de enderezar faroles, arreglar vías, retirar detritus y allegar arbitrios donde los hubiese para que la ciudad convaleciera y sanase.

Cuando Alcocer dejó su puesto, la ciudad caminaba ya por sí sola, comía, trajinaba, se edificaba y hasta sonreía otra vez. El milagro del legendario Alcalde había quedado renovado. Madrid recompuso su cabeza. La irrupción de Moreno Torres al Madrid de Alcocer fué eso: una irrupción. Procedente de Regiones Devastadas, concibió un Madrid irruptor y por decreto. De nueva planta. En grande. Para estrenar.

Hombre tradicionalista y restaurador, con mentalidad tan isabelina que proyectó un monumento a otra Isabel, "la Chata", tenía, sin embargo, un temperamento de instauraciones, presidencial, casi americano: un temple—¿por qué no decirlo?—falangista. Del "dicho y hecho". De soportar críticas y realizar las cosas. Si tras la guerra se habían levantado, de unos pocos cascotes, pueblos y regiones, ¿por qué no se podía Madrid replantear de nuevo?

Desde el carlotercismo del XVIII no se hizo un esfuerzo urbilcol por Madrid como el de Moreno Torres. Rascacielos, avenidas, extraurbios, jardines, pavimentaciones, colonias, luces, aguas, hoteles, turismo y un

jabajo el aislamiento suicida del Madrid decimonónico!

Y trolebuses, y autobuses, y taxis, y tranvías nuevos. Sólo que como la postguerra no había terminado, en un maldito cuestarrón que miraba a los cementerios, uno de esos tranvías, del tiempo de Alcocer aún, se le desnucó. Y lo que en tiempo de Alcocer pudo ser un parte más de guerra, ahora resultó un "aparte" para Moreno Torres. Y un reaparecer a escena de Mayalde.

Mayalde ya no es sólo el hombre de rostro misericordioso, como el de Alcocer, por haber visto también el horror de la guerra. No sólo un temperamento de acción como el de Moreno Torres, demostrado antes al frente de la Dirección de Seguridad Pública y de una Embajada bajo bombas rusas y americanas. Mayalde es algo más: un alma formada en los principios juveniles que informaron el Movimiento. En la inequívoca doctrina del falangismo. En el culto a José Antonio. Y en la absoluta lealtad al Caudillo y a nadie más.

Mayalde ya puede ser el Alcalde que ahora necesita Madrid: el de una conciencia capitalicia: el de un gran destino recobrado.

Recordado: MADRID surgió en la Historia—por 1560 y por decreto—para continuar la histórica misión unitaria de TOLEDO (ya estrecho como capital del orbe) y para continuar la misión universal de EL ESCORIAL. (Sólo útil como "Puesto de Mando", en extramuros.)

Madrid surgió: como proyección burocrática de la unificación nacional y heroica que representaba Toledo el del Alcázar. Y también como "Casas de Oficios" prolongadas desde El Escorial, para mantener en alto por el mundo una bandera católica y universal.

Pero Madrid, apenas muerto su fundador, Felipe II, pronto comenzó a fallar en su excelsa y dúplice misión. En lugar de armonizar las demás ciudades y tierras de España en una corona de Mando, comenzó a imponer el mando de la Corona, el capricho y la absorción. Se dedicó a crear favoritos y privados, oscureciendo a los grandes hombres de verdad. Y a pulular un falso beaterio. Y a llenarse de pícaros, mujerío, poetillas de esquina, excombatientes, desengañados con melena y barba, covachuelas, mentideros y bulos. Y como Madrid tenía un fondo oriental más que romano y godo, no vaciló en traicionar a su fundadora, la Casa de Austria, y entregarse a los eternos enemigos de los godos: los franceses. Madrid aceptó el borbonismo de Felipe V un 14 de abril de 1701, encantado y alegre, como acepta-

ría alegre y encantado, otro 14 de abril, que ese borbonismo se le fugase: 1931.

Madrid, creado para ser, como Gracián decía: "Madre de tantas naciones, centro de dos mundos, esfera del sol católico, segunda Roma", pronto dejó de querer ser Roma, y esfera católica, y centro de mundos, y madre de países. Madrid—ingenio y novelero—le dieron el timo auténtico del isidro los granujas que acechaban. Papeles por dinero. Tratados y tratados. Y así vió hundirse su imperio europeo con los papeles de la Paz de los Pirineos y los papeles de Utrecht. Y derrumbarse América. Y Cuba y Filipinas, con los papeles de la Paz de París. Y brotar el separatismo peninsular con los papeles del Pacto de San Sebastián. Hasta llegar, con tanto papel de timo, al puro confetti, a la atomización de España, a la pulverización de 1936 a 1939.

Rota la medula, enloquecido, inconsciente—ya sin conciencia alguna—, eso era Madrid cuando nosotros le recuperamos. Eso era mi Madrid, el Madrid nuestro, el del libro donde en 1944 estampé su faz con un dolor y un amor que jamás puse en otro libro. Y que debía ser el vademécum de todo Alcalde y todo madrileño, como "memento mori". Como "conciencia" de lo que fué y de lo que debe volver a ser Madrid. Y lo que debe volver a ser Madrid es aquello que fué en su primigenia fundación: un destino cupular y romano, integrador de pueblos y gentes. Y abierto a todos los mundos. Volver a ser de nuevo ciudad radial, diametral, abierta, enlazando Barcelona con Lisboa, Europa con Marruecos. Y todo con América.

Y sin dejarse engañar y timar otra vez por los granujas, por los que acechan con el sobrecito de los papeles, por los que quieren mixtificar el Movimiento como antaño mixtificaron las dinastías creadoras.

Madrid: hoy ciudad renacida, juvenil, esperanzada y hermosa otra vez en la Historia! Cicatrizada de heridas. Con ilusiones de vida y de triunfar. Madrid municipal, desde el 18 de Julio de 1939—resucitado tras su pasión y muerte—, Madrid es de nuevo otro milagro de FE. Y un canto de victoria.

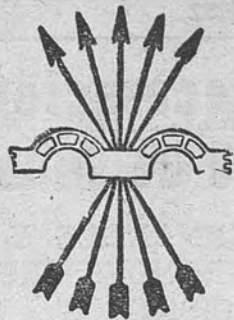
El Municipio madrileño—por tanto—, de ahora en adelante, no ha de significar ya un volquete de escombros, como con Alcocer. Ni un plano de región devastada, como con Moreno Torres. Sino conciencia.

Madrid—ya edificado, municipalizado y bendito—debe ya ser, sencillamente, el símbolo de todo remate y toda construcción: ¡Una bandera al ancho viento!





GARCIA SERRANO
Nuestro camarada de Redacción, escritor y periodista de la Falange, que ha sido galardonado con el Premio San Fernando, instituido por el Frente de Juventudes.



Arriba

Núm. 6.142.—II época.—Madrid, viernes 18 de julio de 1952

SERVICIO METEOROLOGICO

Han continuado las precipitaciones en la costa cantábrica y se han producido nubes de desarrollo vertical en los Pirineos, cabeceras del Duero y Ebro.

TIEMPO PROBABLE.—Continuará el tiempo con caracteres análogos a los del día de ayer, siendo de esperar la actividad tormentosa, que tiende a desaparecer lentamente.

FUNDADO POR JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA. — ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. — LARRA, 14. — Tel. 23-26-10. — 1 PTA.

HOY, XVI ANIVERSARIO DEL ALZAMIENTO NACIONAL

La gloriosa efemérides, que se conmemora con la Fiesta de Exaltación del Trabajo, coincide con la inauguración de importantes obras y la iniciación de otras en toda España

España celebra la fecha del aniversario del Glorioso Alzamiento Nacional con la Fiesta de Exaltación del Trabajo, que tiene su más amplio eco conmemorativo en los diversos actos reservados para el día de hoy, en los que estarán presentes las más altas jerarquías del Estado y del Movimiento.

Centros sanitarios

A las once de la mañana serán inaugurados los nuevos locales del Instituto Nacional de Medicina y Seguridad del Trabajo, en la Facultad de Medicina de la Ciudad Universitaria.

La Obra Sindical "18 de Julio" inaugura hoy el primer sanatorio antituberculoso de Madrid y uno de los primeros de España, instalado con arreglo a los últimos avances técnicos de la ciencia. Con este Centro sanitario, emplazado en la calle de Alenza, la Organización Sindical pone a disposición de los productores los más modernos medios para la lucha contra tan terrible dolencia.

Asimismo serán inaugurados hoy tres Ambulatorios del Seguro de Enfermedad, instalados en Modesto Lafuente, Doctor Esquerdo y paseo de los Pontons.

Pensiones extraordinarias y comidas de hermandad

La C. N. S. de Madrid hará entrega en la mañana de hoy de los premios de fin de curso del Taller-Escuela Sindical Femenino. También en la Delegación Provincial de Sindicatos se procederá al reparto de pensiones extraordinarias a los jubilados pertenecientes al Montepío de Vendedores de Prensa.

Al igual que en toda España, numerosas Empresas han organizado en Madrid comidas de hermandad.

Nuevo Taller-Escuela

En todas las provincias de España se celebrarán solenníes actos conmemorativos de la Fiesta de Exaltación del Trabajo.

En Cáceres será inaugurado el nuevo Taller-Escuela Sindical "Virgen de la Montaña", de la Obra de Formación Profesional, con capacidad para cerca de 400 alumnos.

Empresas modelo y productores ejemplares

La Fiesta de Exaltación del Tra-

bajo tendrá su más alta expresión en el acto de entrega de títulos a las Empresas modelo y productores ejemplares designados por la Organización Sindical. Dicho acto se celebrará a mediodía de hoy en El Pardo.

A las nueve y media se celebrará en el salón de actos de la Delega-

ción Nacional de Sindicatos la entrega de los premios "Fermín Sanz Orrio".

Viviendas para pescadores

El Instituto Social de la Marina hará entrega en esta fecha de los siguientes grupos de viviendas prote-

gidas a otras tantas familias de pescadores: 36 viviendas en Candás (Asturias); 41 y escuela, en Motril (Granada) y en Villajoyosa (Alicante). Otras 28 viviendas serán distribuidas entre los pescadores que por su situación económica, familiar, etc., se hagan acreedores a ellas.

EDITORIAL

SIGNIFICACION UNIVERSAL DEL 18 DE JULIO

LA fecha del 18 de Julio está inscrita en el corazón de España. En 1936 se separan dos épocas de nuestra Patria. Hasta allí llegó la línea de la decadencia y desmoralización nacional y desde ese hito histórico arranca el nuevo proceso de afirmación y de victoria de lo español en el mundo. Por eso esta fecha vive emocionalmente en las generaciones españolas que dieron cara al trance heroico de salvar la Patria y lanza su cálido mensaje a las nuevas promociones, con su profundo significado de servicio y sacrificio por España.

Hallábase España partida, adulterada y secuestrada a consecuencia de un largo período de política desleal, anárquica e insolvente. La ironía corrosiva de la izquierda y la tosca falsificación de la derecha habían triturado la conciencia del pueblo español, llevándole a la exasperación. Tres clases de secesiones quebraban la unidad española: la traición de los separatismos locales, la lucha enconada de los partidos políticos y el odio exacerbado entre las clases sociales. Atomizada la comunidad española, envenenados unos contra otros e incitados a la violencia según la táctica marxista, había llegado España a esa sazón prevista por la U. R. S. S. para dar el zarpazo a la Península Ibérica. El Frente Popular era su última maniobra, el tiro en la nuca a la nación española. Escalado el Poder por los turbios procedimientos demagógicos—y aprovechando la inconsciencia o la inclinación morbosa de las izquierdas—, el comunismo procedió en España con su típico sistema de terror, de crueldad escalofriante, dirigido a estrangular el alma del pueblo español y entregarlo atado a los amos de Moscú.

Y la decisión heroica de ese 18 de Julio—hace dieciséis años—evitó que se estableciera en España la República Soviética número 2, profetizada ya por Lenin y ambicionada codiciosamente—como clave estratégica de la Revolución comunista universal—por Stalin. La voluntad histórica de un pueblo, conducida por Francisco Franco, Caudillo de España; la unificación de los combatientes y militantes en F. E. T. y de las J. O. N. S., el Ejército y el pueblo fundidos al servicio de la Patria y un ideal de salvación formulado—con acento profético—por José Antonio, capaz de enardecer a las juventudes generosamente y lanzarlas caballerescamente al rescate de España, dieron la Victoria al 18 de Julio.

La Cruzada española—esta lucha a vida o muerte—, de 1936 a 1939, es una batalla anticomunista en que España se desangra y combate sola frente al sovietismo, mientras un mundo cegado y confuso presencia insensible la tragedia y—lo que es aún peor—hostilmente. Una tormenta de calumnias y mentiras viles azota violentamente a España desde todos los puntos cardinales. El comunismo internacional maneja los hilos del escenario político y mueve a las izquierdas, al socialismo, a los partidos liberales, a las organizaciones masónicas y consigue hasta levantar suspicacias e incomprensiones

de las derechas, e incluso suscita recelos y confunde medrosamente a muchos sectores católicos del mundo. Pero España es dura y sufrida, segura en su verdad, cree sinceramente en Dios y acepta ascéticamente su misión de vanguardia en la liberación del mundo, al servicio de la civilización cristiana.

Estamos en 1952. Ya está bien. Si no fué vista justamente en su tiempo la Cruzada española; si no fué reconocida, valorada y agradecida su neutralidad y conducta de paz durante 1939 a 1945; si no fué apreciada y premiada su posición anticomunista en los años de la segunda postguerra mundial, y, por el contrario, fué sometida España a un bloque, con enormes perjuicios para la Nación entera y para cada uno de los hogares españoles, tiempo es ya que el mundo civilizado cambie claramente y en justicia al considerar el significado histórico y moral del 18 de Julio de 1936. ¿Cómo puede comprenderse la licitud de la guerra en Corea, en Indochina y otros lugares, defendiendo la civilización occidental, si no se comprende también la guerra de Liberación de España, el hecho más limpiamente anticomunista?

Basta imaginar lo que hubiera sido de España y de Europa si fracasara el 18 de Julio, para calibrar su importancia histórica. La primera consecuencia habría sido el establecimiento en la Península de las Repúblicas Soviéticas Ibéricas, y con esta base de primer orden, geográfica y culturalmente, la influencia sobre Europa y América. Durante la segunda guerra mundial Alemania—al romper el pacto germanosoviético—hubiera lanzado sus divisiones motorizadas sobre España para alcanzar Gibraltar y Marruecos, y al declinar el poderío germánico, la ofensiva aliada en su asalto a Europa hubiera encontrado tentadoramente la plataforma peninsular ibérica para sus acciones de castigo y desembarco. Y con el hecho militar—como en otras naciones europeas—, el hecho político subversivo de la "Resistencia", de carácter extremadamente comunista y rojo. Como resultado final de esta trayectoria, un régimen soviético y pro-ruso en España.

Los daños de las guerras y de la revolución los habría padecido, desgraciadamente, el pueblo español; pero también el mundo sufriría las lamentables consecuencias. Una Europa prensada entre el bloque soviético oriental y una España soviética sería una tremenda congoja para el mundo. Proyectada Rusia a través de la Península Ibérica sobre África y América, utilizada la cultura y el idioma españoles por la agitación comunista, el panorama universal sería más tenebroso y más difícil que el actual con una España fuerte, avanzada de la civilización occidental en el Viejo Continente.

Y en el orden interno el 18 de Julio es para los españoles la cifra y garantía de la Revolución Nacional, la posibilidad única de construir una España unida, justa, próspera y libre.

¡Arriba España! ¡Viva Franco!

España promueve una protesta ante la O. N. U.

LA INTERNACIONAL BAR ASSOCIATION APRÓBO UNA MOCION SOBRE EL LIBRE EJERCICIO DE LA ABOGACIA

CUANDO en la reunión de la Internacional Bar Association un miembro de la Delegación alemana occidental puso de relieve las condiciones en que los letrados de la zona soviética de Alemania tienen que ejercer su profesión, el vicepresidente del Congreso y Delegado Nacional de Justicia y Derecho, Roberto Reyes, propuso que se redactase una moción sobre tan importante tema, que afecta al libre ejercicio de la abogacía y al respeto debido a los más elementales derechos de la persona.

Un abogado austriaco objetó que en tal caso se corría el peligro de que un organismo puramente profesional y apolítico como la Internacional Bar Association entrase a considerar un tema político, a lo cual contestó el camarada Roberto Reyes que dado que dicho organismo tiene el deber de procurar el contacto entre todos los abogados y velar por la protección de los mismos, y que lo que se consideraba era un asunto concerniente a los derechos inalienables de la persona, se imponía que el Congreso debatiese la cuestión y enviase un telegrama de protesta ante la O. N. U., organismo al que pertenece la I. B. A., haciendo constar los inicuos procedimientos que se siguen en la zona oriental de Alemania contra el libre ejercicio de la profesión de abogado, y protestando asimismo de un suceso acaecido recientemente en Berlín, del que ha sido protagonista un letrado del sector occidental, que fué raptado y conducido a territorio sometido al Gobierno comunista.

La propuesta del camarada Roberto Reyes fué acogida con grandes aplausos por los congresistas. El delegado norteamericano hizo constar que la representación estadounidense se sumaba a dicha propuesta española, la cual fué aprobada por unanimidad.

(Más información en la página siguiente.)

Obsequio del Caudillo al Regente del Irak

BAGDAD. — El encargado de Negocios de la Legación de España en Bagdad, señor Cuyás, ha sido recibido en audiencia por S. A. R. el Regente del Irak, a quien hizo entrega de una metralleta con que le obsequia el Jefe del Estado español. El príncipe Abdull Illah acogió con expresivas muestras de agradecimiento la deferencia de que era objeto por parte del Generalísimo Franco. (Efe.)

Mañana, artículo de Eugenio Montes

En su número de mañana sábado publicará ARRIBA un interesante artículo de su ilustre colaborador el académico de la Española de la Lengua Eugenio Montes, titulado "Las tres gracias de España", en el que con su donaire y galanura habitual habla de "las tres musas": Cultura, Religión y Política.

En el mismo número aparecerán otras colaboraciones especialmente redactadas para esta fecha del 18 de Julio.

Tres nuevos jefes de Misión diplomática en Madrid

Ayer presentaron sus credenciales al Caudillo los embajadores de China y Cuba y el ministro de la Arabia Saudí

En el Palacio de Oriente, a mediodía de ayer, tuvo lugar la ceremonia de presentación de credenciales a Su Excelencia el Jefe del Estado de los nuevos embajadores y ministro extraordinario y plenipotenciario de Cuba, China y Arabia Saudí en España, excelentísimos señores doctor Antonio Iraizoz y de Villar, señor James Yu Tsung Chieh y doctor Rashad Farun, respectivamente. Los actos se celebraron a las doce, a las doce cuarenta y cinco y a las trece.

Como de costumbre, los representantes de Cuba, China y Arabia Saudí llegaron a Palacio en carroza escoltada por el escuadrón de la Guardia Mora, penetrando por la plaza de la Armería, en donde les fueron rendidos honores por fuerzas del regimiento de la Guardia de Su Excelencia, mientras la banda militar interpretaba los correspondientes Himnos Nacionales.

Al pie de la escalera de honor de Palacio, los embajadores y ministros fueron recibidos por el alto personal de la Casa Civil y jefes de protocolo del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Los nuevos representantes llegaron a Palacio con el alto personal de sus respectivas Embajadas y Legación.

Su Excelencia estaba acompañado durante la celebración del acto por el Ministro de Asuntos Exteriores, teniente general jefe de la Casa Militar, jefe de la Casa Civil, contraalmirante segundo jefe de la Casa Militar, segundo jefe e intendente de la Casa Civil, jefes de Protocolo y de Gabinete Diplomático del Ministerio de Asuntos Exteriores y ayudantes de campo del Cau-

dillo, quien recibió a los señores Iraizoz, Yu Tsung Chieh y Farun en la suleta de costumbre. Tras de hacer entrega de las cartas credenciales, los representantes de Cuba, China y Arabia Saudí pasaron a conversar con Su Excelencia a un salón inmediato. En estas entrevistas estuvo presente el Ministro de Asuntos Exteriores.

Terminados los actos y acompañados, como a su llegada, por los señores barón de las Torres, Soler y conde de Serramagna, los señores Iraizoz, Yu Tsung Chieh y Farun abandonaron Palacio con el mismo ceremonial que a su llegada.

El Caudillo recibe a los congresistas de la Bar Association

El Caudillo recibió en audiencia, en el Palacio de Oriente, a los miembros del Comité ejecutivo de la International Bar Association y del Consejo General de Colegios de Abogados de España, presididos por don Antonio Goicoechea y Cosculluela.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Mañana sábado, once noche.

Presentación del espectáculo de

LLAPISERA

"CARRUSEL 1952"

con las Bandas "EL EMBRUJO MUSICAL" y "LA ESCOCESA"

Localidades desde cuatro

pesetas

Reunión de Comisiones del Congreso Internacional de Abogados

Recepción en la Embajada de los Estados Unidos

Ayer continuaron las tareas del IV Congreso de la Asamblea Internacional de Abogados (International Bar Association). En diversas salas del Tribunal Supremo se reunieron por la mañana las Comisiones de "Guerra económica", "Derecho aéreo", "Derecho de propiedad intelectual" y "Ayuda legal".

En la de "Guerra económica", que fue presidida por el delegado filipino don Arturo Alafiz, se discutieron las ponencias sobre el tema citado y los problemas relacionados con el embargo de bienes pertenecientes a países enemigos, ocupados o neutrales.

La Comisión de "Derecho aéreo" fue presidida por el profesor Le Goff, destacada personalidad francesa, y por el Gobernador Civil de Barcelona y general del Cuerpo jurídico del Aire, don Felipe Acedo Colunga.

M. François E. Hepp, de Francia, presidió con don Nicolás Pérez Serrano la Comisión sobre "Derecho de propiedad intelectual".

Por la tarde continuaron los trabajos de las Comisiones. La dedicada al estudio de las relaciones entre los Poderes ejecutivo y judicial fue presidida por el doctor Heinrich Holste y don José Gascon y Marín.

Mister Robert Kaufman, juez federal de Nueva York, y don Roberto Reyes Morales, vicepresidente del Congreso y Delegado Nacional de Justicia y Derecho, presidieron el Comité que trató de la cooperación jurídica internacional.

La señorita Angélica Belarmino, de Filipinas, en el Comité sobre "Genocidio" hizo un estudio histórico del convenio sobre esta materia, aprobado en la Asamblea de la O. N. U. celebrada en París en 1948.

"Estructura constitucional de las Naciones Unidas" fue el tema examinado por la Comisión que presidió el secretario general de la I. B. A., señor Amós J. Peaslee. Mister Norman Littell, norteamericano, y don José Bastos Ansart, miembro directivo del Consejo General de Colegios de Abogados de España y de la I. B. A., presidieron el Comité que trató de la cooperación internacional económica.

A última hora de la tarde, en la Embajada de los Estados Unidos, se celebró una recepción en honor de los congresistas.

Don Julio Romero y don Blas Agra, periodistas de honor

Por el excelentísimo señor Ministro de Información, previo informe de la Dirección General de Prensa, y a propuesta de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa de España, se ha otorgado el título de periodista de honor a favor de los profesores don Julio Romero García y don Blas Agra Mancebo.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Hoy viernes, 6.15 tarde, seis novillos del Sr. Moreno Yagüe, para

Navarrito

Joselito Torres

y Fernando Jiménez

de Sevilla, nuevo en esta Plaza

Concesión de condecoraciones con motivo del 18 de Julio

GUMERSINDO GARCIA FERNANDEZ Y RAFAEL SANCHEZ MAZAS, GRANDES CRUCES DE LA ORDEN DE CISNEROS

y las Flechas; Francisco Abella Martínez, del Mérito Civil, y José Antonio Elola, del Mérito Naval

El Caudillo y Jefe Nacional del Movimiento ha firmado la concesión de las siguientes condecoraciones, con ocasión de la fecha del 18 de Julio:

Orden de Cisneros al mérito político

Grandes cruces: Excelentísimo señor don Gumersindo García Fernández y excelentísimo señor don Rafael Sánchez Mazas.

También han sido otorgadas las siguientes condecoraciones de la misma Orden:

Encomiendas con placa: Ilustrísimo señor don Juan Victoriano Barquero y Barquero, ilustrísimo señor don José María Revuelta Prieto, ilustrísimo señor don Julio García Fernández, ilustrísimo señor don José Carrera Cejudo, ilustrísimo señor don David Herrero Lozano, ilustrísimo señor don José González Regueral y Jové e ilustrísimo señor don Julián Montero y Montero.

Orden Imperial del Yugo y las Flechas

Grandes cruces: Excelentísimo señor don Felipe Acedo Colunga, excelentísimo señor don Leopoldo Eijo Garay, excelentísimo señor don Esteban de Bilbao y Eguía, ilustrísimo señor don Tomás Romojaro Sánchez.

Encomienda con placa: Don Francisco Cadenas Blanco, don José Blanco Novo, don Luis Ayuso y Sánchez-Melero, don Eulogio Linares Pérez, don Angel Fernández Montes de Oca, don Mariano González Serna, don José Martínez Maza, don Guillermo Quintana Lacaci, don Eusebio Torres Liarte, don Francisco Javier Conde García, don Cristóbal González-Aller y Balseyro y don Luis Boix Ferrer.

Encomienda sencilla: Don Leonardo López Fernández, don Manuel Morales Esteiro, don Jerónimo Arranz Velasco, don Fernando Alonso Ponce de León, don Ignacio Albizu Garay, don Rodolfo Núñez de las Cuevas, don Antonio Pérez Godoy, don Francisco Corbellini Obregon, don Joaquín Beltrán Eros, don Aurelio Morato Palomino, don Angel García del Vello, don Victoriano de Miguel Rodríguez, don José María Mendoza Guinea, don Fernando Zubieta de Andrés, don Tomás Isasia Ramírez, don Antonio Ayllón Navarro, don José María García de Viedma y don Vicente Bosque Hila.

Orden de Alfonso X el Sabio

Grandes cruces: Excelentísimo y reverendísimo señor don Benjamín de Arriba Castro, arzobispo de Tarragona; excelentísimo y reverendísimo señor don Daniel Llorente y Federico, obispo de Segovia; don Bartolomé Pérez Casas, don Francisco Martín Lagos y don Rafael Cort Álvarez.

Encomienda con placa: Don Ricardo Vallsa Rubió, don Manuel M. Trens, don Blas Tello y Fernández-Caballero, don Ramón Canill, don Federico Sopena Ibáñez y don Benito García de la Parra. También ha sido concedida la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio a la Diputación de Vizcaya.

Orden de Carlos III

Encomienda de número: Al instructor de embajadores y jefe de Protocolo del Ministerio de Asuntos Exteriores, don Luis Álvarez de Estrada y Luque, barón de las Torres, y al cónsul general en el Canadá, don Germán Baribar y Usandizaga.

Orden de Isabel la Católica

Grandes cruces: Al ministro de Relaciones Exteriores de los Esta-

dos Unidos del Brasil, señor João Neves da Fontoura; al embajador de Francia, señor Paul Claudel; al presidente del Instituto Hispanocubano de Cultura, señor José Agustín Martínez; al abad general de la Sagrada Orden del Cister, don Mateo Quatember y al obispo de Barcelona, don Gregorio Modrego Casaus.

Encomienda de número: Al director general de Comercio, don Fernando Cardenera Cardenera; al consejero de Embajada don Rafael Morales Hernández, al primer secretario de Embajada don Teodoro Ruiz Guevas y al director del Hospital Español de Tánger, don Carlos Sirvent Dargent.

Mérito Naval

Grandes cruces: A don José Antonio Elola-Olaso y don Fernando Camacho Baños.

Mérito Civil

Grandes Cruces: Ministro de Gobierno y Policía del Perú, coronel Augusto Romero Lobo; embajador de España en La Habana, don Juan Pablo de Lojendio e Irure; ministro de España en Oslo, don Miguel de Aldasoro y Villamazares; ministro de España en Amman, don Gonzalo Diéguez Redondo; Subsecretario del Ministerio de Agricultura, don Alfredo Cejudo Llaguet; Subsecretario del Ministerio de Comercio, don Antonio Torres Espinosa; Alcalde de La Coruña, don Alfonso Molina Brando; general de brigada don Antonio Álvarez de Rementería y Martínez; Gobernador Civil de Baleares, don Alejandro Rodríguez Valscarcel; Gobernador Civil de Granada, don Servando Fernández Vitorio y Camps; director general de Prisiones, don José Herreros de Tejada; Alcalde de Barcelona, don Antonio María Simarro Pius; ex Gobernador Civil de Palencia don Francisco A. Abella, subinspector general de Hacienda, don Antonio Jiménez Sáez; presidente de la Audiencia Territorial de Valencia, don José Valscarcel y Chico; inspector general del Cuerpo de ingenieros de Caminos, don Juan Campos Estrems; director de los Servicios Hidráulicos del Guadiana, don Juan Bautista Beltrán Navarro; ex director general de Ferrocarriles don Pedro Benito Barrachina, director general de la Renfe en Barcelona, don Pablo Cavestany y Anduaga; presidente de la Empresa Vasconia y consejero del Banco Urquijo, don Pedro Gandarias Urquijo; presidente del Consejo de Administración de las minas de Almadén y Arroyas, don Manuel Ocharán Posada; gerente de la Babcock & Wilcox, don Leandro José de Torronte; don Joaquín Ximénez de Embún y Oseñalde y don Rafael Beca Mateo.

Comandante de número: Don José Bustamante Sánchez, don Nicolás García Carrasco y don Julio Tarín Cabater.

Mérito Agrícola

Grandes Cruces: Don Paulino Martínez Hermosilla, don Miguel Benloch Martínez, don José Navarro y González de Canales, don Joaquín Ximénez de Embún y Oseñalde y don Rafael Beca Mateo.

Comandante de número: Don José Bustamante Sánchez, don Nicolás García Carrasco y don Julio Tarín Cabater.

Comandante ordinario: A don Valentín Sarrarín Rodríguez, don Luis Andréu Grassa, don Gonzalo Ceballos, y Fernández de Córdoba, don Francisco Javier Solá Soladri-



Rafael Sánchez Mazas



Gumersindo García Fernández

gas, don Fernando Jaime Fanlo, don Fernando Nicolás Isasa y don Buenaventura Oresanz Martín.

Condecoración brasileña al marqués de Prat

RIO DE JANEIRO. — El Presidente Vargas ha firmado un decreto por el que se concede la Gran Cruz de la Orden del Cruzeiro del Sur al embajador de España, marqués de Prat de Nantouillet. (Efe.)

Concesión de los premios periodísticos del Frente de Juventudes

HAN SIDO CONCEDIDOS A GARCIA SERRANO, CHICO Y VILLACORTA

El Jurado nombrado por el Mando Nacional del Frente de Juventudes para otorgar los premios nacionales de periodismo "San Fernando", que anualmente se conceden el 18 de julio, ha dictado el fallo siguiente:

Conceder el primer premio, de 10.000 pesetas, a don Rafael García Serrano por sus trabajos publicados en el diario ARRIBA, de Madrid.

Otorgar el segundo premio, consistente en 6.000 pesetas, a don Rafael Chico por sus crónicas transmitidas por Radio Nacional de España.

Conceder el tercer premio, de 3.000 pesetas, a don Juan Carlos Villacorta por sus trabajos periodísticos publicados en el diario "Ya", de Madrid.

También acordó el Jurado, presidido por el Delegado Nacional del Frente de Juventudes, camarada José Antonio Elola-Olaso, orientar la próxima convocatoria de estos premios, en la cuantía y condiciones que oportunamente se harán públicos, para un concurso de novelas que traten sobre la juventud española de nuestros tiempos.

El Ministro Secretario El 18 de Julio representa el fin de una etapa de la Historia de España y el principio de otra

HOY DIA, EL ESPAÑOL TIENE UNA MAYOR CONCIENCIA DE SU VALIA PORQUE SABE QUE PESA MAS EN EL MUNDO

—Fundamentalmente, ¿qué signo renovador ha presidido, a tu juicio, la política española desde el 18 de Julio de 1936 hasta el 18 de Julio de 1952?

EL de un cambio completo en la mentalidad política y en la concepción de la función pública. El 18 de Julio representa el fin de una etapa de la Historia de España y el principio de otra; el desecher ideas, métodos, fines, que habían imperado hasta entonces en la vida pública y que convirtieron ésta en tortura y angustia permanentes. Se había llegado a las últimas consecuencias de un proceso que se venía desarrollando desde hacía muchos años. Vencido el terror, restablecido el sosiego público y la posibilidad de convivencia, emprendimos la tarea de construir un nuevo Estado.

Hoy día, el español adopta ante la vida y sus problemas una actitud mental y humana por completo diferente; reacciona de manera distinta a como lo hacía, en igualdad de condiciones, antes del 18 de Julio de 1936 y tiene una mayor conciencia de su valía porque sabe que pesa más en el mundo y que es mejor. La juventud es más sana de cuerpo y de alma; el trabajador ha adquirido una jerarquía social de que antes no disfrutaba y conquistado unas posiciones que ya no perderá. El militar siente la satisfacción del deber cumplido; el político, la responsabilidad de la noble a la par que grave función que ha asumido, y que lleva a cabo seriamente y con fines de servicio.

De otra parte, se plantean ante el gobernante, y constituyen objetivo de su resolución, problemas de enjundia y realidad, no ficticios o demagógicos, como eran muchos o la mayoría de los anteriores. La política española en estos dieciséis años, y concretamente los hombres que la representan, se afanan también por alumbrar nuevas ideas, conceptos, instituciones, o dar a aquellos ya incorporados al acervo común de la humanidad la forma y el contenido que responda a su eficacia y a la realidad del presente.

Y esto es así porque las grandes convulsiones políticas y sociales, ya sea directa o indirectamente, dejan en la Historia una huella que es imposible borrar.

—¿Cómo ves, desde tu Ministerio, la actual situación política y de la Falange?

CADA vez más clara y firme. Precisamente porque en la Secretaría General convergen la mayor parte de las manifestaciones de la actividad española y es un extraordinario observatorio de esa actividad, puedo darte contestación tan categórica. El Movimiento Nacional ha tenido, desde su nacimiento, carácter y contenido de permanencia, y esas notas se acentúan cada vez más. No tuvo jamás el sentido transitorio de la Dictadura. No nació para restablecer una normalidad constitucional conculcada y que el desorden material impedía respetar. El Movimiento nació precisamente para derribar una Constitución contraria al ser de España y darle otra

Queremos tejer el porvenir de España sobre el cañamazo de la doctrina del Movimiento

La actual situación política y de la falange es clara, previsoramente y llena de firmeza

Declaraciones de Raimundo Fernández-Cuesta al director de ARRIBA

conforme con él. Nuestra política tiene vocación de perdurabilidad y se estima lo suficientemente capacitada para señalar las futuras etapas, modelar instituciones y llenarlas de contenido, siempre de acuerdo con nuestro origen doctrinal y la insobornable lealtad a Franco, porque la misma envoltura constitucional puede encerrar cuerpos diferentes, robustos o enclenques, que quieran o detesten la idea renovadora

que la Falange entraña. De no ser así, si el Movimiento hubiera servido solamente de puente para volver a un pasado de difícil delimitación, habría que reconocer el fracaso de esa doctrina y la trágica equivocación de nuestros Caídos. Por eso queremos seguir caminando, marchar hacia nuevas metas, no estancarnos en nuestro propio pasado y tejer el porvenir de España sobre el cañamazo de la doctrina del Movimiento

to que hoy hace dieciséis años se iniciara. Y como esto lo ve y lo quiere la inmensa mayoría de los españoles, por eso te afirmo que la actual situación política y de la Falange es clara, previsoramente y llena de firmeza.

—¿Qué inmediato porvenir puedes augurar a nuestra Patria, concretamente en lo que se refiere a la Revolución Nacionalindustrialista?

QUE ésta ha de seguir, inexorable e inevitablemente, su marcha. Podrá tener etapas de ritmo más rápido o más lento, pero cada día avanza algo. En España hay una extensa opinión, incluso ajena a la masa política del Movimiento, identificada con nuestra Revolución, que la proclama y la exige, y, si se la defraudara, derivaría hacia derroteros peligrosos. Todo gobernante español ha de contar con la necesidad de llevarla a cabo.

El Ministro de A. Exteriores

LA POLITICA EXTERIOR DEL CAUDILLO HA DEVUELTO A ESPAÑA SU PERSONALIDAD INTERNACIONAL

Ante la amenaza soviética y la impavidez de los poderosos, España debe aperebirse también para la defensa de la civilización

La clarividencia y firmeza del Generalísimo han emancipado a la nación española de extranjerías tuteladas tradicionales

Declaraciones de don Alberto Martín Artajo especiales para ARRIBA

—Fundamentalmente, ¿qué signo renovador ha presidido, a juicio de V. E., la política exterior de España desde el 18 de julio de 1936 hasta hoy?

LA política exterior del Caudillo—secundada a lo largo de este tiempo por sus cinco sucesivos Ministros de Asuntos Exteriores—ha consolidado la unidad interna del pueblo español, cimentada sobre el contenido doctrinal del Movimiento, y ha devuelto a España su personalidad internacional y su prestigio en el exterior.

Con su Caudillo al frente, el pueblo español—aqueel pueblo del glorioso 9 de diciembre del 46—ha sido el verdadero protagonista de nuestra épica resistencia a la intervención extranjera. Dirigido por el inteligente y ardoroso patriotismo del General Franco, cabal intérprete del sentimiento nacional, nuestro pueblo desbarató primero los intentos de penetración de los entonces dominadores de Europa, venció luego el asedio extranjero decretado en holocausto del triunfador soviético y se abrió paso, en fin, en el revuelto mundo de la postguerra, hasta conseguir que España recobrara en la comunidad internacional el alto puesto que había perdido hace más de doscientos años.

Con razón ha podido decir un pensador de alta autoridad que nunca como ahora, desde el tratado de Utrecht, ha alcanzado la política exterior de España tan firme posición de independencia y el nombre de nuestra Patria tan alto prestigio.

Al precio, es cierto, de no pocos sacrificios, la clarividencia y firmeza del Generalísimo Franco han emancipado a la Nación española de extranjerías tuteladas, que no por tradicionales dejaban de ser vejatorias, y la han arrancado de toda suerte de «zonas de influencia» y órbitas de atracción, erigiéndola en astro con luz propia.

—¿Qué inmediato porvenir puede augurar V. E. a nuestra Patria en el campo internacional?

QUIERASE o no, la nueva España y las naciones de su estirpe, con otros muchos países que la siguen porque creen en ella, formarán antes de poco una familia de pueblos que podrá emparejarse con cualquier otra gran potencia. En todo caso, España, limpia de bastardas ambiciones imperialistas, sólo lleva a la vida internacional afanes, de paz, de colaboración y de justicia.

En cuanto al porvenir inmediato del mundo internacional, se ve, hoy por hoy, duro y penoso, por no decir dramático. Estalle o no la nueva conflagración, es lo cierto que no se vive en paz. De una parte, ante la inexplicable impavidez de los poderosos, media Europa soporta, día a día, la agresión consumada del comunismo soviético. De otra, ante el temor de nuevas agresiones, todo el esfuerzo del llamado mundo libre se orienta hacia la guerra. En tales condiciones, nuestra Patria, como ha dicho repetidas veces el Caudillo, tiene que aperebirse también para su propia defensa y para la salvaguardia del patrimonio común de civilización y de cultura que hoy se encuentra en peligro.

Quienes en los días de la precaria victoria nos repudiaron para la tarea de la reconstrucción social y económica del mundo parecen buscarnos ahora, en el momento del sacrificio. Pero nada debemos a ninguno de los poderosos y nadie es, por lo tanto, tan libre y tan dueño de sus decisiones como lo somos nosotros. Libérrimamente y con tranquila conciencia pueden, pues, el Caudillo y su Gobierno examinar los deberes de la hora presente a la vista de los altos intereses de la Humanidad y de las conveniencias nacionales.

El Ministro de Educación EL 18 DE JULIO SIGNIFICO EL PUNTO DE ARRANQUE DE UNA NUEVA POSIBILIDAD CULTURAL: CONJUGAR LOS MAS ALTOS VALORES DEL PENSAMIENTO Y DEL SER ESPAÑOL CON LAS INQUIETUDES Y LAS TECNICAS DEL HOMBRE CONTEMPORANEO

¿Qué significó el 18 de Julio en la cultura española?

El 18 de Julio significó el punto de arranque de una nueva posibilidad: la posibilidad de conjugar los más altos valores tradicionales del pensamiento y del ser español con las inquietudes y las técnicas del hombre contemporáneo. O, en otros términos, el punto de arranque de una nueva posibilidad de conjugar los más altos valores del pensamiento y del ser español con las inquietudes y las técnicas del hombre contemporáneo.

Una cultura, mejor dicho, una apariencia de cultura utilitaria, pragmática, ajena a los anhelos de infinito, en pura acción, con urgencia de logros terrenos, sería tremenda infidelidad al latido de espíritu, a la sed de eternidad de nuestros héroes. Pero también un estrecho, encanijado y cobarde apego a las fórmulas pretéritas, en filosofía, en arte, en ciencia, sería imperdonable traición al ímpetu creador de nuestro Alzamiento, la más auténtica de nuestras conmociones de independencia.

El 18 de Julio nos trajo, en suma, la posibilidad de verter el viejo vino de nuestra cultura secular, cristiana y mediterránea, en el odre nuevo de las ciencias y las técnicas del siglo XX. Emocionante empresa esta de abrazar, al mismo tiempo, un pasado glorioso, que se iba haciendo retórica, y un futuro arriesgado que no podía quedar en imposible ensueño.

¿Cuáles son las líneas generales que caracterizan la labor de estos años pasados?

En primer término, la fidelidad a esas dimensiones fundamentales de la concepción católica de la vida y el mundo. Así todos nuestros centros docentes, desde la escuela primaria a la Universidad, volvieron a quedar abiertos a la luz orientadora del Dogma cristiano. En segundo lugar, un consciente y sistemático redescubrimiento de los más honrados valores nacionales. En tercer término, un esfuerzo de modernización en instalaciones, instrumentos pedagógicos y técnicas educativas. Cito como hechos más salientes de la obra de mi antecesor, el ilustre catedrático don José Ibáñez Martín, la constitución del Consejo Superior de

Investigaciones Científicas; la reconstrucción de la Ciudad Universitaria de Madrid, totalmente destruida por la guerra y hoy grandemente rehecha; las notables mejoras en algunos edificios de las Universidades de provincias, y la iniciación, recogiendo inspiración muy directa del Caudillo, de los Centros de Enseñanza Media y Profesional, ya popularmente conocidos como Institutos Laborales; la restauración de muchos restos venerables de nuestro Patrimonio Artístico; el embellecimiento de nuestros museos y bibliotecas provinciales, y tantos otros frutos de una labor tenaz, inteligente y abnegada en servicio de la cultura española.

¿Cuáles son las más urgentes necesidades de la educación española?

DESPUES de haber dicho una palabra de justicia sobre la labor realmente notable del Ministerio de Educación Nacional desde 1936 hasta 1951, tengo que añadir ahora, con la sinceridad con que nos habíamos en el frente los hombres que hicimos la guerra, que el camino que nos queda por andar es infinitamente más largo y duro que el recorrido. Todavía nos duele en lo más íntimo el panorama de la educación y de la cultura en España. Cargue cada uno—grupos sociales y Estado, partidos políticos de otros tiempos, autoridades y súbditos—con la parte de responsabilidad que le corresponda en los pecados de omisión que durante siglo y medio se han venido cometiendo contra la cultura española. En este, como en tantos otros aspectos de la vida nacional, los españoles de muchas decenas de años han pecado más que por lo que hicieron, por lo que dejaron de hacer. Y así hoy, a pesar de los esfuerzos realizados en lo que va de siglo y principalmente durante el período de gobierno del inolvidable general Primo de Rivera, y a pesar del avance que puede calificarse de extraordinario realizado desde el 18 de Julio, nos encontramos todavía con un duro panorama, incitación estúpida para la gran aventura espiritual y humana que es nuestro Movimiento Nacional.

A título de ejemplo podría marcar, como especialmente urgentes, estas cinco necesidades de la educación en España:

1.ª Perfeccionamiento de todas las enseñanzas fundamentales hasta que alcancen rigurosa autenticidad. Contro cualquier formalismo engañoso y estéril, aspiramos a que la educación de la juventud española en los valores esenciales de la religión, el sentido de la dignidad e independencia nacional, la solidaridad social, el servicio a los altos ideales del Movimiento, se haga cada vez con más afán de verdad. No basta que este tipo de enseñanzas siga siendo obligatorio en

Las Escuelas de Hogar de la Sección Femenina te preparan para ser una excelente madre y ama de casa.

ACASO SEA POSIBLE LLEGAR A UN PLAN DE ORDENACION CULTURAL PARALELO AL ECONOMICOSOCIAL

Declaraciones de Joaquín Ruiz-Giménez, especiales para ARRIBA

todos nuestros centros docentes, sino que es preciso que llegue a constituir un clima espiritual, un ambiente donde toda la juventud española viva con alegría y con esperanza. Tendremos que revisar los métodos y poner en práctica aquellas medidas indispensables para que en todos los grados de la docencia, y especialmente en el universitario, la formación religiosa y la del espíritu nacional o político alcancen la máxima dignidad y eficacia.

2.ª Estimular en toda la medida posible el espíritu de servicio en el profesorado reforzando sus obligaciones de residencia en el lugar de su magisterio y de dedicación a la cátedra, que no es simplemente la explicación teórica, sino la convivencia con el alumnado y la ejemplaridad de cada día. Pero, en correspondencia, dar a todos los sectores de nuestro profesorado el tratamiento espiritual y económico que por su misión merece; poner a su alcance medios pedagógicos—los clásicos y los más modernos—; desarrollar un sistema de asistencia social (viviendas, seguros, sanatorios, etc.); favorecer su proyección internacional (cátedras en el extranjero, lecciones, viajes de estudios, etc.).

3.ª Intensificar el espíritu de cooperación entre todos los educadores de las instituciones del Estado, de la Iglesia y privadas. Si el 18 de Julio nos alzamos contra los separatismos rompedores de la unidad nacional y contra los separatismos desintegradores de la unidad social, nos alzamos también contra cualquier forma de "separatismo" entre el poder espiritual y el poder temporal. "A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César". Es decir, independencia respectiva de ambas esferas soberanas, cada una en su orden, pero cooperación estrechísima bajo la primacía de los valores espirituales y con la vista puesta en el destino universal y misionero de España. Así, en todos los órdenes de la enseñanza hemos de intensificar las obras de colaboración y las instituciones en las que el Estado y la Iglesia conjuguen sus específicas misiones, abnegada y generosamente, en servicio del alma y del cuerpo de nuestra juventud.

4.ª Ganar la batalla de la solidaridad entre todos los sectores de la población escolar española. Para nosotros no puede haber niños "ricos" y niños "pobres". Todos son hijos de Dios y de España. Nuestro máximo esfuerzo tiene que ir dirigido a romper

per barreras para que convivan, en la mayor medida posible, nuestros hijos, los de todos los sectores sociales y de todas las latitudes de la Patria. Para ello se irá perfeccionando y se aplicarán rigurosamente las normas legales sobre protección escolar (becas, matrículas gratuitas, etc.). Pero, además, importa proteger también al estudiante contra una serie de riesgos: el accidente en el deporte, o en las prácticas de laboratorio; la enfermedad, la orfandad misma, que suele truncar muchas vocaciones juveniles. Para esto urge la implantación en España de un seguro escolar que, en vía de ensayo, podrá empezar por nuestra población universitaria más reducida, pero que irá extendiéndose a la Enseñanza Media en sus distintas modalidades, y especialmente a las enseñanzas de tipo laboral. Aspiramos a que ningún niño pueda, por razón de infortunio, encontrarse privado de llegar a los más altos escalones del saber, si tiene dotes naturales para ello. Complementariamente habría de ponerse en práctica el "salario escolar", para los alumnos de escuelas de trabajo, de tal forma que puedan completar su ciclo de formación en las mismas, ganando una legítima remuneración sin salir antes de tiempo a la fábrica, que les reclama con impaciencia.

5.ª En resumen: preocupar, con creciente por nuestro pueblo, sin dejar de pulir y ampliar lo que ya está en marcha en el orden de la alta investigación, de la enseñanza universitaria y de la

formación técnica—sin que olvidemos la labor realizada y a realizar en el orden artístico—, es fundamental hoy perfeccionar la educación de todo nuestro pueblo, de nuestras clases más modestas, del gran sector de nuestros trabajadores. Aún queda ignorancia en muchas regiones españolas. En la lucha contra el analfabetismo se han dado pasos gigantescos. Desde principios de siglo a esta fecha se ha reducido en dos terceras partes la dolorosa cifra de los analfabetos. Hoy el promedio está por debajo del 20 por 100, aunque en algunas provincias lo sobrepasa. No debe asustarnos decirlo; al contrario, debemos recordarlo para acicate de nuestra conciencia, para que no podamos dormir, para que todos y cada uno, autoridades y pueblo, cooperemos hasta ganar una batalla que será uno de los gloriosos más bellos de nuestro Alzamiento Nacional. Somos cristianos y sabemos que sólo en la verdad, en el saber auténtico, está la libertad más honda, la libertad de salvación para los hombres. En esa lucha tienen que sentirse movilizados todos los españoles y todas las instituciones: Estado, Iglesia, corporaciones locales, empresas industriales, propietarios del campo. En la conciencia de todos y de cada uno debe repicar esta llamada. Si esta es la hora de Dios para España, tenemos que hacer que Dios se encuentre de verdad reflejado por los valores de Verdad, de Bien y de Belleza en el alma de cada uno de los españoles.

¿Existe desproporción entre los medios presupuestarios y las necesidades pendientes?

DESDE luego. Nuestro presupuesto de Educación, que implica un crecimiento grandísimo respecto a otras épocas, es insuficiente para sostener lo que ya está creado. Pero además está todo el horizonte de conquistas irrenunciables. A necesidades extraordinarias hay que hacer frente con recursos extraordinarios. Yo sé hasta qué punto el Caudillo ha impulsado este crecimiento de los medios económicos que se destinan a la educación del pueblo español y sé hasta qué extremo su alma, siempre vigilante ante los dolores y las ilusiones de su Patria, se encara con la posibilidad de ir aumentando con rapidez el porcentaje de esos recursos para la enseñanza, para la cultura.

Si las circunstancias económicas, financieras y aun internacionales lo permiten, será, tal vez, posible llegar a poner en práctica un gran plan de ordenación cultural, análogo al de ordenación económica que también, por intención y empeño del Caudillo, se está desarrollando en España. He dicho análogo y quiero rectificar, porque no puede ir en puro crecimiento nivelado lo material y lo espiritual en nuestra Patria. Siempre lo espiritual ha de llevar la delantera. Alegremosnos al ver surgir pantanos, fábricas, al ver florecer nuestros campos y abrirse nuevos flóres en nuestras tierras, pero entreguémonos sin descanso a una intensa tarea de educación y de cultura para que los hombres que hayan de vivir sobre esta tierra más rica y en esta economía más próspera tengan una inteligencia más iluminada y una voluntad más fortalecida en el servicio de aquellos ideales por los que España triunfó siempre en el mundo.

LA PREPARACION DEL 18 DE JULIO

(Viene de séptima página.)

Se encuentran escasos personajes de categoría al frente. Sus héroes son héroes anónimos. Los dirigentes surgen después.

"El 18 de Julio no se produce el alzamiento en armas de los carlistas como consecuencia de una acción política previa, dirigida, porque el carlismo no ha sido nunca un partido político, sino un ímpetu revolucionario al servicio de un ideal.

Concretamente, en la coyuntura del 18 de Julio, los dirigentes tradicionalistas estaban en negociaciones con el mando militar; pero ante la gravedad de la situación el pueblo se echó a la calle espontáneamente, no para negociar, sino para luchar y morir, y para esta tarea no fijo condiciones."

"La resistencia carlista ha operado siempre con el estilo del levantamiento nacional contra Napoleón, en el campo, por guerrillas, en grupos de acción que protagonizaban alcaides, escribanos, curas, gentes representativas para el pueblo; no en las ciudades, que eran donde se fomentaban las conspiraciones liberales o donde los políticos y los dirigentes pactaban, condicionaban o negociaban de la sublevación popular."

Al recordar tanto Agustín, como Murga y Manolo Pombo, sienten cerca el 18 de Julio. Nos pasa a todos los españoles. Nos parece mentira que hayan pasado dieciséis años. El 18 de Julio está presente, está al lado de nosotros. Y lo estará siempre. Por eso somos invencibles.

David JATO

ESTADISTICA DE LA ENSEÑANZA

ESCUELAS DE COMERCIO	
Alumnos matriculados	
1929-30	13.071
1941-42	32.584
1944-45	53.214
1947-48	60.055

ENSEÑANZA PRIMARIA	
Número de escuelas	
Media de 1932-36	43.056
" 1941-42	51.629
" 1944-45	52.920
" 1947-48	55.111

ENSEÑANZA MEDIA	
Número de alumnos	
1929-30	70.876
1941-42	170.782
1944-45	185.644
1947-48	212.248

ENSEÑANZA UNIVERSITARIA	
Número de alumnos	
1930-31	35.717
1941-42	37.669
1944-45	39.400
1947-48	46.926

ENSEÑANZAS TECNICAS	
Escuelas de Ingenieros y Arquitectura	
1929-30	2.478
1941-42	2.019
1944-45	2.315
1947-48	2.558

RELACION ENTRE EL PRESUPUESTO TOTAL DEL ESTADO Y EL DE EDUCACION NACIONAL

Presupuesto del Estado	
1940	6.413.367.815,00
1945	10.544.725.199,00
1950	17.847.974.398,00
1952	20.751.800.000,00

Presupuesto del Ministerio	
1940	394.940.578,76
1945	704.996.458,78
1950	1.308.040.489,73
1952	1.922.813.344,00

El Ministro de Industria DESDE 1939 SE HAN INSTALADO O AMPLIADO INDUSTRIAS POR UN TOTAL DE 63.369

De 2.850 millones de kilovatios hora hemos pasado a los 8.500 del año último

DENTRO DE CINCO AÑOS LA INDUSTRIALIZACIÓN DE ESPAÑA PERMITIRÁ UNA PRODUCCIÓN DE 500 KILOS DE CARBÓN, 75 DE ACERO Y 500 KILOVATIOS HORA DE ELECTRICIDAD POR AÑO Y HABITANTE

Desde 1946 se han construido 376 buques con un total de 250.000 toneladas

DECLARACIONES DE DON JOAQUIN PLANELL, ESPECIALES PARA LA AGENCIA EFE

En los últimos años, señor Ministro, la industrialización de España es muy notable. ¿Qué número de nuevas industrias se han montado desde 1939?

Las leyes fundamentales de 24 de octubre de 1939 y 24 de noviembre del mismo año dieron un impulso extraordinario a la industrialización de nuestro país. Como es sabido, la primera regula la calificación de "interés nacional", y consiguientes estímulos para determinadas industrias, y la segunda establece las bases para la ordenación y defensa de la industria nacional.

El resultado conseguido se sintetiza diciendo que desde octubre de 1939 hasta diciembre de 1951 se instalaron o ampliaron industrias por un número total de 63.369.

Es necesario advertir que en estas cifras no se incluyen las numerosas industrias de carácter modesto, que representan instalaciones de un valor inferior a las 50.000 pesetas.

La clasificación por ramas de aquellas industrias es la siguiente:

Industrias de alimentación ...	14.542
" textil y del vestido ...	9.774
" cuero y caucho ...	2.176
" químicas y quimicofarmacéuticas ...	12.681
" papel y reproducciones ...	1.858
" madera y talla ...	2.487
" construcción, vidrio y cerámica ...	5.341
" metalúrgica y siderúrgica ...	7.728
" electromecánica y electroquímica ...	1.471
" agua, gas y electricidad ...	3.749
" varias ...	1.562
TOTAL ...	63.369

De esta clasificación puede deducirse el creciente desarrollo de nuestra industria química y también la importancia acusada de las nuevas instalaciones de servicios públicos, agua, gas y electricidad, en las que se acusa fundamentalmente el incremento de producción de energía eléctrica.

¿Qué productos que antes había que importar se fabrican en nuestro país y qué suponen para nuestra economía?

Si se comparan las cifras de producción de las diversas actividades industriales en 1939 y en 1951, destacan considerablemente algunas, a las que vamos a referirnos.

En otro lugar hemos de hablar del amplísimo desarrollo de la producción de energía eléctrica, que nos ha llevado desde los 3.200 millones de Kw.-h. en 1935 (2.850 millones en 1939), a los 8.500 millones de kilovatios hora en el año último.

Para aclarar conceptos y dejar a un lado consideraciones acerca de las alternativas pluviométricas, diremos que la potencia instalada en 1939 era de 1.480.000 kilovatios, y la de 1951 es de 2.454.160 kilovatios, lo que equivale a un 66 por 100 de aumento.

Destaca también, por su gran desarrollo, la fabricación de material eléctrico: motores, generadores y fundamentalmente transformadores y aparatos auxiliares, en los que el aumento de producción, potencia y características acusan un avance notabilísimo, liberándonos de costosas importaciones.

La fabricación de aluminio para nuestras necesidades interiores ha sido resuelta en gran parte por la Empresa Nacional del Aluminio, Sociedad Anónima, la cual tiene su fábrica de Valladolid en producción desde hace algunos años;

y con la ampliación que se realiza en los momentos se llegará a unas cifras que permitirán a España independizarse casi plenamente del extranjero en lo que a este importante metal respecta.

La fabricación de medios de transporte, tales como bicicletas (artículo de exportación), motocicletas y camiones, se ha intensificado considerablemente, y análogo ritmo sigue la fabricación de motores Diesel. Es digna de especial mención la fabricación de camiones de 8 y 10 toneladas, producidos por la Empresa Nacional de Autocamiones. La misma Empresa está construyendo en Barajas una nueva fábrica para camiones medios y tractores agrícolas pesados, cuya producción cubrirá la mayor parte de las necesidades españolas de esta clase de artículos.

Hablando de la fabricación de medios de transporte, no se puede dejar en silencio la gran fábrica de automóviles de turismo que se está levantando en Barcelona por la Sociedad Española de Automóviles de Turismo, con la colaboración de Fiat, y que representará una aportación importantísima para la economía nacional en este sector. Esta fábrica iniciará su producción en los primeros meses de 1953.

Como complemento de todas estas y de otras muchas industrias, la Empresa Nacional de Rodamientos, S. A., viene desarrollando una importante fabricación, en 68 tipos, de rodamientos a bolas.

Las industrias de abonos nitrogenados han adquirido también el ansiado desarrollo—merced al decreto de 10 de febrero de 1940, que declaró de "interés nacional" tales fabricaciones.

Esta industria, por ser indispensable para independizar nuestra economía agrícola, ha sido una de las que han recibido mayores aten-

ciones, con los halagüeños resultados que más adelante se indican.

La industria química, que en general se encontraba tan atrasada en nuestro país, ha llevado a cabo otras muchas e importantes realizaciones; así llaman la atención las nuevas cifras de producción de ácido sulfúrico y de óleum, de ácido acético, de álcalis y de sales, habiéndose hecho importantes exportaciones de sulfúrico.

La fabricación de penicilina, iniciada este año por la Compañía Española de Penicilina y Antibióticos (C. E. P. A.), comenzó con el envasado estéril mediante productos importados a granel por Antibióticos, S. A., y por la Compañía Española de Penicilina y Antibióticos, resultando desde entonces mayores facilidades para su empleo en el país, con un gasto de divisas reducido.

Otra rama de la producción en la que se ha logrado un avance considerable, y que ha contribuido grandemente en la reducción de nuestras importaciones es la textil, ya que por un lado la política seguida en cuanto a la industria de celulosa, y por otro la fabricación de fibras textiles artificiales y la producción de fibras naturales nacionales, contribuyen de modo acusado a cubrir con productos españoles esta importante necesidad.

También un decreto del Ministerio de Industria y Comercio de fecha 15 de marzo de 1940 impulsó tales producciones, declarando de "interés nacional" la fabricación conjunta de celulosa y fibras, dando así lugar a las realizaciones de la Sociedad Nacional de Industria Aplicaciones Celulosa Española (S. N. I. A. C. E.) y de Fabricación Española de Fibras Textiles Artificiales, Sociedad Anónima (F. E. F. A. S. A.). La primera se encuentra en plena producción de celulosa y fibras, y se espera que la segunda complete en el año próximo sus producciones con la de dicha materia prima. Ambas industrias han coadyuvado a situar a nuestro país en el lugar número 13 entre los treinta países productores de fibras textiles artificiales más importantes del mundo.

Es importante destacar el ahorro de divisas que significa la implantación y ampliación logradas en la industria de refino de petróleo, pues siendo éste un producto absolutamente indispensable para la economía nacional, y cuyo consumo crece constantemente, la política de aumentar el refino en España permite una importante economía en divisas y una mejor disponibilidad de estos productos tan esenciales, entre los cuales la producción de lubricantes y la de combustibles líquidos son las más destacadas.

Conviene citar aquí la Refinería de Petróleos de Escombreras, que con sus primeras instalaciones aportó en el año último 232.000 toneladas de carburantes al mercado nacional, y que alcanzará en el presente año su plena capacidad de 1.600.000 toneladas anuales de crudos. Por su parte, la Compañía Española de Petróleos, Sociedad Anónima (C. E. P. S. A.) sigue en continuo aumento y ha rebasado en 1951 el millón de toneladas de petróleo bruto en sus tratamientos. En este sector no debe olvidarse la importante Factoría de la Empresa Nacional "Calvo Sotelo", en Puertollano, inaugurada recientemente por Su Excelencia el Jefe del Estado, primera del plan nacional de combustibles y lubricantes, que con sus productos ha de ocasionar un interesantísimo ahorro de divisas fuertes, pues la obtención de sus productos, petrolíferos, especialmente lubricantes y parafinas, se hace partiendo de materias primas nacionales.

Y así podríamos citar otras mu-

chas industrias nuevas o considerablemente ampliadas, que de manera progresiva van dando a España el rango industrial que le corresponde y que la aspiración nacional hacia un nivel de vida superior reclama.

¿Es cierto que la industria textil catalana va a renovar su maquinaria?

En efecto, se intenta llevar a cabo la modernización de nuestra industria textil, cuestión cuya necesidad y trascendencia viene ya apreciándose desde hace tiempo, sin que hasta este momento haya sido posible llevarla a cabo por circunstancias de todos conocidas.

Se estima llegado el momento de esta realización, tanto por las circunstancias, mucho más favorables que las de los años anteriores, como por la necesidad, cada vez más imperiosa, de dotar a la industria textil nacional de los medios precisos para que preste su importante colaboración en la elevación del nivel de vida de los españoles y también para que pueda concurrir eficazmente a los mercados internacionales, conservando aquellos que eran suyos por tradición y aun abriendo otros

Se dice que dentro de cinco años la industrialización de España permitirá una producción de 500 kilos de carbón, 75 de acero y 500 kilovatios hora de electricidad por año y habitante. ¿Es exacto el proyecto y qué se piensa hacer para conseguirlo?

Tal proyecto es cierto, pues el nivel de vida que se desea para los españoles requiere alcanzar esas cifras de producción, que, comparadas con las obtenidas por otros países occidentales, son relativamente modestas.

El ritmo según el cual se alcanzan esas producciones dependerá de diversas circunstancias, y especialmente de la posibilidad de importaciones de los equipos industriales necesarios.

Por lo que se refiere al carbón, además de ponerse en explotación nuevas minas, se ha de intensificar de modo muy considerable la producción de las actualmente en marcha. Las medidas para alcanzar este aumento de producción son de muy diversas clases, y sería prolijo enumerarlas aquí; pero, desde luego, habrán de implantarse con toda la energía necesaria a fin de conseguir en cantidad y calidad suficientes un aumento tan esencial para la economía española, objetivo, por otra parte, que se encuentra al alcance de nuestros medios y recursos.

La producción siderúrgica, muy deficitaria actualmente, ha de lograr, como mínimo, la indicada cifra de 75 kilos de acero por habitante y año por la ampliación y mejoramiento de las industrias siderúrgicas ya existentes, cuyos planes para contribuir a ese resultado se encuentran ya terminados e iniciada su realización práctica. El complemento necesario para conseguir dicha producción específica será realizado por la Empresa Nacional Siderúrgica, que trabaja activamente en la creación de su factoría de Avilés, cuya principal fase se terminará a fines de 1956.

Tanto el financiamiento como las importaciones necesarias para la realización del plan de conjunto estudiado es de esperar pueda quedar cubierto, en el peor de los casos, en dos etapas de cuatro años.

Por último, con respecto a la producción de energía eléctrica, la potencia instalada en el año 1951 era de 2.454.000 kilovatios. Se espera que ya en el presente año se eleve a 3.010.500, para pasar en el próximo de 1953 a kilovatios 3.279.500; y si se cumple el programa de ejecución, al terminar el año 1956 habremos llegado

nuevos en correspondencia con su importancia.

A fin de reducir al mínimo posible la importación de maquinaria extranjera, se ha hecho últimamente un estudio de las posibilidades que tiene la industria metalúrgica textil nacional para abordar este problema, y se ha llegado a deducciones sumamente favorables en cuanto a las posibilidades de atender, con la producción de maquinaria y utillaje del país, a muy importantes y fundamentales renglones de la renovación precisa.

Se comprende, sin embargo, la imposibilidad de excluir totalmente las importaciones, y por ello se están cifrando en estos momentos, dentro de un plan orgánico que atempere las necesidades con las posibilidades de importación, las que sean estrictamente indispensables.

El programa de renovación de nuestra maquinaria textil se encuentra, pues, en pleno desarrollo, y en su estudio colaboran, con el Ministerio de Industria, tanto las fábricas nacionales productoras de dicha maquinaria como los propios industriales textiles, así como muy eficazmente el Fomento de Trabajo Nacional.

a una potencia total instalada de 4.665.500 kilovatios.

La producción de esta clase de energía fué en 1951 de 8.500 millones de kilovatios hora, lo que representa una producción de cerca de 300 kilovatios hora por habitante. El ritmo de producción lleva la tendencia para este año de superar los 10.000 millones de kilovatios hora (un 17 por 100 de aumento sobre la producción del año anterior), lo que excede a todas las previsiones. Para el año 1953 tendremos, por consiguiente, con las mismas horas de utilización obtenidas en 1951, o sea 3.370 horas en el año, una producción de 360 kilovatios hora por habitante, y fácilmente, de los datos anteriormente expuestos, se deduce que, de acuerdo con los programas de ejecución y en proyecto, en el año 1957 para cada habitante de nuestro país se tendrá la producción indicada de 500 kilovatios hora por año.

La producción de abonos nitrogenados, ¿permite mirar con optimismo la resolución de este problema del campo español?

DESDE que se instalaron en España las dos primeras industrias de síntesis de amoníaco, los industriales venían solicitando incansablemente de los Poderes públicos el trato de favor indispensable—como hacían otros países—para el desenvolvimiento de esta rama tan importante de la economía; pero todos los esfuerzos resultaron baldíos hasta que, tomando como base la ley de 24 de octubre de 1939, el Ministerio de Industria y Comercio redactó un plan nacional de fabricación de abonos nitrogenados, y se publicó el decreto de 10 de febrero de 1940, ya citado, declarando de "interés nacional" su fabricación sintética.

Así han podido instalarse las grandes industrias de la Sociedad Española de Fabricaciones Nitrogenadas (S. E. F. R. A. N. I. T. O.), Nitratos de Castilla (N. I. C. A. S.) e Hidro-Nitro Española, S. A. (Hidro-Nitro), y se ha ampliado considerablemente la primitiva fábrica de la Sociedad Ibérica del Nitrógeno (S. I. N.), por no tratar más que de las realizaciones

(Continúa en la página siguiente.)

El Ministro de Agricultura

ES IMPOSIBLE LOGRAR EL AJUSTE NATURAL DE LOS PRECIOS SIN ACCION OFICIAL ALGUNA

Tratamos de evitar que los precios de las producciones básicas se hundan, como tiende a suceder cuando hay fuertes excedentes

En sus declaraciones del día 8 de este mes ante una representación de los intereses vitivinícolas del país, el señor Ministro anunció que "cuando los precios alcancen el nivel deseado dentro de una política justa, el Ministerio de Agricultura defenderá el mantenimiento de los mismos, sin que lleguen a ser en ningún instante ruinosos para el cultivador". ¿Puede el señor Ministro ampliar estas indicaciones sobre sus proyectos en materia de precios agrícolas?

UNA de las mayores preocupaciones del Gobierno es precisamente la de dar unidad y continuidad a las medidas de este Ministerio sobre precios agrícolas.

Constantemente publicamos disposiciones que afectan directa o indirectamente a los precios agrícolas, y esta acción oficial sigue necesitándose, a pesar de haberse decretado la libertad de precio y comercio de casi todos los artículos del campo, libertades que es firme propósito del Gobierno mantener y ampliar.

Pero el caso es que si la escasez creó graves dificultades, que en principio no pudieron atacarse sino por la vía de la intervención directa, también la abundancia crea sus problemas, y es misión del Gobierno hacerles frente con los medios más adecuados.

Que no estaba injustificada esta preocupación lo mostró primeramente la patata de invierno, cuya campaña última terminó con precios absolutamente inferiores a los de coste y con la pérdida completa de cantidades no despreciables de este tubérculo. La abundancia de las cosechas de uva, la pasada y la próxima, son una de las mayores preocupaciones del Ministerio de Agricultura en este momento. Y estoy seguro de que no ha de ser éste el último problema que debamos afrontar por razón de la presencia de excedentes de producción en los mercados agrícolas.

¿No se podría liberar, sin embargo, de toda acción oficial futura a los mercados agrícolas y dejar que las cosas lograsen por sus propios medios el ajuste natural?

ES CASISIMOS son hoy—si es que hay alguno—los defensores teóricos de esa inhibición del Estado, y no hay que olvidar que son siempre los propios productores quienes motivan, con sus demandas, la intervención oficial, aunque en ocasiones se lamenten luego de la intervención del Estado. En realidad no se trata de si se debe o no se debe intervenir; la verdadera cuestión es acertar con el tipo de acción que cada sector económico y cada época reclaman como apropiado al caso.

Pruebas bastantes de la imposibilidad de lograr el ajuste natural sin acción oficial alguna pueden extraerse de la experiencia nacional y extranjera y del puro razonamiento. Si se vuelve la vista atrás, el período 1928-1935, se recordará que los diferentes Gobiernos no tuvieron más remedio que tratar de resolver graves crisis provocadas por la presencia de excedentes invendibles, primero en el mercado del aceite, luego en los del vino, la naranja y el arroz; más tarde, en el de la remolacha azucarera y, por último, en el del trigo.

Muchas y diversas fueron las medidas adoptadas, y entre ellas, las más importantes fueron los precios de tasa mínimos, los préstamos con garantía prendaria para inmovilizar parte de la producción, compras para retirar productos del mercado, desnaturalización, subsidios a la exportación, limitaciones de cultivo y de plantación, compra del trigo y su retirada del mercado en 1935 y limitación del cultivo de la remolacha. Si todas estas medidas—salvo quizá la de la compra y retirada del trigo—terminaron en un fracaso, no fué por defecto de la teoría de la intervención, sino por la precipitación, el dilantamiento y hasta el escepticismo

La abundancia, como se demuestra en el caso de la patata y de la uva, también crea sus problemas

Declaraciones de don Rafael Cavestany, especiales para ARRIBA

o la incompetencia con que fueron montadas por los gobernantes de entonces. E incluso la retirada de trigo se montó como una operación accidental, sin querer creer en el carácter crónico del problema; y la limitación del cultivo de la remolacha, imponiendo obligaciones y prohibiciones, amenazaba con congelar, por decirlo así, una situación, creando al azar privilegios y daños y, en definitiva, entorpeciendo el progreso técnico de la agricultura y el bienestar del país.

Si de la experiencia se pasa al razonamiento, resulta no menos necesaria y justificada la preocupación del Gobierno por establecer un sistema eficaz y que no represente un estorbo para las iniciativas y la libertad de acción de los agricultores, sino estímulo que mueva a éstos a orientar su actividad hacia los objetivos que reclama el interés general del país. A lo largo del presente siglo, con el progreso técnico—que entre nosotros se manifestó principalmente en el empleo de abonos minerales—, crecieron en España incesantemente las superficies cultivadas y, en consecuencia, la producción, hasta la interrupción ocasionada por nuestra guerra y por las características de un proceso de reconstrucción no sólo logrado sin la ayuda exterior, sino dificultada desde el extranjero.

No hay que ser demasiado optimista para afirmar que el progreso técnico puede operar ahora con intensidad y rapidez desconocidas entre nosotros. El constante desarrollo de los regadíos, el seguro incremento de las existencias de fertilizantes minerales, el mayor uso de simientes selectas, las nuevas disponibilidades de fuerza motriz están llamados a multiplicar las producciones del campo. Pero este progreso no orienta por sí sólo ese incremento de producción hacia lo que el país más desearía. Fuerzas no muy intensas tienden a mantener el progreso dentro de determinadas producciones—pan, vino, patatas, etc.—cuyo consumo no puede aumentar al mismo ritmo aunque los precios bajen mucho, pues las gentes prefieren dedicar al consumo de otros artículos el dinero que se ahorran por la baja de precio de aquéllos. Y a la vez que se tiende a engendrar excedentes crónicos de esos artículos, la producción de otros—los más deseados por los gustos modernos y los más necesarios según normas higiénicas, es decir, la carne, la leche y las frutas—sigue siendo relativamente escasa y sus precios, por ello, demasiado altos para la mayoría de la población española.

De otro lado, el campo, a diferencia de la industria, está sujeto a violentas oscilaciones meteorológicas, que significan la presencia periódica de excedentes cuando el nivel medio de la producción, un año con otro, llega a la altura del consumo normal.

¿Puede anticipar algo el señor Ministro sobre las medidas que proyecta?

EN síntesis, se trata de evitar que los precios de las producciones básicas del campo se hundan, como tiende a suceder cuando hay fuertes excedentes—incluso si éstos son ocasionales—y se trata de desanimar la producción de lo que tiende a producirse con exceso fomentando, a la vez, otras producciones más necesarias.

Si lo permitiera la situación económica general del país, nuestra ambición sería fijar precios mínimos para los productos agrícolas, anunciados con bastante antelación y establecidos con suficientes garantías de efectividad, y en orientar estos precios para estimular la producción hacia los cauces más convenientes.

El mecanismo para llevar a efecto esta política habría de consistir en comprar y retirar del mercado una parte de las cosechas, cuando presenten excedentes; en ofrecer préstamos con garantía prendaria a los tenedores de productos que se comprometan a inmovilizarlos; en subvencionar la transformación de productos perecederos excedentes en otros que se puedan conservar o liquidar, y en conceder auxilios directos a los agricultores para el cambio de destino productivo de la tierra.

Como puede apreciarse, no hay mucho nuevo en estas medidas. Lo trascendental puede ser su adecuación y la conjunción de todas ellas. En parte, esta labor era la que se esperaba de los intermediarios y que éstos, en tiempos que no son ni de escasez ni de abundancia, realizan aceptablemente. En estos tiempos que pudiéramos llamar de normalidad, el intermediario almacena, conserva y pasa de un año al siguiente una parte de las cosechas anuales; aporta crédito al campo comprando productos cuando el agricultor necesita dinero y también realiza una labor de selección y clasificación de la mercancía con arreglo a las necesidades y gustos de los consumidores. Pero cuando los excedentes pesan sobre el mercado, algunos intermediarios, y no de los pequeños, en lugar de regularizar el mer-

Asegurar un prudente nivel de renta al campo a través de unos precios razonables es proporcionar un poder de compra estable a nuestra población rural

cado especulan a la baja y contribuyen a aumentar el desequilibrio, y en vez de dar crédito actúan con usura, y ya no se preocupan de la selección y la calidad. Por eso el Estado tiene que velar por la normalidad de estas funciones, aunque sin suprimir los intermediarios; antes bien, contando con su colaboración y ofreciéndoles garantías para una labor eficaz y contenida entre límites justos.

Todas estas medidas buscan la defensa de los intereses del campo español, ¿cómo se salvaguardarían los también legítimos intereses del resto del país?

LA garantía de un precio mínimo es un gran estímulo para el productor por la seguridad que le da y por la importancia que para el agricultor tiene la seguridad frente a cualquier otra ventaja. Esta garantía, hay que insistir en ello, es el mejor estímulo para combatir la escasez. Y nuestra experiencia bien reciente nos dice que el primero y fundamental interés del país, como consumidor, consiste en evitar la escasez de alimentos.

La garantía mayor para el consumidor será que los precios mínimos, cumpliendo su misión de asegurar la producción necesaria, no sean demasiado altos. Con este objeto, el sistema de garantías que proyecta el Ministerio de Agricultura evita todo compromiso de defensa de un "determinado" nivel de precios agrícolas y así permite sin dificultad equilibrar los precios de los diferentes artículos del campo, establecer cada año los mismos en relación con el nivel general de precios y limitar la defensa de los precios agrícolas a estos mínimos necesarios. Además, se establecería un precio máximo para cada producto, alcanzado el cual habría de lanzarse al mercado la reserva procedente de cosechas anteriores, a fin de combatir en los años de cosecha deficitaria el desarrollo de la especulación al alza.

Para garantía del Estado, que es garantía del país entero, se fijaría cada año la cuantía máxima de la adquisición de excedentes y concesión de préstamos y subvenciones, limitando prudencialmente el volumen de medios financieros inmovilizados.

Asegurar, dentro de los límites de lo posible, un prudente nivel de renta al campo—a través de unos precios razonables—es proporcionar un poder de compra estable a la población rural española y asegurar con ello trabajo y prosperidad a la industria nacional.

¿No serían demasiado complicadas, de difícil aplicación en la práctica, estas medidas?

NI son muy complicadas ni son, en realidad, como he indicado, nuevas. Se están aplicando ya al más importante de nuestros productos: el trigo, y algo habrá de hacerse con respecto a otros. Lo peligroso son justamente estas medidas parciales, que si pueden resolver transitoriamente el problema del precio de un producto, difícilmente pueden evitar la acumulación crónica de excedentes, ni en modo alguno orientar la producción hacia lo que más necesitamos.

En todo caso, lo complicado sería el problema, y la política del Gobierno no puede ser nunca la de pretender ignorar los problemas graves y difíciles (todo el país que progresa los tiene), esperando que el tiempo los resuelva o, al menos, que la urgencia y gravedad lleguen a hacerse tan evidentes que, invirtiéndose los papeles, la opinión general convenza al Poder Público de la necesidad de afrontarlos.

Las virtudes del agricultor español, que sabe dar ciento por uno de lo que recibe en protección y estímulo, facilitarían nuestra misión; la guía y orientación permanente del Caudillo será, en esta como en toda acción trascendental para el porvenir de España, la mejor garantía de acierto.

Declaraciones del Ministro de Industria

(Viene de la página anterior.)

llevadas a cabo hasta ahora. Estas nuevas instalaciones representarán ya en el ejercicio actual un considerable aumento respecto a las producciones antiguas, con la consiguiente economía de divisas.

Teniendo en cuenta las necesidades medias de nuestra agricultura en su situación actual, deben estimarse las necesidades mínimas de abonos nitrogenados del campo español de 750.000 toneladas, que equivalen aproximadamente a 150.000 toneladas de nitrógeno fijado. Debe calcularse que el incremento anual de estas necesidades será como mínimo de 10.000 toneladas de nitrógeno al año, aunque pueden variar según el aumento que experimenten los cultivos de regadío.

La producción nacional de estos abonos, crece de año en año, como resultado de la puesta en marcha de nuevas instalaciones, que van alcanzando su plena producción, y de las ampliaciones de las establecidas anteriormente.

En el año 1951 sólo se produjeron en nuestro país unas 30.000 toneladas de sulfato amónico, unas 16.000 toneladas de nitrato y unas 10.000 de cyanamida, equivalentes a un total de 11.500 toneladas de nitrógeno aproximadamente.

Se espera que en el presente año de 1952 la producción cubra un 25 por 100 de las necesidades, que para el próximo de 1953 se alcanzará ya el 35 por 100; y que los aumentos de producción en 1954 y 1955 serán aproximadamente de 10.000 toneladas de nitrógeno fijado en cada uno de dichos años, para llegar en 1955 a cubrir, con la producción nacional, un 50 por 100 aproximadamente de las necesidades estimadas.

Tal incremento continuará en los años 1956 y 1957, en que se espera el total desarrollo, tanto de las instalaciones particulares como de las grandes fábricas de la Empresa Nacional "Calvo Sotelo", del Instituto Nacional de Industria. En ese momento quedará rebasado aquel total mínimo antes aludido, ya que la producción que entonces podrá alcanzarse será del orden de 200.000 toneladas de nitrógeno, equivalente a un millón de toneladas de abonos nitrogenados al año, con lo que se podrá atender muy holgadamente las necesidades de la agricultura española en su más amplio desarrollo. Las perspectivas, pues, de la producción de abonos nitrogenados son francamente optimistas, ya que, como se ha indicado, en un plazo relativamente breve podrán cubrirse todas nuestras necesidades.

Acaban de botarse varios buques.

¿Cuántos han entrado o van a entrar en servicio este año?

LA producción naval en los últimos años ha supuesto un gran esfuerzo, como puede apreciarse por el dato de que desde 1946 a 1950 han sido terminados y puestos en servicio 299 buques de más de 100 toneladas, lo que supone un tonelaje de 172.707 toneladas. En el año 1951 fueron 48 los buques terminados, con un total de 27.300 toneladas. Por último, en lo que va del actual año 1952, han sido 23 las unidades concluidas, con un volumen de 21.288 toneladas. A esta cifra hay que añadir que en el año 1951 se terminó la reconstrucción de cinco buques, con 24.073 toneladas, y en el primer semestre de 1952 se concluyó la reconstrucción de otro de 1.026 toneladas.

El Ministro de Trabajo

“Nunca el trabajador español, y dudo que ningún otro trabajador, se ha sentido ni más dignificado ni más libre”

Antes del Régimen de Franco no existió una verdadera política laboral

Hemos de llevar la Política de Previsión Social al trabajador del campo

Fundamentalmente, ¿qué signo renovador ha presidido, a juicio de vuestro, la tarea de su Ministerio desde el 18 de julio de 1936 hasta el 18 de julio de 1952?

No se puede hablar exactamente de una política del Ministerio de Trabajo, sino de una política del Régimen y de sus Gobiernos. Con más claridad, a mi juicio, en este Departamento como en los demás, sólo se puede hablar de una política del Caudillo, que es quien la dirige y quien da los temas que los Ministros nos hacemos más que desarrollar bajo su supervisión constante. Esto es lo que me permite poder decir sin inmodestia, sino de una manera objetiva y como mero ejecutor, que la política laboral de España ha nacido bajo este Régimen. Anteriormente no existía. Existía una casuística muy pobre sobre la que se iba malviviendo con todo el cortejo de huelgas, disturbios y agitaciones que no es necesario recordar.

El signo de esta política fué marcado desde los primeros instantes por Franco en unos lemas campamentales, pequeñas arengas, muchas de las cuales se han perdido desgraciadamente, pero cuyo recuerdo puede sintetizarse en una frase que es como el frontispicio del Movimiento. Esta frase la pronunció Franco apenas vestido el uniforme para ponerse al frente del Movimiento: “Que nadie crea que venimos a instaurar un Régimen de privilegios, porque venimos precisamente a instaurar un Régimen social en que sólo los que trabajan tienen privilegios.” Fiel a esta frase y fiel a toda la doctrina Nacional-Sindicalista formulada por los Fundadores en textos que forman el cuerpo de doctrina social del Mo-

El salario tiene hoy una capacidad adquisitiva muy superior a la de hace seis meses, con probabilidades muy grandes de que esa capacidad aumente

Declaraciones de José Antonio Girón para ARRIBA

vimiento, Franco ha ido imprimiendo este sello, tenazmente, a su política social, sin aflojar ni un instante. Sólo quienes tenemos la obligación de obedecerle sabemos hasta qué punto el Caudillo lleva dieciséis años obsesionado con el establecimiento de la justicia social en España.

Hemos tendido, bajo las órdenes de Franco, a establecer las bases de esa justicia sobre principios de dignidad y de libertad. Nunca el trabajador español, y dudo que ningún otro trabajador, se ha sentido ni más dignificado, ni más libre. Dignidad del salario, dignidad de la vivienda en la medida en que esto ha sido posible dentro de unas circunstancias tremendas y dignidad en el infortunio. Estos tres objetivos en estos dieciséis años han sido cubiertos con decoro internacional, hasta el punto de que constituimos ya—lo cual no quiere decir que Franco esté satisfecho ni sus colaboradores tampoco—un ejemplo para naciones que llevan cincuenta años ocupándose de política social. Y libertad, con la participación en la dirección de la Empresa, con

el acceso a la cultura y con el Crédito Laboral.

¿Cómo ve V. E. la actual situación española desde el Ministerio de Trabajo?

ESTAMOS en un momento sumamente importante. Si no contamos con la inteligencia de los trabajadores españoles, hubiéramos dicho hace cinco meses que estábamos en un momento grave. Pero la gravedad ha pasado. Hubo un instante en que, arrastrados los trabajadores por la inercia de las elevaciones periódicas de salarios a que nos vimos forzados en circunstancias anormales, esperaban un nuevo aumento. A ello contribuyeron unas campañas tan bien intencionadas como aturridas que tendían a crear en el trabajador la ilusión de un nuevo aumento. Era justamente en el instante en que la línea de elevación de los precios alcanzaba su cima y comenzaba a iba a comenzar el descenso. El Caudillo percibió con clarividencia el instante y nos dio la orden de contener la subida de salarios, en

bien de los propios trabajadores. El resultado de esta orden está a la vista. Han bajado los precios y los mismos salarios tienen hoy una capacidad adquisitiva muy superior a la de hace seis meses, con probabilidades muy grandes de que esa capacidad aumente con la baja de productos como el vestido y el calzado, tras la que se va enérgicamente.

Los trabajadores españoles, con cuya inteligencia, repito, contábamos, se hicieron honor a sí mismo y desoyeron las voces atolondradas o las voces de los agitadores y han superado un punto delicado con una elasticidad mental verdaderamente digna de que sea públicamente reconocida.

Sobre este camino tenemos que marchar en este nuevo “curso”: sobre el camino del equilibrio de precios y salarios hasta llegar a un ajuste exacto. Pero entiende el Caudillo que el salario no debe bastar para subsistir, es decir, para subsistir, sino para existir con toda dignidad y con derecho al disfrute de todos los bienes de la civilización. Y entiende por bienes de la civilización Franco no solamente los bienes materiales, sino aquellos que elevan el espíritu del hombre y a los que el trabajador español, que es una de las criaturas humanas con más virtudes y con más predisposiciones, tiene derecho tanto como la que más del mundo. Y Franco está dispuesto a exigirnos implacablemente la responsabilidad histórica que nos incumbe rendir si no somos capaces de obedecerle. Así, pues, para el Ministerio de Trabajo ¿hay otra perspectiva de la Patria que ésta: elevar la dignidad y ensanchar la libertad del hombre español que trabaja.

¿Que inmediato porvenir puede augurar V. E. a nuestra Patria en el campo de las actividades regidas por su Departamento, de acuerdo con el total de la política de trabajo desarrollada hasta hoy?

ESTA pregunta queda contestada casi con la anterior. Si lo que queremos es elevar la dignidad y ensanchar la libertad del hombre trabajador, las realizaciones son claras: en el orden de la dignidad, hacer que los salarios sean capaces de proporcionar a la unidad familiar el bienestar mínimo, entendiendo por mínima una meta bastante ambiciosa; acelerar el ritmo de construcción de viviendas hasta donde lo permita el equilibrio económico de la nación; llevar la política de previsión social al trabajador del campo, soporte y eje de la economía nacional y personaje que merece todas las dedicaciones de la Revolución, a cuya victoria contribuyeron tantos heroicos labriegos como formaron las primeras banderas de la Cruzada. Y en el orden de la libertad, comenzar el ensayo de los Jurados de Empresa dentro de los grupos en que se encuentren trabajadores más capacitados para ello; levantar las primeras Universidades Laborales y acudir con todos los medios a la formación cultural del obrero, y, finalmente, regular el crédito laboral, que de tal importante modo puede contribuir no solamente a aumentar el bienestar de los trabajadores y a proporcionarles medios para una existencia más libre y más digna al mismo tiempo, sino a aumentar también la producción con la fabricación en régimen familiar de mil objetos que pueden contribuir al aumento de la artesanía o a la colaboración con la gran industria, con el consiguiente abaratamiento de las cosas.

Estas son, al menos, las consignas del Caudillo, el programa que nos ha exigido y que trataremos de desarrollar con el concurso de otros Ministerios, de los Sindicatos, cuyo concurso es entusiasta, decidido, casi heroico; de la Prensa, de los intelectuales y de la sociedad, en suma. Porque nadie sabe hasta qué punto una llama espiritual, germen de Dios, arde tras las frentes de los trabajadores cuando en nombre de Franco se les habla de estas cosas. Unos trabajadores como los españoles, que en Valencia aprueban visiblemente palabras rigurosas en las que se les anuncia que no se les elevarán los salarios de una manera repentina e impremeditada y aplauden frenéticamente cuando se les anuncia que los Montepíos van a crear un vehículo de cultura para el pueblo, son trabajadores con los que se va a todas partes. Y cuando siguen a un Caudillo como Franco, la victoria de la justicia es segura. Yo la anuncio. Es lo único que puedo decir en primera persona.

BANCO CENTRAL

Alcalá, 49, y Barquillo, 2 y 4
MADRID

Oficina Central, 284 Sucursales y 71 Agencias
en Capitales y principales plazas de la Península,
Islas Baleares, Canarias y Marruecos

Capital en circulación. 275.000.000 de ptas.
Fondos de reserva. 315.000.000 de ptas.

Corresponsales en todas las plazas importantes
de España y del Extranjero

Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el núm. 1.138

El Ministro de Comercio

Considero con franco optimismo la actual situación económica española

Fundamentalmente, ¿qué signo renovador ha presidido, a juicio de V. E., la tarea rectora del comercio español desde el 18 de julio de 1936 hasta el 18 de julio de 1952?

SIN duda alguna, el rasgo esencial de esa tarea ha sido la preocupación del Jefe del Estado por atacar el problema de fondo de nuestra balanza de pagos, liberándola de gravosas importaciones y estimulando las exportaciones de divisas. Con ese criterio se afrontó inmediatamente, aun en plena guerra de Liberación, y por primera vez con una visión de largo alcance, el problema del déficit crónico existente, vinculado a la estructura de nuestro comercio, pero agravado por la desintegración del tráfico internacional durante la crisis mundial, agudizada en Europa por la quiebra del Credit Anstalt vienés, que perturbó los intercambios europeos, así como por el abandono del patrón oro en Inglaterra y por los subsiguientes acontecimientos y la progresiva inconvertibilidad de las divisas. Es decir, que las dificultades en Europa impidieron aplicar nuestros saldos favorables con ciertos países a importaciones de otras procedencias, ya que todo el proceso de la crisis se tradujo en un creciente bilateralismo del comercio exterior.

A estas trabas de carácter general, con graves repercusiones para nuestra balanza, se sumó luego la práctica desaparición de envíos de emigrantes desde ultramar en forma de partidas invisibles, junto con otras dificultades que llegaron a crear los problemas de todos conocidos.

Como consecuencia de la evolución expuesta, y ante la cuestión de fondo planteada, se ha venido desarrollando desde 1936 una política de producción de artículos básicos, para eliminar o reducir importaciones indispensables, tales como fertilizantes, carburantes, fibras textiles y otras. Y, al mismo tiempo, se ha recurrido en cada momento a los medios más adecuados para fomentar las exportaciones y contribuir así al equilibrio de la balanza desde su lado activo.

¿Cómo ve V. E. la actual situación económica española desde el Ministerio de Comercio?

CONSIDERO que ha mejorado muy notablemente. Desde el punto de vista del Departamento de Comercio, durante los últimos doce meses se han efectuado operaciones en número mucho mayor, lográndose abastecer amplios sectores tanto en elementos fabricados para la producción, como en materias primas: algodón, caucho, cueros y otras. Estas importaciones, por otra parte, se han realizado a precios normales, sin intermediarios que puedan especular con la reventa de las mercancías, por lo que cabe asegurar a la producción nacional un abastecimiento normal que debe influir en los precios a fin de conseguir, sin perjuicios para sectores industriales como los de textiles y calzado, las bajas normales que esperamos.

Con esto se ha contribuido, desde el Departamento de Comercio, a recorrer una primera etapa estabilizadora en la que lo más urgente era terminar con un ambiente de especulación, cuya falta de base han demostrado los hechos, al lograr bajas notables

Hemos de limar y reducir los márgenes excesivos atacando para ello el grado de monopolio de nuestra economía

La estabilidad de la moneda y la confianza en ella son los signos más expresivos y la clave del equilibrio económico

Declaraciones de don Manuel Arburúa, especiales para ARRIBA

mediante la estrangulación de los márgenes abusivos. Una vez afrontado lo más inmediato hemos de dedicarnos a una segunda etapa en la que se ataquen nuevos sectores, se satisfagan más ampliamente las necesidades de un consumo incrementado por el más alto nivel de vida, y se reconstruyan, en los diversos escalones del proceso productivo, las reservas necesarias para estabilizar la producción futura y atenuar la fluctuación normal en la actividad económica.

En conjunto, repito, considero la actual situación económica con franco optimismo. Pero este optimismo no debe ser motivo para relajar el esfuerzo, sino estímulo para continuar en la ruta del progreso señalada por el Jefe del Estado. Puesto que hemos superado lo más difícil, podemos confiar en el porvenir, pero sin entregarnos a prematuros abandonos. Hay que edificar sobre bases sólidas y no seguir el camino de otros países que, por lograr éxitos fáciles ante las masas, les ofrecen mejoras momentáneas pronto anuladas por las repercusiones económicas sobre los precios, contrarias a los efectos perseguidos.

¿Qué inmediato porvenir puede augurar V. E. a nuestra Patria en el aspecto comercial, de acuerdo con la política que V. E. sigue desde su puesto ministerial?

ESPERO confiadamente la colaboración de todos los españoles para limar y reducir los márgenes excesivos, no sólo por lo que esto supone de justicia hacia las clases más modestas, sino porque todo lo que contribuya a la defensa de la moneda es, a la larga, la aportación más positiva en favor del interés bien entendido de los propios empresarios.

Hemos de forzar también la reducción de estos márgenes, atacando para ello el grado de monopolio de nuestra economía, no sólo mediante las importaciones básicas ya aludidas, sino también modificando algunos de los sistemas de importación vigentes en el sentido de conceder mayores facilidades y crear oportunidades para los más eficientes. Las cosechas ya confirmadas, la expansión progresiva de nuestro programa industrial y la política de acuerdos comerciales contribuirán a reforzar esta disponibilidad de mercancías, que es el arma mejor contra todo intento para la explotación monopolística de la escasez. Los sectores productivos de todo orden tienen que buscar la compensación de esta reducción de los márgenes en un aumento de la cuantía de sus ventas, así como en un mayor rendimiento de su trabajo. Es decir, que el menor porcentaje de beneficios, al aplicarse a un mayor volumen de operaciones, puede arrojar cifras absolutas que compensen la disminución de los márgenes.

Por el contrario, hay que hacer frente a la tendencia, muchas veces inconsciente, pero frecuentemente observada, de retorno a las ventajas monopolísticas y a los precios abusivos aplicados en la difícil época pasada, con tan grave daño para la capacidad adquisitiva de la peseta.

De esta manera hemos de conseguir la estabilidad de la moneda y la confianza en ella, que son los signos más expresivos y la clave del equilibrio económico.

Cuanto socava esa solidez monetaria perjudica a los españoles en general, y por eso esperamos la cooperación de todos y la serenidad suficiente para consolidar

las posiciones ya conquistadas y aguardar las medidas que, en esa segunda etapa, deben llegar por sus pasos contados y sin precipitaciones.

La experiencia económica, tanto en nuestra Patria como en el extranjero, nos enseña que cuando se ha sostenido el orden y la estabilidad de los precios se ha mantenido la capacidad de compra de los ingresos personales y ha sido posible el ahorro y la creación de capital indispensable para la expansión económica futura. Esta es la política económica reiteradamente propugnada por el Jefe del Estado, por ser la única que puede llevarnos hacia el bienestar y hacia la elevación del nivel de vida de los españoles.

El Ministro de Información

MISIONES CUMPLIDAS

Por Gabriel ARIAS SALGADO

SI en este aniversario del Alzamiento Nacional volvemos la vista atrás y tendemos la mirada con algún reposo sobre las actividades de la Prensa e información españolas durante los dieciséis años transcurridos desde el 36 al 52, podremos contemplar cuán trascendentes y eficaces han sido los servicios prestados con la pluma por los "soldados de la paz" y qué parte tan principal han tenido en esta "insolente salud" de que hoy disfruta nuestra Patria.

Sin soslayar los defectos y fundados reparos que por escasez de medios, limitaciones humanas y circunstancias únicas y excepcionales ha podido suscitar nuestra política de información al correr de estos años en alguno de sus aspectos menos trascendentes y más sujetos a la contingencia temporal, es lo cierto que el caudal de servicios es lo suficientemente importante para sentirnos orgullosos y seguros y para tener en cuenta las objeciones atendibles (que son las menos) y desechar las que no sufren el contraste de la prudencia política (que son las más).

En 1936 armas españolas iniciaron la primera batalla victoriosa, no sólo de la segunda guerra mundial, que se veía venir y que llegó, sino de la tercera, que hoy existe como guerra exangüe y que amenaza con transformarse en sangrienta.

En 1952, victoriosos en una Cruzada, orgullosos de una neutralidad e impasibles ante un cerco inicuo que lentamente va cambiando de signo, nos atañamos en un quehacer político de paz, de unidad, de sosiego, de experiencia propia y de escarmiento en cabeza ajena, de tranquila confianza en un destino voluntariamente aceptado y sagazmente conducido.

Jornada por jornada, a lo largo de estos cinco mil días de servicios y cinco mil noches de vigilia, los organismos españoles de información y Prensa, como arma de esta incruenta batalla, han tomado parte principal en la transmutación de orden político, moral y social que se ha operado en España.

En el orden político, el tesoro de la unidad se ha custodiado con inteligencia y tenacidad, y la tarea de los gobernantes no se ha visto perturbada por el desaliento, por la impotencia ni por el sentimiento de ingratitud y de amargura con que los antiguos usos de la Prensa, libre incluso para la traición y la mentira, comprometía o frenaba toda obra valiente, toda iniciativa generosa y toda continuidad fecunda. La nación entera se ha acostumbrado a no tomar la política, como antaño, como un campo de deportes con equipos rivales, ni como un punto de diversión al alcance de cualquier solista, demagogo o figurón más o menos pudiente. La crítica pública, aun a costa de algún sacrificio, ha ido encajando las formas de responsabilidad y las reglas del juego, que no debió abandonar nunca, pero que había vulnerado en los términos inauditos que los hombres de mas de treinta años recuerdan. La influencia mutua y la relación entre gobernantes y gobernados ha tomado un cariz de sobriedad y de diálogo, muy diferente de aquella repulsión mutua entre desgobernantes e ingobernables, que llevó a la opinión a la confusión y al caos, y a la nación, a la violencia y a la guerra. El periodismo, de "negocio privado" al servicio del mejor postor, ha ido configurándose como función pública al servicio del bien común y haciéndose acreedor a la atención y ayuda del Gobierno de la nación. La misma palabra "política", arte nobilísimo de conducir a los pueblos a su mayor perfeccionamiento material y espiritual, se ha limpiado en la nueva España de aquel timbre de asco y menosprecio con que antes la pronunciaban las gentes competentes y virtuosas.

En el orden moral, ha desaparecido hasta de las trastiendas de las librerías de viejo el abundante borchorno impreso que llenaba de malicia el alma de

nuestra juventud. La religión católica, "única verdadera e históricamente la española", ha encontrado en nuestra Prensa y en nuestra información la atención filial de nuestros mejores tiempos de gloria; en materias de dogma y de moral nos hemos guiado siempre por lo que la jerarquía de la Iglesia manda y dispone, y en estos tiempos de públicas y escandalosas apostasías, la Prensa y la radiodifusión españolas han dado a Dios lo que es de Dios "y a César lo que es de César".

En el orden social, a la vista de todos está el espacio que los diarios y revistas y el tiempo que nuestras emisoras han reservado a los problemas vitales, que buscan su solución por el camino del sindicalismo nacional. El que no existan periódicos "de clase" y el que no se deje sentir su necesidad indica en qué medida nuestros órganos informativos vienen cooperando a la superación de la anticristiana lucha de clases. Un sentido de hermandad sin demagogia, de naturalidad sin recelos en la convivencia, de participación abierta y personal en la vida pública se ha difundido por los ámbitos de la Patria tan sutil y concienzudamente, que sólo resulta perceptible si se compara un 1952 con un 1936, prescindiendo de los años intermedios, en que el resultado se ha conseguido, día a día, a fuerza de silencioso y mantenido tesón.

En estos dieciséis años, en suma, se ha operado en nuestra Patria un cambio de criterios y de valoraciones públicas y privadas, se ha limpiado el ambiente de la confusión ideológica y de la algarabía política, se ha hablado y discutido con clarividencia clásica y con lógica mediterránea, se han cegado los pozos de la mentira y del error y se han abierto las ventanas a la luz de la fe y de la razón; y en esta empresa y en estos resultados han tomado parte activa y principal los escritores y periodistas españoles, los más clarividentes y más esforzados servidores que la verdad hoy tiene en el mundo.

Junto a esta labor interior, somerisimamente aludida, los órganos de información y Prensa han desempeñado su papel de fuerza de choque y de cobertura de flancos en la inteligente política internacional de Francisco Franco, auténtico prodigio de previsión y de firmeza y ejemplo histórico de lo que es saber esperar, saber hablar y saber callar a tiempo.

Las insidias, mentiras y silencios que con tanta tozudez han sostenido ciertas áreas de la Prensa internacional en la política de cerco a nuestra Patria, han encontrado en nuestros diarios contestaciones que no han traspasado los límites del decoro ni alcanzado una loca y desmelenada controversia, que de seguro "ellos" hubieran preferido. Al cuidar el prestigio de nuestra Patria, la información española ha sido más respetuosa que ninguna otra con la paz internacional y no se ha entregado nunca, en los momentos más hirientes, a una virulencia desahogada.

El panorama de eficacia y de abnegación, de permanencia en el servicio y de fe y de fidelidad, mantenidas contra viento y marea, sólo encuentra parangón con el que ofrecen los órdenes de vida religiosa y militar, que José Antonio quiso poner como esquema al vivir de las generaciones españolas contemporáneas.

Muchas otras consideraciones podrían hacerse sobre el tema; pero basten las expuestas para rendir el tributo de justicia y de gloria que merecen las misiones cumplidas por los escritores y periodistas españoles. Y que los servicios prestados sean augurio y promesa de que bajo la bandera de la Patria y el guión del Caudillo, tanto los veteranos como los bisoños "soldados de la paz" seguirán en su puesto de vanguardia "arma al brazo y en lo alto las estrellas".

La industrialización, obra evidente y preeminente del Régimen de Franco

La industrialización, obra evidente y preeminente del Régimen, más que una tarea conveniente para el país es una necesidad absoluta: para ocupar el puesto que nos corresponde, para recuperar posiciones torpe e incomprensiblemente perdidas y para que nuestras gentes, todas nuestras gentes, puedan vivir con seguridad, en condiciones espirituales y materiales aceptables, capaces de dar satisfacción a las aspiraciones e inquietudes de un pueblo que quiere desenvolverse y actuar bajo las normas de un cristianismo vivo, activo y militante.

Referirse a este tema hace trece años, cuando a la terminación de nuestra Cruzada se apreciaba ya como una necesidad ineludible y viable, era sentar plaza de loco o, por lo menos, de iluso incorregible y perturbador, que debería ser vigilado estrechamente.

Actuar e insistir en la materia a lo largo de los últimos siete años, cuando todas las fuerzas negativas del mundo e incluso las de la naturaleza se alaban contra nosotros, y un bloqueo político y económico sin precedentes pretendía asfixiarnos, era, según el sentir de muchos falsos profetas, peor que locura; era algo así como un crimen de lesa patria, que se suponía cometido precisamente en la ocasión en que la nación y sus dirigentes estaban dando pruebas no ya solamente de un valor, fe, patriotismo y espíritu de sacrificio a prueba de persecuciones, sino, lo que es mejor, de eficacia y sentido político y práctico evidente, ya que, ¡pobre país, si no hubiera sido capaz de rechazar ajenas e intolerables intromisiones, defendiendo hasta el sacrificio su vida, su futuro y su independencia!

Referirse, en cambio, hoy al tema de la industrialización, cuando vencidos obstáculos que parecían insuperables y las etapas más difíciles se recogen frutos tangibles y vive el país horas ilusionadas y de justificada esperanza, es algo no ya grato, sino seguramente útil, ya que nos permite, a los que, plenos de fe, hemos actuado apasionadamente en estas materias y disponemos de una preciosa experiencia, exponer conceptos y principios interesantes y que ya hoy son comprensibles, apreciados y aceptados.

Esto es lo que intentaré hacer a continuación, prefiriendo detenerme en diversos aspectos y verdades doctrinales mejor que en la exposición de cifras y conceptos técnicos.

La industrialización no es materia discutible

Este principio, como tal, es evidente. En nuestro mundo, forman a un lado los países industrializados, fuertes, influyentes, dominantes, técnicamente preparados y con alto nivel de vida, y de otro, los no industrializados, en general supeditados o explotados, débiles, decadentes y vegetando o viviendo miserablemente.

Esa situación podrá ser todo lo arbitraria e injustificada que se quiera, y lo es, desde luego, como impuesta en general por la fuerza; pero, en mayor o menor grado, según las circunstancias de cada caso y nación, es una verdad evidente. En el primer grupo de seguridad, la vida en condiciones satisfactorias, el puesto al sol de los países que son los grandes señores económicos; en el segundo, la inseguridad, la escasez y en una u otra forma, la librea de la servidumbre. ¿Quién elegirá voluntariamente el lado y puesto de los países? Por eso, la industrialización no es materia discutible. ¿Puede hacerse porque se dispone de los medios mínimos indispensables y, sobre todo, de la voluntad, la energía y la fe necesarias? Pues ya está; al hacerse, la finalidad está por sí misma lograda. ¿No se puede o no se sabe? Habrá que renunciar, pero esperando siempre la primera oportunidad y trabajando para alcanzarla.

Durante más de un siglo, España, amodorrada, inerte, depauperada, no pudo o no quiso, y al no poder, perdió su espléndida posición en el mundo, malbaratando todas sus tradiciones y toda la vitalidad y características de una raza insigne. Y llega un día, el 18 de julio de 1936, y ante el látigo de la peor tiranía, ante los atropellos y las atrocidades dumanadas de la estepa, España despierta, se pone en pie, y en dieciséis años, espiritualmente los mejores de su historia moderna, económicamente los más difíciles, padeciendo las consecuencias de dos terribles guerras, una interna y otra externa, perseguida, bloqueada, saqueada, "quiere" y "puede" y, con la ayuda de Dios, es ya racionalmente imposible que nada ni nadie la detenga en el camino de su regeneración y su reconstrucción, en el que avanza de manera decidida, eficaz e incluso inexplicable para los que ignoran los milagros de la fe y el patriotismo. España, que no ha nacido para la servidumbre y que, por ser así, ha vivido su larga etapa de decadencia, en constante protesta, desesperada y en medio de continuas luchas fratricidas, se dispone a ocupar el puesto al sol, que por tantos motivos le corresponde, y a actuar desde él con arreglo a las moda-

lidades que se deducen de su espiritualidad y su sentido cristiano de la vida.

Industrialización y agricultura

ES fácil apreciar cómo periódicamente, y, sobre todo, desde el exterior, tratan de enfrentar estos dos supuestos conceptos o grandes grupos de actividades. Para mí el propósito es claro. Tratando de enfrentar a españoles contra españoles, política tan conocida, tan utilizada y en los tiempos pasados tan fructífera y barata, se pretende que, en lo posible, se destruyan o anulen ambas tendencias entre sí, y en lo que no se pueda, triunfe la agricultura, paralizándola la industrialización, que es lo que quema.

Como digo, el método fue seguido con éxito en el pasado, y basta simplemente, a título de ejemplo, entre los muchos que pudieran utilizarse, recordar ese milagro "negativo" de que nuestro país, eminentemente agrícola y en posesión de las mayores reservas mundiales de piritas, no pudiese fabricar su propio sulfato amónico, que había de importarlo del extranjero en forma masiva, en la mayor parte de los casos elaborado con el ácido sulfúrico procedente de nuestras piritas exportadas—que, de paso, llevan también en su entraña el cobre, la plata y otros elementos—, a un ritmo y con un arte tal que nos ha convertido en deficientes de productos fundamentales para nuestra economía, como el ya citado cobre.

En persecución de aquella finalidad se utilizaron peregrinos y conocidos resortes, pero eso ya pasó para no volver, porque somos nosotros los que estamos de vuelta.

Cuando en España tratamos sobre la industrialización en su más amplio concepto nos referimos—y con frecuencia así lo expresamos—a una transformación total de nuestra estructura económica, que alcanza a la agricultura (en toda su complejidad), a la industria (en sus múltiples aplicaciones) y a los transportes en todas sus modalidades de tierra, mar y aire.

La agricultura y la industria no son, en todo caso y como a veces pretende suponerse, términos independientes ni, mucho menos, antagónicos, de una fórmula económica, sino elementos de una sola sustancia—la sustancia económica del país—, difíciles de separar en la mayor parte de los casos. Ni siquiera la fórmula neutral a veces utilizada, y que pretende "disculpar" o "camuflar" la industrialización, refiriéndose a industrias aplica-

La Agricultura y la Industria no son elementos independientes o antagónicos de la fórmula económica, sino elementos de la sustancia económica de la Nación

DECLARACIONES DEL PRESIDENTE DEL I. N. I., DON JUAN ANTONIO SUANZES

das a la agricultura es aceptable ni tiene sentido alguno. La industria, toda la industria, que, en definitiva, no es más, aun en su concepto más restringido, que la actividad dedicada a la transformación de los productos de la tierra—suelo y subsuelo—, es en su totalidad y detalle de superior interés para el agricultor, bien sea considerado como productor o como consumidor. Son iguales a estos efectos las industrias de producción del hierro, de los fertilizantes, de la energía eléctrica, de los coches y camiones, de la gasolina, los barcos, los ferrocarriles, los tejidos o los medicamentos. Pruébese a tratar de aislar una sola producción industrial de las actividades del campo como productoras o consumidoras y se verá la imposibilidad física de hacerlo; cosa perfectamente lógica, ya que se trata del mayor sector de producción y consumo.

Hace pocas semanas, y con ocasión de las inauguraciones en Puertollano, se hizo ya referencia a estos mismos aspectos de la absoluta independencia del campo y la industria, siendo éste un buen ejemplo digno de consideración y comentario. Fundamentalmente la fábrica de la Empresa Nacional "Calvo Sotelo", allí emplazada, ha de producir el setenta y cinco por ciento de los lubricantes nacionales obtenidos por destilación de las pizarras bituminosas de la región. Es netamente una Empresa industrial (gran industria química), sin estrecha conexión aparente con el campo. Pues bien; emplazada en el centro de una región potencialmente rica y con grandes posibilidades agrícolas, veamos lo que el complejo industrial de Puertollano va a representar para la movilización agrícola y no agrícola de la región y para la elevación del nivel de vida de sus gentes: energía eléctrica en producción masiva; agua conducida desde larga distancia; fertilizantes nitrogenados de distintos tipos (hasta 60.000 toneladas por año); utilización de subproductos del campo (unas 120.000 toneladas año) y transformación de los mismos en productos de extraordinario interés—entre ellos levaduras—piensos utilizables para el ganado de la zona—; mejora y multiplicación de los transportes por ferrocarril y carretera; industrias auxiliares complementarias que nacerán al calor de esta gran instalación: laboratorios y centros de educación y enseñanza, que elevarán el nivel cultural de toda la provincia; viviendas, residencias, capillas e instalaciones sociales de todas clases.

El origen, la plaza fundamental, es, como se ha indicado, de tipo característicamente industrial, produciendo ahorro de divisas e independizándonos económicamente en materia fundamental como son los lubricantes. Las consecuencias, los derivados de la actividad principal, afectarán enormemente a la agricultura y los transportes, provocando creaciones y movilizaciones de riqueza con toda seguridad muy superiores a las que se deducirán de la actividad principal.

Igual argumentación podría establecerse alrededor de cualquiera de las grandes creaciones de carácter netamente industrial: fabricación de fertilizantes, producción de energía eléctrica, elaboración de fibras artificiales, siderurgia, fabricación de camiones, automóviles o similares.

En definitiva, debe quedar totalmente roto el mito absurdo y maligno del antagonismo entre la industria y la agricultura, y roto también para siempre el círculo vicioso que pretendía colocarnos en la disyuntiva de que nuestra agricultura arrastrase una vida lánguida porque carecíamos de industria adecuada para proporcionar los elementos precisos, o de que nuestra industria no se desarrollase porque la agricultura no proporcionaba los medios necesarios de riqueza para su desenvolvimiento.

Son otras y de muy distinta naturaleza las conexiones e interdependencias que hay que analizar y considerar entre la agricultura y la industria. En la división que antes hemos establecido entre países económicamente señores y países siervos hay mucho de artificioso y falso. Hay países con enorme desproporción entre sus bases agrícolas e industriales que se desenvuelven en permanente desequilibrio. Hay otros con una gran industria transformadora, sin materias primas suficientes para alimentarla. El equilibrio, la situación permanentemente despejada, han de lograrla aquellos pueblos que, disponiendo de una base agrícola

amplia, suficiente y sana, dispongan además, en calidad, cantidad y variedad, de materias primas para alimentar su industria y de reservas de energía suficientes. Esta es exactamente el caso de España, que, pese a los pesimistas, ocupa una situación privilegiada en la materia.

En definitiva, en un país que felizmente posee las características del nuestro, tratar de establecer un antagonismo entre la industria y la agricultura es tanto como si a una criatura se le colocara en la disyuntiva de elegir entre su madre o su padre, cuando, naturalmente, debe aspirar a depender de un matrimonio estrechamente unido. Pretender restarle a un país las poderosas y vitales defensas que representa la industria es lo mismo que si a aquella criatura de nuestro ejemplo le detuviéramos la dentición en el momento oportuno, so pretexto de que causaba trastornos a su salud, dejándole sin dientes e indefensa ante la vida o, lo que no sé si es peor, con dentadura postiza desde la infancia.

Después de lo expuesto creo que el tema queda ya suficientemente analizado.

Lo ya logrado y el camino a seguir, obstáculos, impulsos y perspectivas

EN nuestra penosa y dura trayectoria hacia ese gran objetivo de la reconstrucción económica de nuestra Patria y de la elevación del nivel de vida de sus gentes—que aunque de orden material y supeditado, por lo tanto, a los espirituales más elevados, es condición indispensable que se alcance para el logro de estos últimos—, creo firmemente que se han vencido ya las etapas más duras y difíciles y que quedan por delante las más despejadas y prometedoras.

En plena guerra de Liberación, lo que evidencia el convencimiento y decisión en la materia, el Régimen trazó una gran parte de los planes de reconstrucción y fueron dictadas por el primer Gobierno Nacional—años 38 y 39—, y bajo el mandato y la inspiración acuciante del Caudillo, una gran parte de las leyes, disposiciones y programas que habían de encuadrar y hacer posible la futura evolución. Es más, en ese duro periodo se iniciaron en la España nacional una serie de nuevas industrias y actividades que eran prueba evidente de la confianza y seguridad en el futuro destino.

Después de alcanzada la victoria y cuando, absorbidos en la tarea de reconstruir los grandes daños de la guerra y los producidos por la vesania y la ineptitud roja, sufríamos ya intensamente las perturbaciones derivadas de la segunda contienda mundial, se crean los instrumentos que habían de encuadrar e intervenir más activamente en la transformación—Institutos Nacionales de Industria y de Colonización como más característicos—, y en medio de enormes dificultades—restricciones, listas negras, limitaciones derivadas de la guerra—, y mientras el Caudillo proporcionaba al país los beneficios inmensos de la paz, se continuó imperturbablemente y bajo programas ya concretamente definidos, la transformación de nuestra estructura económica al ritmo que las circunstancias permitían.

Vienen a continuación los años cruciales —1945-1952—, los que a mayor distancia y con más amplias perspectivas serán considerados heroicos y hasta un poco milagrosos, y durante ellos, el Régimen, pese a las ingentes dificultades que por conocidas y recientes apenas requieren comentario, pese a las injustas persecuciones y discriminaciones, pese al aislamiento y a tantas cosas más, no sólo vive y sobrevive sin daño ni riesgo grave, ante la estupefacción de sus perseguidores amalgamados en una conjura moral y doctrinal monstruosa, sino que realiza una obra creadora ingente, extensa, profunda y sistemática, que supera cualquier previsión, sabiendo el país de la prueba reforzada, enriquecida, esperanzada, seguro de sí mismo y apto para los futuros desenvolvimientos.

Es éste un triunfo evidente del patriotismo, del orgullo y del espíritu de sacrificio español, actuando bajo una disciplina y un orden, pero lo es en grado máximo de un mando y un sistema, que ha sabido crear la unidad, el ambiente, las condiciones y los instrumentos para que el triunfo fuera posible.

Piénsese en la diferencia de estados de ánimo y opinión si en esos años cruciales los españoles no hubiéramos podido sentir los estímulos, las ilusiones, la confianza, la seguridad en nosotros mismos, que tenían que proporcionar las nuevas y continuas creaciones. Piénsese, también, lo que representaría el que por habernos limitado en la marcha simplemente a capear el temporal, temerosos o pesimistas, hubiéramos llegado a esta favorable coyuntura con un instrumento económico inapto y oxidado y tuviéramos que empezar ahora la tarea desde los comienzos, expuestos a que pudieran alcanzarnos las futuras y normales altas y bajas de las producciones y especialmente de las producciones agrícolas sin haber logrado las modificaciones indispensables

(Continúa en la página siguiente.)

LA INDUSTRIALIZACION, OBRA PREEMINENTE DEL REGIMEN

El verdadero equilibrio económico lo obtendrán los pueblos que, como el nuestro, disponen de una base agrícola amplia y sana y de materias primas y reservas de energía suficientes para la industria

(Viene de la página anterior)

En la estructura económica capaces de hacerles frente en condiciones cada vez más satisfactorias.

Es por todas estas consideraciones por las que he indicado con anterioridad que, a mi juicio, las etapas más duras y difíciles estaban ya vencidas. Si España, en una coyuntura como la pasada, que difícilmente ha de repetirse, ha sabido y podido hacer lo que ha hecho en el camino de su recuperación, ¿qué no será capaz de hacer, manteniendo la tensión, en circunstancias mucho más favorables?

¿Y qué es, en definitiva, lo que se ha hecho y lo que queda por hacer? Ya he indicado antes que no era mi propósito en esta ocasión hacer una exposición de cifras y conceptos técnicos; pero ello no ha de impedirme mencionar, por lo menos, los epígrafes de nuestra actividad industrial, que, en definitiva, se extiende a todo el frente económico:

MINERIA.—En toda la gama de la investigación y las producciones, extendiéndose desde el carbón, el hierro, las pirritas, el plomo, las blendas, el wolfram, la plata y el oro, hasta las potasas y los fosfatos.

SIDERURGIA.—En un frente de ataque que se extiende desde la ampliación y modernización de toda la industria actual, hasta la nueva y gran siderurgia nacional, en Avilés, en fase de activa construcción, mientras se estudia e investiga lo preciso para la instalación de pequeñas siderúrgicas especiales y locales utilizando combustibles y minerales de las distintas zonas.

PRODUCCION DE ENERGIA ELECTRICA.—Rama en la que, en combinación con los nuevos sistemas de pantanos y regadíos y con las grandes nuevas centrales térmicas en bocamina, se han efectuado avances trascendentales. Alcanzaremos este año probablemente la cifra de los diez mil millones de kilovatios-hora, triplicando las iniciales, y hay que prepararse activamente para la de veinte mil millones. La cifra tal vez pueda sorprender; pero hay que recordar que fué dada como de exageración a lo Julio Verne, la de doce mil millones años anunciada y prevista hace siete u ocho años, y que será rebasada transcurridos no más de dos o tres a partir de ahora.

FERTILIZANTES NITROGENADOS.—Fabricación prácticamente resuelta en un cincuenta por ciento de los programas nacionales iniciales (300.000 toneladas año), mientras se iniciarán seguidamente las instalaciones para las otras 300.000 (Puertollano, Sagunto, Puentes de García Rodríguez y Ezeatón), y cabe suponer que en la nueva Siderurgia Nacional, en Asturias, lleguen a producirse no menos de las 500.000 toneladas año, con lo que, en su día, llegaremos a alcanzar una producción superior al millón de toneladas año, rebasando las cifras de nuestro consumo.

CARBURANTES Y LUBRIFICANTES.—Los programas nacionales encomendados a la Empresa Nacional "Calvo Sotelo" continúan desarrollándose al ritmo máximo que las circunstancias permiten, siendo los hechos más destacados del momento la entrada en servicio de las ampliaciones de la refinería de Cartagena, que se pondrá al ritmo de un millón y medio de toneladas año, cubriendo una gran parte del mercado nacional a partir del próximo mes de agosto, y la iniciación de las destilaciones de pizarras en Puertollano, donde se procede a montar a ritmo rápido las plantas de hidrogenación y refinación para cubrir—como ya se ha indicado—, en producción integralmente nacional, el setenta y cinco por ciento del consumo de lubricantes de todos los tipos,

Mientras tanto, una ley dictada recientemente incrementa los financiamientos destinados a estas atenciones hasta la cifra de cinco mil millones de pesetas, que por su importancia se comenta por sí misma.

FIBRAS ARTIFICIALES Y CELULOSA.—En plazo muy breve, se llegará a una producción de celulosa noble, dedicada a la fabricación de fibras, próxima a la cifra de 50.000 toneladas año, y la correspondiente de rayón y fibra cortada, mientras se estudia la implantación de una nueva fábrica de 20.000 toneladas año, a base de eucaliptos andaluces, con lo cual quedarán cumplimentados los programas nacionales actuales.

En cuanto a celulosa-papel, están en montaje una serie de nuevas instalaciones, pero se requiere todavía un gran esfuerzo para cubrir las necesidades nacionales.

CAUCHO.—Muy avanzado el período de experimentación y estudio de plantas y terrenos, empezarán en breve las plantaciones en cierta escala y la instalación de fábricas piloto, para obtener este interesante producto por el tratamiento de ciertas plantas y especialmente del guayule. Las perspectivas son muy interesantes y, los primeros programas, trazados por el Instituto Nacional de Industria, tienden a llegar a alcanzar las producciones de 4.000 toneladas año. Las pruebas que en gran escala se realicen, indicarán la posibilidad y conveniencia de incrementar estas cifras, utilizando terrenos no especialmente aptos para producciones de mayor interés y rentabilidad.

INDUSTRIAS DERIVADAS DEL CAMPO Y DE UTILIZACION DE SUBPRODUCTOS.—Un reciente decreto encomienda al Instituto Nacional de Industria el montaje de cinco grandes fábricas en cinco regiones diferentes, en las que se invertirá la cifra de 1.250 millones de pesetas.

Se trata de una nueva y original industria, con técnica e investigación netamente nacional, en la que, por fermentación, hidrólisis y destilación, han de tratarse una serie de subproductos—orujillos, tallos, pajas, pámpanos y similares—, que hoy sólo se utilizan como combustibles de baja calidad, para obtener productos de mayor interés: carburantes, disolventes, impregnantes, levaduras alimenticias, carbón vegetal y otros, susceptibles de múltiples aplicaciones y desenvolvimientos. A título indicativo debe señalarse que en esta primera fase se tratarán hasta 600.000 toneladas de subproductos por año, pudiendo llegar a obtenerse hasta 30.000 toneladas de levadura, lo que representará una aportación esencial a nuestra ganadería. Es difícil prever, desde ahora, la importancia de las futuras aplicaciones de estos sistemas en toda España, pero las perspectivas pueden ser extraordinarias y revolucionarias.

GRAN INDUSTRIA QUIMICA.—El paralelo, y como consecuencia de una gran parte de las actividades que se han mencionado, se está desarrollando en España una gran industria química que se extiende desde las producciones básicas, hasta las más modernas de transformación, como las de anti-

bióticos, plásticos, película virgen y fibras especiales.

Es ésta, seguramente, la rama o sector de la producción que acusa un más importante desenvolvimiento, y, aunque no es posible detallar, por la extensión de la materia, ofrece este desarrollo extraordinario enormes perspectivas a toda la actividad española.

MARINA MERCANTE.—Continúa el desarrollo de los programas nacionales al ritmo lento, pero máximo, que permiten las disponibilidades de acero. Toda una flota mercante homogénea y técnicamente perfecta va saliendo de nuestros astilleros. Tipos de barcos como los "Monasterios", los nuevos petroleros, los transbordadores y los frutereros, hacen honor a nuestra técnica, y es la nota más destacada en las últimas semanas la demanda de buques por armadores extranjeros de máxima calificación, lo que puede llegar a constituir una solución ideal si los pagos se producen en materias primas destinadas a nuevas construcciones, pues hay que tener en cuenta que por el precio de un buque se pueden adquirir en el extranjero materiales necesarios y hoy insuficientes en el país para unos dos y medio o tres, según los casos, y nuestros astilleros podrían fácilmente multiplicar por más de cinco el tonelaje que, frenados por el acero, construyen hoy, pudiendo llegar a constituir estas ventas un renglón importantísimo de nuestras exportaciones de elaborados de calidad, al mismo tiempo que incrementáramos el ritmo de construcción de nuestra Marina mercante, renglón también importante de nuestra producción o ahorro de divisas.

Mientras tanto, una gran parte de nuestros astilleros y factorías de producción de maquinaria naval modernizan y amplían sus instalaciones, y los nuevos astilleros de Sevilla y la factoría de maquinaria auxiliar en Manises, de la Empresa Nacional "Elcano" serán las más modernas y eficaces de su tipo en Europa.

MOTORIZACION.—Dada la importancia y trascendencia de este

Hay que actuar rápidamente utilizando todas las posibilidades

Como ya se ha indicado con anterioridad, no se ha pretendido en esta sucinta relación detallar industrias ni instalaciones, lo que la hubiera hecho interminable, sino solamente demostrar que la actividad económica nacional se extiende a todos los sectores y especialidades, evidenciando una acción orgánica, metódica, planeada y de conjunto, que por su misma amplitud y extensión acusa su profundidad y el propósito firme de elevar simultánea y ordenadamente toda la economía española. En los viejos tiempos cualquiera de los grandes epígrafes aislados: «Producción de energía eléctrica», «Marina mercante», «Motorización», «Siderurgia», «Carburantes y lubricantes», «Gran industria química», «Utilización de los subproductos del campo», hubiera podido unirse a un programa de gobierno que seguramente no habría sido posible cumplirlo. La conjunción de todos ellos en un programa en marcha eficaz y activa constitu-

tipo de industrias, que definen el nivel técnico en las actividades transformadoras de un país y arrastran a todas las demás tanto en lo orgánico como en lo eminentemente técnico—calidades de materiales, tolerancias, métodos de fabricación y similares—, consecuencia de las producciones en serie y cadena, se les está prestando la máxima atención y son de extraordinaria importancia las instalaciones realizadas y las que se están llevando a cabo, que no desmerecen de las más importantes de Europa en su tipo.

La atención está concentrada tanto en los camiones de tipos pesados, medios y especiales, como en los turismo, tractores, autobuses, trolebuses, automotores, motores marinos y para aviación, y hasta en las motocicletas y coches de carreras. En varios casos las realizaciones se apoyan en una investigación, proyecto y técnica propios, y son ya conocidos y apreciados tanto en España como en el extranjero algunos de nuestros tipos y marcas propios.

En muy pocos años estas nuevas producciones y técnicas habrán producido resultados insospechados y trascendentales, de los que resultará beneficiada toda la economía industrial y transformadora de la Nación.

Puede decirse, sin género alguno de dudas, que un país que no es capaz de construir una parte muy importante de sus elementos de transporte de todas clases ni es industrial ni es tampoco económicamente independiente. Atendiéndose a esta máxima axiomática se está desarrollando este sector tan vital e importante de nuestra transformación económica.

INDUSTRIAS DE TRANSFORMACION, DE COMUNICACIONES, DEL FRIO Y DE LA ALIMENTACION.—No se considera precisa una referencia concreta y detallada a este tipo de industrias en esta simple exposición de grandes epígrafes. Ya se comprende que su ritmo de desenvolvimiento es y ha de ser paralelo al de las otras grandes agrupaciones.

ye para España un avance de tal magnitud y para nuestro Régimen un éxito de tal calidad que no puede dejar de destacarse.

Posiblemente el que lea estas líneas sin una preparación especial podrá preguntarse cuál es la magnitud de lo realizado y en marcha activa, en relación con lo que queda por hacer. No es posible contestar con precisión, porque es muy difícil definir los límites y la extensión de una evolución como la que se está realizando. Es difícil también precisar, desde ahora, cuál es la actual capacidad española de producción y consumo. Desgraciadamente, la distancia que nos separa de los países tradicionalmente industriales era enorme, y si hemos de atenernos a los números índices—consumos por habitante en carbón, acero, kilovatios hora y similares—, el esfuerzo ha de ser todavía considerable. Sin embargo, creo que puede decirse que si desarrollamos una etapa similar a la ya vencida en un tiempo menor, seis

años, por ejemplo, lo que parece perfectamente posible, nuestra posición será excelente y la evolución continuará por sí misma con suavidad y sin tropiezos, a un ritmo que podrá ser ya muy rápido, puesto que, disponiendo de las bases y elementos económicos fundamentales, será la iniciativa privada, grande, mediana y pequeña, la que podrá actuar por sí misma en mucha mayor escala.

El camino a seguir desde ahora es, por lo tanto, muy claro y está en gran parte trazado. Actuar lo más rápidamente que se pueda, utilizando todas las posibilidades y coyunturas. La demanda media del país en muchos artículos supera actualmente a la producción, también media, de los mismos. La renta nacional no es suficiente para cubrir el nivel medio de vida a que aspiramos, ni aun siquiera aquel a que vivimos, pues una gran parte de nuestras gentes, adelantándose a los acontecimientos, ha mejorado su nivel sin base firme para ello, activando los procesos inflatorios. En definitiva, la producción y la renta, en consecuencia, deben ser lo antes posible incrementadas, y precisamente deben ser utilizadas al máximo las coyunturas favorables que representa un aumento de posibilidades, que si no orientadas en el sentido de los aumentos de producción activan también los fenómenos inflatorios.

En las creaciones de cualquier tipo hay que procurar que cada día intervenga más la investigación y la técnica españolas. Hay toda una tradición en contra, que mantienen aquellas gentes que, acostumbradas a importar la técnica extranjera y aun beneficiándose de ese tipo de importaciones—el caso es muy frecuente—, no creen o desprecian la inteligencia española, que es uno de los atributos más característicos de nuestra raza. Hay empresas que llevan muchos decenios explotando una licencia extranjera y no se les ha ocurrido pensar que con el dinero que pagan en "royalties" o patentes hubieran financiado con mucho exceso los laboratorios, las salas de proyectos o la investigación, capaz de sustituir con ventaja la técnica importada, el error es crasísimo y carísimo. No se pueden resolver los propios problemas con cabeza extraña, y mucho menos en un país de la complejidad del nuestro. La experiencia me ha enseñado en forma más que suficiente que todas las creaciones que hemos efectuado con técnica e investigación propias han sido las mejores resueltas, y que los consejos y experiencias ajenos, fuera de los límites racionales y aceptables, nos hubieran conducido a errores de consideración. Del Centro de Estudios de Automoción del Instituto Nacional de Industria han nacido los camiones "Pegaso" y los coches de carreras, que, bajo diseños, marcas y patentes nacionales, han llamado la atención en el extranjero. Del Centro de Investigaciones de la Empresa Nacional "Calvo Sotelo" ha salido ya toda una técnica propia, como la de la utilización de los subproductos del campo, capaz de revolucionar un sector de nuestra economía, y que, sin duda, será en su día exportada, abriendo nuevos caminos al ingenio español. De los distintos Institutos del Patronato "Juan de la Cierva" están saliendo, en las más complejas materias, patentes, experimentos, procedimientos y técnicas de inmediata aplicación. El tema es atractivo, apasionante, importante y digno de la mayor atención.

Al desarrollar las nuevas creaciones deberá continuarse la política inflexiblemente seguida en la última etapa, de distribuir las industrias por todo el territorio nacional, elevando la renta media en las regiones especialmente agrícolas y poco o nada industrializadas, en las que el paro está

(Continúa en la página siguiente.)

LA INDUSTRIALIZACION, OBRA PREEMINENTE DEL REGIMEN

NUESTRAS CREACIONES NO SOLO HAN SIDO POSIBLES,

(Viene de la página anterior.)

cional provoca crisis y situaciones inadmisibles. Claro está que de respetarse las leyes económicas fundamentales en cuanto a proximidad a las materias primas afectadas, transportes y disponibilidades de elementos esenciales como la energía y el agua; pero aun respetando aquellas leyes esenciales, pueden hacerse extraordinarios avances en la materia, pues ha ocurrido, en general, en el pasado lo contrario de lo que trata de evitarse, o sea, que, por establecer las industrias en grandes centros de producción y consumo, donde se disfruta de mayores facilidades en cuanto a la disponibilidad de elementos de todas clases y de mano de obra capacitada, se han forzado aquellas leyes económicas fundamentales, alejándose de las materias primas a utilizar y creando monstruosas aglomeraciones urbanas que crean toda clase de problemas económicos, de abastecimiento, de transportes y sociales. Se necesita, sin embargo, una gran fuerza moral para mantener esa política, pues las grandes aglomeraciones ya creadas, con su extraordinaria fuerza e influencia, se oponen, en general, a ella, cometiendo un gran error, pues de la mejora de situación de los grandes centros o regiones agrícolas, del aumento de su nivel de vida, capacidad de consumo y poder adquisitivo, depende, en definitiva, el bienestar de los centros industriales ya establecidos, que deberían autolimitar su propia expansión, ya que del prurito equivocado de aumentar las cifras de habitantes de las grandes y medianas capitales, ofreciendo a una admiración de papanatas cifras impresionantes, se deducen daños incommensurables para los que las disfrutaban y, desde luego, para la Nación, lo que es todavía más grave. No debe olvidarse nunca que una de las finalidades esenciales de la industrialización es la de llevar hombres del campo a la fábrica, elevando su renta, mientras que en el campo la mecanización adecuada permita disminuir la mano de obra no especializada sin daño para la producción, antes al contrario, mejorando también los ingresos y el nivel de vida de los campesinos mecanizados y especializados. En nuestro caso entra también en juego el desplazamiento de hombres y familias hacia las nuevas zonas de regadío, y es de la acertada conjunción de todas estos elementos y factores de la que depende el mayor y más rápido éxito de la transformación económica.

En toda la evolución, una de

Los obstáculos de la industrialización

En el camino a seguir, aspecto al que se refieren todos los párrafos anteriores, han de encontrarse naturalmente obstáculos y apoyos que merecen comentario.

Los obstáculos pueden dividirse en dos grandes agrupaciones: artificiosos y auténticos. Entre los primeros ocupan lugar destacado los que se deducen de las oposiciones ya registradas y que hemos de continuar registrando, en el exterior y en el interior del país. Las exteriores son perfectamente explicables y justificadas y apenas exigen comentario: un comensal más en la mesa de los grandes señores económicos y un servidor menos en la antecámara. Por añadidura, un comensal de categoría, prosapia y tradición, que ocupará su puesto con la naturalidad del que recupera su silla. Un competidor en potencia. El fin de una época en la que se eliminaba toda la influencia y toda la posibilidad de actuación de un gran país y de una raza insigne, por el hambre y las disensiones internas, en muchos casos provocadas o estimuladas desde fuera. En otro orden de ideas, la posibilidad de que llegue a constituirse una agrupación natural de países de la mis-

SINO QUE HAN SIDO FACILES

Facilidad que resulta penosa desde el punto de vista de nuestra pasada torpeza

las materias de mayor preocupación y atención, debe ser la de la preparación de técnicos especializados en todas las categorías. A medida que en el ámbito de la industrialización aumenta, las mayores dificultades se concretan en el hallazgo de hombres, no sólo teóricos y técnicamente preparados, sino con dotes de mando y asiduidad, experiencia, sentido económico y orgánico y espíritu de sacrificio para seguir e imponer la dura vida del trabajo industrial cotidiano, en regiones o lugares en muchos casos inhóspitos e incómodos y alejados de los grandes centros de población.

Los problemas de la educación y, en general, los relacionados con estas materias, son ya graves, acuciantes y de mayor importancia que los que pudieran derivarse de los de la carencia de materia prima, por ejemplo. En esto, como en todo, el hombre es el elemento fundamental.

Debe, por último, mantenerse el espíritu y letra de la legislación vigente, evitando en las grandes Empresas e industrias básicas e importantes, el predominio de capital extranjero, cualquiera que éste sea. Son bien conocidas las reacciones que esta posición provoca, pero debe ser mantenida valiente y firmemente, pues es terrible nuestra experiencia en la materia y sería aleccionador darle a conocer en detalle y valorar debidamente el tuétano económico que ha sido extraído del país por estos sistemas del predominio que, en ocasiones, han sobrepasado el ámbito económico. El capital extranjero minoritario debe ser atraído, bien recibido, cuidado y garantizado en todo lo posible, pero los mandos económicos, técnicos, orgánicos y administrativos, deben estar siempre en manos y bajo la responsabilidad española. Tal vez puedan estimarse imprudentes o inoportunas estas manifestaciones, pero es mejor hacerlo así, porque una opinión personal no debe ocultarse y la claridad es en esta materia, como en todas, elemento fundamental.

ma lengua y espiritualidad, que deberían hacer sentir su peso específico en el mundo.

En el interior, las oposiciones son de muy distinto origen y naturaleza. Las de buena fe—provocadas en muchos casos por el temor a las rápidas evoluciones y a la ruptura de un statu quo, aunque sea desfavorable—, en definitiva, dignas de respeto. Las que aquellos que, con un sentimiento ególatra y acostumbrados a una influencia extraordinaria en todos los ambientes, al amparo de grandes posiciones económicas, no se resignan a la pérdida de una injustificada hegemonía, no aceptan más creaciones que las que ellos provoquen o conduzcan, y no se resignan a ocupar las posiciones que realmente les corresponde en la ordenación natural y debidamente ponderada de los valores de todas clases. En otro orden de cosas, las de aquellos que creen medrar y prosperar al amparo de la escasez y la especulación, temen a la abundancia y a la prosperidad general y tienen poca fe en sus propias condiciones y aptitudes para ganar de frente las batallas de las producciones, las calidades y los precios. Por último, la constituida por el grupo

de los beneficiarios e intérpretes de la influencia extranjera, más numerosa y dañina de lo que puede suponerse, pues, sin duda por el hábito adquirido y por el medio en que viven, siembran la confusión y la desorientación, cometen indiscreciones—de alguna manera hay que llamarlas—y no son dignos realmente de ninguna consideración ni respeto. En definitiva, todos estos obstáculos, antipáticos en la medida en que, más o menos conscientemente, se oponen al bienestar de nuestras gentes, no son capaces de crear graves dificultades al desenvolvimiento del país, del cual, en gran parte, resultarán los primeros beneficiarios, y sólo deben ser observados y mantenidos a raya para evitar que obstaculicen más de lo conveniente.

En cuanto puedan representar como fuerzas negativas, tienen la ventaja de que en ciertos aspectos estimulan la acción y mantienen despierto el espíritu de autocritica, conveniente desde muchos puntos de vista.

Los obstáculos naturales son los que lógicamente han de presentarse en toda tarea creadora y activa, y ya se ha hecho mención especial a los que se deducen de la escasez de hombres preparados, y también, aunque en escala paulatinamente decreciente, a la carencia de bases técnicas suficientes: investigación, laboratorios, centros de estudios y similares.

En algunos de nuestros medios económicos se suele hacer referencia a un obstáculo que se supone grave y que posiblemente resultaría insuperable, y es el de la carencia o insuficiencia de ahorro o, por lo menos, de ahorro dirigido a la creación de nuevas fuentes de riqueza. A mi juicio, y pido perdón de antemano por lo que será tildado de herejía, se trata de un prejuicio doctrinal o de una superstición a una teoría que ya se ha hecho vieja. En primer término, y por mil razones perfectamente explicables, no es fácil que el ahorro, y más especialmente el ahorro procedente del campo, se oriente hacia las creaciones industriales. En segundo, cuando el Estado, a falta de otras iniciativas, acude directamente a efectuar sus propias creaciones, financiándolas a través de emisiones de Deuda, está movilizandó ahorro, exactamente de la misma naturaleza que el que movilizan los Bancos en circunstancias similares. Aun suponiendo que esos financiamientos se efectuasen activando los fenómenos inflacionarios, tampoco tendría demasiada importancia, si eran destinados a instalaciones de producción de riqueza, ya que los aumentos de producción, con el desplazamiento natural debido al tiempo de la creación, corregiría con exceso la inflación creada, y en el ciclo normal derivado de esta manera de proceder cada año las creaciones puestas en marcha corregirían las inflaciones provocadas por los nuevos financiamientos.

Lo único de verdadero interés en esta materia es el problema de la mano de obra. Si al movilizar ésta para una nueva creación industrial, bien planteada, naturalmente, no se resta a otra actividad productora actual, y así ha ocurrido hasta ahora, la creación debe ser llevada adelante a toda la velocidad posible, "cualquiera que sea la fórmula de financiamiento". Esto es lo

que, en último término, interesa: aumentos de producción, mejorando el rendimiento y los ingresos de los hombres. No debe olvidarse nunca que la circulación, los empréstitos y, en definitiva, las operaciones de tipo financiero son de carácter puramente instrumental, al servicio de la mejora de las condiciones de vida de la Nación, a través de los aumentos de la producción y de la renta. Sería terrible que nos encerráramos en el círculo vicioso de no poder incrementar la producción porque no existe ahorro y de que no hay ahorro porque no hay producción suficiente, mientras masas de hombres no rinden, producen ni cobran lo suficiente y, en medio de las mayores necesidades, no encuentran forma ni medio de trabajar con eficacia.

El tema roza en ciertos aspectos con el tan debatido de la iniciativa privada o estatal. En primer término, cuando se habla de esta materia, precisamente los que de ella hablan más saben perfectamente que en las grandes creaciones del tipo de las que fundamentalmente aborda el Estado el término que ellos emplean de "iniciativa privada" debería ser sustituido, con más propiedad, por el de "iniciativa de un grupo de Bancos", o tal vez, más adecuadamente expues-

España es capaz para las grandes creaciones

En cuanto a los impulsos para la acción, son del tipo más elevado y están alimentados por una experiencia alentadora. Ya se ha demostrado hasta la saciedad que España es capaz de llevar a cabo las más grandes creaciones, y los que hayan observado las caras de asombro de propios y extraños al apreciar de cerca algunas de ellas, podrán añadir, porque es cierto, que, pese a todos los obstáculos, no sólo han sido posibles, sino que han sido "fáciles", y que esa facilidad que es síntoma claro de lo que hemos de realizar en el futuro, resulta penosa desde el punto de vista de nuestra pasada torpeza y de sus consecuencias, hasta la ocasión en que un mando y un régimen eficaz, han creado las condiciones precisas para hacer fácil lo, hasta entonces, imposible.

Estamos en una época crucial en que la evolución social es todo y en que lo apremiante es mejorar rápidamente las condiciones de vida de los desheredados. Bajo nuestra bandera cristiana ello es mucho más grato y hacedero que bajo cualquier otra, y hay que pensar que la Providencia nos tenía reservados para este momento. Dos causas aparentemente negativas hacen no sólo posible, sino fácil, la evolución española. El haber perdido las colonias en coyuntura viable nos evita la terrible tragedia de pérdidas en la actual ocasión que experimentan otros países. El no estar industrializados, no habiendo agotado nuestros recursos energéticos ni nuestras reservas materiales, nos permite ahora movilizar rápidamente nuestros recursos y producciones, mejorando en grado máximo nuestra renta y el nivel de vida de nuestras gentes, permitiéndonos conservar nuestra serenidad, nuestro optimismo y

to, "de un grupo de hombres". A mayor abundamiento, el dinero que se emplea en la iniciativa del Estado o en la de un grupo es de igual procedencia: el ahorro nacional. En último término, que se les pregunte a los hombres, en cualquiera de las categorías de la producción, que han visto resuelto el problema de su vida por una nueva creación si les interesa que ello haya sido debido a una iniciativa estatal o privada. En igual forma, la auténtica iniciativa privada, la del pequeño capital creador, que se encuentra inmovilizada por falta de acero o de aluminio, ¿es concebible que sienta violado el concepto de la iniciativa privada cuando el Estado creador le facilite el acero, el aluminio o la materia o elemento que sea, para ella, vital en todo caso, y que la gran iniciativa privada, o de grupo, no pudo facilitarle oportunamente?

El tema es objeto también de graves preocupaciones en algunos países, que se preocupan intensamente de nuestros problemas económicos. ¿Es que de verdad, de verdad, ignoran los comentaristas el grado de intervención económica estatal, en sus propios países? Aquí lo conocemos perfectamente.

Unos y otros comentaristas olvidan que la iniciativa y la acción del Estado ha alejado en España todo peligro de nacionalizaciones socializantes como las implantadas en gran escala en otros países.

El tema, en todo caso, carece de real interés. El objetivo está perfectamente definido. Llegar por los más rápidos métodos y caminos, sin preocupaciones formalistas, a que nuestras gentes coman, vivan y eduquen a sus hijos, en forma cristianamente aceptable.

nuestra fe en momentos de universal angustia, inseguridad y temor.

Es la obra extraordinaria del Caudillo y su Régimen, que nadie podrá discutirle.

CONCURSO PUBLICO

La Jefatura Nacional de la Obra Sindical "Educación y Descanso" de la Delegación Nacional de Sindicatos convoca a concurso público para la adquisición del material que a continuación se detalla, destinado a las instalaciones residenciales de esta Obra:

Fundas almohadas	448
Mantas	428
Manteles	227
Servilletas	1.048
Cucharas servir	114
Tenedores servir	80
Cuchillas	269
Cuchillos postre	293
Tenedores postre	146
Cuchillos mesa	656
Jarras agua	228
Jarras vino	373
Vasos agua	1.380
Vasos vino	156
Platos hondos	825
Platos llanos	830
Platos postre	509
Tazones desayuno	1.042
Sopas	70
Ensaladeras	64
Salseras	95
Fuentes hondas	65
Fuentes llanas	65
Fuentes entremeses	425

Los pliegos de bases por los que habrá de regirse este concurso pueden examinarse en los locales de esta Jefatura Nacional (avenida José Antonio, 32), Depto. MATERIAL E INSTALACIONES, de 10.30 a 1.30 mañana.

La apertura de pliegos tendrá lugar a los 15 días naturales de la publicación de este anuncio en el "Boletín Oficial del Estado".

El importe de los anuncios que se publiquen con motivo de este concurso serán de cuenta del adjudicatario.

El Jefe Nacional de la Obra (firmado), A. Fernández Galar.

LIQUIDACION DE VAJILLAS

Por reforma liquidamos vajillas finas de 325 a 1.000 platos de pie-dra y otros artículos
GALILEO, 69. CRISTALERIA

SIN EL 18 DE JULIO, LA HISTORIA

1 1936-1941

TEMPORAL EN EL ABRA

Unas breves líneas a manera de explicación. Como nuestros lectores habrán visto, este número de ARRIBA está montado sobre la abrumadora y fecunda realidad de todo lo conseguido a partir del 18 de Julio de 1936 y el tenebroso supuesto de lo que en España hubiese acaecido de haber faltado en aquel verano la decisiva conjunción nacional del Ejército, la Falange, el Requeté y una serie de fuerzas patriotas que alcanzaban un área extensa y varia. Sin el 18 de Julio español resultaría difícilmente explicable el despliegue universal de estos mismos días. Jugando al viejo juego de aplicar unas normas de elemental lógica política al esqueleto histórico de estos últimos años, pueden hallarse, con rigor, sin apenas fantasía, unas consecuencias abrumadoras. La Historia que no ha sido pesa sobre la Historia que dichosamente es gracias a los que todo lo dieron en los campos de batalla. Esta ligera suposición, que podemos calificar de venturosamente novelesca, hubiese sido atroz verdad, signada con sangre y vergüenza, si el nombre de Franco, con todo lo que en su torno lucha, acampa y trabaja, no hubiese entrado hermosamente en el áureo libro de España.

plar el último gesto de aquellos doce patriotas. Tuvo que pedir más coñac y hasta musitó, sinceramente conmovido, un pater noster y un réquiem que le salieron de lo más profundo del alma.

Su "Mendi", un barquito barbián, marinero hasta dejárselo caer, precioso de verdad, transportaba en sus abundantes tripas mineral de hierro, viguería y productos estratégicos, muy buscados por los alemanes. A veces había que sortear la vigilancia inglesa, muy escasa por regla general; pero entonces siempre estaban los grises delines germanos, los submarinos de Hitler, cosa que a él le tranquilizaba hasta el punto de darle sueño. "Ahí está el fanodormo", solían decirle sus otros compañeros de puente. Y si su cuarto estaba vencido, Pello, ¡zas!, se iba al camarote. Pensaba entonces que no era nada malo que los alemanes y los rusos mandasen tanto, sobre todo en Madrid, donde los organilleros eran más bien un cuerpo necesitado de disciplina; y recordaba aquel artículo de una publicación clandestina en el que, aludiendo a la doble y cotidiana circunstancia de la presión germanosoviética sobre Azaña, se reeditaba la vieja copla de Espartero:

el que manda vive enfrente.
"En Palacio está el Regente:

Junto venía caluroso. Incluso los frescos vientos del golfo de Vizcaya habían cedido al impulso predominante de esa famosa depresión de las Azores, que tanto conviene a los fabricantes de hielo y cerveza. Todo resultaba idílico y hermoso en aquellas horas, porque el "Mendi", como un flamenco; mejor, como un caballito que huele la cuadra, se aproximaba a la boca de Santurce a marchas forzadas, casi en lastre. La cartera de Pello también iba casi en lastre, pero repostaría pronto, y cómo, en la administración de la casa consignataria. Era ya oscurecido cuando comenzaron a ver el reflejo rojizo de los Altos Hornos, la más gentil bienvenida que imaginar se pueda, aquel pañuelo escarlata, de mocico santerminero, sobre los montes patriarcales y generosos que rodean el "choko" bilbaino. Pello comenzó a recoger sus cosas.

De repente le pareció que estallaba una tormenta. Salí al puente. El barco vibraba como un guitarrón enloquecido. Otros resplandores más brillantes que el de la colada fulgían en torno al cuenco bilbaino. El segundo oficial estaba pálido. Forzó la radio hasta el máximo, y desde Berlín tuvieron la explicación de aquella fabulosa y sorpren-

dente tormenta de junio. De un lado, las tropas alemanas habían comenzado una ofensiva contra Rusia. Del otro, las tropas alemanas, conquistadoras de Francia, se habían desparramado por los portillos del Pirineo en busca de la meseta que da paso a Gibraltar. De un tercer lado, del lado más cercano a su corazón, una escuadra inglesa destruía, "copenhagueaba" las instalaciones industriales de Bilbao, el chacoli, el ajoarriero, la familia, los frontones de Aguirre, la caja de la naviera, todo. Ardía la tierra bajo la osada y precisa tormentaria naval de la rubia Albión. Se tarda más en escribir todo esto que en fijar la brevisima y dolorosa comprensión de Pello. El barco, de una manera absurda, patética y emocionante, seguía su ruta, la proa puesta en aquel fuego inícuo. Pello recapitulaba a la luz de los relámpagos. La Patria—y ahora la Patria estaba también en aquellos locos oficiales "maketos" que desplegaban en la línea del Ebro, apresuradamente—era algo más que un ajoarriero y una mutildanza. La política era algo más que aquellos desdeñados artículos entre luctuosos y parlamentarios. Pero no le dio tiempo a arrepentirse. Un destructor inglés, fleco del "Hood", escupió por babor. Cuando se iba a fondo, Pello pensó en que le gustaría haber podido defenderse un poco, aun a costa de que en España mandasen los que siempre habían sido perseguidos, burlados, escarnecidos. Un rato después se había hecho el silencio y toda la costa era como un fuego fatuo. Era el 20 de junio de 1941. Pero esto ya no le preocupaba a Pello.

2 1941-1944

GUERRILLA POPULAR

A Pello Gardiazábal nunca le había preocupado mucho la política. Bermeano por las buenas, disfrutaba mucho más con el chacoli, el ajoarriero y la mutildanza que con todas esas historias entre parlamentarias y luctuosas que venían publicando los periódicos desde el año de la República, y de un modo particularmente machacón desde febrero de 1936. Por otra parte, tampoco le interesaban los asuntos españoles. Había llegado a creer en una especie de vaga nacionalidad que surgía bajo el árbol de Guernica, la panza de don "Inda" y el Estatuto vasco. Trabajaba en un "Mendi" y hacía la carrera Bilbao-Burdeos a partir de 1939, cuando el Gobierno frentepopulista se vio en la obligación de servir a los alemanes en virtud de sus propios compromisos ideológicos con Moscú. En casa de Luciano solían gastarse muchas bromas algunos compañeros suyos a cuenta de que el embajador ruso y el embajador alemán decidían en Madrid mucho más que cualquiera de los naufragos oficialmente poseedores del cargo de presidente del Consejo de Ministros. Los espinazos de Barcia, Casares Quiroga, Martínez Barrios y algún otro debían estar en condiciones olímpicas a fuerza de reverenciar las consecuencias estratégicopolíticas del pacto Molotov-Ribbentrop. Pero todo eso le traía al fresco a Pello Gardiazábal. El cobraba sus buenos fletes, y de cada diez días pasaba dos en Bilbao, dándole al folklore culinario, a las canciones a coro y a los baquicos y casi celestes itinerarios de las Siete Calles. De vez en cuando se acercaba a un frontón, perdía unas pesetas, y de vez en cuando se acercaba a otro frontón y escuchaba las ardorosas y elementales prédicas de José Antonio Aguirre, de Monzón y de Irujo. Además, era muy amigo del "Dellín", como llamaban a un hijo de un naviero nacionalista. Entre estas ocupaciones y la hermosísima de irse de pesca en las vacaciones, Pello vivía en la gloria. Si sonaban tiros por la Gran Vía, se refugiaba en un café, y tan a gusto. De momento había tenido mucha suerte, porque siempre le agarraban fuera los disturbios gordos. Aquel día, en que hubo veinte muertos sobre los puentes de Bilbao en un combate mantenido entre un grupo de falangistas y requetés, que se enfrentaron con los nacionalistas y los comunistas en ocasión del primero de mayo, él estaba junto a la dulzura inconcebible de un restaurante bordelés, donde, a pesar de la ocupación, y siempre que se pagase el precio estipulado, servían los manjares más antológicos de la cocina francesa, los caldos superexquisitos de las vides borgoñonas y el licor fabuloso de las cepas de Cognac.

Justamente aquel mismo día su noble—aunque muy tranquilo—corazón sufrió un duro golpe, porque vio cómo eran entregados a las fuerzas alemanas una docena de resistentes, que trataban de buscar amparo en cualquiera de los barcos extranjeros fondeados en el puerto. Los delatores comunistas llevaban el pacto Molotov-Ribbentrop hasta la pared que había de contem-

Y A casi ni se acordaban del día aquel. Estaban ateridos, sucios, aspeados. Consideraban la miseria y los piojos como su única familia. También la pobre tierra de su guerrilla, también aquella emisora de campaña, también aquel pobre receptor alimentado por pilas; también aquello era su familia. Al receptor, instalado en el fondo de la cueva, le llamaban la "tía Claudina". "Tía Claudina" carraspeaba dificultosamente y sus retóricos gargajos venían desde la B. B. C. de Londres. El que estaba de guardia suspiró y dijo: "Que le den morcilla a la B. B. C.", pero se quedó escuchando, el hombre. Un par de años antes estaban perseguidos por el Frente Popular. De vez en cuando se arreaban en los cines a cuenta de los noticiarios alemanes. Pero cuando Hitler, después de limpiarse a Francia lindamente, decidió la invasión de España como consecuencia del ataque al Este, ellos no lo dudaron. Una gran y secreta memoria histórica les trabajó el corazón, que era lo único que funcionaba bien, porque "tía Claudina" tenía una tos estremadora. Ellos, pensaron, no pasarían jamás por la vergüenza de que la Historia, esa tía con túnica y todo, les llamase afrancesados a voz en cuello. O agermanados. Y como el Ejército, previamente quebrado por las depuraciones del Frente Popular, apenas si pudo intentar un suicidio a la altura de la línea del Ebro, se echaron al campo, otra vez de gloriosos mosquitos, otra vez de abejorros en torno a las águilas imperiales. Desde Radio Sevilla clamaba Ortega: "Uníos al Ejército, españoles. Eh, las provincias, en pie." Había olvidado un elogio a Azaña. Procuraron los sobrinos de "Claudina", eso sí, elegir sus camaradas para la hora de la muerte. Los falangistas se unieron instintivamente, aprovecharon sus cuadros de mando esquilados por el Frente Popular y se fueron al monte. Las guerrillas mosconeaban heroicamente por toda España, pero nada más. "Tía Claudina" hizo unas gárgaras y se aclaró la voz.

—Londres—dijo el "filósofo", que era el único de todos que una vez había bebido "whisky" en una boda.

Y Londres se puso a hablar. Daba noticias del movimiento guerrillero en España. Desde el Támesis les llegaba a los combatientes de Somosierra—y el jefe, contabilizando a los diez que allí estaban, al de guardia y a los que, más o menos, regresarían de una descubierta, sumó veintitrés—, les llegaba desde Londres una voz animosa: "Resistid." Pero, ¿por qué se luchaba? ¿Por la "Pasionaria", que había

sido recibida la semana anterior por Jorge VI? ¿Por Largo Caballero, que andaba subido del hombro de la "Pasionaria", la cual, a su vez, estaba en el hombro del "mariscal" Stalin? ¿Por Indalecio Prieto? ¿Por don Niceto, que largaba manifestaciones desde Buenos Aires? ¿Por el inmenso Gillo del "aquí-todo-se-compone-se-arregla-se-estaña-se-echan-tapas-y-revocos"? El "Labrador" escupió con la fuerza de una granizada de junio. Todos notaban el llo, y entonces el jefe, que tenía la vista larga, murmuró: "España, camaradas. España y la Falange." El de guardia, alborozadamente, anunció: "Ya vienen los que se escurren hasta Lozoyuela." Entraron en silencio y uno de ellos se acercó al jefe y le dijo el parte: "Sin novedad. Todo listo para mañana." "¿Noticias del Royo?" "Ni lo hemos visto." El "Royo" era uno de tantos comunistas que sintieron fervores patrióticos en el mismo momento en que las divisiones alemanas se volvieron sobre Rusia. El jefe torció el morro. Era un teniente muy amigo de la gente del viejo S. E. U. Se había batido en Tudela y, tras de la derrota, hacia la guerra por su cuenta. En Somosierra tropezó con la guerrilla falangista. Eran cuatrocientos, pero ya no formaban tantos. Suspiró.

"Tío Claudina" espurreó su salivilla noticiable: "Frente de Somosierra. Las guerrillas populares que operan en torno a Madrid provocaron un importante sabotaje sobre la línea de la Rocosa, destruyendo a la dinamita una considerable parte del convoy destinado a reforzar la división del general Von Kauss. Lady Dolores Ibarruri ha dirigido una felicitación a los gloriosos componentes de esta brigada guerrillera, que lucha a las órdenes del general Modesto y que recientemente fué abastecida por vía aérea con armas especialmente enviadas para tan bravos soldados por el "mariscal" Stalin."

Alguien dijo algo del padre de Stalin. Menudearon las retencencias escatológicas sobre diversas genealogías. Aquel sabotaje era obra de aquellos hombres. Precisamente con la euforia del triunfo el jefe dió permiso al "Royo" para que se informase en Buitrago sobre el paso del próximo convoy. El jefe volvió sobre su tema: "No hay que preocuparse con lo que diga "tía Claudina". Todo se aclarará a su tiempo. Cuando hayamos echado a los invasores ajustaremos las cuentas a los mentirosos. No preocuparos, muchachos." La B. B. C. pulverizaba elogios, consignas y artículos políticos sobre la pobre España, sobre los pobres guerrilleros falangistas, sobre los al-

deanos y sobre los de la ciudad, sobre los desconocidos luchadores populares que hasta un par de años antes cantaban el pacto Molotov-Ribbentrop, sobre las muchachas tristes. Se escuchaban estas palabras: "Democracia, libertad, luchadores del Ejército popular, Modesto, "Pasionaria", cristianismo, Gillo, victoria, paz, equidad, elecciones..."

—Cierra—dijo el jefe.

Pero ese "cierra" tenía valoraciones de supertaco. Cuando el "Oficinista" fué a liar un pitillo de hojas secas, el jefe, rumoso, anunció: "No, os voy a dar del bueno." Y el "Oficinista" dijo: "Anda, morena, mañana vamos a tener sangre." Pasó la ronda de cigarrillos robados en el convoy de la Rocosa. Remusgaba el "Cartero": "Mira que decir que esta metralleta la ha regalado Stalin. Si yo no me trato con ese..." Recordaba aquel paracaidista jovenito y algo borracho. Pasó la cosa en un merendero de los Cuatro Caminos. No fué muy fácil, pero allí se quedó el paracaidista alemán. Le daba pena al "Cartero" recordar la cara anifiada del soldado, pero la guerra es así, qué se le va a hacer. A lo mejor desfilaba en Nuremberg cuando yo apiadaba en el cine de la Flor.

El jefe daba instrucciones para la operación del día siguiente. Saldrían al anochecer. Volvió a preguntar: "¿Pero en la estafeta no había la menor noticia?" La estafeta era un escondrijo junto a una paridera. "Ni rastro del Royo", le contestaron.

—¿Nos queda coñac?

—La botella que ordenaste guardar para el Día de la Victoria.

—Es igual. Ese día ya habrá coñac de sobra. Nos la soplaremos mañana antes de salir.

Quién sabe si voló un cuervo. De todas maneras, rezaron el rosario.

El "Royo" salía muy contento de la Kommandantur instalada en el palacio de Capitanía General. Después se fué con sus marcos de ocupación a una taberna. Allí le dijo al tabernero: "Dile al responsable que el grupo reaccionario de Somosierra ya no le dará que hacer." El tabernero le sonrió servilmente. Luego invitó: "¿Quieres un blanco fetén?" "Ya lo creo, y bien que se agradece." "Pasa". Entró a un cuartucho. Allí estaban unos cuantos "guerrilleros" del P. C. escuchando la B. B. C. Alguien le dijo: "Compañero, ése es Modesto." Y Modesto le saludó apartando por un momento a la camarada que alegraba su heroísmo encaramada en sus rodillas.

LA DE ESPAÑA HUBIERA SIDO ASI

EN la madrugada del 7 de enero de 1943 la emisora alemana de Madrid "La Nueva Voz de Europa" estaba radiando música de baile. El encargado del control dormitaba entre sus interruptores y tan sólo un centinela de las S. S. quebraba la calma con su taconeo rítmico, como puntual reloj con cuerda prusiana. Pero en aquel preciso instante, la música se cortó para lanzar a los cuatro vientos de la noche española el siguiente boletín, que leyó trémulamente un locutor de servicio:

"¡Atención, atención! En estos momentos, cinco y treinta y cinco de la mañana, fuerzas enemigas intentan desembarcar en varios puntos de la Península Ibérica. Se desconoce todavía la profundidad de la operación."

Y una marcha militar le puso a la invasión música de fondo.

Unas horas más tarde el boletín precisaba el alcance del ataque: En Galicia, fuerzas blindadas anfibias habían rodeado el puerto de La Coruña y tropas paracaidistas lanzadas en las inmediaciones de Santiago de Compostela marchaban hacia Vigo, que estaba cercado. En Lisboa, una poderosa flota naval cañoneaba la embocadura del puerto y en diversos puntos de la costa levantina "marines" americanos procedentes de África habían establecido sólidas cabezas de puente. Barcelona y Bilbao sufrían desde medianoche un constante bombardeo, que abarcaba a sus respectivos cinturones industriales. Las bajas entre la población civil eran elevadísimas y

3 1944 - 1945 DESEMBARCO EN LA CORUNA

el fuego visible a muchos kilómetros de distancia. La única resistencia sería hasta aquel instante eran algunas patrullas falangistas que luchaban contra todos.

Los alemanes se retiraron de todas sus líneas de la costa española hacia las Provincias Vascongadas y los Pirineos, abandonando sin lucha la mayoría del país. Pero los bombardeos continuaron sobre todos los núcleos importantes de la vida española. Sabadell y Tarrasa alcanzaban el 80 por 100 de destrucción de sus edificaciones civiles. Sagunto había desaparecido en el bombardeo naval que precedió al desembarco. Y cuando el último coronel alemán cruzaba la Castellana buscando las carreteras de la huida, las milicias comunistas invadieron la calle. Las escasas fuerzas existentes adquirieron de pronto plantillas gigantes. Con armas abandonadas por la Wehrmacht se nutrieron los primeros grupos de choque del Madrid sin alemanes. Y cuando las fuerzas aliadas llegaron a Torrelodones, el general guerrillero Juan Modesto saludó al general Gable, jefe de las fuerzas invasoras, retratándose los dos con el puño en alto y con una doble sonrisa de alegría. El norteamericano, haciendo equilibrios en la cuerda floja de su español balbuciente, lo llamó "Mi camarada", resbalando en la "erre". Y un abrazo cerró la ceremonia.

Mientras tanto los ingleses habían liberado de nuevo el peñón de Gibraltar, sin enemigo enfrente, y enviaron un telegrama a las Islas felicitando al Gobierno.

Al día siguiente aterrizó en Barajas un avión especial con los miembros de la Junta Provisional de Gobierno español. El avión que los traía desde Londres fue galantemente puesto a su disposición por la R. A. F. y escoltado con "hurricanes" para que sobrevolaran sin riesgos la zona del golfo de Vizcaya, amenazada aún por las bases alemanas de Bilbao y del sur de Francia. Las milicias de Modesto esperaban a los hombres del Gobierno exilado ocupando el eje de Madrid como una inmensa vena roja. Habló Negrín y prometió la organización inmediata de un Gobierno de coalición "donde tendrán cabida todos los españoles amantes de la libertad". La muchedumbre de la hoz y el martillo esperaba, sin embargo, la voz de la camarada secretaria general del partido, y cuando el general Gable, jefe militar supremo, terminó de aplaudir las palabras diplomáticamente democráticas del presidente de la Junta, comenzó a hablar "La Pasionaria":

"Al fin, liberados del yugo nazi por el valor de nuestras milicias populares y nuestros guerrilleros, podemos volver a Madrid. Pero no permitiremos que nadie discuta nuestra victoria. El partido comunista y el ejército popular se declaran orgullosamente responsables de la liberación y exigen que se les entregue el futuro de España como recompensa."

Un inmenso griterío. Un coro de aullidos acogió las palabras de la Ibarra. La abrazaba toda la plana mayor del partido. Santiago Carrillo, Vicente Uribe, Luis Fernández, Francisco Antón Sanz, y escoltada por ellos hizo su triunfal entrada en Madrid. El general Gable, con el gesto torcido, tuvo que esperar al arranque de la comitiva de puños en alto. Al salir del aeropuerto se cruzó con otro coche cerrado donde parecían ponerse de acuerdo un hombre sonriente y el propio guerrillero Modesto, que ayer le abrazara en Torrelodones. El general preguntó:

—¿Quién es el otro?

—El coronel Orlov, de la N. K. V. D.

Y el ayudante americano sonrió satisfecho de su eficacia. El ejército de ocupación funcionaba como una máquina.

En 1944, alejada la guerra del territorio de España, comenzaron las campañas electorales. El partido comunista había transigido con las reelecciones a cambio de organizar de un modo definitivo el Ejército popular como única fuerza armada de la Patria. A Modesto le había hecho entrega de la jurisdicción militar el general Ladd, sustituto de Gable después de un informe que el primitivo jefe de la ocupación había mandado a Washington. La respuesta del informe fue la destitución. Modesto tenía como jefe de Estado Mayor a Santiago Carrillo, que ya en 1936 había sido jefe central de las milicias rojas. Como dijo Negrín en un banquete que la Embajada inglesa ofrecía al nuevo jefe militar: "Las fuerzas del Ejército popular son la más firme garantía del orden en las elecciones convocadas." El embajador inglés brindó con el jefe de la Junta, y la embajadora, con Modesto, llamante con su uniforme de general en jefe. Dos criados de librea anunciaron que el café estaba servido. Y unos violines complacientes atacaron "La Internacional" con cierto aire de vals.

Indalecio Prieto trataba de organizar con Trifón Gómez un frente socialista moderado. Comía con diplomáticos extranjeros, recibía visitas de viajeros elegantes. De hombres altos con camisas de seda impecables y grandes sortijas de sello y corona que brillaban al sol cuando estrechaban la mano del líder. Por otro lado de la lucha electoral, un hombre extraño, de aspecto fofo y enormes caderas, un hombre de manos sebosas y voz de flauta, medio calvo y con la mirada baja, siempre vestido de negro y muy amigo del embajador americano, trataba de montar lo que había llamado Unión Democrática. Tenía un nombre vulgar, pero la gente le llamaba "El bobo negro". "El bobo negro" hablaba de paraísos liberales y en sus actos públicos se notaba un derroche económico tremendo. Manejaba el dinero con prodigalidad y lucía una retórica farisaica donde revolvía citas de la Biblia con estadísticas de cemento. "El bobo negro" se creía que era la tercera fuerza.

Pero dos días antes de las elecciones "La Pasionaria" denunció a Indalecio Prieto y a los responsables de la Unión Democrática como agentes a sueldo de potencias extranjeras. Unos documentos robados probaban que "El bobo negro" recibía dinero. Fue encarcelado, mientras Indalecio Prieto huía momentos antes de que le detuvieran. Hubo protestas de los embajadores americano e inglés, pero Rosenberg, el representante diplomático de la U. R. S. S., en un discurso radiado al mundo entero, aseguró que la pureza de los comicios estaba garantizada. Y bajo la escolta de Modesto, con Lister como adjunto, se celebraron las primeras elecciones después de la ocupación. El frente socialista y la Unión Democrática habían retirado sus candidaturas. El Frente Nacional Republicano y Democrático, de "La Pasionaria", venció en toda línea. Alvarez del Vayo se preparaba, como ministro de Asuntos Exteriores, para marchar a Potsdam. Orlov figuraba en el séquito.

4 1945 - 1952 FUEGO EN LA PLAZA DE STALINGRADO

LA Felisa, una jamona famosa en el vocero de Prensa, abrió, como todas las mañanas, su puesto de periódicos y revistas establecido en la Puerta del Sol o, mejor dicho, plaza de Stalingrado, que estamos en 1946.

Estaba orgullosa la Felisa de su garita bien surtida de toda clase de "papel". Vendía "Pravda" para los "snobs" con ganas de saber ruso; "L'Humanité", para los altos funcionarios del Buró Político, instalado bajo grandes retratos de Lenin, Stalin y Vorochilov, que cubrían la famosa bola del famoso reloj; "Mundo Obrero", "Tierra Libre", "La Voz del Pueblo", "Revolución Roja", "Madrid Liberado", "Sol de Justicia", "El Demócrata" y veinte títulos más, para la clientela numerosa; "Toma Cadera", "Faldas Arriba", "Sotas y Sotanas", "El Guiso", "Amor Libre" y la guía nocturna de Madrid, para los librepensadores; la colección "Ciencia y Sexo", las series "El Materialismo Dialéctico al alcance de todos" y "Por la colectivización, al Estado", así como las últimas postales eróticas a todo color, para la inquietud juventud. Casi sin moverse del puesto, la Felisa podía conservar su sitio en la "cola" del almacén cooperativo que ocupaba lo que había sido "Bar Flor", asaltado y destruido por ser guardado de un grupo de conspiradores falangistas. Como decía la Felisa, "la cuestión manducatoria" no marchaba con arreglo a las directrices de felicidad popular a causa de no sé qué líos de la reforma agraria, huelgas obreras y campesinas y sabotajes de los enemigos de la paz, de la democracia y de las masas, y había que agarrarse al almacén cooperativo como a un clavo ardiendo.

La mañana empezaba bien. La Policía había recogido la edición del diario "El ciudadano consciente", órgano de los demócratas de tercera clase o "carca-demócratas", como se les llamaba. Este pequeño incidente no deslucía la fiesta: los edificios estaban engalanados con banderas entre las que predominaba la soviética; los periódicos publicaban con enormes titulares la referencia de los acuerdos de Potsdam; y el presidente del Gobierno había dedicado a la Nación una larga proclama en la que se pedía la unión de todos los españoles para hacer fructificar la victoria de Rusia y sus aliados en una era de progreso y bienestar. Buena falta hacía la dichosa era porque, aunque estas noticias se quedasen en el Gabinete de Depuración Informativa, todo el mundo sabía que la paralización de los puertos, el precario sistema de transportes, la quiebra de las industrias y la agitación interior habían llevado el presupuesto a déficits astronómicos de los que no podía salvarnos la decretada nacionalización de las fábricas. Triunfante el co-

munismo en las elecciones populares, el Gobierno estaba decidido a resolver la situación, y pedía al país, que tan heroicamente había soportado la etapa de resistencia, un nuevo esfuerzo en espera de tiempos mejores.

Sin que la Felisa estuviera bien al corriente del asunto, las Embajadas de los Estados Unidos y de la Unión Soviética forcejeaban duramente respecto a lo que debieran ser "los tiempos mejores" de los españoles. Mucho se habló a partir de entonces en los periódicos de las excelentes condiciones estratégicas de la Península, del mar Mediterráneo y de los Pirineos. Aunque no lo entendiera del todo, la Felisa, que siempre echaba un vistazo al "género", se daba cuenta de dos cosas: del misterioso silencio de los diplomáticos rusos y del encaje de bolillos que todos los días tenía que hacer Celso Martínez, comentarista de política internacional en "El Demócrata", para demostrar la necesidad de que Norteamérica contribuyese al resurgimiento de España, que tan decisivamente había actuado en la consecución de la victoria aliada. Y la ayuda norteamericana llegó. Llegaron los dólares del Plan Marshall, se montaron grandes oficinas en la plaza del Callao, se celebró una gigantesca Exposición en el Retiro y las fuerzas norteamericanas—las simbólicas guardias militares y, sobre todo, un Ejército ed paisanos que cayó sobre España—, empezaron a despertar el odio popular convencionalmente atizado desde el Buró Político de la plaza de Stalingrado.

La Felisa notaba los cambios del panorama nacional simplemente por el recuento del "papel". Junto a "La Rusia de hoy", "Mundo Obrero", "Toma Cadera" y el nuevo periódico de misteriosa filiación "El Occidental", la Felisa colgaba todos los días un verdadero aluvión de semanarios y revistas de Norteamérica. Al día siguiente de la manifestación que apedreó la Embajada de los Estados Unidos, "El Napias", un vendedor de periódicos que tenía el puesto en la calle del 7 de Noviembre, antes calle de Sevilla, le dijo a la Felisa que se estaba "marshallizando" y que el Sindicato preparaba el boicot a las publicaciones yanquis. La Felisa lo tomó a chufia y le contestó que el negocio era el negocio, aunque ella cantara como el que más el estribillo que por entonces hacía furor:

"¡Ay, yanqui, lárgate ya y vete a 'Jollivú', que lo que quieres comprar aquí no lo compras tú."

Habían aparecido algunas banderas norteamericanas destrozadas y quemadas, se comentaba el incidente del café Popular, que había costado la vida a dos oficiales yanquis; había habido una reclamación por

parte de la Embajada y no faltó la nota explicativa y apaciguadora del Gobierno, que "vigilaba escrupulosamente las relaciones amistosas" y "lamentaba tan desgraciado suceso, producido, sin duda, por agentes provocadores". El clima no era muy propicio para la llegada de la Comisión militar de los Estados Unidos, aunque estuviera precedida de un largo derroche de dólares sobre la maltrecha economía española. El nombre del general Stanley figuraba en los grandes titulares de los periódicos, en las vallas, en las enormes pancartas de Agit-prop y en las arengas de Radio Libertad. Prodigiosamente se habían distribuido insignias de solapa en las que se representaba al general Stanley como un sanguinario pistolero de Chicago. La leyenda que estas insignias llevaban no era muy agradable. Era impresionante el clamor levantado frente al norteamericano por un pueblo que en medio del feroz desquiciamiento nacional así mantenía su orgullo. Toda la ciudad preparaba su cólera para el día de la llegada de Stanley y su comisión militar. El gran acontecimiento, con su cortejo de noticias y bulos—Ejército europeo, cesión de las Baleares, ocupación de bases estratégicas, cambio de Gobierno, intervención de los ferrocarriles y de la industria pesada, rearme y mil más por el estilo—, ocupaban tan extraordinariamente la atención popular, que en muchos periódicos no se había publicado la breve noticia de que una Comisión de la Iglesia anglicana recorria los crecientes núcleos de protestantismo español, o aquella otra del homenaje masónico al señor Martínez Barrios. Tampoco decían nada los periódicos, pero esto por decisión del Gabinete de Depuración Informativa, de la bárbara represión que en el penal del Dueño fue pretexto para fusilar a más de un centenar de presos políticos.

Stanley se alojó en la Embajada norteamericana, custodiada como si fuese un polvorín. La gran manifestación popular originó graves conflictos con la fuerza pública desmoralizada, y en más de una ocasión, batida por la muchedumbre, y los grupos comunistas generosamente armados. Desde el balcón del Buró Político, algunos dirigentes contemplaban los disturbios de la antigua Puerta del Sol. Una gran llamada se encendía junto a la calle de Alcalá. Por lo visto, se trataba de un puesto de periódicos que tenía algunas revistas norteamericanas con el retrato de Stanley en la portada. La Felisa, en pleno ataque de histerismo, se debatía ante las pavesas de su querida garita. En un periódico a medio arder se leía la fecha: 1952—y, en grandes letras, este epígrafe: "Norteamérica es culpable". Una vieja que esperaba en la "cola" del almacén cooperativo lloraba y decía: "¡Esto es el caos! ¡Esto es el caos! ¡Esto es el caos!..."

VALOR REVOLUCIONARIO DE LA ENSEÑANZA LABORAL

Por Carlos María R. DE VALCARCEL

El valor revolucionario y esperanzador de la novísima enseñanza laboral se comprende mejor cuando a diario se toma el pulso al acontecer del país o de una de sus provincias. Cuando se conocen hasta sus entresijos las glorias y miserias de las variadas comarcas que constituyen nuestra Patria y se examinan sus posibilidades con ojo alerta y el corazón bullendo en el pecho; quiero decir con frialdad y pasión parejas. De ahí que la personalísima iniciativa del Caudillo, al proponer la creación de los llamados Institutos Laborales, haya sido mejor entendida que por nadie por las autoridades provinciales y municipales, que en avalancha ininterrumpida solicitan del Ministerio de Educación Nacional la creación de estos Centros, destinados a transformar radicalmente la fisonomía cultural de nuestro país, a poco que tengamos firme el pulso y clara la mirada.

Por de pronto, el examen detallado de cada una de estas peticiones ha puesto de relieve—como no podía por menos de ser—la innúmero existencia de lo que pudiéramos llamar vacíos culturales, manchas negras en la geografía de España, reveladoras de una secular indiferencia por parte del Estado y de la sociedad hacia estas cuestiones, que nos ha colocado en un bochornoso lugar en las estadísticas mundiales. Así, encontramos ciudades de treinta mil almas que carecían de otro grado de instrucción que el primario, y zonas riquísimas desde el punto de vista material—agrícola, minero, forestal, pesquero, industrial, pecuario—a cuyos habitantes les estaba negada toda posibilidad cultural por la absoluta carencia de otros centros que no sean la escuela, muchas veces semivacia. En ocasiones bien frecuentes se halla, junto a una inteligencia natural, despierta y vivaz, una sorprendente habilidad manual, pero, al propio tiempo, un degradante estado de ignorancia y miseria que impide el desarrollo de toda iniciativa que vaya contra la rutina ancestral.

Y—como reiteradamente ha subrayado nuestro Ministro de Educación Nacional—es tanto más grave el panorama cuanto que en el orden de las realizaciones materiales España, desparezándose de una siesta de siglos, está haciendo en unos años el titánico esfuerzo que todos conocemos, esfuerzo que podría resultar estéril e incluso peligroso políticamente si al propio tiempo no hacemos una auténtica revolución en el

plano de la cultura; es decir, si no dotamos a nuestras gentes del bagaje espiritual indispensable. Pues la falta de sincronización entre el crecimiento industrial—por ser el más notorio—y el cultural podría dar al traste con los altísimos propósitos que animan a nuestro Estado e incluso hacer inconscientemente el juego a la marxistización de nuestro pueblo, en ocasiones tanto más proclive a tales tendencias cuanto con mayor holgura económica vive.

Quiénes disfruten de los beneficios de nuestro colosal plan de regadíos, o gocen de las ventajas de la política hidroeléctrica, o trabajan en las plantas industriales que día tras día se inauguran, deben ser pertrechados con urgencia de aquellos conocimientos generales y específicos que les hagan amar al Dios de todo lo creado y a su Patria, en cuyo holocausto puede serles exigida la propia vida, respetar al Estado, del que a veces sólo conocen aspectos negativos, y poner al servicio de su profesión las técnicas más depuradas que sean posibles. Al fin y a la postre, el primer valor económico de un país son sus hombres.

El actual enfoque dado a la enseñanza laboral no solamente está permitiendo ya la realización de estos propósitos, sino que además convierte a los Centros docentes que sin interrupción se crean en todas nuestras provincias en auténticos focos de irradiación cultural por medio de cursos de perfeccionamiento técnico y de divulgación profesional, Sesiones de cine educativo, emisiones radiofónicas, publicaciones, ciclos de conferencias, visitas y excursiones.

Sitúa en las comarcas elegidas grupos de profesores universitarios, cuya simple presencia y actividad eleva de modo ostensible el nivel espiritual de cada comarca, promoviendo, además, estudios e investi-

SOMOS OPTIMISTAS

Por José SOLIS RUIZ

CUALQUIER intento de empequeñecer, de limitar, de restringir la acción sindical española entrañaría siempre una equivocada visión, siempre que no podamos reconocer otra cosa que buena voluntad. Nos preocupan bastante más los amigos desviados que los enemigos impenitentes.

Los Sindicatos no pueden verse como unos organismos más entre la variada constitución política o administrativa actual. Son, ni más ni menos, que la propia constitución política española. De la Revolución de julio ha salido una democracia popular y nacional, que tiene lugar sustancialmente a través del Sindicato. El pueblo participa directamente, sin el intermediario de los partidos políticos, en la gobernación del país, y la entidad de agrupación y de representación es el Sindicato, en donde previamente se le ha otorgado las facultades y la acción necesarias, no solamente para nutrirle, sino para regirle. Esto es así de claro, así de sencillo e importante. Por eso avisamos a los que miran, a los que oyen, o a los que meditan con honradez del peligro de esa especie de condescendiente tutelaje que tiene algunos con los Sindicatos «permitiéndoles vivir». Los Sindicatos son los que dan fisonomía al Régimen. Los que han aportado la novedad política. Los que le están justificando de acuerdo con las corrientes sociales y económicas modernas. Los que han cambiado la mentalidad política española, logrando esa ambiciosa meta de nacionalizar las izquierdas y de socializar las derechas mediante un solo camino: aquel del viejo y glorioso lema de Patria, Pan y Justicia.

La mutación española ha sido tan enorme y tan violenta que por fuerza hemos de reconocer defectos o males de crecimiento. Posiblemente, si hiciéramos balance de buena voluntad, los defectos no serían tantos como correspondería a la violencia del cambio operado y a los objetivos que han querido abarcar o cubrirse con la mejor buena fe y pasión conocida. Conviene, sin embargo, separar cuidadosamente los defectos imputa-

bles al fenómeno del crecimiento y los que son consecuencia tanto de un proceso normal de madurez como de unas circunstancias especiales. Los Sindicatos saben lo que quieren porque tienen una noción acabada de dónde van. Pero la velocidad tampoco está del todo en sus manos ni de nadie en determinados asuntos, que configuran exclusivamente las circunstancias. Tenemos establecida la autocritica dentro mediante el uso, sin cortapisas, de la libertad de opinión que se refiera lógicamente a los únicos temas que han de tratar los Sindicatos para justificarse y merecer respeto. Tenemos la piel bastante curtida para aceptar la crítica y el diálogo. Nuestro medio de cultivo no es el silencio, sino la discusión razonada, respetuosa y solvente. Esta es, pues, nuestra disposición para vivificar, para perfeccionar, para mejorar los Sindicatos.

Si esta es nuestra disposición; si los Sindicatos tienen una jerarquía tan importante en la presente organización política española, intentar reducirlos, encapsularlos o tolerarlos sería desmedrar el Régimen, frustrar bastantes ilusiones y perder—sobre todo—la gran oportunidad. Lo que está organizado en los Sindicatos no es este o aquel sector. Es la sociedad española. Así es como tiene que verse a la Organización Sindical. Yo tengo la impresión de que si se cala en este principio reciba el Sindicato los suficientes estímulos, no para «permitirle vivir», sino para no permitir que muera. El Caudillo fué bien explícito en su magistral discurso de las Cortes.

Cuando he celebrado alguna rueda de conversación con periodistas o sindicalistas extranjeros, más de uno ha dicho al final esta sobrecogedora frase: «La tragedia de ustedes es que nos llevan a todos veinte años de adelanto.» Esta ha sido la gran tragedia española de tantas veces: marchar por delante. Pero esta es precisamente nuestra gloria. Nosotros somos optimistas y estamos en marcha.

RELACION DE INSTITUTOS LABORALES

OFICIALES, ACTUALMENTE EN FUNCIONAMIENTO

Alicante (Teruel), Almería (Valencia), Almedralejo (Badajoz), Archidona (Málaga), Barbastro (Huesca), Cangas de Onís (Oviedo), Daimiel (Ciudad Real), Ecija (Sevilla), Felanitx (Palma de Mallorca), Gandia (Valencia), Guía de Gran Canaria (Las Palmas), Huercal-Overa (Almería), Laguardia (Alava), Medina del Campo (Valladolid), Miranda de Ebro (Burgos), Santoña (Santander), Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), Tarazona (Zaragoza), Trujillo (Cáceres), Tuy (Pontevedra), Villablino (León) y Villafranca del Panadés (Barcelona).

OFICIALES QUE FUNCIONARÁN A PARTIR DEL PRÓXIMO MES DE OCTUBRE

Baza (Granada), Betanzos (La Coruña), Carmona (Sevilla), Coca (Segovia), Egea de los Caballeros (Zaragoza), Hellín (Albacete), Lebrija (Sevilla), Lucena (Córdoba), Moya (La Coruña), Puente Genil (Córdoba), Priego (Córdoba), Puerto de Santa María (Cádiz), Sabadell (Barcelona), Saldaña (Palencia), Tapia de Casariego (Oviedo), Torredonjimeno (Jaén), Vall de Uxó (Castellón), Valle de Carranza (Vizcaya), Vallis (Tarragona), Villagarcía (Pontevedra) y Vera (Almería).

PRIVADOS

Amurrio (Alava), Campano (Cádiz), Cortijo de Cuarto (Sevilla) y Cogullada (Zaragoza).

INSTITUTOS LABORALES DE PRÓXIMA CREACIÓN

Aranjuez (Madrid), Alfaro (Logroño), Balaguer (Lérida), Burgo de Osma (Soria), Llodio (Alava), Marbella (Málaga), Pasajes (Guipúzcoa), Medina del Pinar (Burgos), Sigüenza (Guadalajara), Tarazona (Cuenca), Ronda (Málaga) y Villacarrillo (Jaén).

gaciones sobre infinidad de problemas, que van desde las ciencias naturales—la Botánica, la Geología, la Zoología, la Climatología...—hasta la resolución de cuestiones concretas del más alto interés; para muchos resultaría sorprendente conocer las complejas tareas que, aparte de la pura docencia, ha acometido ya nuestro recentísimo profes-

sorado laboral: cursos sobre enología, inseminación artificial, extracción de aceites, tractorismo, esquilado, lucha contra plagas, vinificación, preparación de suelos, selección de semillas y tantas más, por citar sólo las referentes a las modalidades agrícola y ganadera. Y a los escépticos les asombrará probablemente saber que casi el cien por

cien del alumnado procede de las clases más humildes de nuestros núcleos fabriles y rurales, que de no haber sido por la genial intuición del Caudillo nunca hubieran salido de su atraso y de su ignorancia.

Por último, voces bien autorizadas de nuestro Gobierno han puesto recientemente sobre el tapete el revolucionario tema de la igualdad de oportunidades en todos los estadios de la cultura, y a su eco han surgido iniciativas del máximo interés que acrecen la importancia de la enseñanza laboral, perspicazmente presentada en todas sus dimensiones por quienes en las horas fundacionales de la Falange apenas eran entonces unos sencillos estudiantes del S. E. U. De aquel S. E. U. que, bajo la paternal mirada de José Antonio, soñaba ya con el acceso de los obreros a los estudios superiores, con un Servicio de Protección Escolar infinitamente más ambicioso que el tradicional, con la creación de un Departamento de Extensión Cultural que llevara los bienes del espíritu a todos los confines de España, comprendiendo bien—recuérdese aquel admirable artículo de Rafael Sánchez Mazas en nuestro viejo "Haz"—que lo universitario y lo popular han de ir entrañablemente unidos si de verdad queremos hacer una Patria grande y armónica.

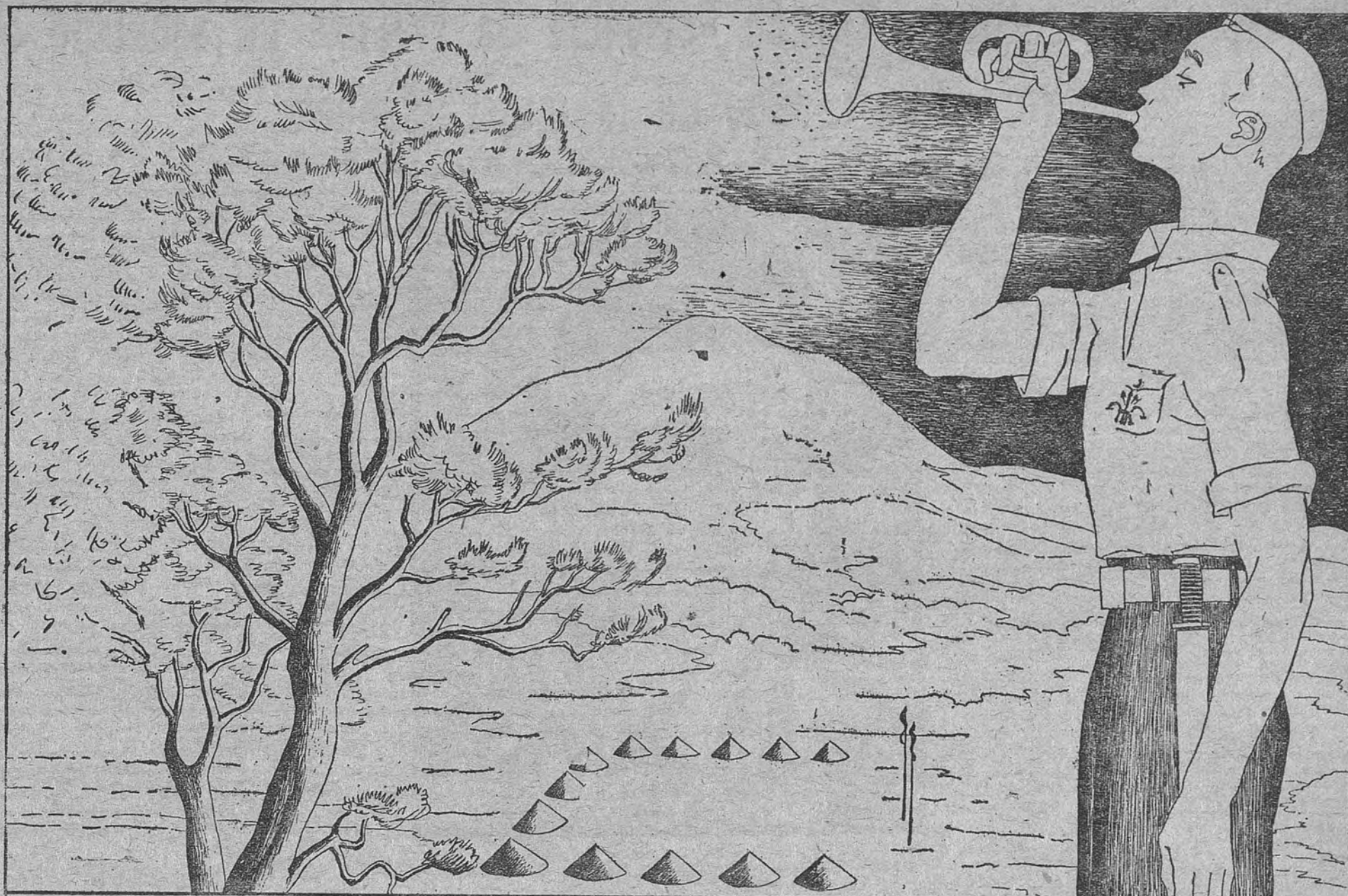
Se constituye el Capítulo español de la Asociación Internacional de Prensa

En el salón de Embajadores del Instituto de Cultura Hispánica se celebró el acto de entrega a varios periodistas españoles de los diplomas que les acredita como miembros correspondientes de la Asociación Internacional de Prensa, el vicepresidente de la cual había entregado con anterioridad diplomas en los que se les declara miembros de honor a los señores Ministros de Asuntos Exteriores y de Información y Turismo, al director general de Prensa y al director del Instituto de Cultura Hispánica.

Reunidos en el Instituto el director y Junta de gobierno del mismo con los periodistas que habían de recibir esta distinción y el vicepresidente de la Asociación Internacional de Prensa, señor Falkinhoff Farias; el subdelegado en España, señor Gestoso, y las esposas de ambos, en primer lu-

gar, el señor Falkinhoff pronunció un discurso y a continuación entregó los diplomas a los siguientes periodistas: Don Lucio del Alamo, presidente de la Asociación de la Prensa de España; don Pedro Gómez Aparicio, director de la agencia Efe; D. Ismael Herráiz, director de ARRIBA; don Patricio González de Canales, director de la agencia Piel; excelentísimo señor marqués de Luca de Tena, presidente de Prensa Española; señor don Quirino Morcillo, director de «Ya»; señor don Emilio Romero, director de «Pueblo»; señor don Antonio de Miguel, director de «Informaciones»; señor don José Pizarro, director de «El Alcázar».

En respuesta a las palabras del señor Falkinhoff habló don Lucio del Alamo, y, por último, se brindó por la prosperidad de la Asociación Internacional de Prensa.



A AMBOS LADOS DEL 18 DE JULIO

En el desván del viejo caserón de España, abandonados en el mayor desorden, triunfos, símbolos y trofeos de pasadas glorias. Polvo del olvido sobre la Historia, y en informe montón, banderas de antiguos Tercios, lanzas, picas y espadas enmohecidas; Cristos y Virgenes de batallas; bordones y rosarios de peregrinos y misioneros; armas de un destino del que suicidamente se deserta. Siete llaves cierran el sepulcro del Cid y siete pecados abren el sepulcro de España.

La calle es trono de la anarquía; el taller, el frente del rencor social, ambición y odio cara a cara; en la escuela, laicismo; el Emilio de Rousseau destierra al modelo de Nazareth, y Federico Froebel campa en nuestras Escuelas Normales; en la Universidad, muy poco de Patria, muy poco de Dios, muy poco de estudio y mucho de motín. El Caballero de la Mano en el Pecho, en un rincón y boca abajo. Y por todas partes mediocridad, escepticismo, indiferencia, tedio y chibirlis.

Sobre España se cierne el espíritu del más triste de los exilios: un exilio moral; un aspirar a modos y modas extranjeros, con desprecio de lo español, y un vivir sesteando sobre las tierras reseca y eriales.

Bajo aquel clima una juventud crece desorientada, a la intemperie. Hay un mero vivir, sin un serio quehacer; se dormita bajo la modorra de la desesperanza y del asco.

II

Suena una voz de alerta en un 29 de octubre y un clarín en un 18 de julio. El resurgir, que parecía imposible, se produce con aire de milagro, e impulso de heroísmo. Durante tres años, dolor, triunfo y un millón de muertos. Balance de muerte y de gloria del amanecer de España. Laureles que reverdecen. Y un firme propósito de Justicia. Y un afán de Unidad. Y la Historia nuevamente en marcha. Y el respecto a los que fueron. Y el orgullo de nuestras glorias. Una hermosa tarea que se abre por delante. Y un ser y un hacer de amor y de Patria.

III

Con los primeros días del estío, las Centurias de nuestras Falanges Juveniles de Franco, aprendices y escolares van poblando de alegría los bellos rincones de España. Sobre sierras y costas se van alzando nuestros Campamentos; los caminos van conociendo de la alegría, del empeño y de la esperanza de una juventud que canta prometedoramente: "Nueva espiga, nueva industria, nueva escuela y Universidad, una Patria limpia y justa como un entrañable hogar."

Así irán aprendiendo y enseñando desinterés, generosidad, entrega y obra común; de rezar a Dios y amar una Patria; de servir más que vivir. Y todo ello con esfuerzo, con fatigas y con incomodidades soportadas con orgullo y alegría. Y estimarán en su justo valor el sabor del pan y del agua ganado con el esfuerzo.

La plaza del pueblo se va llenando de gentío. Esperan la llegada de las Centurias de Falanges Juveniles de Franco. Vienen con sus rondallas, sus canciones y un montón de ilusiones que sembrar sobre el pueblo. Nada de Comités y latiguillos. Un lenguaje nuevo que todos entienden, mozos y mozas, viejos y viejas, y hasta los mozalbetes. Y aquella viejita, que enfundada en su pañuelo negro, ni aun

siquiera se hace cruces cuando el Jefe de Centuria habla de Revolución.

Más tarde habrá concurso de arada. Luego de siega, de poda y de corte; el trabajo tendrá también sus campeones. Sobre la tierra parda un surco a tiralíneas. Lo ha trazado un pulso firme, guiado por un corazón noble y corajudo de dieciocho años, con el mismo afán de conquista que el timonel que abre mares en busca de nuevos horizontes.

En el taller, alegría de fiesta. Un mocetón de veinte años, tornero, se proclamó en Madrid campeón de su oficio, en el Concurso Nacional de Formación Profesional, "Voluntad de Resurgimiento". Patrón, maestro y compañero, sienten el orgullo del triunfo. El obrero más antiguo de la Empresa, un viejo socialista, mira al muchacho, mono azul y camisa azul, y disimula dos lagrimones... ¡esto está bien!, le dice. Y en el taller prosigue la sinfonía del trabajo. Y una pieza, y otra, y otra. Todas unidas forman la obra. Y los hombres y las tierras, la Patria.

En la Universidad van finalizando los exámenes. El verano ofrece la tentación del bien ganado descanso. Pero aun queda tarea por delante. Unos marcharán a los Campamentos de la Milicia Universitaria, otros a los Albergues Universitarios, otros a las marchas volantes y otros integrarán los grupos de trabajo. Y la mina, la cantera, la fábrica, conocerán de la hermandad del estudiante y del obrero. Y el obrero conocerá de la angustia de un final de curso de noches sin descansos, en lucha con programas y textos, y el estudiante conocerá del esfuerzo físico y de la lucha por la existencia. Y todos sabrán que en la batalla por el resurgir de España no hay lugar a la tregua.

LLAMAMIENTO

A todos los jóvenes llamé y sigue llamando el Frente de Juventudes a convivir en el "nuevo refugio fuerte, claro y alegre, en cuyas estancias se identifican servicio y honor". De comienzo anunciamos que la vida en este refugio—un inmenso y alto Campamento hispano—había de ser dura, llena de trabajo y sacrificios, de disciplina y austeridad. Es la convocatoria que se hace a hombres en agraz, no a niños mimados y pusilánimes. Queremos que España sea un reducto que puedan franquear únicamente los inasequibles a la fatiga y al desaliento. No podemos pertenecer al grupo de los torpes y egoístas que anhelaba por encima de todo la comodidad, que añoraban tiempos pasados, sin importarle fueran vergonzosos, si los llenaba la abundancia.

Ahora que se anuncia la abundancia, mucho cuidado. Nosotros tenemos que saber calibrar el valor de cada cosa. La comodidad, como la abundancia bien repartida, son bienes apetecibles, pero deberán ser renunciables siempre que su aceptación fuera a costa de claudicaciones. De otra parte, sabemos con certeza, que la vida es y será durante muchos años no sólo en España, sino en el mundo entero, dura, difícil y arriesgada. Esto a nosotros no nos intimida ni nos entristece siquiera. Por el contrario, debemos sentir el orgullo de servir a nuestro destino histórico y sufrir por conquistar la grandeza de España. Tenemos y tendremos siempre presentes aquellas palabras que nuestro Caudillo dirigía precisamente a la juventud, a los cadetes de la Academia Militar de Zaragoza: "Quien sufre, vence, y ese resistir y vencer de cada día es la escuela del triunfo y es mañana el camino de la gloria."

José Antonio ELOLA-OLASO

Con el 18 de Julio, la Sección Femenina de Falange ha señalado el verdadero camino de la mujer española

(Conversación de Pilar Primo de Rivera con Lula de Lara)

El tema planteado por ARRIBA para su número extraordinario del 18 de julio está realmente lleno de sugerencias. ¿Cómo sería España a estas alturas sin aquel otro 18 de julio de 1936?, se pregunta desde sus páginas.

En el despacho de Pilar Primo de Rivera, cuya opinión se solicita por mi mediación con referencia al mundo femenino, nos hemos quedado un momento silenciosas, evocando unos tiempos que empezaban a desfilarse por nuestra imaginación a manera de celuloide rancio.

¿Cómo vivíamos entonces, en qué pensábamos, cuál era nuestro afán?

Si tomamos la clase media, que es quien debe dar la tónica general de un país, una de las primeras estampas que se nos presenta es la de una masa de mujeres preocupadísimas por averiguar qué acera de la Castellana o del paseo de Coches del Retiro estaba de moda: a veces era la derecha; pero entonces algunas elegantes, que marcaban la pauta, emigraban a la acera opuesta, seguidas inmediatamente por toda la bandada de paseantes, empeñadas en la noble ambición de no parecer menos distinguidas, para volver a empezar el juego pocos días después.

—Y todo ello—recuerda Pilar—, todas estas idas y venidas, acompañadas de sus correspondientes "tron-tonas", aquellas pobres señoras de compañía, que las familias alquilaban a módico precio y con o sin derecho a merienda—para guardar a sus hijas, en lugar de educar a éstas en el sentido de su propio decoro y dignidad.

—La calidad, el fondo de las españolas eran inmejorables—prosigue la Delegada Nacional—; pero todo era superficial y falso en nuestra formación. La religión generalmente se reducía a algunas prácticas rutinarias, que encubrían una ignorancia total en cualquier clase de materia religiosa. La cultura se consideraba como perfectamente superflua en las mujeres, que luego, con semejante teoría, resultaban pésimas educadoras y formaban a sus hijos en igual falta de inquietudes espirituales e intelectuales. Estos, a su vez, llegados a mayores, y en su carencia de aspiraciones y de elevación, elegían nuevamente mujeres tontas, que a su vez educaban hijos..., etc., etc. Y España, la pobre España, tan llena, sin embargo, de maravillosas posibilidades, era quien pagaba los vidrios rotos y se hundía más y más cada día en un pavoroso clima de mediocridad.

Las dos movemos la cabeza melancólicamente: "No, aquello no podía continuar así. Pero, frente a aquello, ¿qué había?"

—Ah, no!... Lo que había frente a aquello, tampoco.

—Eran—sigue recordando Pilar— las mujeres que se consideraban emancipadas porque no creían en Dios y admitían, como cosa deseable y normal, el amor libre. Y si aquellas otras pobres bobas de que hablabamos antes reducían su concepto de la Patria al contenido, más o menos, en las palabras de

UN NUEVO ESTILO DE VIDA PARA NUESTRO MUNDO FEMENINO

Acabada la guerra de Liberación era preciso dar forma definitiva y arraigar en nuestro mundo femenino al nuevo estilo de vida que España precisaba. Para ello se crearon diferentes servicios, que atienden aspectos y sectores totalmente distintos y que, todos unidos en una sola organización, habrían de dar a la mujer una formación total que la capacitara para el mejor cumplimiento de su misión en los altos destinos de la Patria a través de su medio ambiente natural; es decir, la célula familiar.

—La primera tarea a que atendi-mos, aun antes de terminar la guerra—rememora Pilar—, fue a la preparación de nuestros cuadros de Mandos, llamados a regir en las diversas provincias nuestra Organización. Montáronse ya con este fin diversas Escuelas en toda la España liberada; y cuando en 1939 el Caudillo nos cedió el histórico y ruinoso Castillo de la Mota para instalar en él nuestra primera Escuela Mayor, emprendimos inmediatamente las obras de restauración y edificación necesarias. En este año de 1952

cuatro cuplés baratos, en los que se hablaba de la mantilla, de los claveles sevillanos y de la banderita roja y gualdá; las otras, más peli-grosas aún, lo tenían perdido en cuanto a España y desprecia-ban, en realidad, todo lo español: estaban empapadas de literatura extranjera, de costumbres extranjeras, de morbo extranjero... Y de frontera en frontera, de salto en salto, dulcemente, nos hubieran llevado hasta Moscú.

—Entonces?... —Pilar y yo

cruzamos una mirada de complicidad con la satisfacción, después de nuestro breve repaso, de que se confirma en algo indiscuti-ble.

—La Falan-ge, con su Sección Femenina! ¡Claro!...

Muchas veces nos hemos dicho ya que nosotras, las falangistas, nos condenamos por soberbia. Pero si no tuviéramos entusiasmo y fe en nuestra obra mal podríamos entregarnos a ella y luchar por llevarla adelante. Así, pues, nos dedicamos enternecidas a comentar las excelencias de nuestra Organización.

Evocamos sus principios en la clandestinidad, cuando en 1934 sólo siete mujeres comenzaron la tarea y un cafón, requisado en la mesa del S. E. U., constituía todo el patrimonio de la incipiente Sección Femenina.

Era difícil despertar una conciencia social y política en aquella masa amorfa y gris de la mujer española, tradicionalmente retraída y al margen de toda inquietud que no fuera la de cazar, como fuera y quien fuera, un novio, a ser posible con una oposicioncita ganada. La enorme sacudida de la guerra civil vino en nuestra ayuda a despertar a todas las mujeres de su viejo letargo de siglos. Por centenares, por miles, se encuadraron en las filas de la Sección Femenina, y con ellas pudo ésta difundir en pocos meses normas y orientaciones que de otro modo hubieran exigido años de ardua labor.

se han cumplido los diez años de su funcionamiento, y constantemente salen de él hornadas de camaradas, capacitadas en todos los sentidos para dirigir los servicios tan complejos y variados de la Falange femenina.

Rápidamente, y a grandes rasgos, pues si quisiéramos entrar en detalles necesitaríamos para nosotras solas veinte veces el espacio de este número de ARRIBA, intentamos repasar la orientación dada a cada Servicio, en contraste con la situación que encontramos en aquel 18 de julio de 1936.

Tomamos, para empezar, un aspecto del Servicio de Cultura, que engloba varios departamentos, entre ellos Escuelas de Hogar, Música y Escuelas de Formación. Y Pilar y yo nuevamente nos trasladamos con la imaginación a lo que era la vida española en este terreno.

—A decir verdad—y hemos de decirlo, porque confesar yerros que se vienen a enmendar es antes timbre de gloria que de deshonra—, las españolas éramos unas verdaderas

calamidades en lo que se refiere a la formación para el Hogar. Como la mano de obra del servicio doméstico abundaba en España y a precio asequible a cualquier fortuna, las mujeres no se preparaban sino de modo muy superficial a aquellas tareas, que—pensaban—cualquier asalariada podría luego realizar. Y un aspecto gravísimo de esta falta de preparación era la ignorancia total de los cuidados de puericultura, que originaba, y ello no sólo en las clases más humildes, sino aun también en aquellas más elevadas, una terrible y vergonzosa cifra de mortalidad infantil. Así, nuestro primer cuidado fue implantar, absolutamente en todos nuestros Cursos y Escuelas, Servicio Social y Bachillerato femenino, las enseñanzas del Hogar, que comprenden puericultura, economía doméstica, cocina, corte y confección, etc., etc. En el departamento de Música, con la formación de Instructoras, se atiende a la educación de nuestras mujeres en este importante aspecto cultural, y desde él se ha realizado la trascendental obra de salvación de nuestro incomparable folklore, que iba siendo ya sustituido en la mayor parte de nuestros pueblos, campos y ciudades por la práctica del "bugui-bugui". Las Escuelas de Formación se destinan especialmente a las clases nocturnas, para completar la deficiente formación intelectual de aquellas adultas que habían atravesado en sus años de infancia el bache terrible de una nula o deficiente enseñanza oficial elemental.

Saltamos después de esto a la revisión de otro de nuestros servicios: el de Educación Física femenina, preocupación que, desde luego, no existía para nada en la vida española, salvo en pequeños grupos deportivos privados, y que, sin embargo, tiene verdadera trascendencia en la fortaleza, la belleza y la salud física y moral del ser humano. Recuerdo, y le cuento a Pilar, mis prácticas de gimnasia de pequeña en un colegio, cuya profesora en estas materias nos hacía salir al patio cuidadosamente arropadas en abrigos y bufandas para que no nos enfriáramos durante los ejercicios. Ella misma conservaba el sombrero, y no me atrevería a jurarlo, pero creo recordar que hasta el bolsillo de mano y, si se terciaba, el

este terreno es la de no cultivar la práctica de juegos atléticos, que exigen fuerza especialmente muscular, fomentando, por el contrario, todo cuanto pueda armonizarse con la más irrenunciable feminidad.

Otro de los más importantes aspectos a que era preciso atender era dotar de un sentido social y revolucionario a nuestras mujeres. Y recordamos empavoneadas el tipo de "señoras de ropero" a que se limitaban antes todas las actividades y el entendimiento social de nuestras mujeres, en el mejor de los casos: aquellas de los "abriguitos de punto" de que hablaba José Antonio, que se consideraban a sí mismas en el secreto de su conciencia como unas verdaderas santas después de haber entregado a un obrero cualquier mínima prenda para alguno de sus con frecuencia innumerables hijos. Existía en Madrid—muchos la recordarán—una tienda dedicada especialmente a la venta de géneros para aquellas "caritativas privadas". Su especialidad consistía en que la tela era más tiesa y ruda que ninguna, y la lana tenía una mezcla de estambre que la hacía áspera y que fatalmente tenía que mortificar a los niños a quienes se pusieran las prendas confeccionadas con ella, si bien, claro está, tenía la ventaja de su módico precio... Otra de las actividades a que con más entusias-

paraguas durante la lección. En cuanto a los deportes, o no interesaban o se consideraban como algo totalmente fuera del alcance de la gente no adinerada.

—Hoy día—dice la Delegada Nacional, después de consultar unas notas—, la cifra de mujeres que cultivan la educación física y los deportes a través de nuestra Organización alcanza, entre afiliadas a Sección Femenina, J u v e n t u d e s, cumplidoras de Servicio Social, universitarias y sin d i c a d a s, la cantidad de 136.351, lo que supone un 95 por 1100 de las mujeres que practican en España la cultura física, no según datos privados, sino con arreglo a fichas oficiales de las diferentes Federaciones.

La característica de nuestra orientación en

capacitadas en todos los sentidos mo se entregaban aquellas buenas señoras era la organización de funciones a beneficio de los pobres, que les permitían matar el tiempo durante una temporada en reuniones y ensayos, sin entrar de una manera total con su inquietud en el pavoroso problema social, aun no resuelto en parte, como ahora, por seguros, etc.

—Para atender de modo más amplio, eficaz y humano a las clases necesitadas montamos en seguida nuestro Servicio de Asistencia Sanitario-Social—continúa Pilar en esta revisión de su obra—. En otros países existe este servicio en forma de profesiones femeninas subvencionadas por el Estado. Pero España no tiene aún disponibilidad económica, en medio de su heroica lucha contra todo género de dificultades financieras, para costear en toda su necesaria extensión estos servicios. Sólo la Sección Femenina, a base de la abnegación y el espíritu normativo de las falangistas, pudo asumir esta tarea, montada sobre el principio del sacrificio y la aportación personal. De este modo disponemos de un Cuerpo de Visitadoras y Divulgadoras Rurales que, en todos los ámbitos de España, y previamente capacitadas en cursos de mayor o menor extensión, se acercan a todos los necesitados de ayuda material o moral y, en nombre de la justicia, les ayudan a resolver sus problemas sin humillaciones ni menoscabo de su dignidad personal. En las grandes campañas sanitarias del Estado, como lo fue, por ejemplo, la de vacunación antidifterérica, que redujo fulminantemente la enorme cifra de mortalidad infantil causada por esta terrible enfermedad, nuestras divulgadoras fueron auxiliares insustituibles y eficaces. Dará de ello una idea la cifra de 943.410 vacunas aplicadas personalmente por ellas en su colaboración con los servicios sanitarios oficiales.

Llegamos ahora a un punto de los más discutidos y de los más interesantes de nuestra Organización: el Servicio Social, que durante seis meses están prácticamente obligadas a cumplir todas las mujeres españolas comprendidas entre los diecisiete y los treinta y cinco años. A muchos les parece, sin tener idea de la fórmula de su cumplimiento, que este Servicio es una exigencia intolerable. Pero nosotros estimamos, muy al contrario, dentro del nuevo y más elevado entendimiento de la vida que pretendemos implantar, que este Servicio viene precisamente a dignificar a las mujeres al incorporarlas a una tarea española, formativa y social, de la que de ningún modo había por qué descartarlas sistemáticamente, como hasta ahora. Exponiendo brevemente, para aquellos que nos lean y las ignoren, las normas por las que se rige el Servicio Social, recordaremos que de los seis meses que abarca su período, los tres primeros los pasan las cumplidoras aprendiendo gratuitamente, durante cuatro horas al día, todas las disciplinas hogareñas que debe conocer toda mujer, según el criterio a que aludimos antes al hablar del espíritu que presidió a la fundación de nuestras Escuelas de Hogar, y solo, pues, beneficios para ellas y para sus futuros maridos e hijos pueden sacar de esta primera etapa del Servicio.

LA ATENCION AL SECTOR RURAL

Y en cuanto a los tres meses finales, en el período que llamamos de prestación, porque durante él prestan servicio personal en entidades benéfico-sociales, como guarderías y comedores infantiles, clínicas de Maternidad, escuelas, etc., etc. ¿Cómo es posible que nadie se atreva a protestar de que, siquiera por tan poco espacio de tiempo en toda una existencia, procuremos acercar a la mujer a este otro aspecto que jamás debe ignorar de la vida y la organización social? Hay quien alega: "Ya lo hará, si quiere." Pues bien; en este caso, las "que quieren" no tendrán inconveniente en hacerlo, y las que no quieran, verdaderamente no merecen contemplación. Y si entre estas últimas sobreviene, como afortunadamente en muchos casos, un verdadero despertar de la conciencia, que las eleva

sobre su antiguo egoísmo y las lleva a un sentido más hondo y más justo de la vida, debemos dar por bien empleadas todas nuestras luchas contra la incompreensión.

La Hermandad de la Ciudad y el Campo solicita ahora nuestro examen, y en realidad, si nos remontamos, siguiendo las normas de Ismael Herráiz, hasta aquellos tiempos de la preguerra, nada podemos recordar ni para bien ni para mal entre Pilar y yo; la verdad es que casi se ignoraba la existencia de la mujer campesina, de sus problemas, de su importancia.

—Ahora el sector rural constituye uno de los puntos más interesantes de nuestra labor en esta España, hoy por hoy esencialmente agrícola y campesina. A través de nues-

(Continúa en la página siguiente)



EL S. E. U. DE TODOS LOS TIEMPOS

EN los casi veinte años de vida que el Sindicato Español Universitario cumplirá dentro de poco, ha demostrado poseer una de las virtudes más difíciles a las instituciones políticas, máxime si son organizaciones juveniles. Me refiero a su extraordinaria sensibilidad para percibir el pulso de su tiempo y para resolver, en consecuencia con una doctrina, las exigencias de la Universidad española y las aspiraciones de la juventud estudiantil. "La gracia y levadura de la Falange" lo fue así, porque sólo en el S. E. U. se ha entendido en total profundidad eso de aplicar una doctrina sin innecesarios dogmatismos y ajustarse a una realidad sin concesiones cobardes.

Es por esta razón por la que la hoja de servicios del S. E. U. está llena de cometidos cumplidos casi siempre con eficacia; pero de muy distinta naturaleza, de diversa finalidad, de vario contenido. Sobre un S. E. U. idéntico en su auténtico sentido, hay superpuestos S. E. U. S. diferentes: acordes con la sinfonía de cada una de las etapas que a España le tocó vivir desde 1933. Quien quiera conocerlo bien puede leer, en los últimos números de "Haz" el estupendo esbozo de su historia que ha hecho uno de sus protagonistas más constantes: David Jato.

Está, en primer lugar, el Sindicato Español Universitario de la fundación. El S. E. U. de Mariano Valdés, de Alejandro Salazar, de Agustín Aznar, de Matías Montero: el que dio origen a lo que sus supervivientes han llamado "la quinta del S. E. U."; la generación más fructífera que en tres siglos ha tenido España. En aquellos años difíciles inmediatos al 18 de Julio, los estudiantes falangistas ganaron la primera cota de nuestra Revolución: hicieron suya la Universidad y la juventud, y con ello posible la guerra. Este S. E. U. primerizo y fundador hizo, con sus luchas y con sus muertos, un milagro de intuición política. Él fue el más importante responsable de que la Falange, desde el primer instante, adquiriera al mismo tiempo que la violencia de su estilo un justo aire intelectual. Evitó así lo que la derecha española siempre quiso y aun pretende: que la Falange sea la fuerza de choque de un más amplio movimiento de reacción.

El Alzamiento Nacional puso en pie de guerra a la totalidad del Sindicato y, con él, a lo mejor de la juventud universitaria. Los cuadros de la primera hora, engrosados por los procedentes de otras organizaciones estudiantiles, dieron al Ejército de Franco el milagro de los alféreces provisionales. En ninguna otra ocasión se ha visto una más incondicional adscripción de la juventud universitaria a una empresa guerrera y nacional. Cerradas las Universidades, las aulas coincidieron con la topografía de las ya legendarias batallas.

Esta militante condición del S. E. U. de los años 36 a 39 consiguió lo que parecía imposible: lograr en España: la unidad entre Ejército y Universidad. El viejo antimilitarismo universitario y el resquemor del Ejército hacia los intelectuales murieron bajo el signo de una estrella dorada de seis puntas. Y ya no volverán a revivir.

Aquella sensibilidad para medir el pulso de España la acrecentó el Sindicato Español Universitario a los primeros meses de terminada la guerra, volcando su esfuerzo en la reconstrucción de una Universidad tan inexistente en lo moral como en lo material. Consejos Nacionales del S. E. U. como los de Alcalá y Santiago fueron índice simbólico de este esfuerzo, y sus realizaciones más importantes son las que han tenido de un aire nuevo a la Universidad y a España. La Milicia Universitaria es la continuidad de



la oficialidad provisional. Los Colegios Mayores—aspiración del S. E. U. recogida por Ibáñez Martín—no sólo salvan al estudiante de la Casa de la Troya, sino que dan cohesión y agilidad viva a una Universidad en exceso teorizante. La ley de Protección Escolar y todo el sistema de Ayuda Universitaria—que alcanza hoy, por lo que al S. E. U. se refiere, cerca de los tres millones de pesetas—se promulga y estructura en esta época. De la misma forma se da cuerpo al intercambio cultural de estudiantes, y más tarde, a las Academias Profesionales del S. E. U. y a la Sección de Graduados. Sin em-

bargo, el mejor índice de las aportaciones del viejo y siempre joven S. E. U. es la ley de Ordenación Universitaria, la más falangista, sin duda, de todas las que promulgó el nuevo Estado. Vuelve la tradicional Universidad española, restaurada y mejorada, para servir con la inteligencia, el esfuerzo y el ejemplo la batalla por la Cultura que dirige Francisco Franco.

Las nuevas horas difíciles del acoso y de la incomprensión encontraron a nuestro Sindicato dirigido ya por José María del Moral, al mismo tiempo vuelto hacia nuevas preocupaciones intelectuales—ahí está "La Hora"—y montando la guardia en los claustros para impedir toda intriga de desunión o deslealtad. Los estudiantes españoles—los zaheridos, los por tanta gente incomprensidos estudiantes españoles—dieron en aquellos años un ejemplo de disciplina a su Capitán y de lealtad al Movimiento que nadie puede ignorar.

Ahora el S. E. U. mide otra vez el pulso de la vida española, bajo el aliento y el apoyo de uno de sus últimos Consejeros, hoy Ministro de Educación Nacional. Sólo en un año Joaquín Ruiz-Giménez ha conseguido el título de Ministro de la juventud, y con sus colaboradores ha colocado al primer Sindicato que fundó José Antonio ante tareas nuevas que pertenecen a la Historia mejor, que es la que aun no se ha escrito.

Jorge JORDANA FUENTES

Con el 18 de Julio, la Sección Femenina de Falange ha señalado el verdadero camino de la mujer española

(Viene de la página anterior.)

tras Granjas-Escuelas y del profesorado especial que continuamente formamos, esperamos elevar en todos los aspectos el nivel de la vida de la mujer campesina, ayudándola a mejorar su producción y su economía y perfeccionando también su educación moral y cultural.

Pero el tiempo pasa, Pilar tiene, como siempre, mil urgentes ocupaciones que la guardaban y el repaso de nuestras tareas, solicitado con apremio por el director de ARRIBA, tiene que llegar a su fin. Es imposible, decididamente, dar cuenta detallada de todas nuestras actividades y con comentarios retrospectivos para acabarlo de complicar... Hemos de saltar, pues, sin compasión sobre tantas cosas y trabajos, motivos, sin embargo, de constantes desvelos. ¡Adiós, ficheros de personal, libretos de Administración, publicaciones de Prensa, tinglados de propaganda, preventorios, bibliotecas, círculos culturales, congresos, escuelas, campeonatos, cursos, concursos!...

Sin embargo, no podemos cortar sin dedicar siquiera una rápida mención a nuestras juventudes. España del futuro.

¿A dónde iban antes de 1936?... Fatalmente, a engrosar uno de los dos antagonicos, y tan lamentables el uno como el otro, bandos a que repetidamente nos hemos referido. Nuestro esfuerzo cerca de ellas ya encaminado a darles una formación total a ellas, tan nuevas y sin ninguna de las lacras que en nuestra generación tenemos que vencer, y educarlas en el nuevo estilo que queremos para la mujer en nuestra Patria: que aprendan a fondo el dogma de la Religión y la liturgia de la Iglesia, que vayan llenando su vida el amor y el conocimiento de Cristo y que conozcan la Historia y la finalidad de los grandes movimientos ideológicos y las necesidades de su Patria y del mundo para que sepan luego, de modo consciente, qué formación deben dar a sus hijos: que sepan esgrimir o jugar un

partido de baloncesto y que sepan cuidar a un niño, que sepan capaces de saborear un buen libro o una bella obra de arte, y que puedan confeccionar, cinco minutos después un estupendo y económico plato de cocina: "Que tengan una formación moral tan justa, que sepan distinguir el bien del mal; que no duerman tranquilas una noche si por causa de ellas o por negligencia suya se ha cometido una injusticia; que el espíritu de Cristo anime sus vidas y que tengan siempre como norma la doctrina de la Falange, que es toda ella claridad, limpieza y alegría."

Y, por último, antes de separarnos, coincidimos la Delegada Nacional y yo en el deseo de dejar sentado en estas líneas una rotunda y no bastante conocida afirmación: La Sección Femenina no es feminista: en la aceptación vindicatoria que a esta frase se da por lo común. Nosotras creemos ciegamente, como en toda su doctrina, en aquel pensamiento de José Antonio cuando dice: "Tampoco somos feministas. No entendemos que la manera de respetar a la mujer consista en sustraerla a su magnífico destino y entregarla a funciones varoniles. A mi siempre me ha dado tristeza ver a la mujer en ejercicios de hombre, toda afanada y desquiciada en una rivalidad donde lleva—entre la morbosa complacencia de los competidores masculinos—todas las de perder. El verdadero feminismo no debería consistir en querer para las mujeres las funciones que hoy se estiman superiores, sino en rodear cada vez de mayor dignidad humana y social a las funciones femeninas."

Y si con la revelación de este criterio, que muchos españoles no acababan de creer posible en una organización de mujeres, no quedan de una vez convencidos todos, y adeptos incondicionales de nuestra obra, prometemos volvernos a casa y dedicar el resto de nuestros días a hacer punto de cruz.

Lula de Lara

Nace un estilo deportivo en España



CON ser muchas las cosas que en el aspecto deportivo han cambiado desde el hito glorioso de nuestra guerra, la primera y principal es el concepto de deporte, cambio que ha afectado a su misma esencia y fin.

Comenzaba el año 1936 a cuajar el deporte como función educativa, aunque anárquico y sin dirección, en el ambiente universitario principalmente, siendo Madrid y Barcelona la cuna. Barcelona, por ser la ciudad más receptora de "innovaciones" del extranjero. Madrid, por la construcción de la Ciudad Universitaria, obra grandiosa que se adelantó a la vida nacional en más de cuarenta años y, por ello, tenía prevista la construcción de unos campos de deporte que son hoy en día las mejores instalaciones deportivas que existen en Europa entera para universitarios.

Terminada la guerra, con el alma vibrante de espíritu patriótico y con el deseo de completar el caro triunfo guerrero con el complemento de una vida en paz y de continua superación y mejora, surgió natural sin rebujos, con sana espontaneidad en la educación de las organizaciones juveniles, el aspecto de su educación física. No estaba España muy preparada para el tema desde el punto de vista técnico, ya que sólo la Academia Central de Gimnasia de Toledo había existido como centro de estudio y formación de estos temas; centro que se había dedicado por completo al elemento militar, corriendo la parte civil a cargo de las Facultades de Medicina, con sus títulos de profesores de Educación Física. Títulos por entonces bastante escasos, ya que era éste un tema poco extendido. Con los elementos que de ambos orígenes se pudieron reunir organizáronse los primeros núcleos de enseñanza.

Siguió a lo que pudiéramos llamar "primera conmoción" deportiva de la juventud española una continuidad ordenada de la educación física en tan importantísimo campo de la sociedad nacional, con el Frente de Juventudes y el Sindicato Español Universitario; actuando el primer organismo en los muchachos hasta los diecinueve años, y el segundo, en los universitarios. Fruto de esta labor es la actividad deportiva de centenares de miles de jóvenes españoles en los más apartados rincones del solar patrio. Centros de Trabajo, Rurales, de Enseñanza, etc., abarcan todas las secciones en que pueden estar divididos, y el S. E. U., en la Universidad, completa en su sector la iniciación recibida. La prueba más directa de todo ello es una rápida ojeada a las tablas de plusmarcas nacionales, en las que más del 90 por 100 de ellas pertenecen a elementos salidos de las

Organizaciones de la Falange; plusmarcas que no quedan fijas para mucho tiempo, pues la superación y la actividad continua y la mejora sigue su avance inexorable, aproximando España al nivel internacional deportivo del que antes ni siquiera se podía soñar.

Especial mención merece la Sección Femenina, que de la nada absoluta ha conseguido esta obra magistral, que aun los más alejados del deporte saben y reconocen. Con muchas decenas de años de retraso ha comenzado la S. F. su labor en comparación con el deporte femenino extranjero, y ahí las tenemos: no hace tantos días que vencieron en baloncesto al equipo campeón de Bélgica; han ganado varios años el Torneo Internacional de Burdeos y su categoría se cotiza entre las mejores del mundo; y si en esto, que como muestra resaltamos, está el formidable logro de sus Profesoras de Educación Física, sus Instructoras, en cuyo trabajo se reúne además el mayor de los éxitos de la S. F., el más bonito, el de "más sabor", el revivir de nuestros cantos y nuestros bailes, que gracias a ella han sido admirados por el mundo entero.

Es muy interesante la Organización Sindical de Educación y Descanso, cuya labor es aun más dura y difícil por estar ya formado el terreno de trabajo y por estar completamente virgen en la materia, con dificultades que han sido vencidas con toda maestría, de tal forma que el elemento laboral es hoy en día uno de los más valiosos orígenes de deportistas españoles de calidad.

Para poder llevar a cabo esta ingente tarea fue necesaria la consecución de una de las más difíciles partes del plan educativo: la construcción de campos adecuados; pistas de atletismo, piscinas, campos de fútbol, de rugby, etc., van naciendo gracias a la preocupación de la Falange, por medio de estos organismos citados, y a Madrid y Barcelona siguen La Coruña, Castellón, Santander, Valencia, León, Gijón, Oviedo, Torrelavega, Avilés y otros muchos rincones, en los que, en mayor o menor cantidad e importancia, se ha realizado alguna obra deportiva.

Esto y mucho más se ha hecho en España en pocos años; pocos años, pero que bastan para que en los servicios estadísticos del Ejército se haya podido notar más talla y mayor perímetro torácico de los nuevos reclutas, superando unos módulos que no sólo no se mantenían estacionarios, sino que poco a poco, pero de una forma segura, iban descendiendo. ¡Esta es la prueba!

HERNANDEZ RIVAZULLA

FUERON unos días demasiado intensamente vividos para que pudieran pasarse entonces por alto detalles y circunstancias ni olvidar ahora, en el atropellado correr de los tiempos, perfiles y matices. Aunque pudiera suceder también que como los vivimos tan apasionada como intensamente, ese mismo apasionamiento limitase horizontes para abarcar perspectiva, objetividad y nublara el juicio crítico. Y no, porque a distancia, serenado el ánimo, el repaso de todos esos detalles, circunstancias, perfiles y matices nos afirman en el criterio inicial de que Bilbao fue rojo once meses por un error de concepto, el error de concepto en que incurrió el animoso teniente Del Oso, héroe y mártir, propinando una bofetada, restallante y tumbadora, desde luego, pero bofetada nada más, en fin de cuentas, en lugar de disparar un tiro.

Y fué y sigue siendo desde entonces nuestra muletilla. Teníamos un amigo que al tercer whisky rompía fatalmente, desde que se firmó la última paz para empezar sin solución de continuidad a buscar criminales de guerra y preparar la inmediata, con su machacona y testaruda cantinela de que "la guerra se perdió en el Atlántico", y así nosotros, como él, desde aquella inolvidable noche del 18 de Julio en que tuvimos que volver grupas de la puerta de los cuarteles de Basurto para buscar escondite, que de nada nos sirvió, con dos excelentes y esforzados camaradas, a los que ya no volvimos a ver más—Pelayo Serrano y Armando González—, iniciamos la nuestra, terca también: Bilbao fué por espacio de once meses inferno rojo por un error de concepto. Sin contar, acaso porque ni cuando influye decisivamente por azar puede contar la estupidez, con el aliado gratis que se encontró Moscú en el cerrilismo aldeano del titulado nacionalismo vasco. Nos explicaremos.

A Bilbao, como a todas las capitales de España, llegó en las primeras horas de la noche del 17, viernes, la noticia del alzamiento africano, al que el Gobierno trató en vano de poner sordina. Aquella madrugada nos convocaba y recibía—embustero, por cierto, en un pijama del peor gusto, que asomaba por los bajos de un batín no menos rampón, aunque sí, desde luego, más chillón—un tal Echeverría Novoa, pelele al que la República había hecho, como a tantos otros, nada menos que gobernador. Se había aprendido al teléfono la lección y nos la repitió con sus mejores dotes de papagayo, hablandonos de unos pobres marinos que habían intentado sublevarse en Cartagena y a los que la autoridad leal al Gobierno—ya empezaba el pobre a hablar de oído de afectos y desafectos—había reducido, sentándoles las costuras. "¿Y qué hay de África?"—le preguntamos con la explicable naturalidad de habituados, y no es para describir la reacción del cretino, tan preocupado de las buenas maneras de "recien elegante", porque se incluía entre los pocos republicanos que conocían el baño. El ataque de ira que provocó la preguntita, ingenua o no, pero total y absolutamente periodística, fué de los que hacen época. "Sabe usted demasiado—nos babeó con todo el arco iris pintado en su cara descompuesta—; le costará caro." Naturalmente, fué la última ocasión en que vi en libertad al pobre fantoche, cuya suerte no me llegó siquiera a intrigar.

Pues bien; a esas mismas horas acababa también con un engaño que dió con cuatro militares en prisión, tal vez por el evidente desconcierto que provocó incluso en los sectores más idóneos y responsabilizados la escasa o nula información, una reunión militar que comenzó en los cuarteles a iniciativa del comandante Ichaso, del capitán Ramos, del teniente Ausín y del brigada de este mismo apellido, de todos los cuales sólo vive el último, hoy comandante, a quien cupo el glorioso honor de clavar en Le Perthus, terminando nuestra Cruzada, la bandera bicolor, donde nos averguzaba, manchada de permanganato, que diría el doctor Albiñana, la tricolor de don Niceto, de Azafía y de Negrín. Comenzó en los cuarteles y acabó en el Gobierno Militar, prisión—decimos—para los cuatro, en plena desorientación. Y hubo otra reunión al día siguiente, provocada esta vez por un teniente coronel borracho, de apellido Vidal, que mandaba el batallón de Montaña de guarnición en Bilbao. Con él, otros dos tenientes coroneles: el jefe de las fuerzas de Seguridad, frecuentador, como Vidal, de "tascas" y, como él, rojo podrido, y el jefe de la Benemérita, un pobre desdichado que pagó con su vida—y él mismo lo proclamó en sus últimos instantes—su cobardía. Faltaban, por ese engaño que dió con ellos en prisión militar, Ichaso, Ramos y los Ausín, pero quedaba el teniente Del Oso, complicado también. Se acaloraron los ánimos, se puso en fuego

"ERROR DE CONCEPTO"

BILBAO FUE ROJA POR NO HABER TROCADO LA PISTOLA POR LOS PUÑOS

toda la artillería de palabras gruesas y, a la postre, el teniente Del Oso recordó lo de la dialéctica de los puños, asestando al teniente coronel Vidal la más sonora bofetada que haya dado furriel alguno en un patio de cuartel. En esto pensamos nosotros que radicó su error de concepto. Si hubiese recordado la dialéctica de las pistolas, en lugar de la de los puños, y hubiera resuelto con un tiro en el corazón lo que pensó liquidar con una bofetada en la cara—y se jugaba lo mismo—Bilbao no hubiese sido rojo. Porque luego vino lo que tenía que venir: primero, los paños calientes de los tenientes coroneles vacilantes, feminoides, paños calientes que no evitaron que Del Oso cayera ante un piquete de fusileros milicianos, lo mismo que el comandante Ichaso, y que el capitán Ramos, y que el teniente Ausín, y que tantos más. Pero antes, en el tránsito del teniente abofeteador de la sala de banderas al calabozo, sin mayor espera, la entrega de armas que facilitó Piñerúa y repartió Lámbari, jefe de la Guardia Municipal, a la gentualla que esperaba fuera agazapada en las esquinas y en los quicios de las puertas inmediatas o cobrando valor de más o menos grados, según invitasen a vino o a coñac, en las tabernas del contorno. Y al día siguiente señoreaban la villa—y perdonémosen el término, que no va a tanto desarrapado—los primeros escopeteros, crías de los futuros milicianos, a quienes encomendó la autoridad militar "leal" la seguridad de la villa, o sea, el pillaje, el atropello, el saqueo y el asesinato.

Porque entre tanto también—y es no menos axiomático que en segunda instancia pudo ganárselos la mano en ese compás de espera que impuso la necesidad del refuerzo—el partido nacionalista vasco decidía democráticamente en San Sebastián, con votación y todo, como si fuera dable el juego de papeletas positivas, negativas o en blanco cuando es la vida lo que se juega, enfrentarse al movimiento salvador.

Y ya, por espacio de once meses, que a todos se antojaron siglos, fué Bilbao inferno. Las primeras detenciones, que ya el domingo se hacían en masa, la misma noche del sábado, en cuanto la suerte estuvo echada. Inmediatamente después —¿quién ha dicho que en Vizcaya no se incendiaran iglesias?—, la primera quema de un convento, el de la Concepción, que ardía en pleno día en pompa, y no, por cierto, por obra de asturianos, como ha escrito alguien muy recientemente para ablandar con el halago el corazón de la mojigatería, porque entonces, segunda decena de julio del 36, tenían demasiado que hacer los dinamiteros asturianos (i) en su casa para correr a encender mecheros en la ajena. Luego, el robo, el saqueo, la vejación y el asesinato a la orden del día. El hambre del pueblo junto a la ostentación de buena mesa de los gerifaltes de vía estrecha a lo José Antonio Aguirre, presidente de la República de todos los vascos; a lo Antonio Hernández, comunista; a lo Espinosa, republicano, y a lo Laiseca, socialista, que memos y granujas se sentaban a la misma mesa redonda para compartir, mirándose de reojo, la sopa boba de la recién nacida república euzkadiana... Hasta el 25 de septiembre, en que se hizo ya la primera matanza en masa, merece la pena recordar para refrescar la memoria de los amnésicos...

La víspera, el 24 de septiembre, advocating a Nuestra Señora de las Mercedes, Patrona de los cautivos, un baracaldés a quien sólo restaban veinticuatro horas de vida en ese momento, recordaba la circunstancia a sus compañeros de cautiverio en uno de los dos barcos habilitados para prisiones flotantes—da lo mismo que fuera el "Altuna Mendi" o el "Cabo Quijales"—y proponía que todos honrasen a la Virgen Patrona en su festividad. Era un día soleado, alegre, y por ya para onceción en aquella terrorífica decena, en que la liberación de San Sebastián agraria el temple de la milicianada despertando sus criminales instintos, se permitió a los reclusos salir de sus tumbas de las bodegas para oírse unos minutos en cubertería. Y en cubierta pasó Cortadí, el baracaldés animoso a quien sólo quedaban veinticuatro horas de vida, la congoja, que fué puntual y fervorosamente aten-

dida. Aquella noche, de nuevo en la húmeda lobreguez del encierro, se agrandaron los coros del rosario para pedir merced a la Virgen. Aquel rosario que rezaban todos los presos en Larrinaga los primeros días de su reclusión, de rodillas el último Misterio y cantando sonoramente la Salve. Aquel rosario que aun se pudo rezar públicamente en las bodegas de los barcos, hasta que el 16 de agosto irrumpieron en ellas los pistoleros milicianos. Aquel rosario que ya desde esa fecha infame había de rezar cada uno para sí, sigilosamente, sin pasar cuentas, simulando otra atención cualquiera. De tal modo había que ocultarse en las prácticas piadosas de los milicianos, entre los que contaban tantos nacionalistas vascos, apóstatas o cobardes al extremo de no atreverse a impedir la barba sacrilega de compañeros suyos, que arrancaban violentamente, en el aseo de primera hora, medallas y escapularios de los pechos de sus víctimas, para arrojarlas al mar si parecían de valor material o para esconderlos, si lo tenían, en sus bolsillos sin fondo de cleptomano. Aquella noche había que atreverse y los presos de los barcos volvieron a rezar en común, aunque, como en las catacumbas, ocultándose de la peligrosa vigilancia, y los más acabaron santamente el día confesando con los sacerdotes y religiosos compañeros de cautiverio. Era la víspera, y gracias a ello quedaban todavía a bordo manos ungidas de ministros del Señor. Era exactamente la víspera. Por eso nos queda a los que sobrevivimos el consuelo de saber que todos, absolutamente todos los que se nos fueron ese día, segados sus vidas de juvenil promesa por la metralla del odio, llegaron al sacrificio bien preparados, santamente preparados.

Y amaneció el día 25 de septiembre de 1936. Otro día magnífico. "En la ojiva de los cielos, transparencia de cristal." "Día de pajaritos", que se decía en los barcos, sin plagiar a Vargas Vila. Mola—se rumoreaba insistentemente—había anunciado para ese día la presencia de su aviación sobre Bilbao. Y Mola era hombre que no faltaba jamás a su palabra. Pero también los milicianos prometían su venganza, y para nadie es un secreto la sed de ella que les asfixiaba. Y así, como estaba previsto, se desarrolló la jornada. La aviación cubrió sus objetivos en Bilbao, y la villanía sin freno sació su sed de sangre. Primero, en cada barco, veinte de cada lista. Pero no bastaban. Los cuarenta eran pocos y se eligieron al azar más caras odiadas entre los rehenes que formaban en cubierta frente a los que iban a caer. Y cayeron los primeros mártires—hay que insistir sobre ello para que la leyenda innecesaria no cobre carta de naturaleza—como debieron caer: calladamente, gallardamente, santamente. Sin una voz que clamase piedad a los verdugos—no la oímos en boca alguna—, sin un grito que en tales circunstancias pudiera interpretarse jactancia extemporánea o torpe. Cayeron en posición de firme ante sus victimarios, cruzados todos de brazos, la mirada en lo alto, buscando a Dios en los cielos, y encomendándose a El. Algo se ha escrito, fáciles las plumas y encendidas y calenturientas las imaginaciones, de bravatas, de desplantes y de gritos que rebajarían la grandiosidad del cuadro, y no hay tal. Cayeron como Dios entendió que debían caer, como caerían en el circo, víctimas de las fieras, nuestros primeros mártires: encomendando heroicamente su alma a Dios.

Luego, siguieron tristes, tediosas y hambrientas las jornadas de oprobio y persecución, hasta que otra vez el 4 de enero se desataron de nuevo las furias para aumentar la contribución bilbaína al martirologio de la Cruzada. Amaneció otra mañana luminosa. Sonaron las sirenas de alarma y de peligro, y no tardó en sobrecojer el sordo mosconejo impresionante de la aviación "facciosa" a quienes la esperaban, temiéndola porque traía la paz con riesgo de sus vidas, y a los que temblaban de espanto por su signo vivificador.

La "Invencible", que en Sondica contaba con unos pocos aparatos viejos, renqueantes, inútiles, miraba siempre hacer con rabiosa impotencia. Se la llamaba el arco iris porque en todo caso asomaba cuando había pasado la tormenta. A lo sumo, fueradel serdo y lúgubre zumbido de las sirenas, unos disparos antiá-

reos o algún que otro pistoletazo de un heroico miliciano. Nunca, desde el 25 de septiembre, sucedía más. El programa se ajustaba siempre a lo previsto: ¡Día de pajaritos!, sol de esperanza, sirena de alarma, sirena de peligro... Luego, el mosconejo de la aviación sobre Bilbao. A ras de los tejados, unos cuantos trimotores panzudos con carga de justicia, y más arriba, camuflándose en las nubes, los cazas protectores. Cinco minutos, diez, un cuarto de hora... Después, las sirenas de normalidad, y vuelta de nuevo a la inquietante espera en la cruenta tiranía. Hasta este otro día. Hasta este 4 de enero de 1937. Este día se entabló batalla, y fué accidente inusual y harto desgraciado que resultase tocado un aparato nacional. La turba, alocada, cargada de odio, corrió como en fiesta de séiva a cebarse en el cuerpo del vencido, que descuartizó canibalescamente, para pasear seguidamente en triunfo por la población. Y como no bastaba tan minúsculo tributo a su impotencia rabiosa, como para continuar el festín necesitaban más sangre, que ya no podía lloverles del cielo, corrieron a las cárceles, y sobrevino lo que había de sobrevenir, sin que la parodia del Gobierno de Aguirre hiciera nada por evitarlo: aquella inhumana carnicería, que para que ni en el mote le quebrase el signo en el cual se perpetró habían de denominar ellos mismos, entre balbuceantes y ruborosas explicaciones para el exterior, justiciera "masacre". Feroz y trágica matanza, en la que por tercera o cuarta vez, por quinta acaso, se inmolaba en el ara de la Patria el cruento sacrificio de los elegidos. En la cárcel de Larrinaga, en el retén de la Galera, en el Colegio de los Angeles Custodios, donde aun se mantenía la ficción de piedad para visitantes, respetando en lo exterior las tocas santas de las religiosas catequistas; en el convento del Carmelo, habilitado para checas... En unas más, en otras menos, la sangre corrió abundante. Por ella nos redimimos. Aquellos a quienes la lividez lechosa del amanecer siguiente despertó entre cadáveres no lo olvidarán jamás.

Y aun fueron más torvos los días que mediaron hasta la jornada de liberación, aquel 19 de junio en que los bilbaínos veían descolgarse por las laderas de las montañas que circundan el "bocho" gorros pardos del ejército regular con camisas azules y boinas rojas, soldados todos del Ejército de Franco, que habían de clavar, triunfante y consoladora, en el corazón mismo de Bilbao, aquella bendita bandera, cinco años desfigurada con infamante manchón, con la que fué España Imperial en su Unidad, en su Libertad y en su Grandeza.

A las pocas horas, el Bilbao secuestrado once meses se volaba en las calles con la alegría bulliciosa de quien vuelve a la vida desde los umbrales de la muerte. Aunque faltaban muchos, sin duda los mejores, y su recuerdo ponía orla de luto en el estallido de una vida recobrada. Los soldados de España vivaqueaban en Archanda y en el Pagasarri con el oído pegado a las puertas de la villa para abrir las de par en par a la Patria de todos en el sonrosado amanecer del día venturoso. A la misma hora en que en peregrinación sigilosa se escurrían por los flancos de Zababide los supervivientes del cautiverio en los barcos y en las cárceles para salir al encuentro de sus libertadores.

Los últimos coletazos del enemigo en fuga dejaron la villa malherida, sin un solo puente, minados para dinamitarlos algunos edificios monumentales que el miedo les hizo respetar, destrozada, sucia, rota. Aunque a nadie pudo sorprender, porque la consigna había hecho carne antes que en Bilbao en Las Arenas, y en Durango, y en Guernica, y mucho antes en la guipuzcoana Elbar, y en la Irún fronteriza, donde se utilizaron las bombas del servicio de incendios para rociar las casas de gasolina, que prendían, huyendo, con bombas de mano. Pero la tarea de reconstrucción se acometió sobre la marcha con brío y alegría, y ahí están todos esos pueblos remozados, nuevos, y esta villa de Don Diego, que encuentran todos desconocida. ¿Que fué todo ello necesario para esto y para tantos logros más? Acaso. Pero nosotros seguimos con nuestra muletilla del error de concepto, que tanto preocupa a cualquier estudiante de ingeniero y que siempre que oímos nos vuelve a nuestra meditación obsesiva: Vizcaya fué roja por un error de concepto, porque si el teniente Del Oso, héroe y mártir, resuelto a todo, hubiese descorrajado un tiro cuando, hirviéndole la sangre, abofeteó a Vidal, no se hubiera movido un ente rojo ni un titere separatista y Bilbao hubiese contribuido desde el primer instante al triunfo nacional.

¿Fué mejor o fué peor para España que las cosas sucedieran como sucedieron? Esa es una incógnita que no nos toca a nosotros despejar.

B. BUREBA MUÑO

EL 18 DE JULIO EN CADIZ

COMO es ya hoy más que sabido, casi todos los Mandos de la Falange estaban detenidos en los días anteriores al 18 de Julio. En Jerez convalencia Bernal, que era Jefe Provincial, de las heridas que cobardemente le habían producido cuando le llevaban detenido, y ejercía sus funciones mi hermano José, quien, confiando razonablemente en que mi condición militar me protegía algo de la Policía, decidió enviarme a Madrid a recibir instrucciones, ya que el enlace se hacía cada vez más difícil y espaciado. Llegué a Madrid precisamente la mañana del día del asesinato de Calvo Sotelo, y cuando fui al local camuflado de Falange, en Pi y Margall, 7, para entrevistarme con Fernando Primo de Rivera, me encontré con que la Policía lo había clausurado y detenido a Fernando aquella noche. Después de recibir algunas consignas parti de regreso para Sevilla y Cádiz, con la convicción de que el Alzamiento era tan sólo cuestión de horas.

En Cádiz, la Falange estaba preparada desde mucho antes, como era natural, y nuestros hombres figuraban entre las fuerzas del Ejército y la Marina que pensaban sublevarse al recibir la orden. El general Varela, que estaba allí deportado y escoltado por dos policías día y noche, había sido detenido y trasladado al castillo de Santa Catalina.

El 17 por la noche, cuando ya conocíamos la sublevación de África, estuvimos constantemente reunidos. Nuestros enlaces funcionaron muy bien y los encuentros, como por casualidad, en medio de la calle y en la cervicería que se llama "El Parísien", nos permitían saber unos de otros y estar en absoluto contacto. La Falange tenía decidido concentrarse en el local del Casino Gaditano, como sitio céntrico, y mi hermano José, a ruegos míos, se había escondido en el mismo Cádiz, con tan buena fortuna que unas horas más tarde se presentaron en su casa a detenerlo y no lo encontraron ya. El comandante de Artillería de la Armada Guillermo Medina era enlace con la Marina—un magnífico enlace que horas más tarde se ganaba una Medalla Militar—, y Puig, un oficial de Estado Mayor, debía mantener el contacto con el Gobierno Militar. La misma noche del 17 marcha a La Carraca para entrevistarme con Ruiz de Atauri, que ejercía el mando del Arsenal, quien me puso al corriente de sus propósitos de sublevarse inmediatamente que lo hicieran las fuerzas de tierra en Cádiz. Yo le aseguré que la mayoría de los oficiales del Ejército habían decidido sumarse desde el primer momento, y con estas noticias regresé, ya de madrugada, para saber qué decisiones pensaba tomar el general López Pintos, Gobernador Militar de la plaza. La situación era grave porque las milicias rojas habían comenzado a manifestarse armadas y equipadas, y las tropas de África necesitaban el puerto de Cádiz para desembarcar. López Pintos había recibido un cable de África en que le comunicaban que el transporte militar "España número 3" estaba dispuesto a zarpar y que alcanzaría la boca del puerto de Cádiz hacia las siete de la mañana. Cuando se avistara el barco con las fuerzas era cuando se proclamaría el estado de guerra. Pero, desgraciadamente, por la mañana no había ninguna noticia del "España" y los rojos estaban cada vez más firmes y haciendo mayores actos de presencia. Es fácil comprender cuál sería nuestro estado de ánimo. Poco antes de almorzar, el general López Pintos decidió, a pesar de que no hubiesen llegado las fuerzas, proclamar el estado de guerra por las calles de la ciudad. Efectivamente, los camaradas comprometidos se presentaron, sin una sola excepción, en el local del Casino Gaditano, del que huyeron, al vernos entrar, los ha-

bituales contertulios. Salimos formados en dos filas—ya con las camisas azules y los brazaletes—para apuntar a los balcones de una manera cruzada, y llegamos hasta el Gobierno Militar, donde todos esperábamos órdenes. Varela había sido puesto en libertad por las fuerzas sublevadas y aquella parte de la ciudad estaba relativamente en calma, aunque hubiese tiros desde las azoteas. En el despacho de López Pintos se pidió comunicación con Sevilla y Queipo de Llano avisó que también había declarado el estado de guerra. Recuerdo que López Pintos le preguntó a Queipo, como final de su conversación:

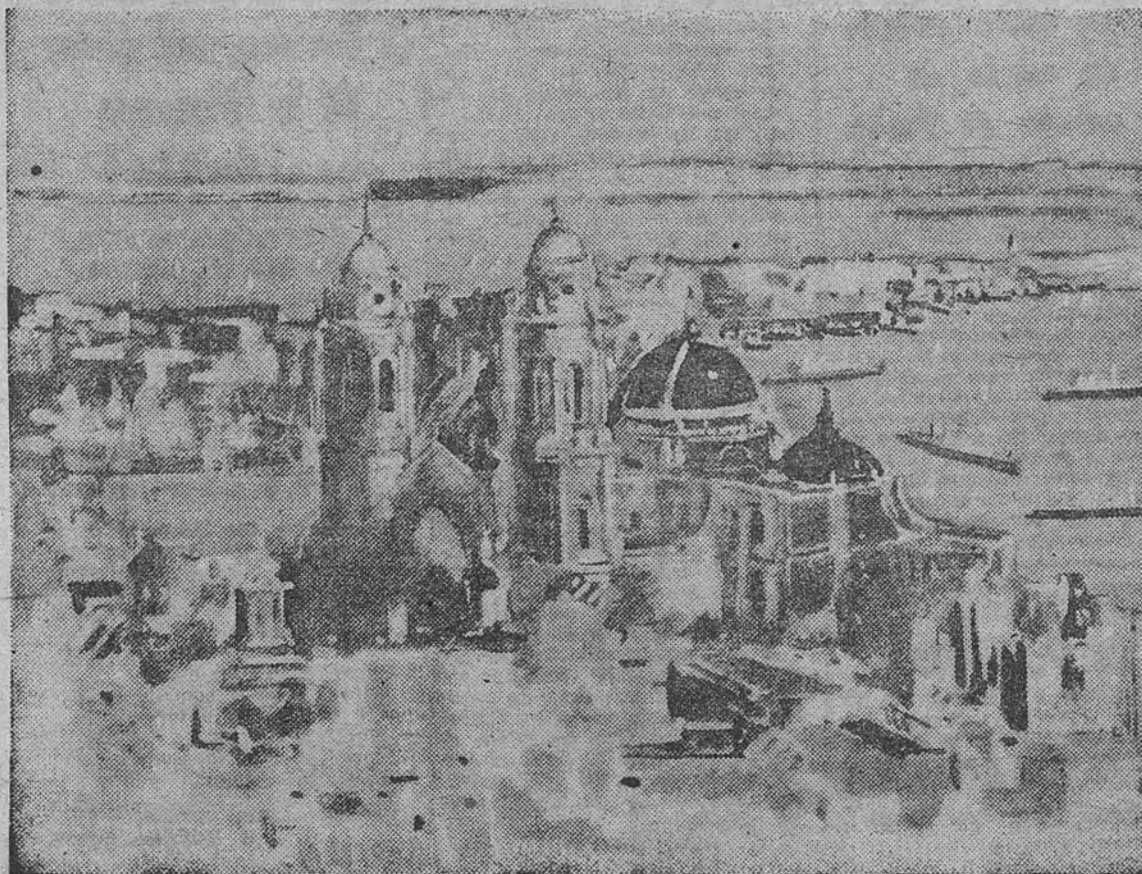
- ¿Con qué cuentas?
- Con el teléfono.
- Pues yo, ni con el teléfono.
- Suerte, López Pintos.
- Suerte, Queipo.

Y así comenzaba el Movimiento en Cádiz. El Gobernador Civil se había hecho fuerte en su edificio oficial, y el Ayuntamiento y Casa del Pueblo también habían concentrado las fuerzas rojas de que disponían para atacarnos. Se estableció un cerco con las fuerzas de Infantería y una batería que se emplazó y todo, pero que no llegó a disparar, y se les envió como parlamentario al comandante Baturones, que penetró en el edificio y volvió con la negativa del Gobernador a rendirse. Entonces se abrió un tiroteo que duró toda la noche y que, francamente, creo que, en intensidad y en número de disparos, ha sido de los más nutridos que yo he visto jamás. La Falange, formada en dos filas, como siempre, con el general Varela en medio, comenzó a patrullar las calles céntricas de Cádiz, donde ya los rojos habían comenzado los saqueos y los incendios. Aquella noche, al ganar la primera batalla entre los disparos, se cantó por primera vez el "Cara al Sol" y se gritó, también por primera vez, a grito limpio, "¡Arriba España!". De África avisaban, mientras tanto, que el "Churrucá" había salido para Cádiz con fuerzas de Regulares.

Por eso se decidió marchar hacia el muelle, y así lo hicimos. Tuvimos que soportar un fuego muy intenso que hacían todavía los del Gobierno Civil y demás edificios que enfilan todo el paseo que conduce al muelle, y tuvimos varios heridos. A mí, personalmente, me dieron un tiro en la cabeza que por milagro quedó en poca cosa. Nos dispusimos a recibir al "Churrucá", que entraba en el puerto con el primer tabor de Ceuta, al mando del comandante Oliver, y el primer escuadrón de Caballería mora, al mando del capitán San Juan. Empezaba a amanecer cuando los moros formaron en el muelle bajo los disparos que se nos hacía desde la Fábrica de Tabacos y desde el Gobierno Civil. Pero los del Gobierno, al ver las fuerzas, que desembarcaban, se rindieron levantando bandera blanca. Fue un momento emocionante y quizá perjudicial, porque don Fernando Barreto, comandante del "Churrucá", no consideró necesario que una escolta de moros quedase embarcada como policía de a bordo contra los marineros para volver por más fuerzas a Ceuta, y apenas habían salido de la Punta de San Felipe los marineros rojos detuvieron a los oficiales, poniendo rumbo a Málaga, donde encontraron la muerte todos aquellos excelentes compañeros.

Tranquilizado Cádiz, la Falange se apoderó de la provincia. Se organizaron las milicias de F. E. y se marchó hacia la sierra de Ronda y Olvera. Empezaba otra etapa de la guerra. El primer paso ya estaba dado.

Manuel MORA FIGUEROA



El 19 de julio en Barcelona

Por Luys SANTAMARINA

CLARO está que podría contar muchas cosas de la preparación del Alzamiento en Barcelona, pues por el mando que entonces tenía estuve muy en contacto con la Junta local de Ja U. M. E.; pero ya está dicho y redicho y, además, es agua pasada. Sabíamos perfectamente los jefes—y, a mayor abundamiento, el general Mola nos lo había dicho por su enlace, el camarada Justo Sanjurjo—que el Alzamiento estaba irremisiblemente perdido en Barcelona, y nuestro objetivo era deshacer la cuarta división. Esto se cumplió en absoluto, pues casi inmediatamente a su triunfo los rojos tuvieron que licenciarse y, en consecuencia, sobre Aragón se volcaron hordas—valemosas, sí, pues eran españolas—, pero inadecuadas para la lucha en campo abierto.

Sólo quiero agregar dos recuerdos a las breves líneas en que contaré mis andanzas de mero soldado de Infantería que fui durante el 19 de julio y la mañana del 20.

El primero fue en una reunión de Mandos falangistas de Cataluña—el año 35—, presidida por José Antonio. Alguno, con risueño optimismo, le dijo que nuestras Centurias marcharían sobre Madrid. Yo, que para esas cosas de tiros tengo bastante vista y nunca me hago ilusiones, le dije—conocía demasiado bien a los de enfrente—que, quemando hasta el último hombre, podríamos aguantar veinticuatro horas. Y aguantamos—los últimos—casi treinta y seis.

El segundo es un mero recuerdo personal de hace dos o tres años. No sé por qué, contadas veces he subido al Tibidabo; pero aquel día de fin de primavera me dió por ir y me quedé mirando a la ciudad, que se extendía abajo como un inmenso mar de piedra y cemento. Y me dió un vuelco el corazón: a este mar, a esta selva de piedra llena de peligros—en cada esquina, en cada terrado, en cada balcón—se lanzaron en un día luminoso de julio poco más de ochocientos hombres. Mucho corazón hace falta para ello. El corazón—ni más ni menos—de nuestro señor Don Quijote.

Y ahora mis recuerdos de aquel día. La víspera se acogió la orden de movilización—la cuarta ya—con verdadera alegría. "¡Por fin!", dijimos todos. Y a eso de las doce, en grupos muy reducidos, fuimos al canódromo, primer punto de concentración. Parecía una noche de verbena: galgos, pelota... y la Policía. Se saltó como se pudo, y al cuartel de Pedralbes. Allí se juntaron, muy menguadas—gracias a la gaza policiaca—, las tres Centurias (la Amarilla, la Roja y la Azul); y con la camisa de Falange bajo el kaki de Infantería salimos muy de madrugada. En cabeza iba una escuadra de Falange, en la compañía de López Belda.

La mañana era muy clara, buena mañana de domingo, y marchábamos muy alegres, pero sin perder de vista las chumberas y desmontes de Pedralbes. Formados de a tres, ocupábamos toda la anchura de la calle. Yo, naturalmente, iba en cabeza de vanguardia.

Al llegar a las primeras casas de la ciudad una vieja abrió una ventana en un entresuelo y me preguntó:

—Hijo, ¿es que hay guerra?

—No, abuela; métase dentro. Y seguimos marchando. En lo alto de la calle de Urgel sonaron los primeros tiros, desde un centro de Esquerra. (Años después conocí a uno de los que tiraron contra nosotros, y ahora somos buenos amigos.) Contestamos y callaron. No fué nada. Seguimos calle abajo, muy de prisa. Por la ronda de San Antonio llegamos al Paralelo. En la brecha de San Pablo, otra vez. Aquello ya fué serio; desde el Sindicato de la Madera, en la calle del Rosal; desplegamos y se armó una ensalada de tiros muy amena. Pudimos más y hubo otra vez silencio. Seguimos hacia Capitanía General y nos

cruzamos con dos camionetas de guardias de Asalto. Creo que tiramos nosotros primero. Lo cierto es que se trabó un combate en serio en torno al monumento de Colón, a cosa de cien metros unos de otros, insultándonos—de paso—como los héroes homéricos. Les hicimos una porción de heridos y tres muertos, entre ellos un capitán, y salieron que echaban lumbre. No tuvimos ba-

lias, y no acabo de comprenderlo. Yo estuve todo el tiempo de pie, para animar a la gente y tirar más a gusto, y me bordaban la silueta, pero no me daba ni una. Y eso que les echaron una mano de lo alto del monumento de Colón; hasta que nos dimos cuenta y pusimos la bola dorada como un colador, acabando así la broma. (Cuando el Tribunal popular número 1—alias "el de la Sangre"—me condenó a muerte la primera vez y a pagar, además, 30.000 pesetas "por desperfectos ocasionados en la ciudad", pensé para mí: "Esto es por la bola".)

Terminado el zafarrancho, que duró lo suyo, vi a mis camaradas y un puñado de soldados; total, trece; el resto de la compañía había desaparecido.

En esto salió un capitán de Caballería, armado con un rifle, y nos dijo:

—Muchachos, sois unos jabaos... Venid a defender esto, que apenas tenemos gente.

"Esto" eran "Dependencias Militares" (hoy Gobierno Militar). ¡Y vaya si lo defendimos, junto con los pocos que allí había y una sección de Ingenieros que llegó—después—de arribada, aquel día, aquella noche y la mañana del lunes! ¡Bien se dejaron los dientes allí los rojos!

Todos teníamos destrozados los hombros del retroceso de los fusiles.

Luego, una larga noche o una pesadilla, como gustéis, de treinta y dos largos meses, en que la fiera hundió sus garras en las viejas Centurias y en las nuevas Banderas. ¡Cuántos camaradas dieron sus vidas en misiones oscuras y arriesgadas! ¡Caros costaban los sabotajes y los informes mandados a zona nacional! Hasta que al fin empezó a amanecer y quiso Dios pudiera devolverles el zarpazo de Barcelona tomándoles Valencia—que arrastró todo Levante—, cuando no se lo esperaban, con veinte Centurias de los mejores camaradas que nunca he mandado, pues cada uno hizo tanto o más que yo aquel glorioso 29 de marzo de 1939.

Saldada la deuda, pensé—y puedo decir que sin melancolía—que ya poco o nada me quedaba que hacer en este mundo.



Kefauver tiene muchas posibilidades de vencer a Russell y a Harriman

Taft cree que aún no hay que descartar a Truman como candidato demócrata

CHICAGO.—El último cómputo de votos de los delegados que asistirán a la próxima Convención demócrata, realizado por la United Press, indica que Kefauver sigue en cabeza, con 267; seguido por Russell, con 117, y Averell Harriman, con 113. Para la designación son necesarios, como mínimo, 616 votos. (Efe.)

Taft no descarta la posibilidad de que Truman se presente

WASHINGTON.—El senador Taft ha dicho que el Presidente Truman puede ser elegido candidato demócrata a la Presidencia por segunda vez. "Parece tan probable como otro cualquiera", indicó. (Efe.)

Russell pide la abolición de la ley Taft-Hartley

CHICAGO.—El senador Richard B. Russell ha pedido la abolición de la ley laboral Taft-Hartley, que constituye—dice—un arma contra los trabajadores. (Efe.)

Barkley, fórmula de compromiso

CHICAGO.—Aumenta la creencia de que Stevenson pueda considerarse realmente excluido de la pugna por la candidatura demócrata. Se rumorea mucho la posibilidad de que el vicepresidente, Alben Barkley, se presente como "fórmula" de compromiso. Se pone de relieve que Barkley es una figura popular en toda la nación y que éste y Kefauver son los únicos candidatos que puede decirse que tienen detrás una masa real de partidarios. (Efe.)

Disturbios políticos en Canadá

QUEBEC.—Una manifestación ha roto escaparates, ha volcado coches y ha hecho hogueras con

Rusia no quiere que el Tribunal Internacional investigue el incidente del Báltico

EL GOBIERNO SUECO ESTUDIA LA ÚLTIMA NOTA RUSA SOBRE ESTE ASUNTO

ESTOCOLMO.—Rusia ha rechazado la propuesta de que el Tribunal Internacional de Justicia proceda a una investigación del incidente en el que fue derribado en aguas del Báltico un hidroavión sueco por causas de reacción soviéticas. (Efe.)

El Gobierno sueco estudia la nota rusa

ESTOCOLMO.—El Gobierno sueco estudia la última nota soviética acerca de la «batalla diplomática del Báltico», que fue entregada al embajador sueco en Moscú por Vichinsky.

En su nota de contestación, los rusos rechazan todas las acusaciones e insisten en que el avión sueco «Catalina» había violado el territorio soviético y disparado contra los cazas rusos.

Al comentar la nota soviética, el diario liberal «Stockholms Tidningen» dice que la «insolente nota rusa fácilmente supera todos los precedentes de desvergüenza falta a la verdad». (Efe.)

Teléfono de ARRIBA: 23 26 10

Clark tiene autorización para bombardear Manchuria

ASI LO AFIRMO EN TOKIO EL ALMIRANTE FECHTELER, JEFE NORTEAMERICANO DE OPERACIONES NAVALES

TOKIO.—Mark Clark tiene autorización para ordenar el bombardeo de Manchuria, ha dicho el almirante Fechteler.

Se preguntó a Fechteler qué harían las Naciones Unidas si la China roja emprendiese grandes ataques aéreos desde Manchuria, y contestó: "El general Clark tiene autoridad para resolver el asunto". (Efe.)

Se espera que los rojos presenten hoy en Panmunjom algo de suma importancia

PANMUNJOM.—Los negociadores aliados de la tregua coreana esperan que los comunistas se presenten con algo de suma importancia al reanudarse hoy viernes las negociaciones. (Efe.)

Intenso bombardeo naval de la costa oriental coreana

TOKIO.—La Marina anuncia que el acorazado "Iowa", el crucero "Bremerton" y el destructor "Evan" han disparado sus cañones contra la costa oriental norcoreana, pero que el mal tiempo impidió nuevos ataques por parte de la aviación aliada. (Efe.)

ALMACENES DE LA PUERTA DEL SOL

Ropa de cama y mesa, ropita de niños, blusas, camisones, uniformes y delantales, artículos de felpa, vihys, colchas vascas, etc., etc. Visite nuestra sección de retales. Máxima calidad y buenos precios. Puerta del Sol, 14, esquina a Alcalá. Teléfono 210596

El Shah de Persia acepta la dimisión de Mussadeq

La Cámara y el Senado deben elegir nuevo primer ministro

TEHERAN. (Urgente.)—El Shah ha aceptado la dimisión de Mussadeq. El Shah, al informar al Parlamento, ha declarado que cualquier otro Gobierno deberá continuar la política de Mussadeq en la cuestión del petróleo. (Efe.)

Medidas para mantener el orden

TEHERAN.—El Shah ha llamado esta mañana al jefe de Policía y al gobernador militar, dándoles instrucciones para que se tomen las correspondientes medidas para el mantenimiento del orden y la seguridad.

Algunos observadores temen que, como resultado de la dimisión de Mussadeq, se produzcan disturbios. (Efe.)

La Cámara y el Senado han de elegir nuevo primer ministro

TEHERAN.—La Cámara y el Senado deben elegir ahora nuevo primer ministro, aunque pueden volver a hacerlo en favor del mismo Mussadeq.

Se afirma que la verdadera razón de la dimisión ha sido su negativa a volver a incluir al general Morteza Yazdanpanah, que cuenta con el apoyo del Shah. "Se dice que Mussadeq hizo constar al Monarca que quería completa libertad para elegir sus ministros, y que se opuso a que Bagher Kazemi fuera nombrado otra vez ministro de Asuntos Exteriores. (Efe.)

El comercio de Teherán cierra en solidaridad con Mussadeq

TEHERAN.—El comercio de Teherán ha cerrado sus puertas en señal de solidaridad con Mohamed Mussadeq. (Efe.)

El Parlamento se inclina por Sultaneh

TEHERAN.—El Parlamento iraní ha mostrado preferencia por Ahmed Chavam Sultaneh como jefe del Gobierno para suceder a Mussadeq. De los cuarenta y tres diputados que asistieron a la sesión secreta,

cuarenta se inclinaron por Sultaneh, dos se abstuvieron y el presidente no votó. Los diputados del Frente Nacional—al que pertenece Mussadeq—no asistieron a la sesión.

La decisión tiene un carácter asesor y no obliga al Shah. (Efe.)

Sultaneh comienza sus gestiones para formar Gobierno

TEHERAN.—Ahmed Chavam El Sultaneh, ex primer ministro, ha comenzado las gestiones para formar Gobierno. El encargo del Shah lo recibió poco después de que la Cámara de Diputados diera su aceptación al nombramiento. Puesto que el Senado se encuentra de vacaciones, es suficiente que una Cámara dé el voto de confianza. (Efe.)

No hay nuevas noticias del estado de la señora de Perón

PERO NUMEROSOS ACTOS OFICIALES, SOCIALES Y PROFESIONALES HAN SIDO SUSPENDIDOS

BUENOS AIRES.—El boletín oficial de información de ayer noche, no ha dado nuevas noticias sobre el estado en que se encuentra la esposa del Presidente Perón; pero se ha hecho pública una larga lista de actos oficiales, sociales, profesionales y de organismos extranjeros suspendidos por la gravedad de doña Eva Duarte de Perón. Medidas similares han sido tomadas ya por casi todas las Embajadas y Legaciones extranjeras en Buenos Aires. (Efe.)

GRANDES MAESTROS DE PINTURA

Goya, E. Lucas, Fortuny, Alenza, Madrazo, Sorolla, Regoyos, Mir, Casimiro Sáinz, Roberto Domingo

GALERIA ALTAMIRA

Bolsa Comercial de Arte. Prado, 20

Entrega de setenta y dos viviendas en Segovia

Presidió el acto el Vicesecretario General del Movimiento

SEGOVIA.—Bajo la presidencia del Vicesecretario General del Movimiento, camarada Romojaro, a quien acompañaba el Gobernador Civil, camarada María Pérez; el Vicesecretario Nacional de Organización Administrativa Sindical, camarada Alonso; el Presidente de la Diputación Provincial, el Delegado Provincial de Sindicatos, así como otras autoridades y jerarquías, se ha celebrado anoche un importante acto sindical en un teatro, al que asistieron muchos empresarios y productores. (Cifra.)

Los brazos abiertos

SEGOVIA. (De nuestro enviado especial).—El hombre necesita merecerse el milagro porque existen, queramos o no, en todo acontecimiento extraordinario dos partes distintas. En la primera el hombre pondrá su voluntad, el empeñado deseo de moldear la vida con su vigor para marcarla. Pero solamente luego puede venir lo inaudito, cuando se haya hecho digno de ello; cuando, antes de entrar en posesión de los títulos prodigiosos, el hombre haya demostrado que es sencillo, y tenaz, y generoso. Tiene que ofrecer su corazón y esperar, en todo caso, que su corazón rinda una recompensa.

Y merezca la pena repasar estos criterios mientras transcurre en Segovia uno de los sucesos más emocionantes que puede imaginar el hombre español de esta hora. El acto era corriente en la discreta manera falangista. Los productores de Segovia se reúnan con sus Mandos para fundar organizaciones nuevas, recoger beneficios, poner en claro proyectos. El índice del acontecimiento podía alegrar el ánimo más escéptico y estimular cualquier destellamiento. Pero nada más, y precisamente porque la Falange es sencilla, era posible que allí hiciera el milagro.

La cosa fue que antes de comenzar los discursos hablo un obrero. Un obrero más entre los mil obreros que ganan su pan limpio y heroicamente en el trabajo. Justo aquí el asunto era natural y nada podía avisar lo que pasó después. Lo que pasó fue sencillamente que aquel hombre—cuyo nombre nos gusta proclamar que es el de Jenaro Manso—se levanto para contarles a los que le escuchaban todo su pasado. Pero no como una confesión vergonzante, sino sencillamente como un dato. Aquel hombre dijo que había sido presidente de las Juventudes Socialistas Unificadas en 1936. Y después de decirlo, con la voz cortada por la emoción, este hombre gritó: "¡Arriba España!". Y en sus labios, donde tantas palabras se hicieron antigua maldición, sonaron, las letras de nuestro grito con una pureza recién estrenada, con un temblor inédito, con una sonora pureza.

Precisamente por eso, cuando el Vicesecretario General, camarada Romojaro, se levantó a hablar cerrando el acto, confesó que nada le había emocionado tanto como las palabras de Jenaro Manso. Su po distinguir lo que había en aquel hombre de noble pasión descarriada, de impulso ciego sin aplicación honesta. Romojaro lo advirtió bien claramente con esa incorruptible claridad de la sinceridad falangista. Aquel habría sido un equivocado, pero era un luchador, y, precisamente, lo que queremos—dijo—son luchadores y no borregos.

Y el Vicesecretario General de la Falange y el ex presidente de las Juventudes Socialistas de Segovia unieron sus voces para desgarrar las estrofas del "Cara al Sol", unidos bajo el cielo de una España en paz, feliz y atareada. Cualquiera diría que aquello era un milagro.

Y evidentemente podría serlo. Pero no es lícito pensar que la pereza del hombre puede ser recompensada. No es lícito pensar que cuando falla la voluntad existe una última fórmula embrujada para resolver el laberinto de la vida.

La verdad es que Jenaro Manso, hoy camarada nuestro, lo es por motivos evidentes y cartesianamente indiscutibles. Lo es porque España entera vive pendiente del necesitado. Porque se ha realizado la fórmula más resplandeciente de la caridad. Porque allí precisamente, ante los ojos del viejo enemigo, se repartían hoy los títulos de beneficiarios de 72 viviendas; porque se proclamaban productores ejemplares, con un largo premio a la tarea constante; porque se sorteaban cuatro casas entre los obreros, que pasarían a ser propietarios de ellas en aquel instante; porque se fundaba una "Mutua de Asistencia Sindical", que mejora y perfecciona los beneficios del Seguro de Enfermedad. Es cierto que el enemigo de ayer es hoy un amigo leal, al que nos gusta saludar con las nobles palabras con que lo saludó Romojaro. Pero es cierto también que para que esto suceda España lleva una tarea emprendida que roza literalmente las aduanas de la epopeya.

Jenaro Manso está entre nosotros, ciertamente. Pero nosotros hemos hecho posible que su llegada no pueda quedar adscrita a la categoría de las cosas mágicas, sino a los acontecimientos inevitables. Si el sujeto de la experiencia opera con buena voluntad y con nobleza. Allí se rendía tributo a la abnegada labor de Pascual Marín, capitán de una de las más bellas empresas falangistas españolas, capitán capaz de protagonizar sucesos semejantes. Allí se reunía ese Estado Mayor de la generosidad que forman alrededor del jefe Provincial de Segovia sus hombres de confianza, y entre ellos el ejemplar camarada que se llama Montoya.

Allí se hacían milagros absolutamente razonables. Allí se explicaba la fórmula química de lo inexplicable. Allí se manufacturaba con el sello de la artesanía de Segovia el puro sueño feliz de una España dichosa.

Salvador LOPEZ DE LA TORRE

El príncipe Adalberto de Baviera, embajador de la Alemania occidental

EL ILUSTRE DIPLOMATICO ES HIJO DE LA INFANTA DOÑA PAZ DE ESPAÑA

BONN.—Se anuncia en el ministerio de Asuntos Exteriores que el príncipe Adalberto de Baviera ha sido designado embajador de la República federal alemana en Madrid, y que el Gobierno español le ha concedido su "placet".

El príncipe, nacido en 1886, es hijo del príncipe Luis Fernando de Baviera y de la infanta doña Paz, de España.

Es poseedor del Toisón de Oro, presidente de la Sociedad Germano-española de Munich y autor de obras sobre las postrimerías de la Casa de Austria en España y sobre Eugenio de Beauharnais.

MUEBLES-CAMA-TIGRE.
100 MODELOS PATENTADOS
400 Ptas. 250 Ptas.
Contado y Plazos BARQUILLO 41

SESION DE LA COMISION MUNICIPAL PERMANENTE

Los piragüistas del S. E. U. llevarán un pergamino al alcalde de Dublín

ADJUDICACION de varias subvenciones de obras, entre ellas la de pavimentación de la calzada y aceras de la calle del Dieciocho de Julio, (Puente de Vallecas).

Se aprobaron diversos gastos de obras urgentes y de subvenciones a entidades culturales y religiosas.

Concesión de conciertos para el pago del impuesto de consumos y servicios de lujo, así como de exención de derechos a industrias por sus respectivas licencias.

Concesión de 50 licencias para construcción de casas y obras de ampliación y reforma de otras.

Varías licencias para apertura de establecimientos.

Adjudicación del arriendo del kiosko denominado "La Cabaña" del Retiro, a don Jesús Martínez Pecina, por ser el mejor postor.

Aprobación de un gasto para confección de un pergamino con un saludo al alcalde de Dublín, que será llevado por los piragüistas del S. E. U.

Ha sido sometido a expediente el conductor del tranvía que descarriló anteayer

En relación con el descarrillamiento del tranvía núm. 123 del disco 31, ocurrido anteayer, el Alcalde manifestó ayer a los periodistas que se había realizado una información urgente, la cual había dado por resultado que el tranvía tenía los frenos en perfecto estado y se salió de la vía por no haber efectuado una pa-

rada reglamentaria instalada en la parte alta del paseo de las Aca-cias, alcanzando por ello gran velocidad.

En vista de esta investigación, el conductor ha sido sometido a expediente.

Esta noche, fuegos artificiales

Para conmemorar la fecha del Glorioso Movimiento Nacional, el Ayuntamiento ha contratado la quema de una grandiosa colección de fuegos artificiales para el día 18, a las doce de la noche, en la glorieta de Embajadores.

La Diputación Provincial renueva en este 18 de Julio su adhesión al Caudillo

Constó en acta el sentimiento por la muerte del pintor Salaverría

SE aprobó el orden del día. El diputado presidente de la Comisión de Cultura, don Eugenio Lostau, intervino manifestando, en relación con el desgraciado accidente tranviario del puente de Toledo, que la actuación del personal, tanto administrativo como facultativo y subalterno, del Hospital General fué altamente meritoria, y que por lo mismo pide que se felicite por la Corporación a dicho personal.

Don Joaquín Serrabona habló sobre la conveniencia de que se so-

Fiestas en Carabanchel

HAN dado comienzo las fiestas que en honor de Nuestra Señora del Carmen y del Apóstol Santiago se celebran tradicionalmente en Carabanchel.

En el acto inaugural se procedió a la lectura del pregón, y seguida-mente fueron lanzados numerosos cohetes y bombas en la plaza de Carabanchel.

A continuación se procedió a la entrega de 550 lotes de prendas entre los pobres de la localidad. Dicho acto fué presidido por la excelentísima señora condesa de Mayalde, a quien acompañaba el ilustrísimo señor teniente de alcalde, Junta de Beneficencia y autoridades, y tuvo la mayor brillantez, dado el significado de la obra asistencial realizada.

En días sucesivos se irán desarrollando los interesantes y animados festejos que se han organizado, particularmente la gran romería de hermandad, que tendrá lugar hoy, día 18, en la Casa de Campo.

licite a la Dirección General de Administración Local que el Montepío de Funcionarios de la Diputación siga administrándose por los propios funcionarios, aunque, como es lógico, quede sujeto a una inspección superior.

El diputado presidente de la Comisión de Obras Públicas dió cuenta al Pleno que el premio que todos los años otorga la Diputación Provincial al Ayuntamiento que más se haya distinguido por su obra municipal ha sido concedido al de Mejorada del Campo, que, dentro de los escasos medios de que dispone, ha realizado una interesante labor urbanística.

El señor Ruiz Heras, diputado por el distrito de Colmenar, presentó un plan para llevar a cabo en la provincia la construcción de varias casas para médicos.

El Presidente, marqués de la Valdivia, pronunció unas palabras con motivo de la fecha del dieciséis aniversario del Alzamiento Nacional. Propuso, y así se acordó, dirigirse al Jefe del Estado en expresión de auténtica e inquebrantable adhesión al Caudillo, realizador venturoso de la paz que disfrutamos.

También propuso que constase en acta el sentimiento de la Corporación por el fallecimiento del ilustre pintor señor Salaverría, que últimamente había prestado su valiosa colaboración a la Diputación Provincial con motivo del concurso de carteles para la corrida de Beneficencia, y asimismo se acordó, a propuesta de la Presidencia, que se felicite al informador provincial don Lucas González Herrero por el Premio "Virgen del Carmen" que acaba de obtener. Finalmente, se refirió a los nuevos Reglamentos que regulan la vida jurídica y administrativa de las Administraciones Locales, y al subrayar la importancia de los mismos y su alcance, dijo que eran una prueba más del interés y de la generosidad del Gobierno por las Diputaciones y Ayuntamientos.

Por último, a propuesta del señor Torrecilla, se acordó conceder 25.000 pesetas de subvención a la Vieja Guardia de Madrid para su Obra Asistencial.

Mujer atropellada por una camioneta

En la plaza de la Cebada esquina a Humilladero, una camioneta conducida por Vicente Fernández García atropelló a María Fernández Rodrigo, que fué curada en la Casa de Socorro de la Latina de lesiones de pronóstico reservado.

Cupón de los Ciegos
NUMERO ... AYOER
247

VENTA de JULIO

Grandes rebajas en las secciones de **CABALLEROS Y NIÑOS**

Camisería

Elegantes batas de foulard, de 390	290,--
Pijamas de popelín de 135 ptas.	114,--
Camisas de popelín de 79 ptas.	68,--
Calzancillos de madapolán de 18 pesetas	15,--
Camisetas "sport" de 19	15,--
Corbatas de seda de 25	7,80
Pañuelos cenefa de 10,50	7,50
Calcetines de 9 ptas.	6,--
Pijamas de opal de 105	79,--
Cazadora cremallera de 200	130,--
Y saharianas, pantalones de baño, zapatos playeros, etc., etc.	

Por metros

Estambre de 125 ptas.	100,--
Tropicales, "frescos" y muselinas de 170	130,--
Gabardina de seda blanca, gris y beige, de 60 ptas.	40,--

Iguales rebajas en lo de niños y en espléndidos artículos de las demás secciones. Y todo lo del hogar, en el ANEXO DE GALERIAS.

Sederías Carrelas

Y

Galerías Preciados



...representan mucho dinero para Vd. Pero el escorbajo puede arruinar su cosecha. Extermínelo hoy mismo, en pocos horas. El **CONCENTRADO AGRICOLA Cruz Verde**, al 26 % de D. D. T., es el insecticida que Vd. necesita para acabar, segura y rápidamente, con esta temible plaga.

Por su insuperable suspensión, el reporto del **CONCENTRADO AGRICOLA** sobre las plantas es muy uniforme. Es altamente adherente y muy rápido. No comunica mal sabor a las patatas, siendo totalmente inofensivo. Coseche dinero usando...



CONCENTRADO Cruz Verde
AL 26 % DE D. D. T.

DEPORTES

Gelabert, segundo en el Gran Premio de la Montaña

Coppi fué el vencedor de la etapa de ayer

CLERMONT-FERRAND. (Crónica telefónica, exclusiva, de Mariano Cañardo, director técnico del equipo español.)—La etapa de hoy ha sido dura, movida e interesante. En ella quedó decidido el Premio de la Montaña, que ha sido ganado por Coppi y ha valido a Antonio Gelabert el segundo puesto, seguido de Robic y de Ockers. La etapa ha sido otra demostración de las magníficas facultades de Gelabert y de su gran inteligencia en aprovechar el momento favorable. Por la cima del primer col, Vendéix, la puntuación fué: Coppi, Bartali y Gelabert; en el segundo, Dayne, Bartali, Geminiani y Gelabert. Y en el tercero, Fuy de Dome, Coppi, Robic y Bartali. Gelabert lo escaló en sexta posición, en la misma en que cruzó la meta de Clermont-Ferrand. Con tan destacada actuación, Gelabert no sólo ha conseguido el segundo lugar del Premio de la Montaña, detrás del fenómeno Coppi, imponiéndose a todos los demás corredores denominados ases, sino que ha logrado, por fin, situarse entre los diez primeros al arrebatar a Carrea, precisamente, el décimo lugar. Después de terribles esfuerzos y de haber vencido la adversidad de los pinchazos una y otra vez, Gelabert ve recompensada su extraor-

dinaria actuación en la primera Vuelta a Francia que participa con una calificación que le valdrá una popularidad total en el Continente. Bien merecido lo tiene.

Bernardo Ruiz hoy ha tenido que luchar cara a cara con lo mejor del ciclismo europeo: contra Ockers, contra Robic y contra Bartali. Ha sido una lucha sin cuartel, en la que estos cuatro corredores han puesto sus mejores energías. El resultado de este terrible duelo ha hecho perder a Ruiz un puesto en la clasificación general al ser desbordado por Bartali. Hoy el viejo Gino se ha agigantado, y, volviendo por sus mejores fueros, en unión de Coppi, ha hecho una carrera prodigiosa que le ha dado el mérito necesario para avanzar un puesto en la clasificación.

CLASIFICACION DE LA ETAPA

1. Fausto Coppi (Italia), 9 horas, 40 m., 51 s.
2. Jean Nollen (Holanda), 9 horas, 41 m., 1 s.
3. Gino Bartali (Italia), 9 horas, 41 m., 22 s.
4. Geminiani (Francia), 9 horas, 41 m., 27 s.
5. Andrea Carrea (Italia), 9 horas, 41 m., 42 s.
6. Jean Robic (Francia), 9 horas, 42 m., 4 s.
7. Antonio Gelabert (España), 9 h., 42 m., 30 s.

El orden de llegada de los demás corredores españoles fué el siguiente: 13. Bernardo Ruiz (España), 9 horas, 44 m., 15 s.

22. Serra, 9-48-8.
28. Massip, 9-48-47.
37. Trobat, 9-59-23.
53. Gil, 9-54-24.

CLASIFICACION GENERAL

1. Coppi, 138-48-31.
2. Ockers, 139-19-45.
3. Robic, 139-21-1.
4. Bartali, 139-23-31.
5. Bernardo Ruiz, 139-24-24.
6. Close, 139-27-32.
7. Magni, 139-30-55.
8. Dotto, 139-34-21.
9. Antonio Gelabert, 139-44-31.

Clasificación de los demás españoles:

22. Serra, 140-54-17.
30. Massip, 141-25-16.
36. Trobat, 141-39-28.
47. Gil, 141-50-13.

CLASIFICACION DE LA MONTAÑA

1. Coppi, 92 puntos.
2. Gelabert, 69.
3. Robic, 67.
4. Ockers, 53.
5. Geminiani, 51.
6. Bartali, 42.
7. Dotto, 35.
8. Ruiz, 28.

CLASIFICACION POR EQUIPOS

1. Italia.
2. Francia.
3. Bélgica.
4. España.
5. Holanda. (Mencheta.)

Los Harlem, en Madrid

En la plaza de toros de las Ventas, y con una magnífica entrada, realizaron anoche los negros del Globbe Trotters su anunciada exhibición frente al Celties. El espectáculo que nos ofrecieron los Harlem supera todo lo imaginable en cuanto a habilidad y destreza con el balón, aunque, desde luego, se salen por completo de las reglas elementales del deporte del baloncesto. Quizá para que quede más acusado su sentido circense, su rival, el Celties, jugó un baloncesto más depurado, y a los malabarismos de los Harlem, los componentes del equipo entrenador oponen un estilo rápido, seguro y magnífico. El Globe es capítulo aparte. Y todo elogio que podamos hacer de su gran clase padece ante la realidad de lo que estos hombres son capaces de realizar con el balón.

LOS MEJORES Y MAS AMPLIOS SURTIDOS

EN TODA CLASE DE TEJIDOS

ELEGANTES CONFECCIONES

PARA

SEÑORA, CABALLERO Y NIÑO

SASTRERIA Y CAMISERIA A MEDIDA

GENEROS DE PUNTO

TAPICERIA Y ALFOMBRAS

MENAJE Y OBJETOS PARA REGALO

ZAPATERIA

PERFUMERIA

TODOS ESTOS ARTICULOS,
SIEMPRE A LOS MEJORES PRECIOS,
LOS ENCONTRARA
EN



El Delegado Nacional de Deportes salió ayer para Helsinki

LE ACOMPAÑABAN VARIOS DIRECTIVOS Y ALGUNOS SELECCIONADOS OLIMPICOS

Ayer por la mañana salieron del aeropuerto de Barajas con dirección a Francfort, desde donde continuarán viaje a Finlandia, los directivos y parte de los seleccionados españoles que participarán en los Juegos Olímpicos de Helsinki. Figuraban entre ellos el Delegado Nacional de Deportes, teniente general Moscardó; el general don Ricardo Villalba; el secretario general de la Delegación Nacional de Deportes, señor Cadenas; el presidente de la Internacional de Tiro y de la Federación Española del mismo deporte, señor Judez; el presidente de la Federación Española de Remo, señor Galarreta; los seleccionados olímpicos de tiro al plato, Rafael de Juan y Antonio Vega; el enviado especial por la Prensa deportiva, Antonio Valencia, y José Cavanillas.

Antes de emprender el viaje el teniente general Moscardó pronunció unas palabras de despedida ante los micrófonos de Radio Nacional de España. Acudieron a despedirlos al aeródromo numerosos aficionados de todas las ramas deportivas.

REAL MADRID CLUB DE FUTBOL

ABONO A LOCALIDADES DEL ESTADIO DE CHAMARTIN

Se previene a los interesados que deseen abonarse para los partidos que comprende el abono en la temporada 1952-53, que el día 21 del corriente, a las diez de la noche, quedará cerrado el plazo de inscripción, sin que pueda solicitarse con posterioridad localidad alguna sea por el motivo que fuera.

Hoy comienza el Campeonato de España de pelota base

Con el encuentro Real Madrid-Barcelona dará comienzo en el Estadio Metropolitano hoy, a las diez de la mañana, el Campeonato Nacional de pelota base. Anteriormente se enfrentarán los conjuntos de Nicaragua y Real Sociedad Gimnástica, valadero para el Campeonato castellano de juveniles.

Dirección General de Sanidad

Se convoca concurso para la adquisición de material de desinsectación y desratización, de laboratorios clínicos, con destino a los Servicios de Sanidad de Puertos y Fronteras.

Las condiciones del concurso se encuentran en la Dirección General de Sanidad (plaza de España), Jefatura de la Sección de Compras (Sección 1.ª), adonde pueden presentarse ofertas todos los días laborables (excepto los sábados), de 6 a 8, durante diez días a partir de la publicación de este anuncio.

Los Concursos Nacionales de Formación Profesional del Frente de Juventudes tienen por objeto el conseguir que los aprendices se superen en su formación profesional.

TEATROS

NOTICIARIO RELAMPAGO

MENENDEZ VIGO y Ricardo Ace-
ro se presentarán en el Infanta
Isabel en el próximo mes de
agosto con el estreno de "El
canto de la alondra", comedia
de gran éxito en Nueva York.

"ALEJO TIENE UN COMPLEJO"
es el título de una divertidísima
comedia, en la que actualmente
trabaja el destacado autor José
Díez.

CAPILLA



Carmencita Esbri, escultural y
bellísima vedete, que diariamente
triunfa en el teatro de la Comedia
con "Día y noche de Madrid", la
maravillosa revista, plena de luz,
color, alegría y guapas mujeres,
original de Llabrés y el inspirado
maestro Cabrera, en una supera-
ción a sus mejores éxitos

COMEDIA

¡¡Butaca, 15 pesetas!!

Compañía de revistas
del maestro Cabrera

¡¡GRANDIOSO EXITO!!

DÍA Y NOCHE DE MADRID

d: Llabrés y maestro Cabrera
CON

RUTH MOLI, CARMEN ES-
BRI, LUCY SANTAMARIA,
ENCARNITA ABA D, LOLI-
TA CRISTOBAL, LUIS BE-
LLIDO, PAQUITO OSCA y

¡¡30 BELLISIMAS 30!!
VICETIPLES 30!!

¡¡Butaca, 15 pesetas!!

Sorteo de vehículos industriales por el Ministerio de Comercio

De acuerdo con el anuncio oportu-
namente publicado en la Prensa del
día 9 del corriente tuvo lugar la ad-
judicación de vehículos industriales
por la Secretaría General Técnica del
Ministerio de Comercio mediante el
procedimiento de sorteo entre todos
los solicitantes que habían acredita-
do su derecho al mismo.

El acto, verificado ante el notario
de Madrid don Juan Castrillo San-
to, fué presidido por el secretario
general técnico del Ministerio, y se
celebró en el salón de la Dirección
General de Loterías. La relación de los
adjudicatarios de vehículos, en vir-
tud del referido sorteo, se encuentra
expuesta en la tablilla de anuncios
de la Secretaría General Técnica (ca-
lle de Velázquez, número 47), a dis-
posición de quien deseen consultarla.

ACLARACION

En las notas que han aparecido
en la Prensa con el título "La de-
fensa del turismo nacional o extran-
jero en la Reglamentación de la in-
dustria hotelera", se ha incurrido en
el error de consignar como precios
en vigor para los hoteles de terce-
ra y pensiones de primera (sin ba-
ño) los de 25 y 75 pesetas, cuando
se trate de habitaciones para una
persona, sin derecho a pensión o
con ésta, siendo así que la reali-
dad de los mismos es de 25 y 65
pesetas, respectivamente, en cada
uno de dichos casos.

Choque de trenes en el Metro neoyorkino

RESULTARON HERIDAS MAS DE CIENT PERSONAS

NUEVA YORK.—Dos trenes del Me-
tro, repletos de viajeros, han choca-
do en el bajo Manhattan, en la tarde
de ayer. Hay un mínimo de 100 he-
ridos. (Efe.)

Delegación Nacional de Sindicatos

Concurso público para adquisición de material (papel, cartulinas,
sobres, etc.), con destino a sus Talleres Gráficos.

El pliego de condiciones que ha de regir dicho concurso puede re-
cogerse en Oficialía Mayor de la D. N. S., Alfonso XII, núm. 34.

Las proposiciones deberán presentarse en sobre cerrado y lacrado,
terminando el plazo de presentación el día 8 de agosto de 1952, a las
13 horas.

Madrid, 16 de julio de 1952.—El Oficial Mayor.

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya, S. A.

SECCION DE ANUNCIOS TELEGRAFICOS

TARIFA: UNA PESETA CADA PALABRA

AGENCIAS

DESTION, Arenal, 1. Pa-
saportes rápidos, fami-
lias numerosas, Docu-
mento Identidad, penales,
legalizaciones.

ALQUILERES

CASA Jiménez. Preciados,
52 (entre Callao y San-
to Domingo). Alquiler
velos, vestidos novia,
madrina, mantillas, pel-
las, sombreros señora,
trajes smoking, cha-
queta.

NECESITO piso, mínimo
ocho habitaciones, más
servicios. Buen barrio.
Renta hasta 2.000.
257823.

AUTOMOVILES

ESQUELA automovilistas.
Enseñanza garantizada
turismo, camión. Alfon-
so XII, 58.

CALLAO. Enseña conducir
turismos, ómnibus mo-
dernos, carnet garantiza-
do. Infórmese, Preciados,
23.

SALMANTINA garantiza
mejor enseñanza, carnet.
Conde Peñalver, 24.

CAMION Ford, 8 cilindros,
modelo 46, magnífico es-
tado, véndese sin inter-
mediarios. Verlo en Gra-
nada, n.º 32.

CONSULTAS

CLINICA antivenérea.
Fuencarral, 6. Blenorra-
gia, impotencia, Fimosis.
(9.256.)

BLÉNORRAGIA, símlis, de-
bilidad, impotencia, aná-
lisis, Operación fimosis.
Clínica especializada.
Duque Alba, 10. Doctor
Hernández. 273564.

COMPRAS

**NINGUN ARTICULO
USADO PODRA VEN-
DERSE, SEGUN LO
DISPUESTO EN LA
LEGISLACION VIGEN-
TE, A MAYOR PRE-
CIO DEL 80 POR 100
DEL SEÑALADO EN
LA TASA**

TRASTOS, ropas, menu-
dencias, todo. 278332-
270064.

REVISTAS, novelas, libros,
papel. 223640.

DIBUJANTES

SE hacen dibujos publici-
tarios. Viriato, 11. Telé-
fono 236057. Señor AL-
várez.

ENSEÑANZAS

INGLES, clases particula-
res y colectivas. 340317.

FINCAS

VENDO pisos, diversas ca-
sas, desde 15.000 a
200.000 pesetas. Rafecas.
Libertad, 11.

VENDESE cortijo, provin-
cia Jaén, 215 fanegas,
tierra calma. Abstenerse
intermediarios. Escribid:
Señor Morisiez, Alas Al-
calá, 32.

VENDO fábrica gaseosas,
cedo parroquia. Escribid:
Señor Ocaña, Alas, Alcalá,
32.

HOTEL en Villaverde Alto,
con agua Lozoya, cale-
facción, garaje, teléfono;
casa guarda, jardín. llave
en mano, directamente
propietario. Infórmese:
Teléfono 60. Villaverde.
De 7 a 9.

FOTOGRAFIA

MATERIAL fotográfico. Lo
más moderno en Esta-
blecimientos Díaz. Car-
men, 15. "El Hogar del
Anciano".

HOTELES

COLONIA Viso compraría
hotel, tipo grande, jar-
dín. Escribid: N.º 1.514.
Alas, Alcalá, 32.

HIPOTECAS

HIPOTECAS 24 horas. Me-
rino. Fuencarral, 23.

HUESPEDES

CASA nueva, completa,
confortabilísima. Blasco
Garay, 65, 1.º izquierda.
HABITACION, dos amigos,
matrimonio; cocina. Co-
rredera Baja, 41, 4.º.
DARIA pensión completa
dos extranjeros. Casa
bien. 243125.
PRECISO habitación. Apar-
tado 4.112.

MAQUINARIAS

COMPRO torno dos me-
tros. Señor Díaz. Sol, 64.
Plasencia (Cáceres).

MAQUINAS

DE ESCRIBIR
MAQUINAS escribir, pla-
zos, sin flador. Hernán-
Cortés, 7.

MOTOS

OSSA, matriculada. Conde
Peñalver, 15, garaje.
VENDO una Sanglas y una
Derby, nuevas. Hermanos
Miralles, 57 (garaje).

MUEBLES

CAMAS metálicas mejores,
más baratas. Fábrica:
Bravo Murillo, 50 (Me-
tro Ríos Rosas). 331314.
CAMAS, somniferos, torcas,
sillones literas transfor-
mables. Rafael Calvo, 4.
DORMITORIOS, comedores,
despachos, tresillos, etc.,
cuartos estar. Exposición.
Directos fabricante. Aya-
la, 63. Cerezo.

PERDIDAS

BRILLANTE suelto, paseo
Atocha, Alcalá, esquina
Barquillo. Gratificaré
5.000 pesetas. Teléfono
273778.

TRANSPORTES

BASCULANTES. Trabajo
continuo. Osyma. Calle
Joaquín García Morato,
161.

TRASPASOS

TRASPASO tienda recién
instalada, propia instala-
ción oficina, talleres, to-
do fondo, dos huecos,
sótano, calefacción, etc.,
barrio Chamberí, renta
antigua. Trato completa-
mente directo. Escribid:
4.628. Alas, Alcalá, 32.

TALLERES, nave. Facilita-
des. 265524.

INDUSTRIA patentada tras-
paso en 25.000 pesetas.
Escribid: 4.710. Alas.
Alcalá, 32.

TRABAJO

**OFICINA DE
COLOCACION**
La ley de 10 de fe-
brero de 1943, sobre
colocación, determina
que Empresas y pa-
rones están obligados
a solicitar de la Ofi-
cina de Colocación el
personal que necesi-
ten, y que los obreros
en paro deben inscri-
birse en dicha Ofi-
cina, sancionándose el
incumplimiento de ta-
les obligaciones con
multas de 5 a 1.000
pesetas.

En consecuencia, to-
da inserción de anun-
cio en esta Sección
está condicionada a la
previa autorización de
la citada Oficina de
Colocación (av. de la
José Antonio, 32, edi-
ficio Madrid-París).

OFERTAS

INSTITUTRIZ alemana, ca-
tólica, cuidar niños.
247436.

SE necesita cocinera o
cocineras con informes,
veranear, 300 pesetas
mes. Teléfono 333569.

FALTA retocador clichés
fotografía. Alcalá, 32.
3.º. (2.528.)

VARIOS

REGALITOS para niños,
preciosos, baratos, expuestos.
Montera, 7. Joyería In-
fantil.

PINTURA García. 331255.

NEGOCIO fortuna, señores
distinguidos. Escribid:
2.820. Alas. Alcalá, 32.

CLUB amigos, correspon-
dencia. Incluir franqueo.
Apartado 4.021.

VENTAS

**NINGUN ARTICULO
USADO PODRA VEN-
DERSE, SEGUN LO
DISPUESTO EN LA
LEGISLACION VIGEN-
TE, A MAYOR PRE-
CIO DEL 80 POR 100
DEL SEÑALADO EN
LA TASA**

PLAYEROS, alpargatas,
sandalias niños, señora,
caballero. Grandes exis-
tencias y modelos más.
García Morato, 63.

SE vende taller joyero.
Fúcar, 9, 2.º izquierda.
Teléfono 284220. Horas,
de 4 a 8.

PARTICULAR vende bici-
cleta con motor semi-
Diesel alemán nuevo, Mo-
tocicleta fresa. Bicicleta
señora. Hermanos Mira-
lles, 57, portería.

VENDO docientos pollitas
Legorh, seis meses.
339612.

PARTICULAR máquina
Underwood. Alcalá, 32,
3.º.

LUNAS plateadas. 242326.

Nuestro **SERVICIO**
es **GRATUITO**



ALCALA, 32. LOPEZ DE HOYOS, 39

Montepío Nacional de Previsión Social de los Productores de la Dependencia Mercantil

EL Montepío Nacional de Previsión Social de los Productores de la Dependencia Mercantil tiene cuatro años de existencia. Se constituyó en cumplimiento de lo establecido en la Orden ministerial de 10 de febrero de 1948, según reza al frente de sus Estatutos reglamentarios.

La entidad tiene por objeto el ejercicio de la previsión social, siendo sus fines la más amplia protección y ayuda a sus asociados y familiares, contra circunstancias fortuitas y previsibles en la forma que disponen sus Estatutos y de acuerdo con las órdenes y disposiciones que por el Ministerio de Trabajo se dicten para la concesión de beneficios que deba otorgar la entidad en atención a sus posibilidades económicas.

En el momento actual están encuadrados en este Montepío las Empresas y productores de Comercio, Oficinas y Despachos, Empresas exportadoras de pescados, Empresas explotadoras de mercados particulares, Enseñanza no estatal y Empresas consignatarias de buques.

El año 1948 finalizó con 975 Empresas afiliadas y 7.480 productores. El 1949 terminó con 26.999 Empresas y 141.422 productores. En 1950 se alcanzó la cifra de 34.412 Empresas y 176.847 productores. En 31 de diciembre de 1951 las Empresas suben a 42.328 y los productores a 225.213.

En iguales períodos de tiempo, el examen comparativo del importe de las prestaciones concedidas arroja los resultados siguientes: Año 1949: 20.414.036,63. Año 1950: 30.595.020,65. Año 1951: 43.106.213,03. Lo que representa un total de 94.115.270,31 pesetas abonadas hasta la fecha de cierre del último ejercicio económico, 31 de diciembre de 1951. Nada mejor que estas cifras puede dar idea al lector de la enorme importancia del Mutualismo laboral, globalmente considerado, y en particular del Montepío a que concretamente nos referimos, como entidad de vanguardia en la aplicación y desarrollo de los postulados básicos de la seguridad social, como institución auténticamente representativa de su clase, que bien puede enorgullecerse de haber logrado conjugar dos factores que parecían incompatibles: un rigor administrativo inflexible y una rapidez verdaderamente asombrosa en el cumplimiento de sus fines, pudiéndose citar a este respecto numerosos casos en que se ha tardado apenas unas horas en tramitar totalmente una prestación desde que



Acto de la entrega por el presidente de la Asamblea General del Montepío de la Dependencia Mercantil, don Ramiro Matarranz, al excelentísimo señor Ministro de Trabajo de la placa en que se consigna el acuerdo tomado por dicha Asamblea de nombrarle presidente de honor de la Institución. El acto tuvo lugar el día 11 del pasado mes de junio en el Ministerio de Trabajo.

se produce el hecho originador del beneficio hasta que se hace efectivo al interesado.

La simple consignación de las cifras de afiliación arriba apuntadas nos releva de todo comentario, demuestra la consolidación administrativa del Montepío. En cuanto a las cuotas, 12 por 100 en total, el 4 por 100 es a cargo del productor y el 8 por 100 a cargo de las Empresas.

Las prestaciones son las siguientes: Pensión de invalidez, de viudedad, de orfandad, en favor de los padres, de larga enfermedad, premio por matrimonio, premio por natalidad, auxilio por defunción, asistencia sanitaria, indemnización especial y prestaciones extrarreglamentarias que el Montepío podrá conceder a aquellas personas que, vinculadas a las profesiones encuadradas en el mismo, no puedan hacer efectivos sus derechos por faltarles alguna condición o requisito, o sufran una desgracia o una apremiante necesidad sin que tales hechos produzcan derecho a prestación. El premio de matrimonio son cuatro mensualidades, y el de natalidad, una mensualidad. El auxilio por defunción puede llegar hasta 5.000 pesetas. La indemnización especial es equivalente a tantas mensualidades como años de antigüedad se tuvieran, para aquellos casos en que el asociado, por no tener bastante antigüedad laboral, no pudiera percibir las pensiones de jubilación, invalidez, viudedad y orfandad.

Considero interesante, en el actual estado de cosas, añadir a lo expuesto que, con arreglo al art. 6.º de sus Estatutos, el Montepío Nacional de Previsión Social de los Productores de la Dependencia Mercantil tiene personalidad jurídica y, en consecuencia, goza de capacidad plena para adquirir, poseer, gravar y enajenar bienes, así como realizar toda clase de actos y contratos relacionados con sus fines, sin más limitaciones que las establecidas en las disposiciones vigentes o que puedan establecerse en el futuro.

Hacemos gracia al lector de la transcripción completa de estados y gráficos comparativos, de complicada y engorrosa explicación y comentario, que sobrepasan los límites del plan previsto para este reportaje de divulgación. Con lo dicho basta para que nuestros lectores se percaten de lo que el Montepío de la Dependencia Mercantil representa, uno de los más importantes de los Montepíos Laborales españoles, de que tanto se habla dentro y fuera de España como de una realidad social de verdadera trascendencia, como de una obra maravillosa, la mejor del Régimen, en opinión de sus más ardientes y autorizados defensores.

No es extraño, pues, que en este 18 de Julio, cuando la verdad de España se va abriendo camino en el mundo, hayamos escogido éste de los Montepíos Laborales como tema de divulgación social tan enraizado con la esencia de los postulados y de los principios básicos de la realidad en que vivimos.

No es necesario engolfarse en disquisiciones político-sociales y filosóficas ni navegar por el proceloso mar de complicadas y abstrusas teorías matemáticas para convencerse de la verdad de esta espléndida y milagrosa realidad que es, al cabo de cuatro años de vida, la obra de previsión social llevada a cabo por el Monte-

pio Nacional de la Dependencia Mercantil.

Algunas consideraciones generales, no técnicas, sino prácticas, bastarán para dar por supuesta la transformación operada por obra y gracia de éste y de los demás Montepíos Laborales en lo social y en lo económico dentro de esta política de realidades en que se asienta el Régimen. Una mirada a la época anterior al Movimiento para comparar al trabajador de entonces con el de hoy: aquel trabajador que estaba siempre a merced del empresario, rebajada su condición social y humana, y éste que hoy, aun antes de nacer, se encuentra protegido por una legislación social y laboral que es asombro de los que desde fuera nos observan. "Por primera vez en la historia, el trabajador y su patrono se han fundido en un mismo quehacer, en un mismo afán marchan unidos, vinculados y hermanados por la doctrina mutualista." Milagro es que estos elementos, continúa, diciendo un competente mutualista, que durante siglos, al ponerse en contacto, sólo producían fricciones y choques violentos, por obra y gracia del Montepío produzcan ahora los espléndidos frutos que cada día vemos. Existe entre ambos una comunión espiritual que no se extinguirá jamás.

¿No es esto un milagro conseguido únicamente por los Montepíos?

Hemos tomado las palabras precedentes del magnífico discurso pronunciado por el presidente de la Comisión Provincial del Montepío de la Dependencia Mercantil de Valencia con motivo de la visita que el 29 de abril último efectuó el Ministro de Trabajo a aquella Delegación Provincial de Mutualidades Laborales. Y habríamos de copiar íntegramente el valiente discurso que sobre el tema pronunciara el propio Ministro, inspirador de esta obra maravillosa, si nuestra misión en esta ocasión no tuviera que limitarse a una simple exposición de las observaciones resultantes de ver desde dentro la organización y desarrollo perfectos de este Montepío.

No podemos, sin embargo, resistir a la tentación de transcribir algunas palabras, aunque pocas, de las pronunciadas por el Ministro de Trabajo en aquel acto memorable. "El poderío de los Montepíos—dijo—, la maldita realidad, la sorprendente realidad de que en unas organizaciones laborales esté un gran tesoro administrado con escrúpulo, ha concitado ya los recelos de los enemigos de la justicia, de los amigos del privilegio, de los que no conciben más normalidad ni más sistema de conservadurismo que la normalidad de sus privilegios de casta y el conservadurismo de sus cajas fuertes. Acostumbrados a hacer de su dinero arma de su dominación política y social, consideran peligrosísimo

Gráfico comparativo de la afiliación durante los años 1948-1949-1950

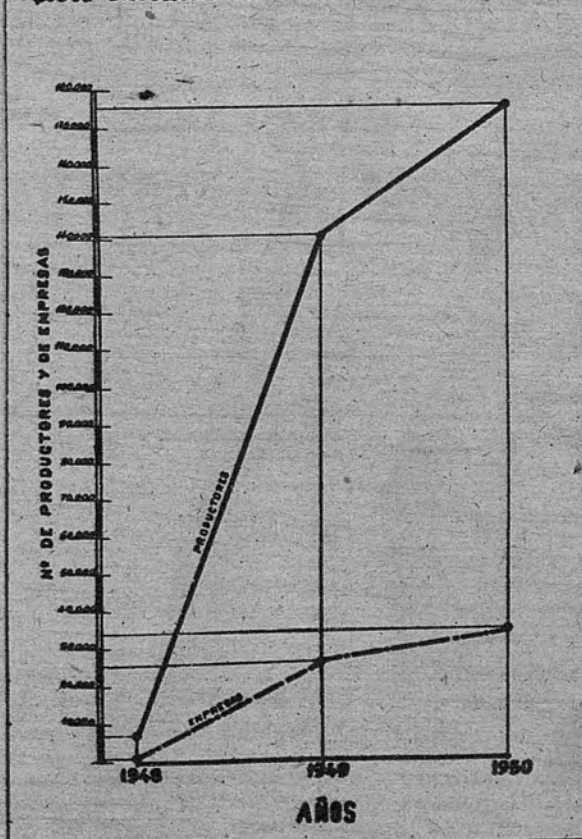
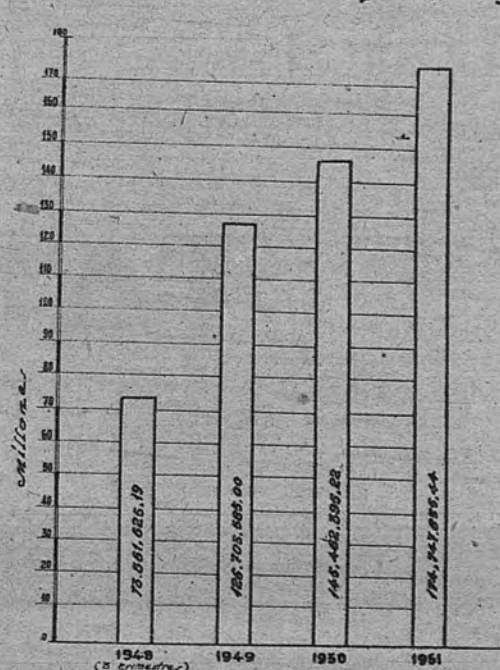


Gráfico comparativo de las cuotas cobradas en los cuatro primeros ejercicios



que esa arma, el dinero, que, además, es vuestro; haya pasado a vuestras manos para dos cosas: la primera, para demostrar que el administrar dinero no es una ciencia secreta, ni hace falta para ello estar graduado en finanzas, y en segundo lugar, que si el dinero es un arma de libertad y de influencia y de dominio, ya es hora que el vuestro sirva para forjar vuestra libertad, vuestro dominio y vuestra influencia, no la de ellos."

En las palabras que hemos transcrito está clara y brillantemente expresado lo que éste y los demás Montepíos Laborales significan y representan en la transformación social que se está operando de acuerdo con los postulados de la doctrina que inspira la política de realidades del Régimen español. En aquellas palabras—y por eso las hemos transcrito—está clara y terminantemente expuesta la razón de ser de estos Montepíos, los fines que persiguen, los medios de que se valen, la misión social para que fueron concebidos y estructurados, todo aquello, en fin, que es y que constituye la medula de esa obra maravillosa, la más representativa del Régimen, la más revolucionaria, la mejor.

El poderío financiero del Montepío Nacional de la Dependencia Mercantil está determinado por el índice del potencial humano de la Institución, por la cotización por cuotas y por las prestaciones que constituyen la síntesis de su efectividad social. Todo esto está perfecta y escrupulosamente recogido y expresado en la Memoria que anualmente se publica y en el Boletín Mensual de Información del Montepío, de donde hemos tomado las cifras y las notas que sirven de base a este reportaje y los gráficos que lo ilustran. El Boletín Mensual de Información es, a este respecto, de un valor documental y técnico inapreciable, pulcra y dignamente presentado. En él está consignado todo cuanto en el orden teóri-

co y en el práctico es necesario conocer para tener idea exacta de lo que el enorme desarrollo de esta Institución representa desde su constitución hasta el momento actual. Y esto da idea, a su vez, del esfuerzo, probidad y competencia desplegadas por sus órganos de gobierno, que en esta obra han puesto a contribución todo el entusiasmo que ella exige y que su inspirador, el Ministro de Trabajo, les transmite a cada paso en sus orientaciones y consignas.

En la Asamblea General figuran como vocales natos un representante del Ministerio de Trabajo, un representante de la Jefatura Nacional de la Obra "Previsión Social", un representante del Consejo Superior de las Cámaras Oficiales de Comercio, Industria y Navegación, y el director del Montepío. Entre los vocales electivos figuran empresarios, empleados administrativos, dependientes, auxiliares y subalternos de todas las provincias españolas en la forma y proporción escogidas por los Estatutos reglamentarios o por las órdenes emanadas de la superioridad, que,

a tenor de las circunstancias, los van perfeccionando.

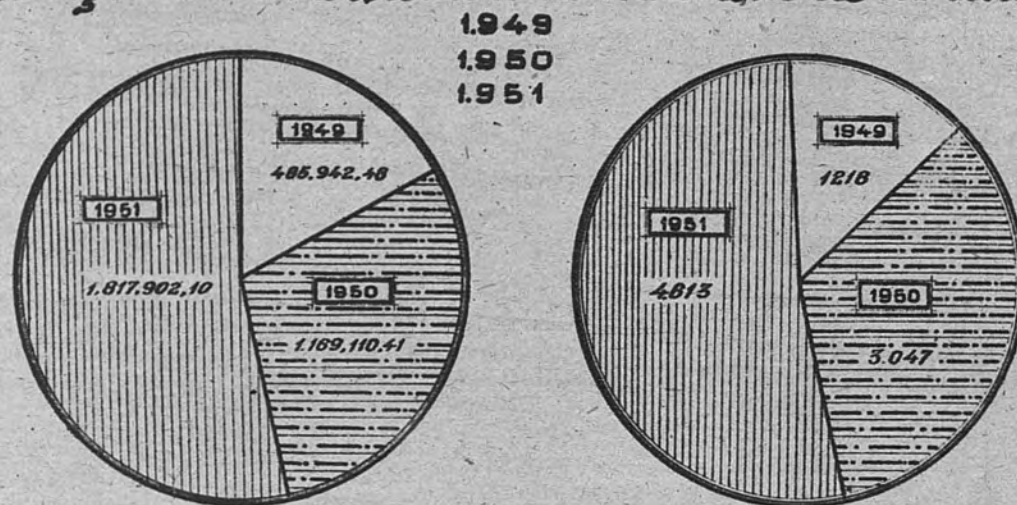
La Junta Rectora es el órgano que, en nombre de la Asamblea General, tiene a su cargo el gobierno constante y directo del Montepío, y cuya competencia también está perfectamente especificada en los Estatutos. Además del presidente y vicepresidente, está compuesta por vocales natos, que son los de la Asamblea General; por vocales de la Comisión Provincial Permanente y por vocales electivos, empresarios, técnicos, dependientes, administrativos y auxiliares, en la forma y proporción estatutariamente prevista. Todo está en sus Estatutos reglamentarios perfectamente definido, lo mismo en cuanto a los órganos de gobierno del Montepío que en cuanto a los socios beneficiarios se refiere.

El Cuadro de Honor lo integran el excelentísimo señor Ministro de Trabajo, don José Antonio Girón de Velasco, como presidente de honor del Montepío, y el presidente de honor de la Comisión Provincial Permanente de Sevilla, excelentísimo señor don Fernando Coca de la Piñera, director general de Previsión, jefe del Servicio de las Mutualidades y Montepíos Laborales.

Los órganos de gobierno están, pues, formados, y es lo que nos interesaba hacer constar, por asociados beneficiarios, obreros y socios protectores, empresarios. ¿Existe algún medio humano, decía a este respecto el presidente de la Comisión Provincial Permanente de Valencia en el acto a que anteriormente nos hemos referido, capaz de distinguir en el seno de las Comisiones quién es el vocal empresario y cuál es el vocal obrero?

Terminamos repitiendo, porque así conviene, que actualmente el trabajador español está protegido aun antes de venir al mundo, y posteriormente esta tutela le alcanza a él y a sus familiares.

Gráfico comparativo de las pensiones en vigor a 31 de Diciembre de cada uno de los años



Importe mensual de las pensiones

Número de pensionistas

Facilita el afeitado

El afeitado diario es una necesidad impuesta por la vida social. Para que los gérmenes del pus, siempre presentes en la piel, no produzcan ni irritación ni granitos, aplíquese, después del afeitado TARR. Su efecto desinfectante aniquila los estafilococos y estreptococos, en menos de 30 segundos. TARR deja la piel suave y tersa y bien dispuesta para el afeitado del día siguiente.

TARR

No irrita los ojos



TARSIA
MADRID

LOS TIROLESES, S. A.

La Mutualidad de Banca, ejemplo vivo de la Organización Mutualista Laboral

Una entrevista con su director
señor Martínez del Campo

EN la Fiesta de la Exaltación del Trabajo, que celebramos hoy gozosamente todos los españoles, rendimos homenaje a la persona y a la obra de nuestro Caudillo, que nos trajo la Victoria y la Paz, haciendo un resumido inventario de la obra ingente que el Régimen ha llevado a cabo. Es norma, buena norma de orden, hacer un recuento de lo que se ha hecho y conseguido. Con ello muchos se sentirán orgullosos de su labor y para otros será incentivo para proseguir su tarea.

Entre las realizaciones logradas, ya en plena madurez y con absoluta eficacia, no podemos dejar de contar la Organización Mutualista Laboral. José Antonio Girón, siguiendo las consignas del Caudillo, verdadero revolucionario del trabajo nacional, concibió la felicísima idea de los Montepíos Laborales hechos por y para los trabajadores de España, y su energía infatigable, su tesoro esfuerzo de cada día ha hecho posible que hoy se cuenten y sean una realidad estas magníficas instituciones.

Nos hemos entrevistado con el director de una de ellas. Con el director de la Mutualidad de Banca, don Eduardo Martínez del Campo y Montero Ríos. Su amabilidad, al permitirnos tomar las fotografías que ilustran estas páginas, ha sido tanta como su competencia y acierto en la difícil gestión que tiene encomendada como director.

La Mutualidad de Banca, como tal, es quizá la más joven de las existentes. Hasta 1.º de junio del año pasado formó junto con la de Seguros. A

partir de esa fecha, el Ministerio, a través del Servicio de Mutualidades, aceptó la sugerencia de la Asamblea General que pedía la separación y constitución de dos organismos diferentes.

—¿Qué labor ha hecho desde entonces la Mutualidad?

—Mucha y muy trascendente—nos dice el señor Martínez del Campo—. Si nuestra labor ha de traducirse en cifras, me permitirá que le ofrezca una sola para no hacer demasiado árido el tema, pero que es bastante para dar una idea exacta del movimiento de la Mutualidad.

Que no se olvide tener en cuenta que esta cifra se contrae al 31 de diciembre pasado, fecha en que, como es lógico y preceptivo, cerramos nuestro Balance: las prestaciones pagadas a los beneficiarios durante el segundo semestre de 1951 suman pesetas 11.525.428.03.

Nos advierte el señor Martínez del Campo que estas prestaciones han sido pagadas a viudas, huérfanos, inválidos, socorros por fallecimiento, natalicios, matrimonios, etcétera, del personal o deudos del personal afiliado, mediante la incoación en cada caso del oportuno expediente, sobre el que recayó acuerdo de la Comisión estatutaria, o



Vista parcial de la nave de oficinas de la Mutualidad.



El cajero de la Mutualidad en el momento de hacer efectiva una prestación.

que supone, como comprenderán nuestros lectores, un trabajo impropio, tanto en la sede central, donde nos encontramos, como en las Delegaciones Provinciales, tanto para la Comisión Permanente Nacional como para las Comisiones y Ponencias Provinciales.

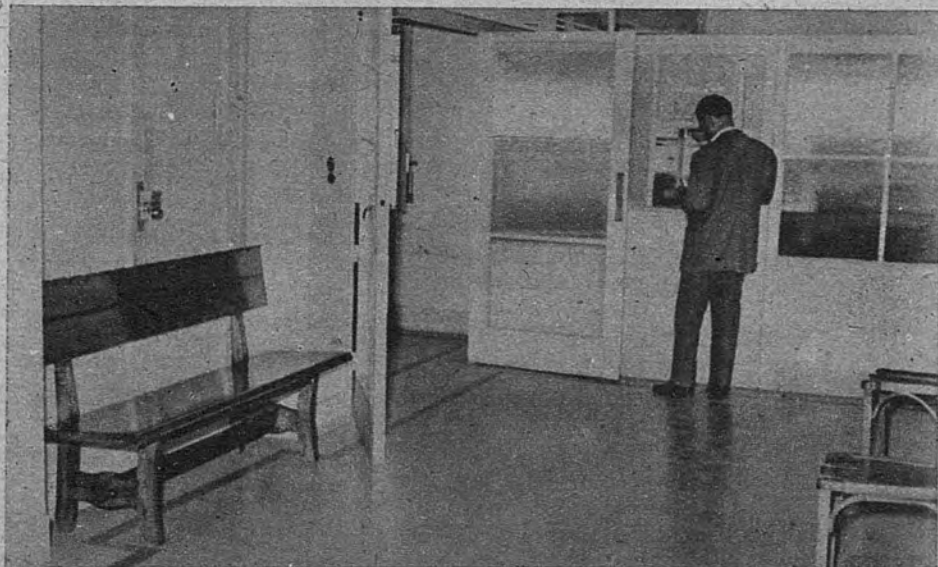
Tiene esto último enorme importancia, que conviene hacer resaltar. La Organización Mutualista Laboral no es una simple institución de Seguros. Es un organismo vivo, en que la labor de gobierno y encauce de su esfuerzo corre a cargo de los mismos trabajadores que la componen. Estas

Ponencias y Comisiones Provinciales y esta Junta Rectora y Comisión Permanente Nacional, en las que están representados la totalidad de los trabajadores de la Banca privada de España, no cesan en su labor de verdaderos cruzados de la previsión social, atentos a la necesidad de todos y cada uno de los asociados con frequentísimas Juntas y reuniones, con sugerencias y apoyos a la superioridad. Buena prueba de esta labor es la que lleva a cabo don José María Zavala, actual presidente de la Junta Rectora, así como todos los vocales de la misma. Labor callada, modesta, eficientísima, de verdadera trascendencia social hecha con largueza, con magnanimidad, dentro siempre de los recursos de la Mutualidad y bajo las directrices marcadas por el Servicio, por el excelentísimo señor don Fernando Coca de la Piñera, director general de Previsión, y por el Ministerio de Trabajo, y con la colaboración reglamentada, no por ello menos eficiente y cordial, del personal administrativo de la Institución que me honro en dirigir.

Agradecemos sus convincentes palabras al señor Martínez del Campo, y este único dato numérico que insertamos. Podríamos enumerar muchas cifras, mas consideramos elocuente y bastante ésta sola: **MAS DE ONCE MILLONES Y MEDIO DE PESETAS PAGADOS EN SEIS MESES A LOS PENSIONISTAS DE BANCA.**

¡Buen texto para cartel de propaganda política!

¡Magnífica realidad de una Institución del Régimen de Franco!



Ante la ventanilla de Información, uno de los asociados solicita la correspondiente información sobre las prestaciones.



UNA VISITA A LA COMISARIA DE ORDENACION URBANA DE MADRID Y SUS ALREDEDORES

EL PROYECTO PARCIAL DE ORDENACION DE BARAJAS

COMO tantas otras veces, hemos dirigido nuestros pasos a la Comisaría de Ordenación Urbana de Madrid y sus Alrededores, situada, como es sabido, en el edificio del Círculo de Bellas Artes, ávidos de conocer lo que en aquel organismo ordenador y previsor se hacía en estos momentos para el constante engrandecimiento de Madrid y sus alrededores, sobre todo en sus alrededores.

Sobre las grandes mesas de dibujo y adosados a las paredes vemos mapas y gráficos de grandes dimensiones, que atraen nuestra atención de un modo extraordinario. Los arquitectos del Gran Madrid trabajan en el proyecto parcial de ordenación de Barajas.

El intenso tráfico, cada día mayor, del aeropuerto de Barajas hace necesaria la ordenación urbana de aquel sector, cuyo crecimiento industrial y de población marcha a ritmo acelerado como consecuencia del cada día mayor movimiento del aeropuerto. Hay que preverlo y disponerlo todo

en este sentido en la forma que sólo puede y sabe hacerlo esta Comisaría.

A nuestras preguntas, el arquitecto encargado del proyecto, colocados delante de dos grandes mapas de Madrid y de Barajas, contesta con las siguientes explicaciones, que transmitimos a nuestros lectores:

—El sector de Barajas, situado al Este de la ciudad, queda comprendido entre Canillejas y las riberas del Jarama. Constituye una extensa planicie con suaves ondulaciones con pendiente hacia el río, que está surcado por una serie de pequeñas vaguadas, entre las que destaca como más importante la del Arroyo de Rejas, que atraviesa el término de Canillejas y discurre paralelamente y muy próximo a la carretera de Aragón. El sector de Barajas queda montada ambos lados de la carretera, pero extendiéndose principalmente hacia el norte de la misma.

—¿Este proyecto comprende la totalidad del sector?

—El proyecto que se presenta no comprende la totalidad de la orde-

nación del sector referido, sino únicamente la zona al norte de la carretera, pues todos los terrenos situados al Sur quedan íntimamente ligados y afectados por el núcleo de San Fernando, que debe ser objeto, para mayor claridad y desarrollo de estos proyectos parciales, de un estudio independiente.

—¿Los elementos principales?

—Como elementos principales existentes en el plan estudiado se encuentran, por una parte, el parque de la Alameda de Osuna, en cuyos alrededores la Empresa constructora Cantabria posee grandes extensiones de terreno con vistas a desarrollar una ciudad satélite. Por otra parte, el aeropuerto de Barajas, que sucesivamente ha ido ocupando terrenos y realizando amplias pistas hasta convertirse en uno de los aeropuertos de mayor importancia mundial. Y, por último, las riberas del río, que, por su belleza paisajística y su riqueza natural, derivada de los regadíos y praderas existentes, cons-

tituye un elemento importante, que hay que tener en cuenta.

—¿Hay diferencia entre esto y lo que anteriormente estaba previsto?

—El proyecto vigente no preveía más que el emplazamiento de un núcleo urbano ligado a la Alameda de Osuna y montado a ambos lados de la autopista de Barajas hasta tomar contacto con el arroyo de Rejas; el núcleo del poblado de Barajas adquiriría un desarrollo muy escaso, y, por último, provocaría el emplazamiento de dos zonas industriales al sur de la carretera de Aragón, una de las cuales coincidiría sensiblemente con las industrias estatales que se construyen actualmente.

La importancia referida del aeropuerto de Barajas, con su plan de nuevas pistas, da lugar a importantes servidumbres, motivadas por los sectores de despegue, que teóricamente lo forman planos inclinados calculados con una pendiente de un 2 por 100 desde el límite de cada pista.

Existían, por último, en el plan vigente los anillos verdes apoyados en las riberas del Jarama y en el arroyo de Rejas, envolventes de los núcleos edificados y en contacto con la carretera de Aragón para liberarla de edificaciones próximas.

—¿Se han introducido modificaciones de importancia?

—Las modificaciones más importantes introducidas en el proyecto se refieren, por una parte, a la ampliación del núcleo del poblado de Barajas, en virtud de la importancia que puede adquirir, como consecuencia de las actividades del aeropuerto. En segundo lugar, la nueva delimitación que, teniendo en cuenta las servidumbres referidas, se establece para el núcleo satélite de la Empresa Cantabria, y, por último, el establecimiento de algunas zonas de grandes fincas en contacto con la carretera de Aragón y las riberas del río.

La vida principal que afecta a este sector es la actual autopista de Barajas, que termina en las instalaciones del aeropuerto.

—¿Quiere usted ampliarnos sus explicaciones en lo que a edificaciones, enlaces y accesos se refiere?

—En el proyecto se sitúa la nueva plaza de acceso al aeropuerto de forma poligonal, de gran amplitud, y en la que quedan previstas las edificaciones necesarias para los servicios futuros, con abundantes espacios libres y suficiencia para accesos y estacionamientos. Frente a esta gran plaza arrancará la futura autopista, continuación de la segunda transversal de la Castellana, y a la misma habrá de concurrir con la rectificación prevista la actual autopista. De esta forma quedará sobradamente servido el aeropuerto.

—¿Y el ferrocarril en construcción?

—En cuanto al problema ferroviario, en este momento se construye un nuevo ferrocarril, que empalma con el nudo de San Fernando y que, pasando bajo la carretera de Aragón, continúa a media ladera, hasta terminar en el límite de la propiedad de

aeropuerto. Este ferrocarril prevé varias estaciones con distinto carácter, pero exclusivamente para el servicio de las necesidades del aeropuerto.

La segunda carretera que afecta a este sector es la de Canillejas a Ajalvir, que ha sido objeto de una importante desviación para evitar la defectuosa travesía al pasar por el pueblo de Barajas.

—¿Y en cuanto al núcleo urbano del pueblo?

—El núcleo del pueblo de Barajas, al que se le ha dado una extensión conveniente en previsión del desarrollo que pueda adquirir, por la vida que el propio aeropuerto ha de darle, queda delimitado por una parte por el aeropuerto, montado a ambos lados de la carretera de Ajalvir y apoyándose en los límites naturales del terreno, de tal forma que comprende los terrenos que el propio aeropuerto destina a sus necesidades de vivienda y los que con la misma finalidad han sido adquiridos por la Iberia. Comprende igualmente los terrenos situados al norte de la carretera de Ajalvir, y que constituye un núcleo residencial de pequeños chalets en construcción. El núcleo se calcula para una población de 40.000 habitantes. Queda dividido en cuatro zonas por las dos carreteras que lo atraviesan, o sea, la futura autopista y la actual travesía a Ajalvir.

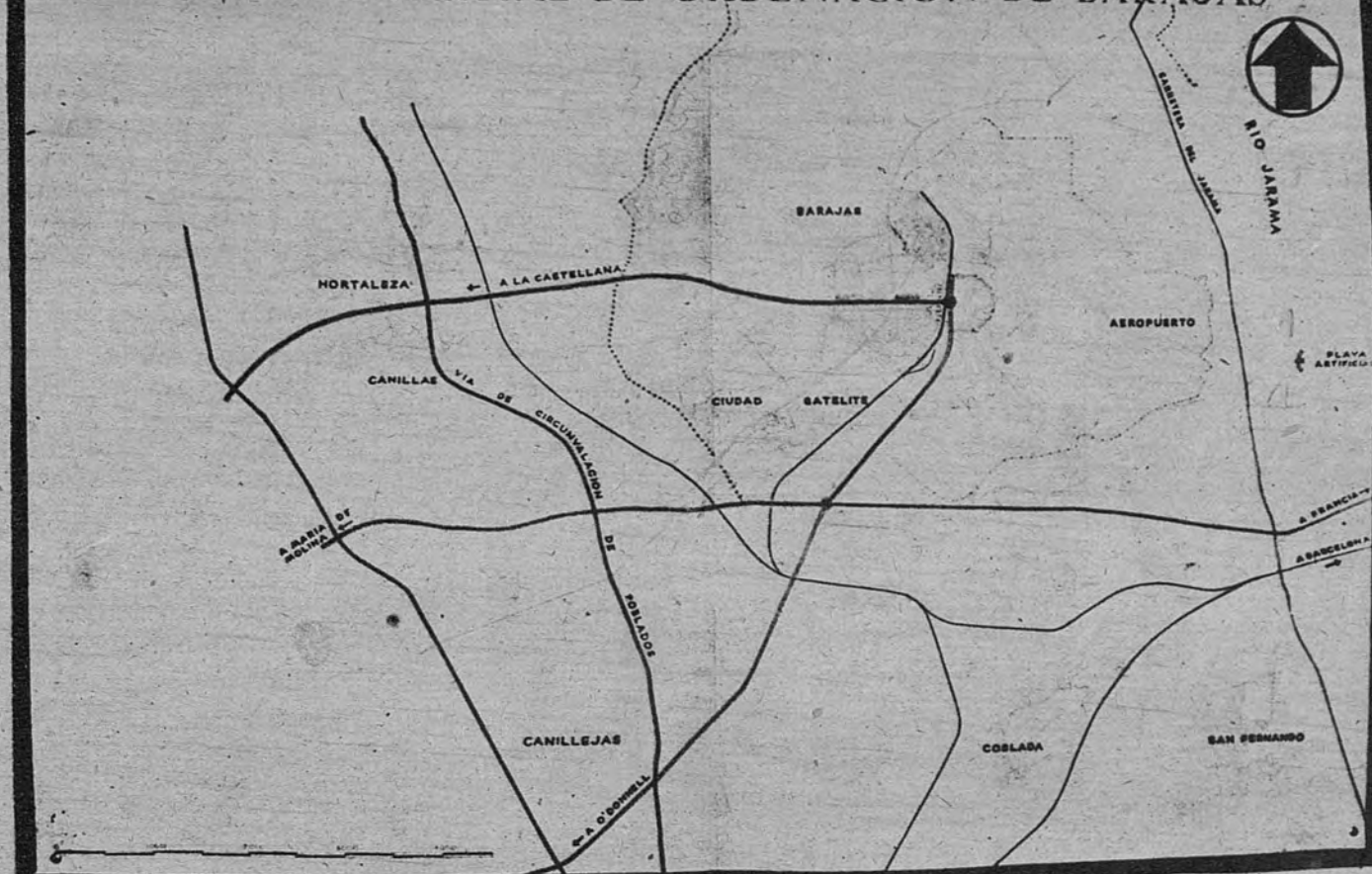
La primera zona, al Nordeste, la constituye el actual poblado, que deberá desarrollarse con el mismo carácter con vistas a albergar la población agrícola que forma hoy su base fundamental. La zona situada al Noroeste es la que abarca los terrenos

propiedad de la Iberia; se la da un carácter de zona mixta con una parcelación conveniente, tanto para bloques como para edificación unifamiliar. La zona situada al Suroeste comprende la zona de vivienda unifamiliar en construcción, y la situada al Sureste, es propiedad casi exclusivamente del aeropuerto, y en la que se desarrollará su plan de viviendas con el mismo carácter de zona mixta para bloques y viviendas unifamiliares, situándose en el mismo un importante campo de deportes.

En el centro del poblado, y apoyándose en el futuro acceso del aeropuerto, se compone un elemento importante con edificación ordenada, iniciando con bloques de altura uniformados dentro de un ambiente de jardinería, con vistas a las futuras necesidades comerciales. Toda esta construcción será objeto de preocupación especial en cuanto a volumen y composición para cuidar este importante acceso.

—Hay un segundo núcleo—decimos mirando al mapa.

PROYECTO PARCIAL DE ORDENACION DE BARAJAS



—En efecto; el segundo núcleo previsto es la ciudad satélite Cantabria, que deberá ser objeto de un proyecto parcial redactado por la Empresa propietaria, con previsión del plan de edificios públicos que le sea preciso, y con arreglo a las normas que se establezcan por la Comisaría de Ordenación Urbana de Madrid y sus alrededores.

Se establecen para este proyecto parcial unas ordenanzas que, de acuerdo con las vigentes, regulen el uso, volumen y composición de las edificaciones futuras de este sector. Se introduce como novedad la del concepto de «Bloques impuertos», que deberán construirse con la disposición y alturas reguladas en el plano, imponiendo a su vez una unidad a sus fachadas. Se cuidará especialmente la construcción, tanto en su volumen y disposición como en sus condiciones estáticas, en las edificaciones recayentes a la autopista que, atravesando el poblado proyectado constituye el segundo acceso importante al aeropuerto.

A la vista de los mapas que reproducimos en este reportaje, el lector podrá darse idea fácilmente de la importancia que en un futuro próximo ha de tener todo ese sector de Barajas, desde todos los puntos de vista, por obra y gracia del aeropuerto, uno de los mejores del mundo, y por obra y gracia del arte y la destreza de estos magníficos y entusiastas arquitectos de la Comisaría de Ordenación Urbana de Madrid y sus alrededores, verdaderos artífices de ese gran Madrid que ha de ser una de las más bellas capitales del mundo.

A. F.





Coche «Renault».

HA transcurrido un año apenas desde la publicación en las páginas de ARRIBA de un reportaje en qu, a poco de iniciadas las actividades turísticas de la Empresa, nos permitimos augurarle un éxito rotundo en la realización de sus fines, que eran impulsar el turismo español.

La realidad ha venido a confirmar nuestros augurios. Queremos recordar que Autotransporte Turístico Español, S. A., se creó para proporcionar a los turistas extranjeros medios de transporte por carretera adecuados a las necesidades actuales y que pudieran ser comparados con ventaja a los existentes en otras partes del mundo.

Una de las finalidades perseguidas al constituirse A. T. E. S. A. fué la de orientar hacia el Tesoro español una corriente de divisas extranjeras que la falta de adecuados transportes turísticos por carretera en nuestra Patria hacía derivar hacia otros países, en los que el turismo se hallaba mejor organizado.

Uno y otro objetivo se han visto coronados por el éxito. En cuanto al segundo de estos objetivos podemos hoy afirmar que A. T. E. S. A. ha hecho ingresar a estas fechas una cantidad de divisas que sobrepasa los cálculos más optimistas.

Por lo que a medios de transporte se refiere anotemos que sus grandes y lujosos autocares son de

dos marcas: «Pegaso» y «Büssing». Posteriormente se han adquirido otros de tipo más reducido, marca «Renault», como el que reproduce una de nuestras fotos. Los primeros, orgullo de la industria nacional, tienen una capacidad de 29 plazas, más tres de servicio, y están provistos de un motor subchasis «Diesel» de 125 HP., dotados de radio, calefacción, servicio de bar, luces individuales en cada asiento y una perfecta instalación de altavoces para las explicaciones del jefe de ruta. El respaldo de los asientos es movable a comodidad del viajero.

El otro tipo de autocar, el «Büssing», tiene una capacidad de 34 plazas, más tres de servicio, y están también provistos de un motor subchasis «Diesel» de 135 HP. Al igual que el «Pegaso» tiene instalados calefacción, radio, luces individuales en los asientos y altavoces para uso de los jefes de ruta. El número de estos autocares que posee A. T. E. S. A. se eleva a 20, con lo cual cuenta con una dotación de grandes vehículos de lujo, que prestan servicio no sólo en los Circuitos en explotación y en estudio, sino que también podrán ser alquilados a Empresas y particulares para excursiones colectivas.

Los Circuitos actualmente en servicio son los siguientes: Circuitos nacionales 1, 2, 3, 4, 5 y 6; Circuito regional de Andalucía y las rutas radia-

les a Loyola y Pamplona, desde Irún, y a El Paular, desde Madrid.

El *Circuito nacional número 1* tiene su iniciación en San Sebastián, de donde parte los lunes de cada semana, y tras recorrer Burgos, Madrid, Córdoba, Sevilla, Cádiz, Málaga, Murcia y Valencia termina en Barcelona, con una duración de quince días y un recorrido total de 2.552 kilómetros.

El *Circuito nacional número 2* parte de Barcelona los jueves de cada semana y realiza un recorrido inverso al del número 1, con igual tiempo de duración y el mismo número de kilómetros, para terminar en San Sebastián.

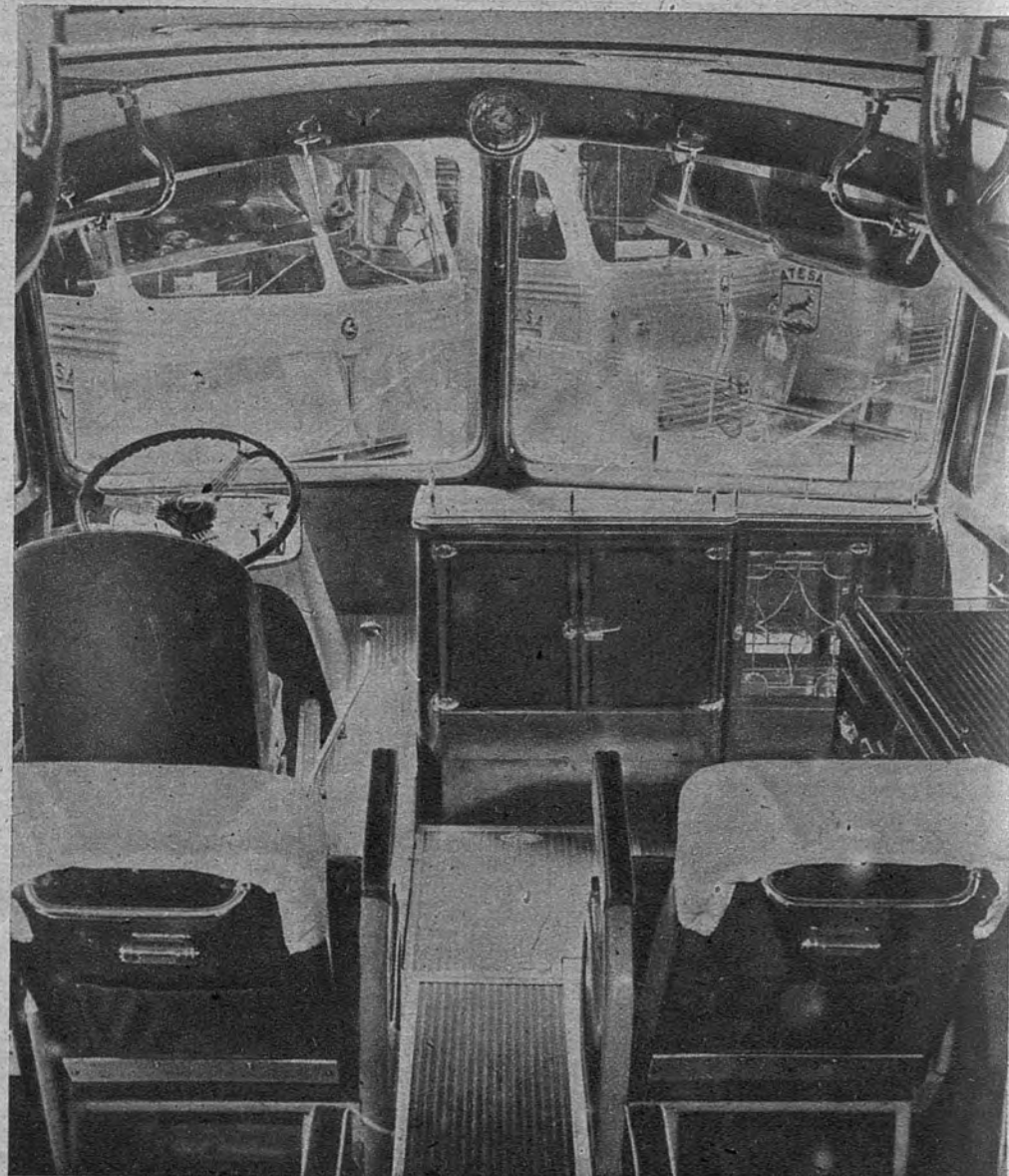
El *Circuito nacional número 3* tiene como cabeza de línea la ciudad de Madrid, y en su recorrido a través de Burgos llega a San Sebastián para seguir por la costa cantábrica hasta Galicia y regresar por Orense y León a la capital de España, después de visitar, entre otras ciudades de destacado interés turístico, Santiago de Compostela, Salamanca y Avila. En

el recorrido de este Circuito se invierten catorce días con un total de 2.358 kilómetros.

Tiene, además, actualmente en vigor los llamados Circuitos «Fin de Semana» y el de la «Ruta de los Castillos», que tanto interés ha despertado.

Entre los Circuitos o excursiones breves «Fin de Semana» figuran la de Segovia y La Granja, que sale de Madrid a las cuatro de la tarde del sábado para regresar a las diez de la noche del domingo. La que sale también a las cuatro de la tarde del sábado a El Escorial para estar en Madrid a las diez de la noche del domingo siguiente. La excursión al Monasterio de Piedra, con salida a las 15,30 del sábado para regresar a Madrid el domingo siguiente a las veintidós. Y la de El Paular, todos los domingos, con salida a las nueve para regresar a las veintidós.

En la «Ruta de los Castillos», que sale de Madrid cada viernes, a las nueve, para estar de regreso a las veintidós del domingo siguiente, se visitan los castillos de Turégano, Pe-



Interior del «Pegaso».

El turismo en España

ESPAÑOL, S. A. - A. T. E. S. A.

draza, Castilnovo, Sepúlveda y Coca; la ciudad y el alcázar de Segovia, La Granja y El Escorial.

El *Circuito regional de Andalucía* parte de Sevilla, comprendiendo en su itinerario las ciudades de Córdoba, Granada, Málaga, Algeciras y Cádiz y vuelve por Jerez de la Frontera a Sevilla, con un recorrido de 859 kilómetros.

Están también los Circuitos radiales Irún-Pamplona, con 80 kilóme-

ya conocida en el mundo. La cantidad de divisas que en el año en curso ingresará en el Instituto Español de Moneda Extranjera sobrepasará los más ambiciosos cálculos. Después de algo más de un año de actuación real de esta gran Empresa, ya no es tan desfavorable para nosotros la comparación con los países en que mejor estén organizados los transportes turísticos.

Del grado de desarrollo y pujanza

mente, sin que por eso pierdan nada de aquel ambiente turístico y artístico que en ellas se respira, y al que tanto contribuyen los motivos decorativos, el silencio, los rincones de marcado tipismo español que sus pinturas murales reproducen, el arte y el gusto que presiden en la representación alegórica de las bellezas de España, y de lo cual es una interesante muestra una de las fotografías con que ilustramos este reportaje.

No hemos intentado hacer un resumen de las actividades de A. T. E. S. A. La hemos sorprendido nada más en su marcha hacia la meta de sus aspiraciones patrióticas, pensando en que aun queda mucho por hacer para que en el aspecto turístico España ocupe el lugar que por derecho propio la corresponde, que es lo que se nos ocurre pensar en este 18 de Julio.

A. F.



Otro interior del «Pegasus».

tros; San Sebastián-Loyola, 45 kilómetros, y Madrid-El Pualar, con 60 kilómetros de recorrido.

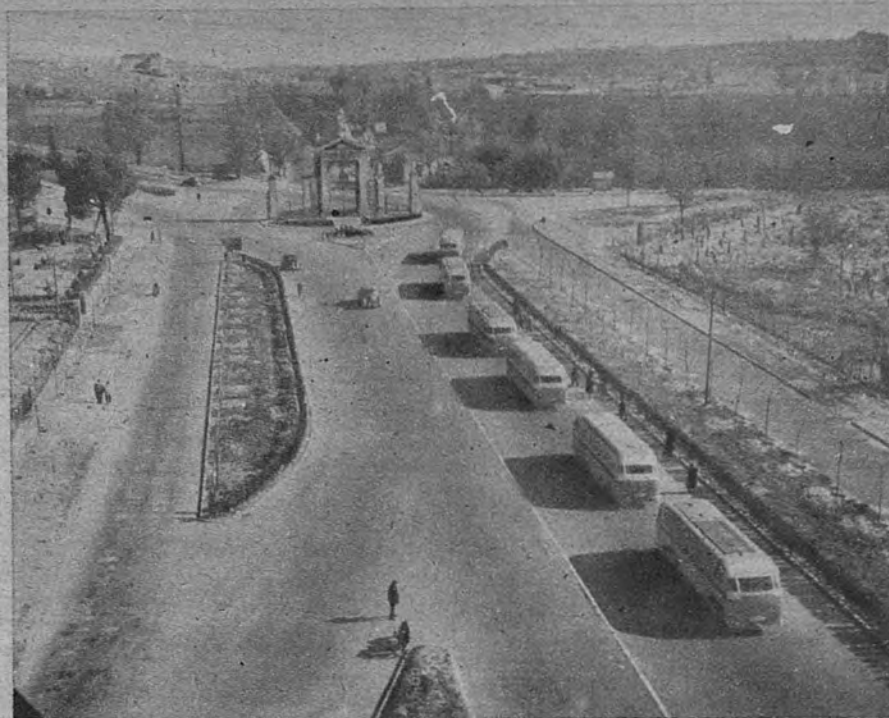
Suman muchos cientos de miles los kilómetros recorridos por los coches ligeros y los autocares de A. T. E. S. A. en los viajes de circuitos y otros servicios. En su programa de actuación se prevé el mantener y ampliar la red de sus servicios allí donde el interés turístico nacional lo requiera sin reparar en los cuantiosos gastos que la adquisición de vehículos adecuados representa ni en los esfuerzos encaminados a conseguir la mayor flexibilidad de los servicios existentes o de los que el desarrollo turístico de España haga necesario implantar.

La contribución de A. T. E. S. A. al desarrollo del turismo español es enorme. Su admirable organización es

adquiridos por tan importante Empresa pueden dar idea la reproducción fotográfica que damos del interior y exterior de algunos de sus magníficos y modernos autocares.

Los Circuitos son completísimos, están perfectamente estudiados, comprenden las rutas de mayor interés turístico incluyen las ciudades de más abolengo histórico y de más moderna traza, proporcionan al turista extranjero el mayor número de datos sobre nuestra Patria, haciendo así honor a aquella de sus finalidades en dar a conocer a España, su historia, su tradición, sus monumentos y costumbres.

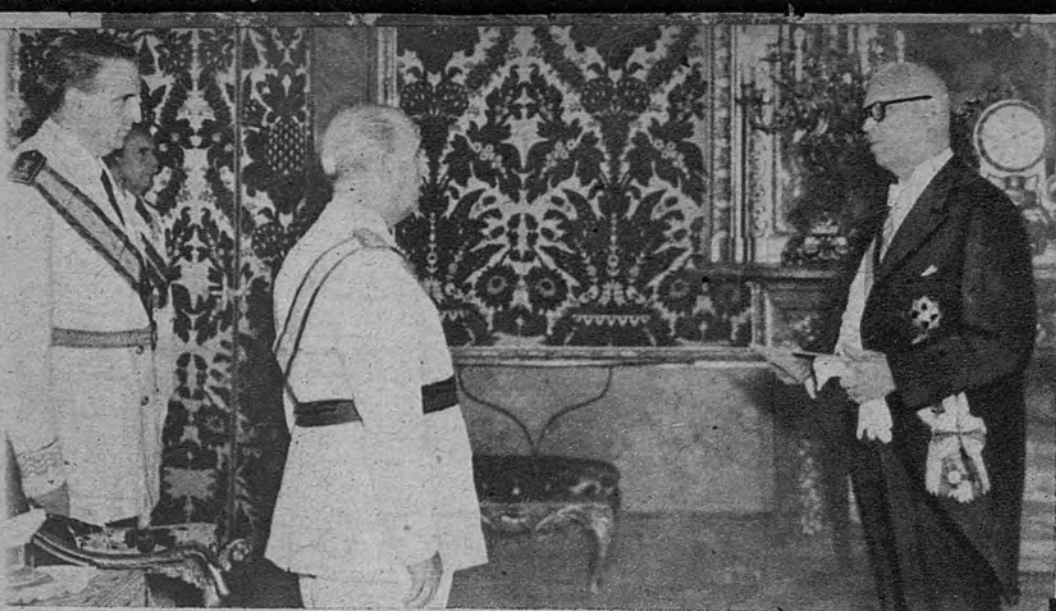
No queremos terminar este reportaje sin dedicar unas palabras a la reforma de sus oficinas, en la avenida de José Antonio, 59, en las que el trabajo es cada día mayor, natural-



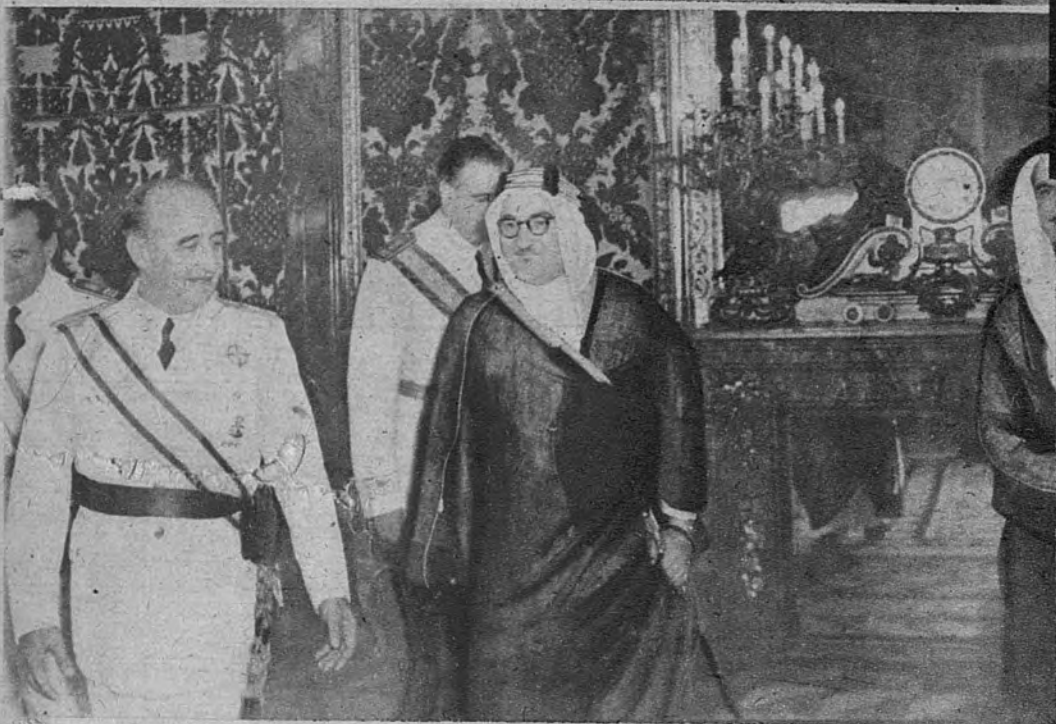
Caravana en autocares «Büssing».



Vista parcial del interior de las oficinas de A. T. E. S. A.



PRESENTACION DE CREDENCIALES.—Han presentado sus cartas credenciales a Su Excelencia el Jefe del Estado los nuevos representantes diplomáticos de Cuba, China y Arabia, Don Antonio Iraizoz, embajador de Cuba; el señor Yu Rsuno Chi, embajador de China, y Rachad Pharaon, ministro plenipotenciario de la Arabia Saudita, llegaron hasta el Caudillo con arreglo al ceremonial de costumbre.—(Fotos Contreras.)



ABOGADOS ANTE FRANCO.—Una Comisión del Congreso Internacional de Abogados, que actualmente se reúne en Madrid, ha visitado a Su Excelencia el Jefe del Estado en el Palacio Nacional.—(Foto Contreras.)

ACTUALIDAD GRAFICA



A HELSINKI.—Continúan saliendo para los Juegos Olímpicos deportistas, federativos y periodistas. Junto al general Moscardó y a un grupo de ellos, nuestro compañero Antonio Valencia, enviado especial de «Marca».—(Foto Alfredo.)



EXPOSICIONES.—En la Biblioteca Nacional se ha inaugurado la Exposición de carteles anunciadores del I Congreso Iberoamericano de Archivos y Bibliotecas y I Exposición Trienal del Libro Iberoamericano.—(Foto Contreras.)



ENTIERRO DE SALAVERRIA.—En el entierro del pintor Salaverría ocupó la presidencia, con otras personalidades y familiares, el Ministro de Educación Nacional.—(Foto Contreras.)



CONDECORACION.—El director general de Trabajo, camarada Reguera Sevilla, impuso la Medalla del Mérito en el Trabajo al director de la Agencia Efe, don Pedro Gómez Aparicio.—(Foto Cifra.)